

# ESTUDIOS CLÁSICOS

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE ESTUDIOS CLÁSICOS



TOMO XLI  
(NÚMERO 116)  
MADRID  
1999

## COMITÉ DE REDACCIÓN:

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS, JOSÉ LUIS VIDAL PÉREZ, ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ, ANTONIO ALVAR EZQUERRA, JOSÉ FRANCISCO GONZÁLEZ CASTRO, JESÚS GARCÍA FERNÁNDEZ, ANTONI GONZÁLEZ SENMARTÍ, JOSÉ JAVIER ISO ECHEGOYEN, JOSÉ MARÍA MAESTRE MAESTRE, ANTONIO MELERO BELLIDO, MILAGROS QUIJADA SAGREDO Y MIGUEL RODRÍGUEZ-PANTOJA MÁRQUEZ, Presidente y miembros de la Junta Directiva de la S.E.E.C.

Redacción: Hortaleza 104, 2º izq., 28004 MADRID.

Para la publicación de este número, la SEEC ha contado con la ayuda económica de la CICYT.

ISSN: 0014-1453  
Depósito legal: M. 567-1958

Composición e impresión: EDICLÁS S.A., San Máximo 31, Edificio 2.000,  
28041 Madrid

## ÍNDICE

Págs.

Carta a los socios, FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS .....	7
---	---

### CULTURA CLÁSICA

LUCÍA A. LIÑARES, <i>Néstor locutor y protagonista en la Ilíada: referencias discursivas</i> .....	15
MERCEDES MARTÍN HERNÁNDEZ, <i>El estudio de la literatura clásica en el Egipto helenístico</i> .....	37
CECILIA AMES, <i>El título imperial romano y la problemática del principado ...</i>	49
JOSÉ ANTONIO ARTÉS HERNÁNDEZ, <i>La dualidad μύθος/λόγος en Del sentimiento trágico de la vida de Miguel de Unamuno</i> .....	65

### ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA Y BIBLIOGRÁFICA

JAVIER VIANA, <i>Estrabón (1978-1999)</i> .....	79
---	----

### DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

ISABEL CONDE, <i>Directrices para optimizar el uso didáctico de la traducción del griego</i> .....	115
--	-----

### INFORMACIÓN DIDÁCTICA

*Manifestación en Sevilla* (p. 143). VI Seminario sobre «La enseñanza del griego antiguo» (p. 145). Euroclassica - Academia Aestiva 1999 (p. 146). Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino (p. 147). Jornadas «La Educación secundaria obligatoria a debate: situación actual y perspectivas» (p. 148).

### ACTIVIDADES CIENTÍFICAS

*I Congreso Nacional de Estudiantes de Humanidades Symposion: «Filosofía y formas literarias en la antigüedad»* (J. Espino Martín-L. Parra García-J.M. Ruiz Vila, p. 151). *Curso de Verano en El Escorial* (J. García Fernández, p. 154). *El XI Congreso de la Federación Internacional de Asociaciones de Estudios Clásicos (FIEC)* (F.R. Adrados, p. 154). *El IV Congreso Lingüístico del Organismo para la Internacionalización de la Lengua Griega* (F.R. Adrados, p. 156). *Curso de Verano: Mito, Arte y Literatura. La pervivencia de la mitología clásica* (J.M. Nieto Ibáñez, p. 156). *Raíces lingüísticas y cultura grecolatina* (A. Bernabé Pajares, p. 158). *XII Colloque International D'histoire du droit grec et hellénistique* (I. Calero Secall, p. 159). *La «Arbeitsstagung» der indogermanischen gesellschaft* (F.R. Adrados, p. 160). *VII Jornadas Internacionales, Estudios actuales sobre textos griegos: «Galeno: lengua, composición literaria y estilo»* (J.A. López Férez, p.

161). *Encuentro pluridisciplinar sobre Homero: presentación del 2º volumen de la edición de la Ilíada de alma mater* (J. de la Villa, p. 162). *Congresos y Reuniones celebrados o previstos.* (p. 163).

## RESEÑAS DE LIBROS

CODERCH SANCHO, JUAN, *Diccionario español-griego* (J.A. Clúa Serena), p.169. BELLINGHAM, DAVID, *Mitología griega* (R. Torné Teixidó), p. 171. FERNÁNDEZ DE MIER, E. - PIÑERO, F., *Amores míticos* (J. Viana), p. 172. MARTIN WALKER, JOSEPH, *La Grecia antigua* (R. Torné Teixidó), p. 173. *Energieia. Studies on Ancient History and Epigraphy presented to H.W. Pleket* (J.M. Alonso-Núñez), p. 174. RODRÍGUEZ ADRADOS, FRANCISCO, *Historia de la democracia. De Sólon a nuestros días* (F.J. Andrés Santos), p. 175. COULET, CORINNE, *El Teatro Griego* (J.L. Navarro González), p. 178. RODRÍGUEZ ADRADOS, FRANCISCO, *Del teatro griego al teatro de hoy* (J.L. Navarro), p. 180. MUÑIZ COELLO, JOAQUÍN, *Cicerón y Cilicia. Diario de un gobernador romano del siglo I a. de C.* (D. Plácido), p. 182. LEVENE, D.S., *Religion in Livy.* (J.M. Alonso-Núñez), p. 183. SCARDIGLI, BARBARA, *Essays on Plutarch's Lives.* (J.M. Alonso-Núñez), p. 184. BROWN, PETER, *El primer milenio de la cristiandad occidental* (L.A. Liñares), p. 186. APARICIO, JOSÉ ANTONIO - BALME, MAURICE - JUANES, JAIME IVÁN - LAWAL, GILBERT, *Griego. Introducción al griego clásico.* (A.M. Gil Núñez), p. 190.

## ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

### ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

*X Congreso Español de Estudios Clásicos* (p. 195). *Discursos Inaugural y de Clausura del Congreso* (p. 197). *Reunion de la Junta Directiva y Asamblea de la SEEC* (p. 198). *Convocatoria de elecciones para renovación de cargos de la Junta Nacional de la SEEC* (p. 200). *Junta Electoral y Mesa Electoral* (p. 200). *Convocatoria de elecciones para renovación de las Juntas de las Secciones de la SEEC* (p. 200). *Lugares de exposición del censo electoral* (p. 201). *Nuevos cargos de las Juntas Directivas de Canarias y Sevilla* (p. 201). *Grupo de trabajo de tradición clásica* (p. 201). *Publicaciones de la SEEC* (p. 202). *Certamen Ciceronianum* (p. 202). *Premios de Tesis y Memorias de licenciatura leídas en 1998* (p. 203). *Viaje arqueológico a Egipto* (p. 203). *Objetos con el logotipo de la SEEC* (p. 204).

### ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

*Alicante* (p. 205). *Aragón* (p. 206). *Baleares* (p. 206). *Castilla-La Mancha* (p. 208). *Cataluña* (p. 209). *Córdoba* (p. 212). *Extremadura* (p. 212). *Madrid* (p. 213). *Málaga* (p. 214). *Murcia* (p. 214). *Navarra* (p. 215). *Sevilla* (p. 216). *Valladolid* (p. 216).

D. ALBERTO DÍAZ TEJERA (1932-1999) (p. 219)

*ABSTRACTS OF THE PAPERS* (p. 221).

## CARTA A LOS SOCIOS



Esta es una carta de despedida a los socios como Presidente de la Sociedad. Aunque no renuncio a aportar lo que pueda a los intereses comunes tanto desde dentro de la Junta, de la que seguiré siendo miembro, como desde fuera. En realidad, si me presenté a la reelección en 1995 fue pensando en negociar las ganancias que en el terreno de la enseñanza prometía el Gobierno del PP y culminar, de algún modo, mi actuación. Me equivoqué, desde luego. Es doloroso para mí.

¿Que por qué no me presento a la reelección? Yo logré, en 1977, que la Junta Directiva de nuestra Sociedad fuera elegida, realmente, por votación y no por turnos y pactos. Creo que es mejor que todos participen, que se den oportunidades.

No oculto, de otra parte, un cierto cansancio después de infinitas negociaciones con los políticos que han gestionado los temas de enseñanza: desde la primera reforma de Ruiz Jiménez el 53 a la segunda de Villar Pallasí el 70 y siguientes, a la tercera de los socialistas desde el 82 y a la fallida reforma de la reforma del PP. Infinitas visitas, rechazos de visitas, reuniones, escritos, teléfono, cartas y cartas, acudir a los medios de comunicación, pedir ayuda aquí y allá, promesas, rupturas, comisiones, trucos infinitos, escribir en los periódicos, volver a empezar. ¡Hasta una manifestación!

Demasiados Ministros, Directores Generales, Consejeros, autoridades infinitas. Demasiada interferencia de la política en un tema en que debería haber acuerdo general. Demasiada soledad cuando los profesores sufren agresiones injustas y uno no puede hacer nada. Conocerlo todo y no poder nada, como decía el persa en Heródoto.

Mejor que haya caras nuevas para lo que venga, mejor que vean que no soy yo solo. Pero no renuncio a ayudar.

No voy a contar aquí mi vida, lo haré más ampliamente en otro sitio. Pero ya que me despido o medio despido, algo he de decir de mi relación con la Sociedad, tan estrechamente unida a ella. Sobre

todo: que, con mayor o menor éxito, nunca he regateado esfuerzo, tiempo y desgaste personal. He sido un hombre libre, dentro de lo que cabe. Y creo que el esfuerzo, mío y de otros, pese a todo, ha valido la pena. Y que, si de momento no ha llevado a todo aquello que pretendíamos, ha conseguido resultados. Hay que decirlo, porque los más jóvenes no lo saben.

En el I Congreso de la Federación Internacional de Asociaciones de Estudios Clásicos, en París en agosto-septiembre de 1950, Antonio Tovar, Mariano Bassols y yo decidimos fundar esta Sociedad. Lo hicimos el 9 de Enero de 1953: desde entonces a 1966 fui Secretario primero, Vicepresidente después. La Sociedad era muy poca cosa: 300 fichas que cabían en una caja de zapatos. Pero hicimos el I Congreso Español de Estudios Clásicos en 1956 (ahora hemos celebrado el X), fuimos creando una estructura y dimos las primeras batallas en defensa de las lenguas clásicas.

Si de algo estoy orgulloso en mi vida es de que, unas veces desde los cargos de la Sociedad, otras desde fuera (cuando no tenía cargos o eran debates fuera del alcance de la Sociedad), siempre he estado disponible para la defensa de las lenguas clásicas. Todos mis colegas lo sabían y por eso aceptaron (caso único) que fuera Presidente tres veces: en 1966-67, 1969-70 y 1971-72. Fueron las guerras de la época de Villar, que luego continué fuera de todo cargo. Logramos —no solo yo, todos— mucho. Con nuestra Sociedad el Griego y el Latín sufrieron; sin ella, habrían quedado laminados. ¡Logramos poner en minoría al Ministerio en las Cortes franquistas, tuvieron que ceder! Y subsistió un año de Latín, víctima ahora de la nueva barbarie.

Claro que la Sociedad no es solo esto. Pienso que influyó decisivamente para conformar su línea. No es una Sociedad puramente científica, como otras de la FIEC: une la Ciencia con la defensa de la enseñanza. La revista *Estudios Clásicos* ha sido decisiva en esto. Y también nuestros Congresos con sus Actas, nuestros Simposios varios, nuestras *Bibliografías*. Y las Secciones, las conferencias, los viajes arqueológicos, el teatro, los concursos nacionales e internacionales y todo lo demás.

No quiero, insisto, entrar en detalles. Pero sí he de decir que cuando, con el triunfo socialista de 1982, se acercaba un período crítico,



creí llegado el momento de volver a la Junta: lo logré, por votación, primero en la de la Delegación de Madrid (en 1984) y luego en la Junta Nacional. Cuatro veces, de 1985 hasta ahora. Tenía enfrente a casi todo el *establishment*, a muchos no les gustaba que yo repitiera. Pero, si había de intervenir, tenía que hacerlo con la representatividad necesaria, no casi clandestinamente, como en los años anteriores. Por supuesto, con colaboración de todos los que quisieran prestarla. Fueron muchos.

Rompí el fuego con aquel artículo en «El País», ya en Diciembre de 1984, «La Reforma del BUP, una amenaza contra la cultura». Muchos disgustos vinieron de él. Y, luego el proceso de negociación con los socialistas fue múltiple y complejo. No se les movió de algunas de sus ideas, como la de que ningún español fuera obligado a estudiar latín, vaya por Dios. Ni del terrible pedagogismo del que quedaron prisioneros. Pero se logró, por ejemplo, la creación de la Cultura Clásica; el que hubiera dos cursos de Latín y dos de Griego, en circunstancias nada favorables a veces, ciertamente; el que continuara habiendo en los Institutos cátedras de Latín y Griego; el que la Titulación en la Universidad (donde casi no nos dejaron opinar) fuera de Filología Clásica. Fue una negociación durísima, en la que ganamos mucho, perdiendo, claro. Y hay que decir que la relación con personas como Rubalcaba y Marchesi fue humana. Pero no fui aliado suyo, como me dijo un mentecato en una radio.

Ciertamente, gané las elecciones del 85 y entramos en la Junta en circunstancias desastrosas: por eso agradezco tanto a Olegario García de la Fuente, que ya nos dejó, a Esperanza Rodríguez, Virgilio Muñoz y José Luis Navarro que me acompañaran. No teníamos local: nos habían echado de Vitrubio. El ordenador estaba inutilizable, tuvimos que hacer las listas de socios (escasos, eso sí) a mano. Ni una peseta. Ni un artículo esperando para ser publicado en *Estudios Clásicos*. Y decían que yo era prepotente. Sacamos todo a flote. Y obtuvimos resultados en la enseñanza.

E iniciamos el ritmo que ahora parece normal: una revista con atención tanto a la alta divulgación como a la enseñanza, colaboración con los socios y con las Secciones, grandes Congresos (de

hasta 800 participantes) cada cuatro años y Simposios cada dos, publicaciones (*Estudios Clásicos* con regularidad y *Suplementos Informativos* cada poco), relaciones con la FIEC y sus Sociedades. Y crecimientos en número de socios, mejora de la economía y la administración, hasta un piso nuestro. Puedo asegurar que aquello que ofrecíamos en nuestra carta a los socios cuando las elecciones de 1985, lo hemos cumplido.

Por supuesto, no todo lo habremos hecho bien, queda amplio campo para los sucesores, que ahora vendrán, de aquella primera Junta y de las otras tres sucesivas. Nuevas iniciativas esperan a la nueva Junta Nacional, a las de las Secciones y a los socios todos.

Pero, permítanme la jactancia, porque la obra no es ni mucho menos solo mía: si echan la vista a las Sociedades de Estudios Clásicos fuera de España o a las Sociedades Científicas de España en general, no hallarán mucho comparable a la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Lo dije una vez, no muy diplomáticamente, en Estocolmo, cuando me buscaron las cosquillas en la reunión del Bureau de la FIEC. Dejo, pienso, un buen punto de partida.

Lo que me amarga este momento es el escaso resultado de nuestras campañas por la enseñanza en estos últimos cuatro años, tras el comienzo esperanzador con aquella comida con el Presidente Aznar. Han sido, en todo lo demás, de crecimiento de la Sociedad y de su prestigio.

Pero el hecho es que, en el terreno educativo, estamos hoy estancados: romper este estancamiento es el papel de esta Sociedad en adelante. Porque las intenciones de personas como Esperanza Aguirre y Eugenio Nasarre fueron buenas: pero no hubo resultados. Algo he escrito sobre las causas.

No voy a entrar en los detalles, en nuestra Revista los encontrarán, además publicaremos un informe sobre la última Junta, ya habló de ello nuestro Secretario Alvar en el Congreso. El hecho es que nuestras campañas contra la implantación anticipada de la ESO, nuestros Manifiestos (el de Delfos de 1996 y el firmado por tanto admirador de las Humanidades en 1997), nuestro escrito a la Comisión Europea, nuestros Simposios, nuestras gestiones infinitas, nuestra participación en múltiples Comisiones ministeriales, nues-

tra repetidas propuestas, en nada han quedado, de momento, ante los virus políticos y la irracionalidad.

Al menos, tenemos un prestigio, nadie se atreve a desautorizarnos en público. Y el desastre de la enseñanza, triste cosa es, opera a nuestro favor. Antes o después, las cosas tendrán que cambiar. Tendrá que cambiar el «mantenella y no emendalla». Si se han equivocado, que rectifiquen, como lo hacen en otros terrenos.

En fin. Hemos mantenido una Sociedad abierta, no cerrada a nadie: si alguien no ha querido colaborar, es cosa suya, espero que esas posturas pasen. Y si ha habido amagos de rebelión a bordo, espero que pasen también. El prestigio de la Sociedad, verdadero buque insignia de la Filología Clásica española, como dije en el último Congreso, está en su cenit. Todos deben alegrarse de ello. Entrego la Sociedad no sólo intacta, sino mucho más próspera.

Mi legado es este. Primero, la espina dorsal de la Sociedad está en la Enseñanza: en otros terrenos puede ayudar, pero es menos indispensable. Y más concretamente: en la Enseñanza Media. Si este profesorado viera que nos desinteresábamos de ella, la Sociedad se hundiría. En segundo lugar: es esencial una revista *Estudios Clásicos* como fue fundada y como fue refundada desde 1986: como atención a la alta divulgación y, al tiempo, a la enseñanza y la información. Para la pura Ciencia, ya hay otras revistas. Y luego viene todo lo demás: lo que puede hacerse para mantener y reformar todos los otros ámbitos de actuación, desde la administración y economía a las relaciones con los socios, las Secciones y el Extranjero. Y el impacto externo.

Y, sobre todo, hay que mantener un espíritu de unidad y libertad, de colaboración entre todos. E impulsar el crecimiento: debemos aspirar a 6.000 socios o más.

Ahora la iniciativa fundamental es de otros. Es justo. Creo que todo irá bien, que estamos de acuerdo. Solo en un caso extremo, si me lo pidieran, volvería otra vez.

Todavía una cosa. He de dar gracias por tantos apoyos que he tenido. No solo a la primera Junta, a todas las demás que he presidido. Y a las Secciones y a los socios que me han soportado con paciencia y hasta a los políticos a los que he importunado y que, a

lo mejor, estaban atados por contingencias inevitables. Quizá en adelante sean más comprensivos con nosotros.

Porque nuestra causa es una causa noble: de ella depende la cultura de nuestro país, de nuestra civilización. Lo creo firmemente. Y creo que, antes o después, esto va a ser comprendido.

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS

## CULTURA CLÁSICA



## NÉSTOR LOCUTOR Y PROTAGONISTA EN LA *ILÍADA*: REFERENCIAS DISCURSIVAS

### 0. INTRODUCCIÓN\*

El personaje de Néstor en la *Ilíada* se presenta con una serie de discursos cuya característica radica en mostrarlo diferente e individual. Como «hablante diferenciado», el viejo da información específica respecto de sí mismo. Las expresiones referenciales de persona cumplen con el principio básico de la identificación<sup>1</sup> de su figura; El mecanismo referencial también se define no como identificativo sino como comparativo,<sup>2</sup> desde una perspectiva macro-estructural,<sup>3</sup> la comparación da cuenta de un fenómeno que proporciona coherencia a los discursos de Néstor, y que consiste en un argumento (por analogía o contrario), se trata del *exemplum* (o παράδειγμα), inducción retórica, con la que «se pasa de un particular a otro particular por el eslabón implícito de lo general».<sup>4</sup> Néstor recurre a episodios del pasado (sobre todo de su propia juventud) para, «ejemplificar», actitudes dignas de imitación.

---

\* Este trabajo integra un proyecto de investigación más amplio sobre el análisis del discurso heroico en la *Ilíada*. Parte del presente artículo fue ideado en el marco del Seminario «Sociolingüística: temas y problemas», dictado por la Dra. Elizabeth Rigatuso en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur (Bahía Blanca, Pcia. de Buenos Aires), durante el segundo cuatrimestre de 1996.

<sup>1</sup> Searle 1986, p. 87 s. define este principio, el cual se añade a los dos axiomas generalmente reconocidos respecto de la referencia (el de la existencia y el de identidad) (cf. p. 94).

<sup>2</sup> En este tipo de referencia, el elemento comparado (o término de comparación) toma el rol de punto de referencia. La comparación proporciona la fuente de interpretación para la expresión referencial. Halliday-Hasan 1976, p. 313 ss. analizan este tipo de referencia como un ejemplo de cohesión en el texto.

<sup>3</sup> Es decir, en términos de estructuras o unidades globales (cf. Van Dijk 1984, p. 221 ss.). Cf. infra nota 30 del presente trabajo.

<sup>4</sup> Para estos conceptos, cf. Barthes 1984, p. 47.

## I. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Teniendo en cuenta la propuesta metodológica de Friedrich-Redfieldt 1978, respecto del estudio del «habla» de Aquiles en la *Ilíada* como símbolo de su personalidad, y de acuerdo con sus fundamentos teóricos (filológicos, homéricos y lingüísticos), el presente análisis del discurso de Néstor se ve orientado a partir del enfoque que propone la etnografía de la comunicación: en tanto marco de referencia para el estudio de la lengua en la cultura y la sociedad, se observa «el uso de la lengua en el contexto de situación».<sup>5</sup> Este enfoque, que subraya la importancia del hablante individual en la sociolingüística,<sup>6</sup> constituye el punto de vista desde el cual se ha de observar el 'espacio multidimensional' que rodea al hablante en un hecho concreto de habla.<sup>7</sup>

Friedrich-Redfield<sup>8</sup> 1978 p. 264 ss. sostiene que el individuo es el sistema último de variación, tanto en el nivel lingüístico como en el cultural. Piensan el «habla» personal como un medio por el cual el individuo desarrolla, y aún define su personalidad frente al grupo. Los medios lingüísticos pueden ser usados, en el curso de la comunicación de un mensaje, para transmitir y en este sentido para comunicar diferencias entre hablantes oyentes.

Partiendo del hecho de que trabajan con un personaje de la *Ilíada*, reconocen las características especiales de la composición homérica y de su lengua.<sup>9</sup> Su análisis propone una estrategia metodológica que se inspira en el modo en que opera el sociolingüista con informantes reales o documentos históricos p. 268 ss.: dado que se trata de una obra literaria, la lengua de un personaje, en este caso Aquiles,

---

<sup>5</sup> Cf. por ejemplo Lastra 1992, p. 395; para el planteo teórico del enfoque hace referencia principalmente a Gumperz y Hymes 1972.

<sup>6</sup> Cf. Hudson 1981, p. 22 ss.

<sup>7</sup> «... la sociedad está estructurada desde un punto de vista sociolingüístico, en términos de un espacio multidimensional .....» (Hudson 1981, p. 23).

<sup>8</sup> Se cita así a Friedrich-Redfield a partir de aquí en referencia al artículo de 1978 incluido en la bibliografía.

<sup>9</sup> Frente a la crítica de este planteo que realiza G. Messing 1980 (desde una perspectiva filológica tradicional), Friedrich-Redfield 1980 responden a continuación a cada una de las cuestiones, explicitando los fundamentos que subyacen a la hipótesis desarrollada por ellos, respecto de la cuestión homérica, las particularidades de la composición oral, los rasgos propios del lenguaje formular, y otros temas vinculados.



es representada por lo que Aquiles dice en la *Ilíada*; sus discursos y su modo de hablar se adecuan a las necesidades dramáticas de la obra, y se constituyen no en un 'informante', sino en un personaje completo. Eligen como contra-ejemplo, para poder dar cuenta de la incidencia de los ítems específicos, aquellos discursos expresados por sus interlocutores, con el objeto de responder cómo el poeta distingue el discurso de su héroe de los discursos de aquellos otros que forman el entorno de sus actos. Una vez definido el corpus, Friedrich-Redfield determinan variables discriminatorias, sus 'status' y las relaciones internas y externas que pueden observarse entre ellas (p. 270 ss.). Estas variables son agrupadas en cuatro dimensiones de análisis: retórica, discurso y sintaxis-léxico. Sostienen que Aquiles se caracteriza por rasgos discursivos individualizadores. Su habla se vincula con la personalidad que éste simboliza. Comienzan su estudio de la retórica<sup>10</sup> de Aquiles con la pregunta familiar a la metodología del etnógrafo: «¿Qué dicen los hablantes (nativos) sobre el personaje en cuestión?» (p. 270). En cuanto al léxico, entendido como la estructura semántica de palabras y expresiones, advierten la incidencia de palabras y partículas para reflejar el sentimiento del hablante respecto de su interlocutor, o algún tópico, o la interacción social que está teniendo lugar (p. 280 ss.). Su uso o rechazo también simboliza la personalidad del hablante en un contexto social. La distribución de las formas pronominales es consistente con el modo retórico del discurso del personaje analizado.<sup>11</sup>

La personalidad particular y la lengua que la simboliza son consideradas por Friedrich-Redfield como un sistema que interactúa con el rol dramático del personaje. Toman la lengua homérica tradicional como un «repertorio» (también así a la «cultura homérica»: «Different possibilities are open to different individuals») (p. 284 ss.). Finalizan su trabajo con algunas cuestiones sobre la significación de lo individual para el estudio de la lengua; se plantean bási-

---

<sup>10</sup> Por «retórica» entienden aquellos recursos o estrategias que, efectivamente empleados, hacen un «buen discurso» y un «buen hablante». Friedrich-Redfield 270 ss. —Cf. el punto 4— del presente trabajo.

<sup>11</sup> Cf. Friedrich-Redfield 280 ss. respecto de la incidencia de determinados rasgos gramaticales, y el uso y distribución de palabras y expresiones de fuerte connotación afectiva y social, tales como los Vocativos, las partículas emotivas, los términos relacionales y los de abuso. Rigatuso 1987 presenta el análisis del rol comunicativo que desempeñan las fórmulas de tratamiento en las fases iniciales de la conversación en el español de Bahía Blanca.

camente tres preguntas: qué es un individuo y qué componentes de la lengua están implicados, qué lugar ocupan la lengua y el habla individuales en los modelos de lengua como variable significativa, y finalmente, así como el discurso y la lengua están conectados con matrices socio-culturales, de qué modo la lengua individual está complejamente interrelacionada con matrices del carácter individual (pp. 285-287).

## II. LOS OBJETIVOS

No es propósito de este análisis de la referencia determinar la verdad o satisfacción de las expresiones de los discursos de Néstor en la *Ilíada*, sino procurar identificar la información proposicional respecto del personaje de Néstor contenida en los enunciados, y determinar, en el ejercicio de su alocución, el papel que desempeña dicha información de acuerdo con la organización argumentativa de sus discursos.

## III. LOS MÉTODOS

En este trabajo se considera a Néstor como personaje y hablante de la *Ilíada*: su inserción en la obra es apropiada para el desarrollo de las necesidades dramáticas. La edad y el status social son dos factores relevantes que se definen como variables sociolingüísticas, y avalan la elección del corpus: el personaje de Néstor y sus discursos en la *Ilíada*.<sup>12</sup> Si bien en este análisis no se compara el «habla»<sup>13</sup> de Néstor con el habla de otros personajes, se busca tener presente la totalidad de lo que él mismo dice. En la presente investigación, se

---

<sup>12</sup> Cf. Rigatuso 1987, p. 164 y notas 12, 12b y 13 respecto de las variables de relación social y la vinculación de estas nociones con el campo de la sociolingüística.

<sup>13</sup> Friedrich-Redfield 1978, p. 265 sostiene que el habla personal en literatura apunta a las variaciones empleadas por un autor para diferenciar el habla de un personaje de la de otro. «Habla» se refiere a expresiones concretas o formas inducibles de ellas, pero también a un «complejo nivel de organización con sus propios procesos distintivos» —vale decir, lengua individual—. «Discurso» —o «segmento»— es una organización trasoracional articulada sobre condiciones de producción —cf. para esta definición infra nota 34 del presente trabajo—. Se trata de cada una de las «apariciones» de Néstor en la obra, en relación con la organización de las secuencias.

accede al propio discurso del hablante/informador de los hechos y el interés está focalizado en el sistema de referencias que lo caracteriza a través del cual se apoya y organiza el esquema discursivo. El punto de partida para el desarrollo del trabajo subraya principalmente el concepto de interpretación, en esta investigación la noción se define en relación con un mecanismo de orden semántico: la «asignación de significado a ciertas 'formas' (expresiones)» y la «asignación de referentes a ciertas expresiones».<sup>14</sup> La reconstrucción de los mecanismos referenciales y significativos utilizados por el personaje-hablante, así como su universo extra-lingüístico, se realiza exclusivamente a partir de la observación de los datos que proporciona la *Ilíada* (constituida como única fuente de interpretación).

Se define la referencia como el «proceso de relacionar el enunciado»<sup>15</sup> con el referente, es decir el conjunto de los mecanismos que permiten que se correspondan ciertas unidades lingüísticas con ciertos elementos de la realidad extralingüística.<sup>16</sup> Para interpretar dicho proceso, es necesario tener presentes las condiciones de sinceridad y credibilidad (que dependen de la autoridad del hablante, la posición del oyente, etc.), ya que «los actos de la lengua están relacionados sólo por convención (...) a los significados e intenciones».<sup>17</sup>

El sistema referencial reconoce tres categorías: personal, temporal y espacial, el interés del presente trabajo ha de focalizarse en la primera instancia: las unidades discursivas proporcionan información sobre Néstor como individuo.<sup>18</sup> Se advierten tres tipos de mecanismos referenciales:<sup>19</sup> 1) referencia absoluta, 2) referencia relativa<sup>20</sup> al

<sup>14</sup> Para esta definición de interpretación, cf. van Dijk 1984, p. 33

<sup>15</sup> Enunciado es la materia enunciada, el objeto de la enunciación, que implica um proceso «événement raconté») y uno o los dos protagonistas (el sujeto del enunciado puede coincidir o no con el sujeto de la enunciación —en este caso, coincide—): cf. Meunier 1974, p. 12 para esta definición.

<sup>16</sup> Se sigue en esto a Kerbrat-Orecchioni 1986, p. 46.

<sup>17</sup> Cf. van Dijk 1984, p. 284.

<sup>18</sup> Cf. Kerbrat-Orecchioni 1986, p. 91, especialmente para los defectivos.

<sup>19</sup> Cf. Kerbrat-Orecchioni 1986 p. 46 ss. Se sigue su criterio en el presente trabajo.

<sup>20</sup> La noción de referencia relativa es desarrollada en Halliday -Hasan 1976: definen referencia como un tipo particular de cohesión semántica, por la cual, algunas palabras, «instead of being interpreted semantically in their own right, they make reference to something else for their interpretation» (p. 31). Clasifican estas palabras en la categoría de: pronombres personales, demostrativos, y adjetivos y adverbios comparativos (cf. p. 37 ss.).

contexto lingüístico (o «contexto»),<sup>21</sup> 3) referencia relativa<sup>22</sup> a la situación de comunicación (o «deíctica»).<sup>23</sup>

1) Se trata de una referencia absoluta cuando, para identificar un objeto extralingüístico X, es suficiente tomar en consideración ese objeto X sin el aporte de ninguna otra información.<sup>24</sup>

2) Se tiene en cuenta, además del objeto X otro elemento Y del contexto verbal, tomado como referencia. La interpretación se realiza considerando la relación XY.<sup>25</sup>

3) Los deícticos son «las unidades lingüísticas cuyo funcionamiento semántico-referencial (...) implica tomar en consideración algunos de los elementos constitutivos de la situación de comunicación», a saber: el papel que desempeñan los actantes del enunciado en el proceso de la enunciación;<sup>26</sup> la situación espacio-temporal del locutor y, eventualmente, del «alocutario».<sup>27</sup> Las unidades deícticas organizan el discurso, «en torno de los tres puntos de referencia del yo/aquí/ahora».<sup>28</sup>

#### IV. EL CORPUS

El análisis de los discursos de Néstor<sup>29</sup> revela un tipo de organización de las grandes partes de los parlamentos (u organización macroestructural),<sup>30</sup> cuya evidencia fundamental se traduce en los rasgos que contribuyen en crear coherencia.<sup>31</sup> La coherencia discursiva no

---

<sup>21</sup> Kerbrat-Orecchioni 1986, p. 47 in fine habla de «cotexto» al referirse al entorno verbal.

<sup>22</sup> Cf. supra nota 20.

<sup>23</sup> Cf. Kerbrat-Orecchioni 1986, p. 48 ss.

<sup>24</sup> Cf. Kerbrat-Orecchioni 1986, p. 47.

<sup>25</sup> Cf. Kerbrat-Orecchioni 1984, p. 47.

<sup>26</sup> Es decir, su naturaleza de locutor/alocutario/no interlocutor.

<sup>27</sup> Cf. Kerbrat-Orecchioni 1984, p. 48. No se ha de analizar en el presente trabajo.

<sup>28</sup> Cf. Kerbrat-Orecchioni 1984, p. 72.

<sup>29</sup> Desarrollado en el marco de las becas otorgadas por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

<sup>30</sup> Van Dijk 1984, p. 204 define «macro-estructura» (de una secuencia de frases) como «una representación semántica de algún tipo, es decir, una proposición vinculada por la secuencia de proposiciones que subyacen al discurso (o parte de él)».

<sup>31</sup> Cf. van Dijk 1984, cap. IV, p. 147 ss.

sólo se considera como una «propiedad semántica de los discursos»,<sup>32</sup> sino también en relación con el plano argumentativo:<sup>33</sup> lo retórico<sup>34</sup> influye sobre la argumentación, ya que selecciona puntos importantes y los ordena en una estructura persuasiva: el hablante presenta un planteo organizado por medio de una cadena de argumentos «ligados por una 'estrategia' global».<sup>35</sup> De este modo, por un lado, en la dimensión retórica se habla de «nivel macro-estructural» para hacer referencia a la propiedad cohesionante de la estructura argumentativa; y por otro lado, se jerarquiza específicamente la evidencia lingüística de la coherencia (semántica) en la organización macro-estructural de los discursos.<sup>36</sup> Se consideran para el análisis aquellos discursos en los que el viejo manifiesta una evolución interna como personaje y contribuye en el avance necesario de la acción (II. I 254-284, II 337-368, VII 124-160, IX 53-78 y XI 656-803). Se tienen en cuenta los otros segmentos en tanto proporcionan datos específicos para la comprensión del análisis. A partir del libro A, se jerarquiza el habla «diferenciada» de Néstor, explicitando la culminación de sus rasgos en apariciones concretas, lo cual certifica la evolución detectada en los cinco discursos analizados.

## V. DESARROLLO DEL ANÁLISIS

### 5.1. *Presentación de Néstor (II. I 247-253):*

El enfrentamiento entre Aquiles y Agamenón es crítico. Ninguno de los dos cede ante su posición. Se hace necesario que surja la figura de un mediador, que, no sólo atempere los ánimos, sino que también reconozca qué parte de razón tiene cada uno. Para que Aquiles vuelva a la lucha en defensa de los aqueos y Agamenón restituya al Pelida el honor que se merece, habrán de sucederse determinados acontecimientos; en esta línea de acción, cuyo fin será el apacigua-

---

<sup>32</sup> Discurso' es una organización trasoracional articulada sobre condiciones de producción. Maingueneau 1976, p. 25 propone esta definición, que se apoya en las teorías de la enunciación, jerarquizando al hablante-emisor, al oyente-interlocutor y a la variación de las situaciones comunicativas.

<sup>33</sup> Cf. Maingueneau 1976, p. 182.

<sup>34</sup> Según la propuesta de Friederich-Redfield, 1978, p. 270.

<sup>35</sup> Cf. Maingueneau 1976, p. 182.

<sup>36</sup> Según el planteo de van Dijk 1984, p. 221 ss.

miento de la cólera de Aquiles contra Agamenón, intervendrá la figura de Néstor. Su primer discurso establecerá pautas para el desarrollo de la trama. Y al final del libro A se verá que la suma de sus discursos habrá contribuido a forjar la secuencia.<sup>37</sup>

... τοῖσι δὲ Νέστωρ  
 ἦδυεπὴς ἀνόρουσε, λιγύς Πυλίων ἀγορητής,  
 τοῦ καὶ ἀπὸ γλώσσης μέλιτος γλυκίων ῥέειν αὐδῇ·  
 τῷ δ' ἤδη δύο μὲν γενεαὶ μερόπων ἀνθρώπων  
 ἐφθίαθ', οἳ οἱ πρόσθεν ἅμα τράφεν ἡδ' ἐγένοντο  
 ἐν Πύλῳ ἡγαθέη, μετὰ δὲ τριτάροισιν ἄνασσαν·  
 ὃ σφιν ἐϋφρονέων ἀγορήσατο καὶ μετέειπεν· ...

El anciano es presentado en estos siete versos en el marco de la disputa entre Aquiles y Agamenón; se informa su nombre (247), su patria (248), su edad (250, 251, 252), su habilidad especial y la calidad de su discurso y el poder que ejerce sobre sus compatriotas (248, 249). Se lo califica por medio de dos epítetos, que lo acompañarán en la obra (249). Es imprescindible la referencia al pasado y a su tierra, ya que Néstor se caracterizará por sus reminiscencias (cf. 250-252).

La presentación de Néstor ofrece datos que revisten importancia en relación con los discursos siguientes, ya que el anciano utilizará como parte de la argumentación persuasiva su vinculación con los tres ámbitos: 1) experiencia, 2) autoridad, 3) mediación.

1) En esta dimensión –relación pasado/presente– se jerarquiza la referencia a la excelencia pasada de Néstor y su objetivo ejemplificador.<sup>38</sup>

2) Aquí –inserción en la jerarquía de los segmentos– cobra importancia la edad (mayor) de Néstor respecto de los demás héroes ante Troya, eventuales interlocutores.

3) En este caso –calidad de articulación entre los segmentos– se hace evidente la elocuencia del anciano, señalada ya a través de los epítetos ἦδυεπὴς ... ἀγορητής (248).

<sup>37</sup> Cf. Segal 1971 para el análisis del episodio de la disputa y sus ecos posteriores en la obra.

<sup>38</sup> Se encuentra un estilo sintáctico narrativo en el uso de verbos y partículas que se verá reflejado en las reminiscencias de sus discursos.

La eficacia de los discursos de Néstor dependerá de la efectividad con que éste plantee las relaciones con los demás personajes, contempladas en las tres dimensiones que se han citado. Las relaciones de Néstor con los demás no sólo determinan y caracterizan las condiciones de producción de cada discurso del anciano, sino que también le aportan a este personaje 'material' para elaborar sus argumentos ('material' que ya se anuncia en su presentación).

## 5.2. Organización argumentativa

Se observan en los parlamentos de Néstor tres macro-estructuras, evidenciadas a través de frases tópicas, conectores macro-estructurales, constricción global en la inserción léxica e identidad de tiempo, lugar y modalidad macro-estructuralmente determinados.<sup>39</sup> La primera parte de los discursos consiste en el planteamiento del conflicto actual (generalmente en forma abstracta), del cual se interpreta la queja que Néstor expresa frente a los hechos. Tanto el anciano como los interlocutores no reciben en esta primera parte descripción específica, pero se verifica la evaluación que se hace de ellos a través de los datos que proporcionan los comentarios reprobatórios de Néstor. La figura del locutor se jerarquiza en su autoridad en la segunda parte de los discursos, cuando Néstor se traslada al pasado y busca justificar con hechos destacados (que contrastan con el conflicto actual)<sup>40</sup> su argumentación presente. La tercera parte, de los discursos es exhortativa. La argumentación planteada a lo largo de cada segmento se concreta en consejos directos (a Agamenón) e indirectos (a los demás). Néstor se jerarquiza en su rol de mediador.

## 5.3. Distribución de las referencias

5.3.1. En la primera parte de los discursos no abundan referencias ni expresiones identificadoras que remitan directamente a la figura del locutor. En A 254-284, la primera persona se Jerarquiza recién

---

<sup>39</sup> Se sigue el criterio de van Dijk 1984.

<sup>40</sup> La misma función desempeña la máxima general en I 53-78.

al final de la primera argumentación global como termino de comparación en una explicación conclusiva:

ἀλλὰ πίθεσθ'· ἄμφω δὲ νεωτέρω ἐστὸν ἐμείλο (I 259)

Las tres intervenciones del anciano en el libro II dan cuenta (a través de la primera persona plural deíctica) de la inclusión de Nestor en un grupo que se identifica como partícipe de las actitudes frente al conflicto bélico y también frente a las decisiones (en la porción inicial de 337-368 /337-343/ y en los otros dos parlamentos complementarios de esta secuencia discursiva /79-83 y 434-440/):

εἰ μὲν τις τὸν ὄνειρον Ἀχαιῶν ἄλλος ἔνισπε  
ψεῦδός κεν φαίμεν καὶ νοσφίζοίμεθα μᾶλλον (II 80-81)

ἀλλ' ἄγετ', αἶ κέν πως θωρήξομεν ὕλας Ἀχαιῶν (II 83)

πῇ δὴ συνθεσίου τε καὶ ὄρκια βήσεται ἡμῖν,  
ἐν πυρὶ δὴ βουλαί τε γενοίατο μήδεά τ' ἀνδρῶν,  
σπονδαί τ' ἄκρητοι καὶ δεξιαί, ἧς ἐπέπιθμεν  
αὐτῶς γάρ ἐπέεσσ' ἐριδαίνομεν, οὐδέ τι μῆχος  
εἰρέμεναι δυνάμεσθα, πολὺν χρόνον ἐνθάδ' ἐόντες (II 339-343)

...μηκέτι νῦν δῆθ' αὐθι λέγώμεθα, μηδ' ἔτι δηρὸν  
ἀμβαλλώμεθα ἔργον, ὃ δὴ θεὸς ἐγγμαλίζει (II 435-436)

...ἡμεῖς δ' ἀθρόοι ὦδε κατὰ στρατὸν εὐρύν Ἀχαιῶν  
ἵομεν, ὅφρα κε θᾶσσον ἐγείρομεν ὄξυν Ἄρηα (II 439-440)

En H 124-160, sólo se refiere a sí mismo en relación con la imagen de otro anciano, Peleo, frente a la situación (124-131):

ὅς ποτέ μ' εἰρόμενος μέγ' ἐγήθεεν ᾧ ἐνὶ οἴκῳ,... (VII 127)

La primera parte de IX 53-78 no hace referencia a Néstor en el planteo argumentativo (cf. 53-59); Diomedes (primer interlocutor) es identificado como protagonista del planteo argumentativo inicial (53-59). Pero el verdadero destinatario del discurso es Agamenón: la exhortación propiamente dicha se concreta en los siguientes dos parlamentos (IX 96-113 y 163-172), en los que la referencia al rey es categórica (cf. 96-99 y 163)

En XI 656-803, en la porción inicial reprobatoria de la actitud de Aquiles, la referencia deíctica en primera persona identifica a Néstor como activo integrante del grupo aqueo perjudicado por la ausencia del Pelida:



τοῦτον δ' ἄλλον ἐγὼ νέον ἤγαγον ἐκ πολέμοιο (XI 663)

La expresión eventual que especifica el alcance de la situación negativa incluye al anciano en el grupo denotado:

αὐτοί τε κτεινώμεθ ἐπισχερώ (XI 668)

5.3.2. Donde se jerarquiza con mayor especificación la referencia al locutor (en primera persona singular), es en la segunda porción de sus discursos, vale decir, cuando Néstor se traslada al pasado para desarrollar argumentos paradigmáticos a partir de sus propios *exempla*. En el discurso del libro I, específicamente en la reminiscencia (260-273), la primera persona singular denota a Nestor en cada proposición encabezada por una partícula de énfasis con matiz explicativo o conclusivo:

ἤδη γάρ ποτ' ἐγὼ καὶ ἀρείοσιν ἦε περ ὑμῖν (I 260)

οὐ γάρ πω τοίους ἴδον ἀνέρας οὐδὲ ἴδωμαι,... (262)

καὶ μὲν τοῖσιν ἐγὼ μεθομίλεον ἐκ Πύλλου ἐλθών,... (269)

καὶ μαχόμεν κατ' ἐμ' αὐτὸν ἐγώ... (271)

καὶ μὲν μεν βουλέων ξύνειν πείθοντό τε μῖθω (273)

Se lo define como Sujeto protagonista (guerrero y consejero) en el pasado.

El verso 350 del libro II (cf. 337-368) denota a través de una expresión realizativa,<sup>41</sup> que le permite introducirse en el pasado, el rol de consejero:

φημί γὰρ οὖν κατανεῦσαι ὑπερμενέα Κρονιῶνα...

La expresión de deseo (imposible) de juventud que se observa en varios discursos de Néstor (cf. VII 132-133 y 157, XI 668-671)<sup>42</sup>

<sup>41</sup> Cf. van Dijk 1984, p. 287: las oraciones realizativas «denotan el acto ilocucionario» (vale decir, el acto de habla) ejecutado por la propia expresión de estas oraciones en el contexto adecuado.

<sup>42</sup> En este discurso, además de la expresión de deseo, se realiza una descripción enfática de la vejez: esta expresión tiene la jerarquía de realizativa, en tanto «denota el acto...» (cf. supra nota anterior) y lo especifica para una mayor identificación.

y XXIII 629-630) sirve para ubicar la referencia (que se hace del locutor) en el pasado:<sup>43</sup>

αἶ γάρ, Ζεῦ τε πάτερ καὶ Ἀθηναίη καὶ Ἄπολλον,  
ἡβῶμι ὥς ὄτ'... (VII 132-133)

εἴθ' ὥς ἡβῶοιμι, βίη δέ μοι ἔμπεδος εἴη· (VII 157, XI 670,  
XXIII 629)

Se jerarquiza en la secuencia su rol de guerrero destacado:

ἀλλ' ἐμὲ θυμὸς ἀνήκε πολυτλήμων πολεμίζειν  
θάροσί ᾧ· γενεῇ δὲ νεώτατος ἔσκον ἀπάντων·  
καὶ μαχόμεν οἱ ἐγώ, δῶκεν δέ μοι εὖχος Ἀθήνη.  
τὸν δὴ μήκιστον καὶ κάρτιστον κτάνον ἄνδρα (VII 152-155)

En IX 53-78 (específicamente en la segunda parte /60-64/), Néstor define con precisión la referencia a sí mismo como consejero a través de expresiones realizativas:

ἀλλ' ἄγ' ἐγών, ὃς σεῖο γεραίτερος εὖχομαι εἶναι,  
ἔξιπω καὶ πάντα διίξομαι· οὐδέ κέ τις μοι  
μῦθον ἀτιμήσει',... (IX 60-62)

En el discurso del libro XI (656-803), Néstor expone su argumentación más trascendente, su intervención constituye su culminación como personaje de la *Ilíada*: jerarquiza completamente su postura de guerrero y consejero. El anciano comienza el planteo de sus argumentos valiéndose de algunas formas del verbo εἰμί:

...οὐ γὰρ ἐμὴ ἵς  
ἔσθ' οἷη πάρος ἔσκειν ἐνὶ γναμptoῖσι μέλεσσιν.  
εἴθ' ὥς ἡβῶοιμι βίην δέ μοι ἔμπεδος εἴη,... (668-670)

En 669, ἔσθ' (ἔσσι) recibe como Sujeto a ἵς (fuerza de Néstor) –es aludido en 3<sup>ra</sup>. persona. El presente de indicativo, tercera persona sin-

<sup>43</sup> En IV 318-325, Néstor sólo presenta la misma reminiscencia (cf. v. 319); no la desarrolla. El anciano se dirige a Agamenón, no para exhortarlo, sino para manifestar un deseo. Ofrece la caracterización de una virtud (experiencia), que será argumentada detalladamente en su discurso del libro IX 53-78, a la luz de las relaciones concretas con los personajes (Diomedes y Agamenón). En IV, el planteo es general; apunta a los roles propios de vejez y juventud, sin especificar exhortaciones: el interés está puesto en la descripción ilustrativa.

gular, permite situar el relato en el momento actual. En el mismo verso, se inicia una proposición comparativa (respecto de ἴς) en la que la forma ἔσκειν –imperfecto iterativo, tercera persona singular– traslada la situación al pasado.<sup>44</sup> En 670, el anciano, luego de haber expuesto la situación real, manifiesta el deseo de esa fuerza perdida (ahora llamada βίη), usa el optativo presente en ἡβώοιμι y εἴη. En el primer verbo, en primera singular, funciona como Sujeto, en el segundo, Néstor es el «agente» en la estructura profunda, expresado en el Dativo μοι. Las dos proposiciones apuntan al mismo concepto de añoranza de juventud perdida.<sup>45</sup> Las formas de εἰμί permiten ubicar los datos denotados en la situación actual, la pasada y la deseada.

En la porción paradigmática de su parlamento (671-761), define en múltiples apariciones su referencia como guerrero (la primera persona plural incluye a Néstor entre los hombres del pasado en circunstancias bélicas):

... ὅτ' ἐγὼ κτάνον Ἴτυμονῆα, ... (672)

... ἔβλητ' ἐν πρώτοισιν ἐμῆς ἀπὸ χειρὸς ἄκοντι, ... (675)

... οὐ γάρ πώ τί μ' ἔφη ἴδμεν πολεμήϊα ἔργα.  
ἀλλὰ καὶ ὥς ἵππεῦσι μετέπρεπον ἡμετέροισι  
καὶ πεζός περ ἐών, ... (719-721)

πρῶτος ἐγὼν ἔλον ἄνδρα (738)

τὸν μὲν ἐγὼ προσιόντα βάλοι χαλκῆρεϊ δουρί,  
ἥριπε δ' ἐν κοίῃσιν· ἐγὼ δ' ἐς δίφρον ὀρούσας  
στῆν ῥα μετὰ προμάχοισιν... (742-744)

ἔνθ' ἄνδρα κτείνας πύματον λίπον... (759)

En 675, apela a jerarquizar su autoridad, como «agente» de un verbo pasivo. Se refiere en 684 a sí mismo en forma individual, pero vuelve a presentar el verbo en tercera persona singular y su figura es referida en el Dativo de interés, con la especificación adicional de un calificativo y una construcción de participio:

οὐνεκά μοι τύχε πολλὰ νέψι πόλεμόνδε κίοντι.

<sup>44</sup> El matiz iterativo será pondrá de manifiesto en las expresiones verbales contenidas en las anécdotas que Néstor relatará a continuación.

<sup>45</sup> Se puede interpretar como recurso retórico enfatizador.

Se yergue como locutor y protagonista, aunque las expresiones verbales no se articulan siempre en primera persona, sino que hay variaciones, según los cambios de punto de vista que adopta el relato.

5.3.3. Se llega a la tercera y última parte de los discursos de Néstor, típicamente exhortativa, en la que se jerarquiza la referencia al (a los) destinatario(s) de cada parlamento. La tercera porción de II 254-284 (274 ss.) sólo ofrece una forma en primera persona, pero da cuenta de fuerte especificación; de este modo cierra su discurso con una referencia a su persona y al rol que cumple, ubicándose en perspectiva frente a Agamenón y Aquiles:

αὐτὰρ ἔγωγε / λίσσομ'... (I 282-283)

Néstor se ha dedicado en esta parte a la descripción de sus interlocutores Aquiles y Agamenón, a la referencia a sus privilegios y limitaciones. El parlamento había comenzado con una reflexión general (254), finaliza con la postura específica de Néstor frente al rey (como arengador y como suplicante) y frente al Pelida (reconociendo su razón y las ventajas de su apoyo).

Al final de (II 337-368) (360 ss.), el anciano explicita a su interlocutor y lo exhorta directamente. La referencia a los demás ha sido indirecta e indefinida (346, 347), y los exhorta indirectamente generalizándolos en un individuo cualquiera con pronombres indefinidos (cf. 346-347, 354-355, 357-358 y 359).

En la tercera parte de VII 124-160 (157 ss.), Néstor es especificado como arengador en primera persona:

εἶθ' ὥς ἡβώοιμι, βίη δέ μοι ἔμπεδος εἴη (157)

No aparece el pronombre personal ἐγώ, pero su persona se manifiesta en la forma verbal y en el pronombre Dativo posesivo μοι (agente de la estructura profunda). Todos los participantes de la situación comunicativa están incluidos en la exhortación (cf. primera persona plural):

ἀλλ' ἦτοι νῦν μὲν πειθώμεθα νυκτὶ μελαίνῃ  
δόρπα τ' ἐφοπλισόμεσθα... (IX 65-66)

A continuación, si bien no es directo, (imperativo en tercera persona plural), el acento persuasivo se manifiesta en la individualiza-

ción de los guardias: ἑκαστοι. Néstor como exhortador resulta denotado en la desinencia de ἐπιτέλλομαι (68). Al destinatario Agamenón se dirige directamente: es denotado mediante el Vocativo y el pronombre de segunda persona (dos veces en el mismo verso 69), se destaca la frecuencia con que se presenta al rey en la forma pronominal τοι (70 –dos veces–, 71, 73). A través de este pronombre, se identifica a Agamenón como figura principal, aunque no funciona como Sujeto superficial. Una vez que ha jerarquizado la autoridad del rey y le ha especificado la conveniencia de su exhortación, se incluye como consejero, pero en tercera persona, enmarcado en una situación eventual:

Ἀτρείδῃ, σὺ μὲν ἄρχε· σὺ γὰρ βασιλεύτατός ἐσσι.  
δαίνυ δαίτα γέρουσιν· εἰκὲς τοι, οὐ τοι αἰεκές.  
πλεῖαί τοι οἶνου κλισίαι, τὸν νῆες Ἀχαιῶν  
ἡμάτιαι Θρήκηθεν ἐπ' εὐρέα πόντον ἄγουσι·  
πᾶσά τοί ἐσθ' ὑποδεξίῃ, πολέσσι δ' ἀνάσσεις.  
πολλῶν δ' ἀγρομένων τῷ πείσεις ὅς κεν ἀρίστην  
βουλὴν βουλευσῇ· μάλα δ' χρεὼ πάντας Ἀχαιοὺς  
ἐσθλῆς καὶ πυκινῆς, ὅτι δῆλοι ἐγγύθι νηῶν  
καίουσιν πυρὰ πολλά· ... (IX 69-77)

Preanuncia sus propios discursos (exhortativos/directos) futuros (96-113 y 163-172).

La porción exhortativa de XI 656-803, en la que Néstor se relaciona con Patroclo (y a través de él con Aquiles), incluye una reminiscencia en función argumentativa (765-790), la cual hace referencia a Néstor en el pasado (más reciente), como consejero ante Peleo, Aquiles, Menetio y Patroclo. A Néstor se lo identifica solo y en dual junto a Odiseo, la primera persona plural –y dual– incluye a Odiseo en la postura exhortadora:

νῶϊ δὲ ἔνδον ἔοντες, ἐγὼ καὶ δῖος Ὀδυσσεύς,  
πάντα μάλ' ἐν μεγάροις ἠκούσομεν ὥς ἐπέτελλε.  
Πηλῆος δ' ἰκόμεσθα δόμους εἴ ναιετάοντας  
λαὸν ἀγείρουσες κατ' Ἀξαιίδα πουλυβότειραν.  
ἔνθα δ' ἔπειθ' ἦρωα Μενότιον εὔρομεν ἔνδον  
ἡδὲ σέ, παρ δ' Ἀχιλλῆα· γέρων δ' ἱππηλάτα Πηλεὺς  
πίονα μηρία καῖε βοὸς Διὶ τερπικεραῖνῳ  
αὐλῆς ἐν χόρτῳ· ἔχε δε χρύσειον ἄλεισον,

σπένδων αἴθοπα οἶνον ἐπ' αἰθομένοις ἱεροῖσι.  
 σφῶι μὲν ἅμφι βοδὸς ἔπετον κρέα, νῶϊ δ' ἔπειτα  
 στήμεν ἐνὶ προθύροισι· ταφῶν δ' ἀνόρευσεν Ἀχιλλεύς,  
 ἐς δ' ἄγε χειρὸς ἑλών, κατὰ δ' ἐδριάσθαι ἄνωγε,  
 ξείνιά τ' εὖ παρέθηκεν, ἃ τε ξείνοισι θέμις ἐστίν.  
 αὐτὰρ ἐπεὶ τάρπημεν ἐδητύος ἡδ' ποτῆτος,  
 ἦρχον ἐγὼ μῦθοιο, κελεύων ὑμῖν ἅμ' ἔπεσθαι· (XI 767-781)

## VI. CONCLUSIONES PARCIALES

6.1. En lo atinente exclusivamente a su rol individual, Néstor se jerarquiza a sí mismo<sup>46</sup> sobre los griegos del presente y del pasado: I. en el presente: por edad (I 259, IX 60), por capacidad de consejo (I 274, II 337-338, I 61-62, 74-75). II. en el pasado: por matar a los mejores (por lo tanto, Néstor es mejor aún) (VII 152-156; XI 672-675, 745-746, 747-749), por saber desempeñarse tanto en el consejo como en la guerra (los aliados –los mejores– lo obedecían) (I 269-273).

6.2. Se jerarquizan los siguientes tópicos<sup>47</sup> organizadores de la estructura conceptual de los discursos de Néstor: relación pasado-presente (experiencia), inserción en la jerarquía de los segmentos (autoridad: superioridad de hombre mayor en la relación vejez-juventud, con dos posibilidades: padre/hijo y consejero/aconsejado o receptor: –Agamenón/los otros–) y calidad de articulación entre los segmentos (mediación –entre los aqueos del presente,

<sup>46</sup> Néstor aplica juicios de valor que se verifican sobre todo en el uso de adjetivos y verbos evaluativos axiológicos; además, enfatiza el rasgo intrínsecamente axiológico de los mismos presentándolos en expresiones comparativas y superlativas: Cf. Kerbrat-Orecchioni 1986 p. 91 ss., quien reconoce la existencia de una categoría de subjetivema (el rasgo axiológico), que implica un juicio evaluativo (elogioso/desvalorizador) que aplica al denotado el sujeto de la enunciación. En p. 119 ss., define a los adjetivos evaluativos axiológicos según una doble norma que delimita su empleo: por un lado, «referida a la clase de objeto al que se atribuye la propiedad»; por otro, «referida al sujeto de la enunciación y relativa a sus sistemas de evaluación (estética, ética, etc.)»; además, «los evaluativos axiológicos aplican al objeto denotado por el sustantivo que determinan un juicio de valor, positivo o negativo. Son, por consiguiente, doblemente subjetivos».

<sup>47</sup> Van Dijk 1984, p. 181 define 'tópico' como «cierta función que determina acerca de qué cosas se está diciendo algo»; cf. p. 183: «el tópico de una frase tiene la función cognoscitiva concreta de seleccionar una unidad de información o concepto desde el conocimiento».

entre Agamenón y Aquiles, entre Agamenón y los aqueos, entre Aquiles y los aqueos). La posición Jerárquica como marco proposicional define el significado del discurso como un todo y proporciona para Néstor como referente individual el alcance adecuado para su interpretación.<sup>48</sup>

6.3. Los argumentos basados en *exempla*, definidos macro-estructuralmente como paradigmas, proporcionan las pautas adecuadas para interpretar la función persuasiva de los discursos de Néstor. La relación pasado-presente se articula a través de un mecanismo discursivo propio de los discursos de Néstor: la expresión de deseo (imposible) de juventud. Dicha expresión se continúa en una construcción encabezada por un comparativo, a partir de allí, el anciano se introduce en el pasado y formaliza –argumentativamente– su superioridad. Los personajes y situaciones que proporcionan los relatos paradigmáticos evidencian similitud con la situación comunicativa presente, pero la diferencia radica en la actitud de Néstor (en el pasado frente a los hechos) y la actitud del (de los) interlocutor(es) (en el presente frente a los hechos): su conducta ejemplar ofrece un desafío a los más jóvenes para imitar el ideal heroico que encarna.<sup>49</sup> La conducta de otros ancianos en el pasado avalan la jerarquía de los consejos –presentes– de Néstor. Las relaciones comparativas jerarquizan puntos de referencia específicos para interpretar determinados elementos componentes de los discursos de

---

<sup>48</sup> Cf. van Dijk 1984, p. 200: «un tópico o una estructura conceptual (una proposición) puede convertirse en tópico de discurso si organiza jerárquicamente la estructura conceptual (proposicional) de la secuencia». Cf. también p. 341: «la macro-estructura semántica determina a su vez la satisfactoriedad del acto global de habla. Sencillamente, el macro-acto debe tener también su 'contenido' específico. No sólo pedimos cosas, sino que pedimos que alguien haga algo (para nosotros). Puede muy bien darse el caso de que este contenido concreto no esté directamente expresado en una oración concreta del discurso, sino que esté macro-vinculado por el discurso como un todo. Típicamente ocurre así en las peticiones indirectas (cortesías, políticas/diplomáticas), consejos, etc. En ese caso, la macro-proposición define el contenido específico del acto global de habla».

<sup>49</sup> Cf. Austin 1966, p. 301: Define las digresiones de Néstor como horatorias y apoloéticas: «As apology they establish the legitimacy of his position in the Greek hierarchy as the wisest councillor; as exhortation they offer a challenge to the younger men to live up to the heroic ideal as embodied in his person».

Néstor.<sup>50</sup> Se observa que el paradigma funciona como intento de justificación de una acción en el presente:<sup>51</sup> frente a la realidad del momento de la enunciación, el relato paradigmático se constituye en una prueba cabal de posibilidad presente; es una concentración de tensión en la focalización del momento actual.<sup>52</sup>

6.4. Los cinco discursos analizados manifiestan una evolución en relación con su calidad argumentativa. El anciano consigue, a través de sus intervenciones entre los libros I y XI, establecer su superioridad en relación con tres ámbitos: autoridad, experiencia y mediación, conceptos que no sólo funcionan como tópicos para las partes primera, segunda y tercera respectivamente, sino que también organizan la estructura conceptual del discurso de Néstor como un todo macro-estructural.<sup>53</sup> En su presentación, Néstor mostró su vinculación con los tres ámbitos (experiencia, autoridad y mediación). En I 254-284, expresó eficazmente su autoridad avalada por el pasado, en II 337-368, apoyó su planteo en la jerarquización de su rol de mediador; en VII 124-160, certificó en forma acabada su autoridad pasada y presente, en IX 53-78, logró establecer el valor de su experiencia (en contraste con el impulso juvenil de Diomedes); finalmente, en XI 656-803, evidenció el crecimiento como personaje en relación con las tres dimensiones (argumentadas en las reminiscencias). A partir del libro XI, la figura del anciano, avalada por

---

<sup>50</sup> Las porciones paradigmáticas no proporcionan referencias identificativas de los interlocutores de Néstor (2ª pers.). En cambio, se jerarquiza, junto con la explicitación de la 1ª pers. (en situaciones pasadas), la referencia a otras figuras paradigmáticas (en 3ª pers.) que se manifiestan como:

a) enemigos de Néstor en el pasado (generalizados e individualizados) (es constante).

b) aliados de Néstor en el pasado (generalizados) (cf. uso de 1ª pers. pl. en XI 671 ss.).

c) aqueos interlocutores en un pasado no tan remoto (comienzo de la guerra) (cf. II 350 ss.).

d) Sujeto indefinido de la máxima de carácter gnómico que reemplaza en IX 53-78 al argumento paradigmático: (cf. IX 63-64).

e) su padre Neleo, Peleo y Menetio (como padres y exhortadores de Aquiles y Patroclo respectivamente en el pasado) (cf. IX 656-803). Pero los datos que proporcionan estas referencias tienen un valor comparativo más que identificativo a los efectos de la argumentación. El rasgo más relevante de estos individuos denotados es su superioridad (ya sea en la lucha —para enemigos y aliados— como en el consejo —para el caso de los ancianos—).

<sup>51</sup> Austin 1966, p. 303 comenta que en VII 124-160, se verifica la doble función del deseo de juventud: 1) traslado al pasado; 2) ubicación (hipotética) en el presente (frente al enemigo).

<sup>52</sup> En apoyo de estos comentarios, cf. Austin 1966, p. 312.

<sup>53</sup> Cf. supra 6.2.



una profunda evolución interna de su discurso, explicita en las siguientes intervenciones las funciones de su habla en relación directa con todos los personajes (demás griegos, familia y divinidad).

6.5. Los discursos de Néstor funcionan socialmente, en tanto tienen en cuenta la ocasión en la que la acción se ejecuta como «parte de la interacción social durante la cual se cambia o establece una situación social».<sup>54</sup> Por otro lado, como participante (más precisamente como hablante) cumple una función específica en cada contexto específico. Néstor jerarquiza su función social como personaje,<sup>55</sup> imponiendo en sus discursos su imagen de hombre mayor y superior. Los parlamentos del anciano también cumplen una función social: avergonzar a los interlocutores ante la visión de hombres o circunstancias mejores, con la promesa de obtener eacoj de parte de la divinidad. Sus segmentos intentan cambios de conducta, preanuncian los hechos ante Troya y motivan el acercamiento entre los personajes.

La edad avanzada y su jerarquía respecto de los demás permiten que Néstor se constituya en modelo para sus interlocutores, con el cual éstos pueden identificarse y producir discursos diseñados como actos de identidad.<sup>56</sup>

## 7. CONCLUSIÓN FINAL

Se destaca un recurso que permite garantizar el poder persuasivo de los parlamentos de Néstor: el anciano se identifica con la primera persona. Pero al mismo tiempo que manifiesta una evolución como personaje (en cuanto al desarrollo argumentativo), el mecanismo referencial de Néstor también se ve jerarquizado en una apelación gradual a sí mismo en tercera persona,<sup>57</sup> hasta culminar en XI 761 con la especificación de su propio nombre:<sup>58</sup>

πάντες δ' εὐχετόωντο θεῶν Διὶ Νέστορι τ' ἀνδρῶν.

<sup>54</sup> Cf. van Dijk 1984, p. 332 ss.

<sup>55</sup> Para la función social de los participantes en algún contexto específico, cf. van Dijk 1984, pp. 276 y 286.

<sup>56</sup> Hudson 19, p. 24 define los discursos como actos de identidad en relación con *mo*, ellos aceptados de conducta.

Ha apelado a este recurso desde el libro II (360) –no hay apelación a la autoridad en I 254 284–. En IX 100-102, jerarquiza la autoridad de su intervención en la secuencia exhortativa que prepara la Embajada a Aquiles. Finaliza en XI 761 la reminiscencia que ha procurado justificar su experiencia y autoridad; así como el anciano ha crecido en la calidad y la fuerza implícita de sus argumentaciones, también su figura se ve jerarquizada mediante la apelación a sí mismo en tercera persona (se observa repetidas veces en este discurso). Y en este cierre no sólo apela a su persona en tercera singular, sino que por única vez se refiere a sí mismo por su nombre: ya es Néstor una autoridad que puede prescindir de su persona para ser invocada en plenitud. También en esta porción y por única vez en los discursos de este anciano, se utiliza el símil como figura enfatizadora que especifica su proceder: él se compara κελαινῇ λαίλαπι Ἴσος XI 747-:

αὐτὰρ ἐγὼν ἐπόρουσα κελαινῇ λαίλαπι Ἴσος, ...

El planteo persuasivo, a la luz de la distribución de los mecanismos referenciales, pone en evidencia el crecimiento de la figura de Néstor como categoría referencial: de referente deíctico (primera persona enunciativa) evoluciona a referente absoluto, garantía plena de autoridad (en tercera persona).

## 8. BIBLIOGRAFÍA

Edición utilizada en el presente trabajo: David Monro-Thomas W. Allen, *Homeri Opera*: Editio tertia Oxonii e typographeo Clarendomano 1920 (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis) (vols. I-II).

<sup>57</sup> Este recurso aplmpta a lo que Goffman 1981, p. 150 denomina: 'invocación a una autoridad máxima'; ... «we can corroborate our own words with an adage or saying, the understanding being that fresh talk has momenta ily ceased and ,an anonymous authority wider and different from ourselves is being suddenly invoked». Lavandera 1985, p. 127, refiriéndose a esta cuestión, explica que «la estrategia consiste en sacar la cuestión del plano puramente personal y en convertir ese punto de la argumentación en el más importante, en el punto de partida para justificar su posición: 'empecemos por eso'».

<sup>58</sup> Salvatore 1987 desarrolla un análisis del proceso de denotación del nombre desde Homero. Cf. especialmente pp. 13-52. Searle 1986, p. 177 jerarquiza su análisis del nombre propio (pp. 166-177) con la conclusión de que «tenemos la institución de los nombres propios para realizar el acto de habla de la referencia identificadora»; como referencia absoluta, «el nombre propio denota, en la lengua y en el discurso, a un solo y el mismo individuo», (cf. Kerbrat-Orecchioni 1984, p. 57). En el presente trabajo, no se realiza la distinción entre denotatum (en la lengua) y referente (en el discurso): para esto cf. Lyons 1980, p. 167 ss.

- Austin, N., 1966: «The function of the digressions in the *Iliad*», *Greek, Roman and Byzantine Studies*, 7, pp. 295-312.
- Barthes, R., 1974: *Investigaciones retóricas I: La antigua retórica*. Ayudamemoria, Buenos Aires, Ed. Tiempo Contemporáneo, («Recherches Rhétoriques», *Communications* 16 Paris Editions du Seuil 1970).
- Dijk, T. van, 1984: *Texto y contexto*, Madrid, Cátedra, (London Longman, 1977).
- Friedrich, P.-Redfield, J., 1978: «Speech as a personality symbol: The case of Achilles», *Language* 54,2, pp. 253-288.
- 1981: «Contra Messing», *Language* 57, pp. 901-903.
- Goffman, E., 1981: *Forms of talk*: Filadelfia Univ. of Pennsylvania Press.
- Gumperz, J.-Hymes, D., 1972: *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication*: New York Holt Rinehart & Winston Inc.
- Halliday, M.A.K.-Hasan, R., 1976: *Cohesion in English*: London Longman.
- Hudson, R.A., 1981: *La sociolingüística*, Barcelona, Anagrama.
- Kerbrat-Orecchioni, 1982: *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires, Hachette.
- Lastra, Y., 1992: *Sociolingüística para hispanoamericanos. Una introducción*, México, El Colegio de México.
- Lavandera, B., *Curso de lingüística para el análisis del discurso*: Buenos Aires Centro Editor de América Latina.
- Lyons, J., 1980: *Semántica*, Barcelona, Teide.
- Maingueneau, D., 1980: *Introducción a los métodos de análisis del discurso*: Buenos Aires Hachette (orig. Paris Hachette 1976).
- Messing, G., 1981: «On weighing Achilles' winged words»: *Lenguaje* 57, pp. 888-900.
- Meunier, A., 1974: «Modalités et communication», *Langue Française* (Paris Larousse) 21, pp. 8-25.
- Rigatuso, E.M., 1987: «Dinámica de los tratamientos en la interacción verbal: Preparación y apertura conversacionales», *Anuario de Lingüística Hispánica* (Universidad de Valladolid) 3, pp. 161-182.
- Salvatore, M., 1987: *Il nome, la persona*, Università di Genova, Facoltà di Lettere, 1987 (Publicazioni del Dipartimento di Archeologia, Filologia Classica e loro tradizioni).
- Searle, J., 1986: *Actos de habla*, Madrid, Cátedra, (Londres, Cambridge University Press, 1969).
- Segal, Ch., 1971: «Nestor and the honor of Achilles. *Iliad* I, 247-284», *Studi Micenei de Egeo-Anatolici* 13, pp. 90-105.

LUCÍA A. LIÑARES  
(UBA) Buenos Aires



## EL ESTUDIO DE LA LITERATURA CLÁSICA EN EL EGIPTO HELENÍSTICO<sup>1</sup>

Ἀρχὴ μεγίστη τοῦ φρονεῖν τὰ γράμματα  
(*P. Bouriant*, I, l. 169-170)

Gran número de papiros y óstraca, encontrados en las arenas del desierto egipcio y en cartonajes de momia, nos van desvelando día a día las prácticas educativas y gustos literarios de los griegos asentados en el país del Nilo durante los tres siglos de gobierno macedonio. Grupos de colonos griegos eligieron Egipto como lugar de destino, dispersándose a lo largo y ancho de toda la geografía egipcia y llevando consigo sus instituciones más características, y su refinada educación típicamente griega heredera de los principios básicos establecidos desde época arcaica y cuyo origen debe buscarse en los poemas homéricos. En este sentido, y como consecuencia directa de este carácter puramente griego, se crearon centros educativos, escuelas primarias y gimnasios, cuyo principal y único objetivo fue la conservación de unos ideales muy concretos que exaltaban el espíritu heleno del joven griego aislado en una tierra extraña heredera de una cultura milenaria inalterable durante siglos de historia. De los completos y variados temas de estudio que se nos han transmitido vamos a analizar los referentes al tratamiento de la literatura griega y en concreto los autores que más se leían y estudiaban en las escuelas helenísticas egipcias, intentando señalar los motivos que dieron prioridad a unos autores clásicos sobre otros.

Muchos estudiosos han establecido valiosísimos repertorios donde se recogen uno a uno los documentos conservados de literatura esco-

---

<sup>1</sup> La realización de este artículo ha sido posible gracias a la concesión de una beca del Programa de Formación de Personal Investigador de la C.A.M. durante el año 1998/1999.

lar en época greco-romana y bizantina. El más reciente es el elaborado por J. Debut<sup>2</sup> donde se establece una clara división entre las diferentes etapas de aprendizaje del niño en la escuela, y que se inserta en la tradición iniciada por C.H. Oldfather con la publicación de su obra *The Greek Literary Texts from Graeco-Roman Egypt* en el año 1923.<sup>3</sup>

Se han conservado manuales escolares o fragmentos relacionados directamente con la enseñanza griega en Egipto que nos indican claramente las preferencias de los educadores, más concretamente del γραμματιστής o γραμματικός, en relación a obras de autores clásicos con un alto contenido en enseñanzas morales elegidas voluntariamente por cada maestro de forma meditada y selectiva, de manera que el alumno asimilara las bases del conocimiento y pensamiento griegos en forma de máximas o sentencias (γυνῶμαι) fácilmente recordables.<sup>4</sup>

Del análisis de todos los repertorios publicados el autor que destaca claramente sobre el resto ocupando un lugar privilegiado es Homero, el educador por excelencia del mundo griego «ὥς τήν Ἑλλάδα πεπαιδευκεν οὗτος ὁ ποιητής».<sup>5</sup> De todos los fragmentos

<sup>2</sup> Debut, J., «Les Documents scolaires», *Z.P.E.* 63, 1986, pp. 251-278.

<sup>3</sup> La obra de Oldfather quedó rápidamente anticuada con la aparición de nuevos papiros surgiendo de este modo nuevos repertorios encaminados a establecer inventarios completos y sistemáticos de los papiros literarios griegos y más concretamente de papiros escolares. Entre ellos destacamos la obra de R.A. Pack, *The Greek and Latin Texts from Greco-Roman Egypt*, 1952 (2ª ed. 1965), los textos escolares corresponden a los números 2642-2751, bajo el epígrafe *School Exercises and Writing Exercises*; la lista de papiros escolares más importantes es la compilada por P. Collart, «Les papyrus scolaires», *Mélanges A. M. Desrousseaux*, París 1937, pp. 69-80; el completo artículo de G. Zlateo, «Papiri scolastici», *Aegyptus* 41, 1961, pp. 160-235; Willis, W.H., «A Census of the Literary papyri from Egypt», *GRBS*, 9, 1968, pp. 205-241; y Nachtergaeel, G., *Documents pédagogiques dans les classes d'Égypte après les papyrus scolaires grecs*, Bruselas 1980. Entre los estudios dedicados a los ostraca literarios griegos destacamos el artículo de P. Mertens, «Les Ostraca littéraires grecs», *Miscellanea in Honorem J. Vergote, Orientalia Lovaniensia Periodica*, 6/7, 1975/76, pp. 397-409.

<sup>4</sup> Los manuales escolares más importantes conservados de época helenística son los siguientes: *Un livre d'écolier du III siècle avant J.-C.*, editado por P. Jouguet y O. Guéraud, datado en el siglo III a.C.; P. Freib. I, a,b,c, = (*Mitteilungen aus der Freiburger Papyrusammlung*); y un documento de uso no definido pero que podría ser un cuaderno escolar es BGU VI, 1470 = (*Aegyptische Urkunden aus den königlichen Museen zu Berlin*).

<sup>5</sup> Pl., *Resp.*, 606 E. Homero es el autor que más presencia tuvo en la educación de los jóvenes hasta el siglo VIII d.C., tal y como lo demuestran los hallazgos fragmentarios de sus obras en Egipto, y las referencias de otros autores, como Jenofonte, que indica cómo un alumno comenta la preocupación de su padre por llegar a ser un hombre de bien y para ello tuvo que aprender de memoria todos los versos de Homero (Xen., *Symp.* 3, 5); y Heráclito, que expone cómo desde muy pronto los niños aprenden las enseñanzas de Homero y lo siguen estudiando a lo largo de toda su vida (*Alegorías de Homero*, I, 5, 6)

encontrados un gran número pertenece a pasajes homéricos de la *Iliada* y la *Odissea*, mayoritariamente de la *Iliada*,<sup>6</sup> donde encontramos toda una serie de principios morales y un código de valores heroicos necesarios para que el niño se familiarizara con la excelencia griega (ἀρετή), y el amor a la virtud rechazando el desenfreno y la insolencia (ὑβρις), característica natural del joven.<sup>7</sup> Por este motivo los pasajes elegidos para su estudio se centran en enseñar la extrema sabiduría de los dioses dispensadores de todos los bienes humanos, el amor que debe demostrarse a la patria combatiendo valerosamente por ella incluso sacrificando la vida, la insignificancia y brevedad de la existencia humana, los sentimientos humanos entre dioses, el respeto de los ancianos superiores en sabiduría a sus descendientes, la necesidad de escapar a tentaciones carnales o espirituales...; todo ello en un intento de recuperar un pasado heroico y legendario que exaltaba el espíritu heleno del joven que adquiría, de este modo, constancia de un glorioso pasado del que formaba parte como griego y del que debía sentirse especialmente orgulloso.<sup>8</sup> G. Nachtergaele ha señalado la relevancia de las llamadas *Antologías Homéricas* que debían utilizarse regularmente en las escuelas egipcias como glosarios necesarios para la comprensión de Homero en

---

<sup>6</sup> Vid. el reciente artículo de L.M. Macía Aparicio, «Lista de papiros para una edición de la *Iliada*», *Tempus* 19, 1998, pp. 5-57, donde se contabilizan un total de 833 fragmentos de papiros iliádcos publicados hasta 1995. Entre los estudios de papiros homéricos destacamos: A. Bataille, P. Collart, «Papyrus de Homère», *Aegyptus* 11, 1931, pp. 169-178; West, S., «The Ptolemaic papyri of Homer», *Papyrologica Coloniaensis III*, Colonia-Opladen, 1967; O. Bouquiaux-Simon, P. Mertens, «Papyrus homériques du Musée du Caire», *AC*, 50, 1981, pp. 100-111. Un dato estadístico apuntado por R. Crihiore es definitivo en este sentido ya que un 80% de los pasajes homéricos elegidos para uso escolar procedían de la *Iliada* (vid., R. Crihiore, «A Homeric Writing Exercise and Reading Homer in School», *Tyche* 9, 1994, pp. 1-8; y su magistral obra sobre los estudios en el Egipto greco-romano: *Writing, Teachers and Students in Graeco-Roman Egypt*, Atlanta-Georgia, 1996).

<sup>7</sup> Vid., el clásico trabajo de W. Jaeger, *Paideia: Die Formung des griechischen Menschen*, 1933, (trad. esp. F.C.E., 1957), libro I, cap. I, II, III donde se analiza en profundidad el alto contenido educativo de los poemas homéricos en relación con las clases aristocráticas desde época arcaica; y H.I. Marrou, *Histoire d'éducation dans l'Antiquité*, París 1948, cap. I: «La educación homérica» (trad. esp. Akal, 1985).

<sup>8</sup> R. Crihiore, *art. cit.*, 1994, pp. 1-8, establece una serie de razones lógicas que guiaron a los maestros a elegir unos pasajes homéricos frente a otros, pero no siempre se puede llegar a una explicación lógica, en opinión de la autora, ya que el mundo homérico se regía por unas normas diferentes a las nuestras que resultan difícilmente entendibles por nosotros.

su totalidad reduciendo al máximo el esfuerzo del lector al componerse en prosa.<sup>9</sup>

La importancia de Homero en la educación griega durante el gobierno macedonio en Egipto se manifiesta claramente en la alusión, que se recoge en el manual escolar publicado por P. Jouguet y O. Gueraud, al levantamiento de un templo a Homero en tiempos de Tolomeo IV Filopator;<sup>10</sup> y en la representación de un relieve de tema alejandrino, conocido como la *Apoteosis de Homero*, actualmente en el Museo Británico, que habría sido erigido en honor de algún poeta ganador de un concurso en Alejandría, y en donde vemos representado al poeta entronizado venerado por las Musas, el Tiempo y la Tierra (con los rasgos de Tolomeo IV y su esposa-hermana Arsinoe III), mientras se prepara un sacrificio en su honor por parte de los Géneros dramáticos, conducidos por el Mito y la Historia acompañadas por la Naturaleza. A cada lado del poeta se arrodillan unas figuras que las inscripciones identifican como la *Ilíada* y la *Odisea*, sus creaciones poéticas. Todo parece indicar que tal representación aludiría al santuario dedicado a Homero, *Homereion*, situado en Alejandría y fundado por Tolomeo IV.<sup>11</sup>

De este modo vemos como el estudio de los poemas homéricos tuvo una presencia relevante en las escuelas egipcias hasta tal punto que, tal y como expone C.H. Roberts, Homero fue el vínculo obligatorio de todos aquellos que hablaban y escribían griego, además de conformar el elemento común en todas las ciudades, razas y dia-

<sup>9</sup> G. Nachtergaele, «Fragments d'anthologies homériques», *CE*, 46, 1971, pp. 344-351. El reciente artículo de Monique E. Van Rossum-Steenbeek, «The so-called Homeric anthologies», *Akten des 21. Internationalen Papyrologenkongresses*, Berlín, 1995, *Archiv für Papyrusforschung*, Beiheft 3, 1997, pp. 991-995; cuestiona la definición del término Antologías homéricas analizando los mismos papiros en conexión con un pasaje de las *Leyes* de Platón 811A.

<sup>10</sup> O. Guéraud, P. Jouguet, *Un livre d'écolier du III<sup>e</sup> siècle avant J.-C.*, El Cairo, 1938, p. 25, l. 156-157. Por otro lado, en opinión de C.H. Roberts, la erección del templo debería atribuirse a Tolomeo III (vid., C.H. Roberts, «Literature and Society in the Papyri», *M.H.*, 16, 1953, p. 268).

<sup>11</sup> Ael., *V.H.* XIII 22. La identificación de este santuario con un *Homereion* es debatido por Fraser, P.M., *Ptolemaic Alexandria*, Oxford 1972, p. 862, n. 423. Además de la importante representación de Tolomeo IV y su esposa dispensando honores a Homero, tenemos constancia de la existencia de una serie de diez estatuas, cinco poetas y cinco filósofos, dispuestas en semicírculo en torno a la figura central de Homero, situadas en el Serapeo de Menfis estrechamente asociado al culto de Dionisos, y que pertenece con toda probabilidad a tiempos de Tolomeo I (vid., Lauer, J., Picard, C., *Les statues ptolémaïques du Serapieion de Memphis*, París 1955, p. 39 y ss.)



lectos, uniendo de este modo a los helenos que vivían en un país extraño, como ningún otro poeta lo hizo;<sup>12</sup> y en palabras de J. Debut, nuestro autor sería el catecismo en el que los jóvenes aprendieron a conocer los dioses y los principales héroes de la mitología griega;<sup>13</sup> sería en definitiva, como se recoge en un ostrakon datado en el siglo II d.C.: *Θεὸς οὐκ ἄνθρωπος* "Ομηρος,<sup>14</sup> idea derivada de la tradición histórica que consideraba a Homero como el poeta más sabio que reflejaba una doctrina precisa con un alto grado de enseñanzas aplicables a los jóvenes en formación.

El carácter moral atribuido a los fragmentos homéricos se asigna a otro de los autores más estudiados por los escolares griegos en Egipto, nos referimos a Eurípides,<sup>15</sup> el gran trágico griego, y en menor medida a Sófocles y Esquilo. Pero ¿qué interés educativo tenía el estudio de estos trágicos griegos? ¿qué enseñanzas podían extraer los jóvenes helenos de la atenta lectura de los fragmentos conservados? ¿qué conocimiento se tenía en Egipto de las obras de estos trágicos? Del primer autor citado los fragmentos más antiguos conservados pertenecen al siglo III a.C., al manual escolar citado anteriormente, y se refieren a las obras de *Las Fenicias*, e *Ino*, en ambos casos la selección del maestro responde al interés que estos fragmentos muestran respecto a los peligros de la ambición, la presunción (φιλοτιμία) y la necesidad de justicia, así como a la inconsistencia de la fortuna. En otros fragmentos se incide en la inseguridad del destino humano y la insuperabilidad de la muerte (*Alcestris*), la fragilidad del hombre a merced de los deseos de los dioses careciendo de absoluta libertad (*Ifigenia en Aulide*), el cuidado que se debe dispensar en cuanto a la elección juiciosa de los amigos y el quererlos con mesura (*Hipólito*), la insuperable fuerza del destino que rige el devenir del hombre y todo aquello que le rodea. En

---

<sup>12</sup> C.H. Roberts, *art. cit.*, p. 268.

<sup>13</sup> J. Debut, «Contribution de la tradition indirecte à notre connaissance de l'éducation grecque», *Euphrosyne*, 14, 1986, p. 41.

<sup>14</sup> O. Michigan, 1100.

<sup>15</sup> Sobre los papiros atribuidos a Eurípides *vid.*, W.N. Bates, «The Euripides Papyri», *AJPh*, 7, 1941, pp. 469-475; P. Collart, «Les fragments des tragiques grecs sur papyrus», *R. Ph.*, 17, 1943, pp. 5-36; B. Dubois, «La présence d'Euripide au programme des écoles hellénistiques», *Pedagogica Historica* 2, 1962, pp. 22-30; y H. Van Looy, «Les fragments d'Euripide», *AC*, 32, 1963, pp. 162-199.

muchos casos Eurípides recurre a viejas leyendas mitológicas añadiendo elementos enriquecedores y a complicaciones sentimentales extrañas (Medea y Orestes). En definitiva encontramos en Eurípides un elenco inigualable de sentimientos y pasiones humanas hasta ahora desconocidas más cercanos al público medio que se sintió atraído por el carácter psicológico del hombre, y por el estudio del alma femenina.<sup>16</sup>

Al gran éxito y difusión de los autores trágicos contribuyó de manera especial, como ha señalado P. Collart<sup>17</sup> y como demuestran algunas inscripciones griegas, la existencia en Egipto de artistas diónisiacos (actores, músicos, comparsas...) que recorrían todo el país representando estas obras promoviendo así la uniformidad cultural, y que se han identificado en la ciudad egipcia de Tolemaida como τεχνίταις τοῖς τὸν Διόνυσον;<sup>18</sup> y cómo no, al interés tan particular y desmesurado que los monarcas tolemaicos demostraron por la consecución de ediciones de los principales trágicos griegos destinadas a engrosar los impresionantes fondos de la biblioteca alejandrina.<sup>19</sup> La difusión de la obra de Eurípides no se limitó al ámbito greco-egipcio, ya que sabemos del gusto de la aristocracia parta y de otras regiones orientales por el teatro de Eurípides.<sup>20</sup> El porqué

<sup>16</sup> La presencia de las obras de Eurípides en la escuela se refleja en un fragmento de Calímaco en el que un grupo de muchachos recitan el verso 494 de Las Bacantes, *vid.*, *Anth. Pal.*, VI, 310.

<sup>17</sup> P. Collart, *ar. cit.*, 1943, p. 28.

<sup>18</sup> Ch. Michel, *Recueil d'inscriptions grecques*, Bruselas, 1900, Vol. I, nº 1017, 1018 = *O.G.I.S.*, 50, 51. Es reseñable que del conjunto de papiros literarios encontrado en Al-Hiba la mayor parte pertenece a obras trágicas, *vid.*, M.R. Falivene, «The Literary Papyri from Al-Hiba: a new approach», *Akten des 21 Internationalen Papyrologenkongresses*, Berlín, 1995, Archiv für Papyrusforschung, Beiheft 3, 1997, pp. 273-180.

<sup>19</sup> El interés demostrado por los Tolomeos por la consecución de obras literarias es relatado por Galeno, XVII, 1, donde expone como en época de Tolomeo III se requisaban todos las obras que llegaban al puerto de Alejandría, y como se embargaban colecciones completas de los tres grandes trágicos, Sófocles, Esquilo y Eurípides, solicitadas a los atenienses que conservaban en sus *archivos* una copia oficial de todas sus obras (Plu., *Mor.*, 841 F). Los préstamos de obras trágicas a los gobernantes lágidas fue una práctica muy habitual, así como la entrega de una fianza para asegurar la devolución de las obras (Plu., *Mor.*, 851E). El transporte de libros en barcos comerciales es relatado ya en el siglo IV a.C. por Jenofonte (Xen., *Anab.*, V, 14).

<sup>20</sup> Plu., *Vit. Crass.*, 33, nos informa de cómo un rey armenio honra a su visitante con una representación de las *Bacantes* de Eurípides en el año 53 a.C. También sabemos que Eurípides y Sófocles se representaron en Susa (Plu., *Mor.*, 328); y un fragmento de cerámica local depositado en el Museo del Punjab (Lahore), representa una escena de Antígona, indicándonos el interés que hubo en Gandara por las obras trágicas griegas.

de esta gran difusión y aceptación de Eurípides en todo el mundo helenístico, por encima de otros autores trágicos, podemos atribuirlo posiblemente a la sencillez de sus estructuras gramaticales y a la consiguiente facilidad de lectura del teatro euripídeo frente a la complejidad de las obras trágicas de Esquilo y Sófocles. Además no debemos olvidar que estos dos últimos trágicos desarrollaron el conjunto de su obra en torno a los asuntos relacionados con la polis, atendiendo a las grandes cuestiones morales entre las que se debatía la sociedad del momento, mientras que la obra de Eurípides se enmarca en la incipiente crisis de la polis griega donde los grandes ideales cívicos cedían el paso a cuestiones de carácter más individualista, identificándose mejor en una nueva sociedad incipiente ávida de otro tipo deseos y ambiciones.<sup>21</sup>

Eurípides será uno de los autores antiguos que, junto con Menandro, más se estudió en antologías o colecciones de piezas literarias seleccionadas para fines educativos, conservadas en papiros y ostraca y destinadas al gran público, más concretamente a escolares, con un gusto muy concreto y refinado al más puro estilo griego.<sup>22</sup>

El otro gran clásico estudiado en los principales centros educativos fue Menandro, el gran poeta cómico cuyas sentencias o γυνώμαι fueron muy utilizadas por maestros y profesores de gramática hasta el siglo VI d.C., al igual que ocurrió con monólogos muy frecuentes en las comedias.<sup>23</sup> El carácter esencialmente moral y didáctico de estas sentencias fueron determinantes para que se incluyeran entre las principales enseñanzas del griego en Egipto. Así por ejemplo se procuraba incidir en aspectos humanos tan importantes como la sabiduría; la constancia de la virtud que reportaba una buena reputación característica de hombres libres; la necesidad de apartarse del mal y de ciertas faltas como la cólera desmedida, los celos incontrolables, demostrando valor y coraje en todas las acciones

---

<sup>21</sup> La crisis de la polis manifestada en toda su amplitud en la tragedia de Eurípides es analizada en la obra clásica de G. Murray, *Euripides and his age*, Londres 1913 (trad. esp. F.C.E., 1966).

<sup>22</sup> Sobre el uso de antologías y su aplicación a la educación *vid.* el artículo de J. Barns, «A New Gnomologium: with some Remarks on Gnomonic Anthologies», *CQ*, 44, 1950, pp. 126-137.

<sup>23</sup> Un reciente artículo de Jesús Ureña Bracero aborda el estudio de los monólogos de comedia en papiros escolares, señalando la dificultad de atribuir algunos monólogos cómicos a Menandro, en los casos en los que la obra no se ha conservado (*vid.*, J. Ureña Bracero, «Monólogos de comedia en papiros escolares: naturaleza y función», *Faventia*, 16/1, 1995, pp. 7-8).

humanas; consideración del trabajo como fuente indiscutible de todos los bienes; el gran valor atribuido a la verdad y el rechazo general al egoísmo humano, la consecución de una educación honrada o un matrimonio por amor... Esta serie de valores humanos caracterizaban a unos personajes muy convencionales, nada atípicos (esclavos, heteras, cocineros, soldados...) verdaderos protagonistas de las obras de Menandro y que representan prototipos éticos propios de la Comedia Nueva. En este elenco de personajes se verán proyectados diferentes formas de carácter en donde destaca la mesura y la racionalidad en un mundo donde los humanos pueden matizar y hasta neutralizar, como bien ha señalado P. Bádenas de la Peña, los designios del azar sobre su propia vida.<sup>24</sup>

Los tres autores elegidos en nuestra exposición no fueron los únicos que se estudiaron en las escuelas egipcias helenísticas, aunque sí los mejor acogidos por educadores y los más estudiados por los alumnos. Otro autor clásico del que se ha constatado su uso escolar fue Hesíodo, aunque los fragmentos de contenido educativo elegidos por los maestros fueron, con diferencia, pocos numerosos.<sup>25</sup> En su obra el poeta resalta importantes aspectos de la virtud, que no sólo se alcanza en el campo de batalla como bien señaló Homero, sino que se consigue igualmente con el duro trabajo diario del campo rechazando la pereza y las ganancias deshonestas; así como el rechazo de cualquier tipo de injusticia sobre la que debe imponerse el derecho y destaca el deber de los hombres de venerar a los dioses. La esencia de su poesía se concretó en su carácter puramente didáctico y educativo conformándose como un educador para el pueblo griego para el que los principios morales del ser humano fueron sin duda la justicia y el trabajo, pilares sobre los que debía descansar la *areté* del hombre sencillo frente a la educación de los nobles presentada por Homero.<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> P. Bádenas de la Peña, *Menandro, Comedias*, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid 1986, p. 28.

<sup>25</sup> Las hallazgos de papiros escolares de las obras de Hesíodo se concentran sobre todo en los siglos I-III d.C. (ver el cuadro estadístico presentado en la obra de O. Montevecchi, *La Papirologia*, Milán 1988, p. 361).

<sup>26</sup> Un pasaje de Esquines nos presenta a Hesíodo como «educador de multitudes y consejero de ciudades», Aeschin., *In Ctes.*, 134, 135.

Junto a Hesíodo los griegos de Egipto no olvidaron enseñar a sus jóvenes las doctrinas platónicas encaminadas a propagar los ideales griegos en el ámbito de la educación,<sup>27</sup> incidiendo en el carácter estrictamente moral de la misma, en la formación personal, en la vida interior, en la justicia, y en el destacado lugar que debe ocupar la música estrechamente vinculada a procesiones, concursos y fiestas, y en las que debe participar activamente la juventud.<sup>28</sup> Además dedicó gran parte de su obra a determinar la esencia de cada una de las virtudes humanas que el joven debía aprender y asimilar en una edad temprana para convertirse en un ciudadano ejemplar, desechando la sempiterna ἀπορία que acechaba continuamente al ser humano.

La literatura griega contemporánea quedó relegada a círculos eruditos y cortesanos alejandrinos, y no contó con la aprobación de los educadores griegos que prefirieron unas enseñanzas clásicas, tradicionales, con un alto grado de moralismo ético más adecuado a las necesidades de un momento histórico concreto y una situación socio-cultural atípica creada por el colectivo griego asentado en Egipto, y al gobierno de la dinastía macedonia durante tres siglos de historia. Los fragmentos conservados de Calímaco, Apolonio de Rodas o Teócrito, por destacar alguno de los autores más representativos de la literatura helenística, brillan por su ausencia durante el período histórico objeto de nuestro estudio. Las obras de estos autores alejandrinos, sobre todo los epigramas e himnos de Calímaco y la obra de Apolonio,<sup>29</sup> se estudiaron en siglos posteriores, debido probablemente a que en esta época ellos fueron los autores clásicos que expresaban el nuevo desarrollo cultural de Egipto.<sup>30</sup> Esta

---

<sup>27</sup> En opinión de M. Hadas, Platón fue el autor griego que más contribuyó a la extensión de los ideales helenos en Oriente, y lo califica como una factor importante en el proceso helenizador que definen en su obra (*Vid.*, M. Hadas, *Hellenistic Culture, fusion and diffusion*, Nueva York 1959).

<sup>28</sup> En el Egipto Lágida fue muy frecuente que grupos de jóvenes pertenecientes a instituciones educativas, como por ejemplo los *οἱ ἀπὸ τοῦ γυμνασίου*, participaran en señaladas fiestas públicas en honor a sus monarcas y a deidades griegas importantes como las *Ptolemaia*, *Basileia*, *Hermaia*... (*vid.*, F. Perpillou-Thomas, *Fêtes d'Égypte Ptolémaïque et romaine d'après la documentation papyrologique grecque*, Lovaina 1993).

<sup>29</sup> P.M. Fraser, *op. cit.*, pp. 717-793, dedica un completo estudio a Calímaco y su obra; A. Körte, P. Händel, *Die Hellenistische Dichtung* (trad. esp. Labor, 1973), cap. I, y G.O. Hutchinson, *Hellenistic Poetry*, Oxford 1988, completan su estudio con la totalidad de poetas helenísticos conocidos.

<sup>30</sup> Es la explicación que da Roberts al intentar definir el interés de estos poetas alejandrinos en época romana y bizantina, además de definir la literatura alejandrina como un género moderno que no sobrepasó los límites de la capital tolemaica (*vid.*, C.H. Roberts, *art. cit.*, pp. 269-270).

tendencia no extraña si tenemos en cuenta que siempre se ha recurrido a exaltar el esplendor de tiempos pasados, por lo que la literatura tolemaica sería el recurrente más inmediato para los escolares romanos en Egipto que verían en las obras de Calímaco, Apolonio y Teócrito los exponentes más claros de exaltación de la monarquía macedonia.<sup>31</sup> En cuanto a la poesía didáctica de la época sabemos de su existencia por algunos fragmentos conservados de Arato de Solos, Nicandro de Colofón, que a través de un sencillo lenguaje claro y nada ampuloso nos transmiten conocimientos médicos, astronómicos, remedios caseros... muy útiles y accesibles para el hombre de cualquier clase social.<sup>32</sup>

Nos queda por último resaltar la importancia y el lugar tan destacado que ocuparon los epigramas en el contenido escolar de las instituciones educativas griegas en Egipto. Estas breves y bellas composiciones fueron muy recurridas por educadores griegos, así como las antologías de epigramas que agrupaban algunos de estos poemas.<sup>33</sup> En el manual escolar publicado por P. Jouguet y O. Guéraud contamos con dos ejemplos de estas composiciones,<sup>34</sup> donde aparece mencionado el nombre de Arsínoe, esposa de Tolomeo II Filadelfo, asociada a las musas, y que canta a un monumento con una fuente en honor de los monarcas egipcios con un carácter claramente laudatorio y adulador propio de los poetas de las cortes helenísticas que ya vimos reflejado en la obra de Calímaco; y el que se refiere a la erección de un templo dedicado a Homero por parte de Tolomeo IV Filopator.<sup>35</sup> Su aceptación en círculos escolares podemos atribuirlo a la sencillez de contenido y a la facilidad con que el alumno apren-

---

<sup>31</sup> Al respecto contamos con fragmentos, sobre todo de Calímaco y Teócrito, que componen un verdadero elogio a la monarquía tolemaica. A modo de ejemplo véanse la *Apoteosis de Arsínoe* de Calímaco, o los elogios de Tolomeo representados en los Idilios XV y XVII de Teócrito.

<sup>32</sup> En general sobre la aportación de la papirología al estudio de la literatura griega y en concreto a la poesía helenística *vid.*, M.W. Haslam, «The Contribution of Papyrology to the Study of Greek Literature: Archaic & Hellenistic Poetry», *Proceedings of the Twelfth International Congress of Papyrology*, Toronto 1970, pp. 98-105.

<sup>33</sup> F. Pordomingo, «Sur les premières anthologies d'épigrammes sur papyrus», *Proceedings of the Twelfth International Congress of Papyrology*, Toronto 1970, pp. 326-331, recoge la lista de papiros y ostraca de época helenística que contienen antologías de epigramas algunos de uso escolar.

<sup>34</sup> O. Guéraud, P. Jouguet, *op. cit.*, I. 140-156.

<sup>35</sup> O. Guéraud, P. Jouguet, *id.*, I. 155-161.

dería los variados temas (funerarios, amorosos, votivos...) que este tipo de literatura cultivó.<sup>36</sup>

Resta para concluir una breve pero importante referencia al ámbito geográfico en el que se produjo este tipo de literatura y educación griega en centros e instituciones ya mencionados. La diferencia entre la cultura metropolitana alejandrina y el resto del país es de sobra conocida. Mientras en Alejandría se cultivaban toda una serie de nuevos géneros literarios eruditos vinculados estrechamente a la corte y al Museo, así como a la propaganda real tan extendida por los Tolomeos, los griegos asentados en la *chora* egipcia mantuvieron entre sus preferencias el carácter tradicional y clásico de autores de épocas anteriores, y la mayoría de los papiros y ostraca encontrados en pequeñas aldeas y capitales de nomo reflejan el estudio de Homero, Eurípides, Menandro,<sup>37</sup> y el interés de los griegos allí asentados por «vivir a la griega y tener una educación y un modo de vida griego» (τὴν Ἑλληνικὴν ἀγωγὴν καὶ δίδαιται).<sup>38</sup> Esta tendencia se mantendría casi intacta en las primeras generaciones, aproximadamente hasta la segunda mitad del siglo II a.C., cuando los griegos de Egipto todavía conservaban la cultura de sus antepasados a pesar de haber nacido en el país del Nilo. A partir de este momento la lengua y cultura griega perderán la vitalidad demostrada en los primeros años de gobierno macedonio, sobre todo en la *chora* egipcia, permitiendo el avance de una cultura indígena que nunca dejó de existir, a pesar de quedar relegada a un segundo plano

---

<sup>36</sup> Vid., el capítulo dedicado al epigrama en A. Körte, P. Händel, *op. cit.*, Part. II, cap. 4.

<sup>37</sup> Fragmentos de estos autores han sido encontrados en archivos locales junto a otro tipo de documentación administrativa (recibos de pago, ventas de productos...) como lo demuestran los hallazgos de ostraca literarios, datados a finales del siglo III y principios del siglo II a.C., localizados en Filadelfia entre los que destacan posibles fragmentos escolares de Homero, Hesíodo, Eurípides y Teognis (*O. Berl. inv.* 12309, 12310, 12311). El archivo de Zenón es otro lugar donde se han encontrado fragmentos de Eurípides, Arquíloco..., lo que demuestra el interés de Zenón por la cultura helena a pesar del alejamiento de centros importantes de cultura griega en Egipto. En general sobre los papiros literarios en archivos de este tipo vid., W. Clarysse, «Literary Papyri in Documentary Archives», *Egypt and Hellenistic World, Studia Hellenistica*, 27, 1983, pp. 43-61.

<sup>38</sup> Esta idea es señalada por L. Robert al referirse a la ciudad griega de Ai-Khanum, pero se ajusta perfectamente al fuerte arraigo que tuvieron los colonos griegos allí donde se asentaron, y su intención de mantener intactas sus costumbres típicamente griegas (vid., L. Robert, «De Delphes a l'Oxus. Inscriptions grecques nouvelles de la Bactriane», *CRAI*, 1968, p. 454).

por el impulso griego que los primeros monarcas lágidas infundieron al país. Con esta educación, estrictamente literaria que hemos abordado en este artículo,<sup>39</sup> se pretendía en última instancia la formación del futuro ciudadano, que debía desde su infancia participar en ceremonias, rituales, coros... fomentándose de este modo la realización plena del individuo orgulloso de un pasado heroico muy lejano, y que contrastaba enormemente con la educación egipcia heredera de unas creencias y tradiciones milenarias casi inmutables en el transcurrir del tiempo. Como bien señaló H.I. Marrou, en su obra sobre la educación en la antigüedad, «en el seno de la cultura clásica se mantuvo intacta la continuidad de la tradición»,<sup>40</sup> así lo demuestran incluso los hallazgos papiráceos datados en época romana que reflejan, con mayor grado de fiabilidad por la cantidad de fragmentos encontrados, la continuidad de gustos literarios con la incorporación de nuevas obras y autores ya señalados. Es muy probable que los centros educativos alejandrinos enseñaran a sus jóvenes las obras clásicas ya mencionadas, pero sin duda alguna el ambiente típicamente heleno que se respiró en la capital de Egipto, y el apoyo demostrado por los monarcas macedonios a la cultura griega, motivaron un mayor conocimiento de la literatura contemporánea, casi desconocida en las zonas rurales egipcias, y un menor esfuerzo por inculcar a los jóvenes el sentir griego que envolvía la Alejandría de los siglos III-II a.C. y que formaba parte de la vida diaria de esta gran polis griega en Egipto.

MERCEDES MARTÍN HERNÁNDEZ  
*Universidad de Alcalá*

---

<sup>39</sup> Los contenidos básicos de las escuelas griegas en Egipto no solamente conformaron el estudio de la literatura. Aspectos tan importantes como la historia, geografía... completaron los programas de estudio en las escuelas helenísticas. Dos recientes artículos de B. Legras abordan el estudio de estas dos materias en Egipto: B. Legras, «L'enseignement de l'histoire dans les écoles grecques d'Égypte», *Akten des 21 Internationalen Papyrologenkongresses*, Berlín, 1995, *Archiv für Papyrusforschung*, Beiheft 3, 1997, pp. 586-600; y «L'horizon géographique de la jeunesse grecque d'Égypte», *Proceedings of the 20th International Congress of Papyrologists*, Copenhage 1992, pp. 165-176.

<sup>40</sup> Marrou, H.I., *op. cit.*, p. 293.



## EL TÍTULO IMPERIAL ROMANO Y LA PROBLEMÁTICA DEL PRINCIPADO

*Imperator Caesar Augustus,  
consul, tribunicia potestas,  
pontifex maximus, imperator -iter-,  
pater patriae.*

El surgimiento del principado romano y el nuevo orden monárquico del imperio constituye uno de los núcleos problemáticos más importantes y controvertidos de la Historia Antigua. Mientras se transforma la función de la ciudad de Roma, que de ser el centro de un paisaje pequeño se convierte en la ciudad principal de la península itálica y finalmente en la capital gobernante de un imperio mundial, se transforma también la perspectiva de los problemas históricos. La historia de casi todas las culturas y pueblos del mundo antiguo desemboca, en aquel proceso, en la historia romana, o, de algún modo, es influenciada por ella. La problemática de la historia romana se transforma así en la problemática de la cultura, ofreciendo parámetros para la tematización de la crítica de la cultura, el análisis social y la filosofía de la historia.

El cambio institucional que implicó la pérdida de poder de las magistraturas colegiadas, esto es, la caída de la república, y la acumulación del poder en una persona, Octavio, ha generado una variada línea de interpretaciones. La naturaleza e ideología del Principado como restauración de la república, la discusión sobre el carácter monárquico y militar, y las formas y mecanismos de legitimación, continúan siendo núcleos temáticos fundamentales a la hora de entender la dinámica de los procesos que provocan cambios substanciales en un sistema institucional, consecuencia de la paradoja histórica que fue Roma como «república conquistadora».<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Cf. Karl Christ, *Römische Geschichte. Einführung-Quellenkunde-Bibliografie*, 5 edición, Darmstadt 1994, esp. cap. III, «Das Zeitalter der römischen Revolution», pp. 101-142.

Senado, ejército y tribunado, los fundamentos del poder de la república romana, se desdibujan, transforman sus contornos y, en un proceso que tuvo a toda la sociedad como protagonista, se configura el equilibrio del nuevo orden: senado y tribunado cambian paulatinamente su rol y van perdiendo su *imperium* bajo la influencia de la *auctoritas* de aquel general del ejército —*dux*— que,<sup>2</sup> ahora *princeps*, construirá un nuevo edificio sobre los dos pilares fundamentales, *proconsulare imperium* y *tribunicia potestas*, sus facultades propias.

Las investigaciones sobre el principado abarcan un sistema complejo de círculos problemáticos que se superponen estrechamente. Fundamentación y definición del principado, así como el carácter monárquico y militar de esta institución, están siempre ligados a la valoración que haga el historiador de la obra política de Augusto.<sup>3</sup> Institucionalización y cambio coinciden no sólo con el desarrollo del imperio romano y con la ampliación de las estructuras de esta forma de estado, sino al mismo tiempo con los cambios de las líneas fundamentales en la configuración de las élites dominantes de la sociedad romana. Sin embargo, cada consideración de los numerosos estudios sobre el tema se ve dificultada por el hecho de que los métodos de investigación aplicados uno tras otro colocan en el centro de sus investigaciones a categorías de fuentes muy heterogéneas. De este modo, se hace inevitable una cierta unilateralidad, a lo que también contribuye la coincidencia de las repercusiones de los fuertes impulsos de investigadores particulares, que han generado el desarrollo de diferentes lineamientos historiográficos. Simplificando la problemática, se puede hablar de la línea institucional que sigue la tradición mommseniana y la prosopográfica, que sigue a Syme.

---

<sup>2</sup> Ov., *Trist.* 1,2,103. Cf. Syme, *The Roman Revolution*, Oxford 1939, esp. cap. *Dux*, pp. 307-327 y cap. *Princeps*, pp. 327-344 de la edición alemana, Stuttgart 1957.

<sup>3</sup> A pesar de los renovados intentos por eludir el estudio de las personalidades expresado ya en 1879 por Beloch: «Man könnte eine Geschichte der Kaiserzeit schreiben, die von den Persönlichkeiten der einzelnen Herrscher vollständig absehe, und es würde kein einziger wesentlicher Zug in diesem Bilde fehlen», *Griechische Geschichte* I 1, p. 1 ss., y de las diferentes líneas desarrolladas que han llevado al antagonismo entre *Kaisergeschichte* y *Reichsgeschichte*, desde diferentes perspectivas, intereses y métodos, se ha renovado el estudio de la figura política de Augusto para abordar la problemática de la nueva monarquía. El mejor ejemplo es Fergus Millar, quien en su trabajo *State and Subject: The Impact of Monarchy*, en: *Caesar Augustus. Seven Aspects*, Oxford 1984, pp. 37-60, analiza en base a inscripciones y papiros la actividad gubernamental de Augusto, lo que lleva a una revalorización de la actuación personal, p. 47: «the idea that there were ever two separate spheres of authority or administrative activity, that of the Emperor and that of the Senate, in relation to the provinces is just a modern fiction».

A principios de siglo el estudio del Principado fue marcado fuertemente por la obra de Theodor Mommsen, quien se centró en la problemática constitucional, haciendo de ella el hilo conductor de la historia romana. Siguiendo un método jurídico, hizo un tratamiento sistemático de la historia romana, en el que las instituciones constituyen el núcleo del orden estatal.<sup>4</sup> Bajo estas condiciones, la monarquía romana es una magistratura,<sup>5</sup> que gobernaba junto con el senado, surgiendo así la tesis de la diarquía.<sup>6</sup>

La obra de A. von Premerstein «Vom Werden und Wesen des Principats», publicada en 1937, abrió la brecha a las consideraciones sociológicas. Basándose en las investigaciones de las relaciones de dependencia de la república tardía, en el registro de las clientelas de las grandes familias aristocráticas y de los seguidores y partidarios del ejército, mostró claramente el proceso de politización y militarización extrema de las antiguas relaciones clientelares. Este proceso desembocó bajo Augusto prácticamente en una monopolización de estas relaciones, que llevó no sólo a la península Itálica a una relación de dependencia y lealtad personal, sino que fue mucho más allá y logró reafirmar estos vínculos en todo el reino.<sup>7</sup>

Casi contemporáneamente a von Premerstein, analiza Ronald Syme la transformación de la clase dominante sobre la base de intensivos trabajos prosopográficos, poniéndose a la cabeza de una línea historiográfica.<sup>8</sup> Este método, que se desarrolló a partir de la publicación

---

<sup>4</sup> Cfr. A. Heuss, *Theodor Mommsen und das neunzehnte Jahrhundert*, Kiel 1956 y K. Christ, *Von Gibbon zu Rostovtzeff Leben und Werk führender Althistoriker der Neuzeit*, 2. Auflage, Darmstadt 1979, pp. 84-118.

<sup>5</sup> Th. Mommsen, *Abriß des römischen Staatsrecht*, 1907, 2. Auflage 1974, p. 149: «Der Principat, wie Augustus ihn geordnet hat, ist der Anlage nach wesentlich Magistratur, und zwar nicht gleich der constituierenden eine und ausser dem Gesetz stehende, sondern durch die Gesetze begrenzt und begründet.» Cfr. A. Heuss, «Theodor Mommsen und die revolutionäre Struktur des römischen Kaisertums», *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt (ANRW)* II 1, Berlin 1974, pp. 77-90.

<sup>6</sup> La tesis de la diarquía no resistió a la crítica, pues escondía el problema político y social fundamental del mundo romano. Las tensiones entre emperador y senado son objeto central de investigaciones actuales. Cfr. entre otros P. Sattler, *Augustus und der Senat*, Göttingen 1960 y F. Millar, *The Emperor in the Roman World (31 BC - AD 337)*, London 1977; contra la tesis de Millar véase J. Bleicken, *Zum Regierungsstil des römischen Kaisers. Eine Antwort auf Fergus Millar*, Wiesbaden 1982. Colección de artículos sobre el tema: *Opposition et résistances à l'empire d'Auguste à Trajan*, *Entretiens sur l'antiquité classique* XXXIII, Gent 1986.

<sup>7</sup> Cfr. E. Badian, *Foreign Clientelae*, Oxford 1958.

<sup>8</sup> Cfr. K. Christ, *Neue Profile der Alten Geschichte*, Darmstadt 1990, pp. 188-247.

de los *corpora* de inscripciones y de las investigaciones históricas de personas de la «Realencyclopädie», que comienza a aparecer en 1893, lleva, a través de la consideración de personas particulares y la reconstrucción de relaciones, a poner el acento en la composición de las capas dominantes como núcleo problemático fundamental de la historia de Roma.<sup>9</sup> Así, la configuración del «partido» de César es el tema predominante en la problemática del Principado. La labor de Sir Ronald Syme muestra de un modo ejemplar el rico beneficio que se gana mediante la aplicación de este método.<sup>10</sup>

Además de la investigación histórica de personas, resultó también altamente significativo para la Historia Antigua el desarrollo de las investigaciones sobre conceptos, que inaugura el filólogo R. Heinze.<sup>11</sup> Partiendo del análisis de conceptos y representaciones romanas fundamentales enmarcadas en su contexto histórico, como por ejemplo *auctoritas*, *fides*, *amicitia*, *clientela*, *virtus*,<sup>12</sup> se ha intentado abordar la comprensión de la política romana y esbozar lineamientos de historia de la mentalidad romana, lo que ha significado fundamental para el estudio de la ideología imperial.<sup>13</sup> En estos tra-

---

<sup>9</sup> Este método encuentra por primera vez una fuerte consideración en la obra de Fr. Munzer, *Römische Adelsparteien und Adelsfamilien*, 1920. Cf. K. Christ, *Römische Geschichte*, op. cit., *Struktur und Erforschung der römischen Führungsschicht*, p. 69 ss. Sobre el desarrollo de este método entre 1945 y 1970 véase H.-G. Pflaum, «Les progrès des recherches prosopographiques concernant l'époque du Haut-Empire durant le dernier quart de siècle» (1945-1970), *ANRW II* 1, op. cit., pp. 113-135. Uno de los tantos ejemplos de sobrevaloración del método prosopográfico en E. Badian, *Roman Imperialism in the Late Republic*, 2. ed., 1968, p. 92: «the Study of the Roman Republic—and that of the Empire to an considerable degree—is basically the study, not of its economic development, or of its masses, or even of great individuals: it is chiefly the study of its ruling class».

<sup>10</sup> Crítica al método prosopográfico: H. Galsterer, *Between Republic and Empire. Interpretations of Augustus and His Principate*, Ed. H.A. Raaflaub y M. Toher, Berkeley-Los Angeles-Oxford 1990, p. 6. Una respuesta a esa crítica en G. Alföldy, «Die senatorische Führungselite des Imperium Romanum unter Marcus Aurelius: Möglichkeiten und Probleme der prosopographischen Forschungsmethode», en: *Prosopographie und Sozialgeschichte. Studien zur Methodik und Erkenntnismöglichkeiten der kaiserzeitlichen Prosopographie*, Ed. W. Eck Köln-Wien-Weimar 1993, pp. 61-70. Sobre la problemática del método también W. Eck «Sozialstruktur des römischen Senatorstandes der hohen Prinzipatszeit und statistische Methode», *Chiron* 3, 1973, p. 375 ss. y A.J. Graham, «The Limitations of Prosopography in Roman Imperial History», *ANRW II* 1, pp. 136-157.

<sup>11</sup> R. Heinze, *Vom Geist des Römertums*, Leipzig 1938.

<sup>12</sup> Cabe destacar que, así como en el caso del desarrollo de la prosopografía fueron de una importancia fundamental los *corpora inscriptionum* y la *Realencyclopädie*, la publicación de *Thesaurus Linguae Latinae* tuvo un gran significado para el estudio de los conceptos.

<sup>13</sup> Cfr. K. Christ, *Römische Geschichte*, op. cit., «Die römische Kaiserzeit. Hauptprobleme und Foersuchungsmethode», esp. p. 179 ss.

bajos se apoyará también Syme para elaborar su nueva visión del Principado.<sup>14</sup>

A partir del trabajo de estos grandes historiadores y también bajo su influencia, la historiografía ha desarrollado grandes lineamientos de análisis y hasta se ha querido ver en las tradiciones que siguen a Mommsen y Syme tanto la configuración de las dos perspectivas historiográficas diferentes ya nombradas, como un cierto enfrentamiento entre historiografía inglesa y alemana, que tendrían como consecuencia dos concepciones divergentes del Principado romano.<sup>15</sup> Un análisis que no tienda a la simplificación muestra que tal bilateralidad en las conclusiones es incorrecta, y que Syme, lejos de inaugurar una corriente historiográfica «inglesa», está mucho más ligado a la tradición alemana de lo que puede suponerse, pues él parte de la obra de dos grandes científicos alemanes: los estudios de conceptos de Heinze y las investigaciones de los fundamentos sociales del Principado de von Premerstein.<sup>16</sup>

Géza Alföldy ha expuesto detalladamente en numerosos trabajos que posturas unilaterales, tanto en el ámbito metodológico como en el temático, resultan insostenibles y poco contribuyen al esclarecimiento de los problemas fundamentales de la Historia Antigua, en tanto que no abarcan los fenómenos históricos en toda su complejidad, al aplicar un reduccionismo sistemático.<sup>17</sup>

La problemática del Principado refleja claramente la situación de la historiografía. Las interpretaciones sobre el surgimiento de la

---

<sup>14</sup> F. Millar, «Style abides», *Journal of Roman Studies (JRS)* 71, 1981, p. 144-152, se refiere a la especial valoración que Syme hace de la obra de Heinze, p. 145.

<sup>15</sup> Cfr. H. E. Stier, «Augustusfriede und römische Klassik», *ANRW* II 2, pp. 3-54. Stier es el historiador alemán que ha pronunciado la crítica más fuerte a la obra de Syme «The Roman Revolution», más de treinta años después de su publicación; él critica tanto el método como el contenido del libro, p. 9: «als wäre hier wieder einmal antike Geschichte in anachronistischer moderner Verfälschung zu deren Schaden verkannt dargeboten, also ein Schritt zu Mommsens 'Römische Geschichte' zurück getan worden.» Crítica al método p. 11. El juicio de Stier contrasta fuertemente con el de F. Millar, *JRS*, op. cit. p. 146.

<sup>16</sup> Cfr. G. Alföldy, *Sir Ronald Syme. «Die römische Revolution» und die deutsche Althistorie*, Heidelberg 1983.

<sup>17</sup> Cfr. G. Alföldy, «Soziale Mobilität im römischen Kaiserreich: eine Datenbank in Heidelberg», en: *La mobilité sociale dans le monde romain, Actes du colloque organisé à Strasbourg (novembre 1988) par l'Institut et le Groupe de Recherche d'Histoire Romaine, édites par Edmond Frézouls*, Strasbourg 1992, pp. 71-79.

magistratura unipersonal, monarquía, son múltiples y, en cuanto a su fundamentos y contenidos, de lo más variadas.

Cuán compleja es la situación y cuántos elementos entran en juego cada vez que un historiador se enfrenta al fenómeno histórico de la monarquía romana, intentará ser mostrado a través del análisis del título que usaron los emperadores romanos. La génesis del título imperial y los diversos componentes que aparecen en él, serán tomados como ejemplo de una complejidad que el historiador no debe dejar de lado a la hora de abordar el acontecimiento histórico del Principado. La titulatura imperial romana, que consta de cinco elementos, ilustra los núcleos problemáticos centrales de este fenómeno histórico. Siguiendo a Mommsen, se distingue generalmente entre el nombre del Príncipe por un lado, *Imperator Caesar Augustus*, y el título propiamente dicho, *consul*, *tribunicia potestas*, *pontifex maximus*, *imperator -iter-*, *pater patriae*, dominado por los elementos jurídicos del poder imperial.<sup>18</sup> El título se ha transmitido en numerosas inscripciones y monedas de los tres primeros siglos y, dada su importancia para la datación de los documentos, ha sido incluido en los índices y registros de las grandes publicaciones de inscripciones y monedas.

La particularidad del título romano se hace patente en la ausencia de un concepto central, como el de *rex* o βασιλεύς. La titulatura incluye un complejo conjunto de componentes particulares, que se pueden ordenar desde diferentes puntos de vista. Llama la atención que los romanos no hayan usado para sus monarcas las denominaciones conocidas por ellos para tal posición: βασιλεύς de las monarquías helenísticas fue dejado de lado. En lugar de ello llegaron a la constitución de un título cumulativo. Por otro lado, la tesis de A. Aymard, de que el título *imperator* en el fondo no es otra cosa que la transposición del título helenístico βασιλεύς al contexto romano,<sup>19</sup> no se ha podido probar.<sup>20</sup> Además, sobre los motivos individuales que llevaron al uso de un título determina-

---

<sup>18</sup> Th. Mommsen, *Römisches Staatsrecht* II 2, Leipzig 1874-5, reedición Basel-Stuttgart 1983, p. 763 ss.

<sup>19</sup> A. Aymard, «Le protocole royal grec et son évolution», en: *Études d'histoire ancienne*, Paris 1967, pp. 73-99.

<sup>20</sup> Cfr. R. Combès, *Imperator. Recherches sur l'emploi et la signification du titre d'imperator dans la Rome républicaine*, Paris 1966, p. 61.

do, no nos ha sido transmitido nada. Ante esto, se comenzará por rastrear y analizar las fuentes que se presentan a disposición para abordar la problemática del surgimiento del título cumulativo, que, como lo mostrado J. Deininger, tiene sus antecedentes en la época republicana.<sup>21</sup>

### *Los antecedentes republicanos del título imperial*

La célula germinativa del título se reconoce sin dudas en el título *imperator*. *Imperator* primeramente indicaba al poseedor del *imperium* en el campo de batalla, más tarde el título podía ser otorgado al general por aclamación de los soldados después de la batalla y posteriormente debía ser reconocido por el senado, de allí que se convierta en un título de honor. La primera aclamación que conocemos se le hizo a Escipión, después de su victoria en Baecula, España, en el año 209 a.C.<sup>22</sup> A lo largo del siglo II encontramos este título en numerosas inscripciones en las provincias occidentales y orientales. En las inscripciones en griego más tempranas encontramos la simple transcripción ἱμπεράτωρ, desde la época de Sila se impuso el uso de la traducción en lugar de la transcripción y aparece el término αὐτοκράτωρ.

El rastreo del término *imperator* a través del uso de índices de las colecciones de inscripciones y leyendas monetales, nos pone frente a tres personajes claves de la historia política romana, íntimamente ligados con la temática del proceso de la república al principado: Sila, Pompeyo y César.

a) Sila. Con él aparece por primera vez el título *imperator* en áureos y denarios del año 83-2, que llevan la leyenda IM(P) e IMPER ITERU(M).<sup>23</sup> Los siguientes elementos deben ser destacados:

– Por primera vez encontramos la iteración de la aclamación imperial.

<sup>21</sup> J. Deininger, «Von der Republik zur Monarchie: die Ursprünge der Herrschertitulatur des Principats», *ANRW* I 1, 1972, p. 982-997. Algunas fuentes han sido tomadas de este artículo y corroboradas.

<sup>22</sup> Polybios 10,40,2-5; Liv. 27,19, 3-6. La aclamación es dudosa.

<sup>23</sup> M.H. Crawford, *The coinage of the Age of Sulla*, 1964, pp. 148-151.

– Sila propaga el título en monedas, que hasta ahora sólo había aparecido en inscripciones provinciales.<sup>24</sup> De ahora en más también lo usarán sus partidarios en emisiones monetales provinciales.<sup>25</sup>

– Sila usa el título solo, no en unión con otros títulos, cuando a partir del 81 usa el título *dictator*, desaparece el título *imperator*.

Antes de pasar al uso del título que hace Pompeyo, es necesario considerar un llamativo testimonio, fechado en el año 79 a.C.; hasta ahora el más antiguo caso de combinación del título *imperator* y *consul*. Se trata de una inscripción de Oropos para P. Servilius Vatia Isauricus, que en el año 79 obtuvo el consulado.<sup>26</sup>

Ὁ δῆμος Ὀρωπίων Πόπλιον / Σερούϊλιον Γαίου υἱόν / Ἰσαυρικόν, ὕπατον, αὐ / τοκράτορα, τὸν ἑαυτοῦ εὖ / ἐργέτην...<sup>27</sup>

En esta llamativa inscripción se destaca:

– Aparece por primera vez el título *imperator* –αυτοκράτωρ– al lado del de *consul* –ὕπατος–: primer antecedente de acumulación.

– No hay explicación de cómo se llega a la acumulación; podría pensarse en una casualidad, pero en vistas del significado que cobrará la combinación de *imperator* con *consul* para la formación del título esta hipótesis se deja de lado. Se ha pensado también en modelos griegos, pero en el caso aludido de los títulos de los estrategas parece tratarse de cargos ejercidos simultáneamente.<sup>28</sup> Además, en griego los títulos se unen generalmente con καὶ (y), en la titulación latina y en la inscripción de Oropos se observa la falta de la conjunción. Todo hace pensar en un origen romano del título y no en la toma de un modelo griego.

– También se han argumentado los paralelos con el *cursus honorum* romano, cuyo uso se incrementa en las inscripciones de la república tardía. Mientras con el término título se hace referencia a un nombre o denominación de un cargo o de honor, y llega a ser, en sentido amplio, componente del nombre del portador, en el *cursus honorum* se trata de una enumeración de los cargos ocupados.<sup>29</sup>

<sup>26</sup> Cf. R. Combès, *op. cit.*, p. 102.

<sup>27</sup> IG VII 244.

<sup>28</sup> H. Bengtson, *Griechische Geschichte*, 5. Auflage, München 1977. Título *strategoV autokrator* véase registro p. 629. Sobre *Titelwesen in der hellenistischen Zeit* p. 435 y nota 3. Del mismo autor: *Die Strategie in der hellenistischen Zeit II*, München 1944, 403 ss., en III 1952, 207 ss. una compilación de los títulos de estrategas.

<sup>29</sup> McFayden observa muy poco la diferencia y cita como belege de *cursus honorum* titulaturas, citado en Deininger, *op. cit.*, pp. 987-988; en notas 25 y 26 discusión y bibliografía.



Con relación a la evolución posterior, se puede decir que aquí cobra el título *imperator*, mediante su acumulación con *consul*, otra dimensión. El significado del título desde el tiempo de Sila, unilateral y subordinado al ámbito militar, comienza a exigir una ampliación a través de un título definido claramente en el ámbito civil e institucional.

b) Pompeyo. De las numerosas inscripciones honorarias dedicadas a Pompeyo en Oriente después de su victoria sobre Mitrídates -18-, encontramos en 11 casos el título *αυτοκράτωρ*, en 6 de ellos *αυτοκράτωρ τὸ τρίτον*.<sup>30</sup> Tomaremos como ejemplo la inscripción de Delos del año 65 a.C.<sup>31</sup>

1) Ὁ δῆμος ὁ Ἀθη[ναίων καὶ ἡ σύνοδος] / τῶν Ποντηιασ[τῶν τῶν ἐν Δήλῳ Γναίων] / Πονπήιον Γν[αίου] υἱόν Μέγαν] / αὐτοδράτορ[α.....

De las inscripciones latinas, menos numerosas que las griegas, consideraremos la inscripción honorífica de *Auximum*, que pertenece a sus últimos años, datada en el 52 a.C., cuando Pompeyo obtuvo su tercer consulado, o en el 49.<sup>32</sup>

2) [Cn. P]ompeio Cn. f. / [Ma]gno, *imp., cos. ter[t. ?]*, / [pa]trono publice

1. Con respecto a la inscripción griega, Deininger nota que se puede completar con *αυτοκράτορ[α τὸ τρίτον...]*, lo que tiene tantos visos de posibilidad como la antes propuesta de reconstrucción: *αυτοκράτορ[α Ἀπόλλωνι, Ἀρτέμιδι, Λητοῖ]*.<sup>33</sup>

En ella se destaca:

– la indicación de la iteración, que tiene su antecedente en Sila. Sin embargo, no se encuentra el uso en las acuñaciones monetales de Pompeyo, como lo hizo Sila.

– no se menciona su consulado del año 70, por lo tanto no sigue la línea de la inscripción de Oropos, no hay acumulación.

– En todas las inscripciones, tanto latinas como griegas, aparece *imperator* como el único título de Pompeyo.

<sup>30</sup> Pompeyo recibe la tercera aclamación en el año 67 a.C., por lo tanto esas inscripciones son datables a partir de ese año.

<sup>31</sup> F. Durrbach, *Choix d'inscriptions de Délos avec traduction et commentaire I*, Paris 1921, Nr. 162.

<sup>32</sup> *CIL* V 769, Degraisi *ILLRP* 382.

<sup>33</sup> J. Deininger, *op. cit.*, p. 989. Nota que no hay motivos para fundamentar una reconstrucción según el modelo de Oropos *αυτοκράτορ[α ὑπατον]*.

2. A diferencia de la inscripción de Delos, en la tardía inscripción latina notamos:

– Aparece un cambio significativo que se hace patente en la combinación de *imp. cos. III*.<sup>34</sup> Aquí se muestra, como en la inscripción de Oropos, la forma primigenia del título del posterior príncipe.

La iteración se refiere al título de cónsul; la iteración de la aclamación imperial, que hace referencia a las veces que lo aclamó el ejército, no es mencionada, y el título *imperator* aparece en un sentido que podría llamarse «absoluto».

c) César. Lo que en Pompeyo podría llamarse una excepción, que sólo aparece en una inscripción de los últimos años, se vuelve en César un sistema pocos años después de su victoria en la guerra civil. Ejemplar es la inscripción de Delos del año 48, una de las tantas inscripciones honoríficas que se le dedican después de su victoria en Farsalia.<sup>35</sup>

[Ὁ δῆμος ὁ Ἀζηναίων Γάιον Ἰούλιον / [Γαίου υἱὸν Καί]σαρα, ἀρχιερέα καὶ αὐτοκράτορα, ὑπατόν τε τὸ δεύτερον ...

Aquí se observan ciertas particularidades:

– la iteración –τὸ δεύτερον– (por segunda vez) no se refiere a *imperator* –αὐτοκράτωρ– sino a cónsul –ὑπατος–, aunque César fue por lo menos tres veces aclamado por el ejército, lo que indica que *imperator* está usado como título en sentido absoluto; este uso será consecuente en todas las inscripciones.

– encontramos, como en la inscripción de Oropos y Auximum, la acumulación *imperator consul*, que se manifiesta también en las inscripciones latinas.<sup>36</sup>

– Mientras Sila deja de usar el título *imperator* cuando es nombrado *dictator*, César lo seguirá usando. Así, muchas inscripciones muestran la acumulación *imperator dictator*, es decir, se suplanta el título de *consul* por el de *dictator*, conforme a la magistratura que reviste.<sup>37</sup>

<sup>34</sup> McFayden ha considerado la mención del título *imperator* como un error del que realizó la inscripción. Deininger, *op. cit.* p. 990, descarta esta posibilidad, pues se trataría de una nominación conciente.

<sup>35</sup> *I. Delos* 1587; F. Durbach, *op. cit.*, Nr. 166.

<sup>36</sup> Cf. J. Deininger, *op. cit.*, p. 991.

<sup>37</sup> Dessau *ILS* 70. El uso absoluto del título *imperator* destaca también el carácter militar de su magistratura.

– con la mención del título ἀρχιερεὺς –*pontifex maximus*– se da un paso adelante en el camino a la configuración del título posterior del príncipe. La acumulación ya no es de dos títulos sino de tres; se configura la «triada republicana»: *imp.*, *cos.*, *pont. max.* El uso de este título hace pensar además en una ampliación de referencias y en un mecanismo de legitimación. La aclamación imperial, que corresponde estrictamente al ámbito militar, es dejada de lado, el uso absoluto de *imperator* lo pone a la cabeza del poder militar más allá de victorias puntuales, su combinación con el título de *consul* o *dictator* lo legitima en el ámbito civil y constitucional; su posición tiene ahora un marco sacro, él es también el *pontifex maximus*, portador de la magistratura religiosa más alta. La ampliación del título refuerza y destaca su situación extraordinaria. Todo hace suponer un mecanismo de legitimación política en un momento clave, después de su victoria en la guerra civil.

Si tenemos en cuenta que el senado otorgó a César en el año 45 a.C. el título *parens patriae*, estamos ya ante un título compuesto de cuatro componentes, cinco, con el de *dictator*. Con este título complejo se refiere a él Marco Antonio en su discurso: Διὰ γὰρ τοῦ ἀρχιερεὺς μὲν πρὸς τοὺς θεοὺς, ὑπάτος δὲ πρὸς ἡμᾶς, αὐτοκράτωρ δὲ πρὸς τοὺς στρατιώτας, δικτάτωρ δὲ πρὸς τοὺς πολέμους ἀπεδείχθη. Καὶ τί ταῦτ ἐξαριθμοῦμαι, ὅποτε καὶ πατέρα αὐτὸν ἐνὶ λόγῳ τῆς πατρίδος ἐπεκαλέσατε.<sup>38</sup> Tenemos así la siguiente acumulación: *pontifex maximus*, *consul*, *imperator*, *dictator*, *parens patriae*.

Según Suetonio<sup>39</sup> y Dion Casio,<sup>40</sup> el título *imperator* habría tenido en César otra función más, en cuanto él lo habría usado como *praenomen*, pero investigaciones especializadas han mostrado que de acuerdo a la documentación, César nunca ha usado el título como *praenomen*. Pero lo que sí puede plantearse a partir del uso absoluto es que lo haya llevado como *cognomen*.<sup>41</sup> Sin embargo, no se

<sup>38</sup> Dión Casio XLIV,48,3. La cita pone de manifiesto la presencia de cinco títulos cumulativos.

<sup>39</sup> Suet. *Iul.* 76,1.

<sup>40</sup> Dión Casio XLIII,44,2-3.

<sup>41</sup> La suposición aceptada, Th. Mommsen, *op. cit.*, p. 767, de que en las inscripciones latinas, a diferencia de las griegas, aparece *imperator* siempre después de su nombre, no es correcta. Cf. J. Deininger, *op. cit.*, p. 992, nota 49, 50 y 51.

puede probar que, en el caso de César, el título *imperator* haya llegado a ser parte del nombre, ni siquiera en los últimos años. Ni las monedas, ni los testimonios epigráficos documentan que *imperator* haya sido algo más que un título.

### *La titulatura del Príncipe*

Después de la muerte de César, el uso de títulos cumulativos, en diferentes combinaciones, se extenderá y será habitual en políticos y generales,<sup>42</sup> no sólo en los partidarios de César.<sup>43</sup> El sistema cumulativo que añade el título de la magistratura que se ejerce, que en César se puso de manifiesto con el título *dictator*, se hace evidente en la llamativa inscripción de Thrabaca (norte de Africa) dedicada a Lépido, donde lleva el título *imp. tert., pont. max., Illvir r. p. c. bis. cos. iter.*<sup>44</sup>

Una novedad en este camino hacia la constitución del título definitivo la encontramos recién en Augusto, cuya rivalidad con Antonio se hace también evidente en el uso de títulos. Kraft ha mostrado en base a estudios de las leyendas monetales, que el título de los tres triunviros manifiesta hasta el año 39 a.C. un notable paralelismo, a partir del 39 se evidencia la rivalidad abierta.<sup>45</sup> Sin embargo, en las inscripciones y leyendas relativas a Antonio no se manifiesta ninguna modificación esencial, se encuentran siempre las formas habituales de uso extendido en la república tardía.

Con Augusto toma su forma definitiva la titulatura imperial romana. Con respecto a la primera parte, el nombre, ya en el año 38 deja de usar su *praenomen* –*Gaius*– y lo reemplaza por *imperator*.<sup>46</sup> Pero Augusto, al usar el título en sentido absoluto y como parte del nombre –aquí una novedad con respecto a César– no renuncia, como hizo César, a indicar el número de aclamaciones imperiales, lo que hará en la segunda parte. Así encontramos *imperator* por primera

<sup>42</sup> Cfr. R. Combès, *op. cit.*, pp. 90-94.

<sup>43</sup> Cfr. los testimonios en J. Deininger, *op. cit.*, pp. 993-994.

<sup>44</sup> Degrassi, *ILLRP* II 1276.

<sup>45</sup> K. Kraft, *Der goldene Kranz Caesars und der Kampf um die Entlarvung des Tyrannen*, Darmstadt 1969, p. 64 ss.

<sup>46</sup> Cf. E.A. Sydenham, *The coinage of the Roman Republic*, London 1952, Nr. 1329-1331.

vez en su doble función, evidente en la inscripción del 25 a.C.: *imp. Caesari divi f. Augusto cos. nonum designatum decimum, imp. octavom.*<sup>47</sup> Al praenomen *imperator* le siguió, después de la victoria sobre Antonio en el 27 a.C., el título de *Augustus* como *cognomen*, con lo que se configura el nombre completo, *Imperator Caesar Augustus*, la primera parte de la titulación imperial.

Con respecto a la segunda parte, dominada por los elementos jurídicos, añade a la habitual acumulación triádica republicana *cos. imp. pont. max.*<sup>48</sup> un nuevo componente: *tribunicia potestas*. El poder de Augusto es ahora, según el derecho constitucional republicano, una suma de magistraturas y privilegios, entre las cuales el *imperium proconsulare*, mando supremo del ejército, es el derecho más importante. Sin embargo, llamativamente, el *imperium proconsulare* no aparece en el título oficial; él rememora el tiempo del despotismo militar y del debilitamiento del poder de la aristocracia, por esto queda comprendido en el nombre *imperator* de la primera parte, no comprometida legal e institucionalmente. Finalmente en el año 2 a.C. se le otorga el título *pater patriae*,<sup>49</sup> con lo que se completa la segunda parte de la titulación. El complejo de títulos, que empieza a desarrollarse en la república, culmina en la formulación de la titulación definitiva, que se entiende entonces como resultado de un proceso y no como una «invención» de Augusto, aunque él añada elementos en la constitución del nombre. Las fuerzas que mueven este proceso, se encuentran en la necesidad de destacar a la personalidad prominente y legitimarla políticamente. La evolución del término *imperator* pone claramente de manifiesto el nivel extremo de militarización, que terminará abarcando y ahogando el ámbito de lo político. El carácter militar de la monarquía romana es indiscutible.

Los testimonios muestran también otro aspecto: si comparamos la cantidad de testimonios y su datación, vemos que la mayoría y las más tempranas no provienen de Roma sino de las provincias, lo que nos lleva a plantear el rol de la periferia en el surgimiento del gobierno unipersonal central. Esto nos coloca también frente a la

---

<sup>47</sup> Dessau, *IIS* 85.

<sup>48</sup> Este título lo recibe en el 12, después de la muerte de Lépido —tégase en cuenta que en Roma las magistraturas religiosas, a diferencia de las civiles y militares, eran perpetuas—.

<sup>49</sup> *Fast. Praen.*, *CIL* I, p. 233; *Mon. Anc.* 35.

problemática de la expansión romana y a las nuevas exigencias que plantea su dominio, que Mommsen ha destacado como uno de los principales factores de la caída de la república. Destaquemos las implicaciones más importantes que se deducen de la configuración definitiva de la titulación imperial.

El título del nuevo *princeps* esconde en su nombre *Imperator Caesar Augustus*— el carácter militar de la monarquía naciente. *Imperator* en sentido absoluto y como parte del nombre dice, en realidad, lo que no puede expresar el título propiamente dicho, que es una ordenada lista de magistraturas constitucionales. Así *imperator* como nombre aparece como contradicción a su nombramiento como *princeps*, título que llamativamente no aparece en la fórmula y cuyo uso se testimonia muy poco.<sup>50</sup> Esto rebate la tesis mommseniana de la diarquía y nos pone frente al problema de las relaciones del emperador con el senado, del debilitamiento institucional y de la monopolización de los poderes, acercándonos a la visión de Syme.

El *praenomen imperator*, perpetuo y heredable, expresa la aspiración al poder universal fundada en la aceptación del ejército, pasando por encima de las limitaciones legales del poder;<sup>51</sup> su combinación frecuente con *divi filius* legitima esta aspiración. En esta línea se enrola el *cognomen Augustus*, que da al nombre la tonalidad sacra, asociando a la persona que lo lleva con el augurio del divino fundador de Roma, Rómulo.<sup>52</sup> La misma función, pero en el marco de las magistraturas republicanas tradicionales, cumple la mención del cargo de *pontifex maximus*.<sup>53</sup> La legitimación del poder absoluto se eleva a otro nivel a través del mecanismo de la sublimación religiosa, que ahora alcanza no a la persona, como en el caso del *cognomen Augustus*, sino al portador de una magistratura, esto es, al orden institucional.

<sup>50</sup> L. Wickert, *RE* 22,2, 1954, 1998-2296.

<sup>51</sup> Cf. R. Syme, «Imperator Caesar. A study in Nomenclature», *Historia* 7, 1958, pp. 172-188; también en W. Schmitthenner (ed.), «Augustus», *WdF* 128, Darmstadt 1969, pp. 264-290, p. 264 ss. Véase también D. Timpe, *Untersuchungen zur Kontinuität des frühen Prinzipats*, Wiesbaden 1962, p. 10 ss.

<sup>52</sup> Se le otorga el título en agradecimiento a la restauración de la república por decisión del senado en el año 27. *Mon. Anc.* 34; *Suet. Aug.* 7,2; *Fast. Praen.* CIL I pp. 231, 307.

<sup>53</sup> Cf. M. Eugenia P. de Canessa, «Augusto y los comienzos del Culto Imperial», *Revista de Estudios Clásicos*, Universidad Nacional de Cuyo, 17, 1985, pp. 115-144, esp. 143.

La inclusión de *consul* y *tribunicia potestas* legitiman el poder imperial sobre las instituciones republicanas dentro de parámetros jurídicos. La monopolización de la fuerza política sucede a través de un mecanismo institucional, lo que pone de manifiesto, más allá de la consideración de Mommsen sobre el Principado como magistratura, el «compromiso» de Augusto con la clase senatorial: un acuerdo al que no llegó César, una adhesión que no pudo lograr Antonio. Desde una consideración del mecanismo institucional nos acercamos, de nuevo, a la línea de Syme y al planteo de la nueva configuración de la élite dirigente.

El título *pater patriae* hace referencia a un concepto romano fundamental. Expresa la *patria potestas* que abarca, a modo de miembros de la familia, a todos los ciudadanos.<sup>54</sup> Las relaciones republicanas de patrono y cliente quedan absorbidas en una relación en la que *Augustus*, más que patrono, es el padre del género humano, con las implicaciones jurídicas correspondientes. *Pater patriae* evoca además la herencia de César, designado *parens patriae*, y rememora la asociación con Rómulo, el *parens urbis Romanae*.<sup>55</sup>

La consideración de la génesis y evolución del título pone de manifiesto que el Principado se construye sobre fundamentos republicanos. A través de una revisión de los antecedentes republicanos vimos cómo, partiendo del título *imperator*, eminentemente militar, se va constituyendo un título compuesto que desemboca, paso a paso, en el título del Principado, pero éste, a su vez, presenta elementos que no corresponden a sus antecedentes. Es decir, se nota una secuencia casi lógica en el desarrollo de este título durante el s. I a.C. Esta secuencia debe ser entendida como una expresión del contexto interno de una larga crisis de la república, en cuyo final ocurre el surgimiento de una monarquía militar con forma aparente de Principado. La primera parte de la titulatura evidencia en cuánto excede el poder de Augusto estos antecedentes republicanos. El *imperator* absoluto no conocerá límites.

Por otro lado, la acumulación de títulos no es sólo una resonancia de la época de crisis, sino que constituye un indicio claro de que

---

<sup>54</sup> Dion Casio LV,18,3.

<sup>55</sup> Liv. I,16,3.

el proceso a la monarquía romana no se desarrolló por influencias helenísticas, sino que fue determinado por impulsos que se generan dentro del mundo romano.

El estudio de la titulatura representa, de este modo, un capítulo instructivo en la historia del surgimiento de la monarquía romana y una clave para la consideración de sus características y mecanismos de legitimación. La fórmula imperial muestra así, en un microcosmos, las problemáticas superpuestas del Principado romano y pone de manifiesto también que una consideración del fenómeno del Principado no admite el enrolamiento en líneas historiográficas reduccionistas. Lejos de ello, sólo una convergencia de los diferentes enfoques, aparentemente divergentes, nos pone frente a la complejidad de este acontecimiento histórico.

Por último, la consideración de personalidades históricas concretas, militares y políticos, vista sólo desde el empleo de títulos honoríficos, ha mostrado un ámbito de lucha por el poder que no acontece en el campo de batalla. Dicho con palabras de Bourdieu, la lucha política es también una lucha por la nominación. Augusto no sólo impuso un nuevo orden, sino que le dio a éste su denominación definitiva; no sólo vence a Antonio en Accio, lo vence también en la lucha simbólica por el monopolio de la nominación legítima como imposición oficial de la visión legítima del mundo social.<sup>56</sup> Nomenclatura, términos y conceptos son también, por lo tanto, un camino válido para abordar problemas históricos.

CECILIA AMES

*Universidad de Córdoba (Argentina)*

---

<sup>56</sup> Cfr. Pierre Bourdieu, *Espacio social y génesis de clase*, Espacios 2, Buenos Aires 1985, p. 28. Esto nos lleva también a una reflexión sobre el «acontecimiento semántico», cf. Paul Veyne, *Cómo se escribe la historia* (1971), Madrid 1972.



## LA DUALIDAD ΜΥΘΟΣ-ΛΟΓΟΣ EN *DEL SENTIMIENTO TRÁGICO DE LA VIDA* DE MIGUEL DE UNAMUNO

### I. INTRODUCCIÓN

Pasada la celebración del centenario de la Generación del 98 vamos a aproximarnos al recurso a la mitología por parte de un autor, a la par que genio de las letras hispanas, profundo conocedor de la cultura y lenguas clásicas —como lo muestra su propio magisterio como profesor de Griego—: Miguel de Unamuno. El estudio de la mitología en la obra unamuniana ofrece la ventaja de la pluralidad de géneros literarios que pueden entrar en nuestra consideración: en el caso que nos afecta, prioritariamente la prosa filosófica, pero, además, con implicaciones en la dramaturgia y la poesía.

De una lectura pormenorizada de la obra *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos* (1912), en la que, como principio básico, se niega todo carácter exclusivamente racional como punto de partida en la investigación filosófica en torno al hombre, podemos deducir, por el extenso y continuo caudal de citas relativas a autores señeros en los diversos campos del pensamiento tanto antiguos como modernos (muy en la línea de dominio exhaustivo de las fuentes observable, por ejemplo, en el *Elogio de la locura* de Erasmo), un predominio de los testimonios de carácter *lógico* sobre los de índole *mítica*, entendidos ambos términos en su sentido más propio. Las citas profusas de autores «cordiales» desde el punto de vista del autor, como los filósofos Pascal, Kant y Schopenhauer, los teólogos protestantes Harnack y Ritschl o los literatos Carducci, Leopardi e Ibsen, se entrecruzan con las relativas a San Agustín, los místicos, Schleiermacher, Sénancour, W. James y, en una posición privilegiada, Kierkegaard. No podemos obviar además las continuas referencias al Antiguo y Nuevo Testamento. Sin embargo, a lo largo de la exposición de Unamuno,

paralelamente a la «trágica» contradicción entre las vertientes racional y pasional del hombre (recordemos en el mismo sentido el conflicto entre lo apolíneo y lo dionisiaco presente en *El nacimiento de la tragedia* de Nietzsche, autor también traído a colación en numerosas ocasiones por Unamuno) puede situarse el recurso a citas y testimonios no sólo de tipo lógico-racional, sino también de carácter mítico. No se trata en este último caso de un plan sistemático de recurrencias, no alcanza nunca el caudal y la profusión observables cuando se traen a colación los testimonios correspondientes a los autores y textos antes citados,<sup>1</sup> pero se hacen visibles a todo lo largo y ancho de la obra, en cierta medida son sistematizables y, al tiempo, encuadrables en una estructura más amplia de usos perfectamente predefinida ya en la producción dramática de Unamuno anterior a 1912. Quizá sea precisamente su dramaturgia la tradicionalmente asociada de manera inmediata a la pervivencia de la mitología clásica grecolatina en su obra.

Concretamente en este último sentido va a dirigirse nuestro trabajo: pretendemos examinar con detalle los elementos mitológicos, tanto expresos como implícitos, presentes en la dramaturgia unamuniana, para trazar a continuación nexos con una obra, *Del sentimiento trágico de la vida*, en la que, pensamos, quizá por sus características específicas, su prosaísmo filosófico, no se ha recalado hasta la fecha lo suficiente a la hora de valorar en ella la pervivencia del elemento mítico, en dura pugna con los abundantes testimonios de carácter lógico-racional presentes. Esta tensión probablemente no sea más que una manifestación del binomio pasión-razón también citado antes y que encarna el espíritu del autor y su obra.

## II. LA PRODUCCIÓN DRAMÁTICA DE UNAMUNO Y LA PERVIVENCIA EN ELLA DEL MITO CLÁSICO

A continuación vamos a pasar revista, en orden cronológico creciente, a la producción teatral de Unamuno y a los temas mitológicos, fundamentalmente de raigambre helena, presentes en aquélla.

---

<sup>1</sup> Aunque, en realidad, la literatura veterotestamentaria, omnipresente en *Del sentimiento trágico de la vida*, no sea sino un testimonio de una tradición mitológica, la hebrea antigua.

Observaremos la existencia entre líneas de elementos míticos en obras susceptibles *a priori* de un descarte seguro, las menos conocidas, totalmente al contrario de lo que ocurre con *Fedra* o *Medea*, donde el trasfondo mítico es evidente. Hay que destacar en sentido negativo la situación de desconocimiento general en la que se mueve el teatro de Unamuno, hecho que se hace patente en la escasez de ediciones actualizadas.

Dentro de lo que se pueden denominar «dramas esquemáticos»,<sup>2</sup> contamos con nueve obras mayores y dos menores:

1898-1899: *La esfinge* y *La venda*.

1909: *La princesa doña Lambra* y *La difunta*.

1910: *El pasado que vuelve* y *Fedra*.

1921-1922: *Soledad* y *Raquel encadenada*.

1926: *Sombras de sueño* y *El otro*.

1929: *El hermano Juan* o *el mundo es teatro*.

A la lista anterior podríamos añadir el sainete incompleto *El cus-tión de Galabasa* (1880) y la versión unamuniana de la *Medea* de Séneca, escrita en 1933 y puesta en escena en junio de ese mismo año por Enrique Borrás y Margarita Xirgú en el teatro romano de Mérida, única obra que el propio Unamuno tuvo oportunidad de ver representada en vida. Las dos obras correspondientes al año 1909, *La princesa doña Lambra* y *La difunta*, son, como indicábamos, dos piezas de carácter menor, la primera una farsa, la segunda un sainete, en palabras del propio Unamuno.

El tratado filosófico *Del sentimiento trágico de la vida* fue escrito en 1912, esto es, después de *Fedra* y antes de *Raquel encadenada*, dos piezas con claras conexiones inmediatas con el mundo de la mitología. En este contexto, no es de extrañar, pues, que en *Del sentimiento trágico de la vida* Unamuno recurriera al empleo de lo mitológico, aunque no fuera con la profusión observable en su dramaturgia, siempre ceñido a los límites impuestos por la prosa filosófica.

---

<sup>2</sup> Para una visión detallada de la producción dramática unamuniana cf. F. Lázaro Carreter, «El teatro de Unamuno», *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno* 7, 1956, pp. 5-29 y el más reciente F. Ruiz Ramón, *Historia del teatro español. Siglo XX*, Madrid 1989, pp. 77-92. Para el conjunto de la obra de Unamuno vid. asimismo P.H. Fernández, *Bibliografía crítica de Miguel de Unamuno, 1888-1976*, Madrid 1976.

Vamos a examinar a continuación los rasgos míticos presentes en la dramaturgia unamuniana, para, en el apartado siguiente, estudiar y dar razón de ser al recurso al mito en *Del sentimiento trágico*.

*La venda*<sup>3</sup> es un drama simbólico en el que se pueden observar puntos de conexión con los mitos de Edipo y Casandra. Una de las protagonistas, María, al final de la obra recupera involuntariamente la vista de manos de su hermana Marta, pero sólo para contemplar el desolador espectáculo que ofrece la muerte de su padre. Es por ello por lo que María pide de nuevo que se le cieguen los ojos con la venda que los cubriría tras la operación gracias a la cual consigue ver, pues era ciega de nacimiento. Hay una conexión mediata con el violento final de *Edipo Rey*, pero, además, el tópico, con antecedentes míticos, de la ceguera física o mental como medio para una mejor intelección se halla presente en el primer cuadro de la obra, ya que María, tras recobrar la visión, pide voluntariamente una venda para «ver mejor» el camino que la conduce al padre, cuyo correlato es Dios. Recordemos que los adivinos de la mitología son preferiblemente invidentes, como en el caso de Tiresias, o bien esa ceguera afecta aparentemente al entendimiento, como ocurre con Casandra, a quien nadie da crédito.

En *El pasado que vuelve*, las hijas de Dánao, Sísifo, Ixión o Prometeo, sobre quien volveremos unas líneas más abajo, y sus sufrimientos respectivos e inacabables pueden ilustrar las penalidades del protagonista que, joven de veinticinco años opuesto radicalmente al padre, verá *a posteriori* reproducidos en su hijo y nieto los conflictos de antaño. Este «eterno retorno» tiene de nuevo también un punto de contacto con el ciclo mítico tebano, aunque en el caso de la obra de Unamuno sean cuatro las generaciones afectadas por la «maldición», mientras que en el caso de la casa real de Tebas se trate de tres, en virtud de los amores «impíos» de Layo con Crisipo, hijo de Pélope: el propio abuelo, Edipo, hijo, y Eteocles y Polinices, nietos.

Respecto a la traducción de *Medea* o la versión unamuniana de *Fedra*<sup>4</sup> sobran las aclaraciones sobre el trasfondo mítico que pueda

---

<sup>3</sup> La totalidad de la dramaturgia unamuniana se encuentra recogida por M. García Blanco en *Obras completas de Unamuno*, XII, Madrid 1958.

<sup>4</sup> Sobre esta última obra cf. en F. Rico (ed.), *Historia y crítica de la Literatura Española*, V. García de la Concha, *Época contemporánea: 1914-1939*, Barcelona 1984, p. 719 y A. Sánchez-Lafuente, M.T. Beltrán, «Influencia de la *Fedra* de Séneca en la *Fedra* de Unamuno», *Myrtia* 12, 1997, pp. 39-46.

subyacer a esas obras. En el último caso Unamuno contaba con los antecedentes de Eurípides (el *Hipólito* conservado; no disponemos de la versión sofóclea), Séneca y, más tarde, Racine; no obstante, Unamuno se alejó de la línea clásica, mostrando una Fedra de nuestros días (incluso habla de una Fedra «cristiana»), «una pasión en carne viva»,<sup>5</sup> perfectamente en la línea de pensamiento que constituye el eje de *Del sentimiento trágico de la vida*, obra escrita dos años más tarde.

En el caso de *Raquel encadenada*, la asociación con el *Prometeo encadenado* de Esquilo, al menos por la similitud de títulos, es inmediata. El padecimiento de la protagonista viene motivado por su supuesta esterilidad (recordemos, dentro de la mitología hebrea, a la esposa homónima de Jacob), pues realmente el estéril es su marido, Simón. Respecto a *Raquel encadenada* hay que resaltar varios aspectos de interés, además del de la reproducción «eterna» de la angustia de la protagonista, al modo del padecimiento de Prometeo. Raquel forma parte de una amplia galería de mujeres «sufrientes» diseminadas a lo largo de toda la obra unamuniana, aspecto en el que no podemos dejar de ver la sombra de la mentalidad euripídea. De otra parte, el tema central del drama, que no es en realidad la desgracia de la esterilidad sino el vacío total, «la sima» en términos unamunianos, constituye una idea tópica prefigurada aproximadamente nueve años antes en *Del sentimiento trágico*. Al final de la obra, a la manera de un *Prometeo liberado*, Raquel desencadenada, pasando por encima de los prejuicios sociales, se rebela contra su marido y resulta vencedora de su particular ἀγών: recupera su ser mujer y madre.

La recurrencia al tema de Prometeo es una constante en la obra de Unamuno; recordemos si no el poema *A mi buitre*, símbolo de la angustia corroedora del alma del autor:

Este buitre voraz de ceño torvo  
que me devora las entrañas fiero  
y es mi único constante compañero  
labra mis penas con su pico torvo;

---

<sup>5</sup> Todos los textos entrecomillados, del propio Unamuno, pueden revisarse en el prólogo de la edición de García Blanco, citada en n. 3. Sobre la *Fedra* unamuniana poco puede añadirse a la perspectiva ofrecida por J.S. Lasso de la Vega en «Fedra de Unamuno», *De Sófocles a Brecht*, Barcelona 1970, p. 205ss.

o *El Cristo de Velázquez*, obra en la que la rapiña del buitre prometeico se equipara a la renovación eterna de Cristo en el sacrificio de la eucaristía.<sup>6</sup>

Los dramas *La esfinge* y *Soledad* guardan entre sí profundas relaciones temáticas. En el caso de la primera de las obras, el monstruo edípico se convierte en una mujer engreída y ambiciosa que desposee a su esposo de nombre y prole, al tiempo que lo trata como un loco y lo abandona, para aparecer sólo al final de la obra con el fin de contemplar la muerte de Ángel, culminación de su agonía, entendida realmente por Unamuno en su sentido etimológico de ἀγών, ἀγῶνία, «lucha».<sup>7</sup>

En el caso de *Soledad* el final es idéntico: el protagonista, Agustín, halla el descanso esta vez en manos del «hermano de la muerte», Hipnos, el sueño.

*Sombras de sueño* y, sobre todo, *El otro*,<sup>8</sup> explotan el tema del misterio de la personalidad, tópico que se repite en el caso de *El hermano Juan o el mundo es teatro*. En la *Autocrítica* que el propio Unamuno antepuso a la segunda de las obras mencionadas, el autor no dudó a la hora de comparar la estructura «policíaca» de *El otro* con *Edipo Rey*. Un hombre ha matado a su hermano gemelo y acaba dudando de si en realidad ha asesinado a aquél o se ha dado muerte a sí mismo. Paralelamente, el desconocimiento de uno mismo está perfectamente en la línea de la máxima delfica γνῶθι σαυτόν, «conócete a ti mismo».

A diferencia de lo que veremos que ocurre con *Del sentimiento trágico*, donde hay una clara decantación por los mitos del ciclo troiano, con especial atención a la figura de Odiseo, observamos en la producción teatral unamuniana un predominio de temas relativos, directa o indirectamente, al ciclo mítico tebano.

Examinados los ecos de la mitología clásica en la producción teatral de Unamuno, veamos cómo la línea que parte de *El pasado que*

<sup>6</sup> Cf. al respecto y para el conjunto de la producción poética de Unamuno, inabarcable en el presente estudio por motivos evidentes de extensión, D. Shaw, *La Generación del 98*, Madrid 1989<sup>6</sup>, pp. 97-104, sobre todo 100-101.

<sup>7</sup> Cf. J. López Morillas, «Unamuno and Pascal: Notes on the Concept of Agony», *PMLA* 65, 1950, pp. 998-1010 e I. Criado, *Paralelo de los agonistas cristianos, Agustín de Hipona y Miguel de Unamuno*, Salamanca 1986.

<sup>8</sup> Vid. Rico, *op.cit.*, pp. 610 y 720.

vuelve (donde los pretextos, a nivel del contenido, pueden ser las Danaides, Sísifo, Ixión o Prometeo) y *Fedra* y va a parar, después de un lapso de poco más de diez años, a *Soledad* (Hipnos) y *Raquel encadenada* (Prometeo), pasa sin estridencias por *Del sentimiento trágico de la vida*.

### III. DEL SENTIMIENTO TRÁGICO DE LA VIDA: ΜΥΘΟΣ Y ΛΟΓΟΣ.

Además de en el capítulo X de la obra, *Religión, mitología de ultratumba y apocatástasis*,<sup>9</sup> el que más claramente se presta a una incursión en el plano de lo mítico por sus claras vinculaciones con el tema de las diversas καταβάσεις o descensos al infierno (recordemos los diálogos con las sombras de Odiseo, Eneas, Orfeo o Heracles), si dejamos de lado por motivos de interés prioritario las numerosísimas ocasiones en que se traen a colación por parte de Unamuno temas de la mitología hebrea mediante alusiones directas a los textos veterotestamentarios (omnipresentes, juntos con los neotestamentarios), se hallan dispersas a lo largo de los diferentes capítulos menciones a varios ciclos míticos o episodios concretos, algunos ya puestos de relieve en la producción dramática anterior al año de aparición de *Del sentimiento trágico*, 1912.

Señalamos a continuación los diferentes capítulos y las menciones que sobre temas míticos se producen en cada uno de ellos, situando y comentando cada una dentro del contexto en que se insertan:

#### 1. «El hombre de carne y hueso»

No hallamos alusiones a la mitología clásica susceptibles de comentario.

#### 2. «El punto de partida»

Se repite la misma situación que para el capítulo anterior.

<sup>9</sup> ἀποκατάστασις, «restauración, restablecimiento», término ya presente en los *Magna Moralia* de Aristóteles. Para el estudio de *Del sentimiento trágico de la vida* hemos seguido el texto de la Editorial Losada, Buenos Aires 1977<sup>6</sup>.

## 3. «El hambre de inmortalidad»

p. 43: la Esfinge.

Como hemos podido comprobar en las líneas precedentes, es un motivo recurrente en la dramaturgia de Unamuno.<sup>10</sup> En este caso, y en consonancia con el espíritu general del capítulo, se tratan la inminencia de la muerte y la necesidad de enfrentarse a ella cara a cara con la finalidad de deshacer «el maleficio de su aojamiento». Unas líneas más abajo hay una trasposición e identificación de la Esfinge con el buitre que corroe las entrañas de Prometeo-Unamuno, fruto de la omnipresencia de dicho mito en la producción del autor en todos los géneros que cultiva.

p. 48: *Ilíada. Odisea*.

Después de traer a colación Unamuno un fragmento del discurso de Pablo de Tarso en el Areópago, se pone de manifiesto en qué punto se halla la opinión de los atenienses a propósito del nuevo Dios sobre el que escuchan predicar, y su deseo de conocer hasta dónde Aquél es capaz de cumplir y tramar contra los mortales a la manera de los antiguos dioses homéricos.

## 4. «La esencia del Catolicismo»

pp. 58-59: Zeus y Apolo. Orfeo.

Dentro de un contexto de interés paulatino del hombre por la noción de inmortalidad, el autor señala el paso de la antigua mentalidad, presidida por la figura del Zeus homérico, a la nueva encarnada por Apolo, más ceñida a lo espiritual y a la concepción de «redención». Hay una pequeña digresión en torno a lo dionisiaco, lo órfico y lo apolíneo, con referencias necesarias a la obra de Nietzsche: el principio de la inmortalidad del alma, «la noción nietzscheana de la vuelta eterna, es una idea órfica».

---

<sup>10</sup> Y en su poesía; cf. los siguientes versos de *Hermosura*:

¡Santa hermosura  
solución del enigma!  
Tú matarás a la Esfinge!



## 5. «La disolución racional»

No hay alusiones a temas de la mitología clásica.

## 6. «En el fondo del abismo»

Encontramos idéntico panorama que en el capítulo anterior, aunque su título tiene connotaciones con la «sima» unamuniana.

## 7. «Amor, dolor, compasión y personalidad»

pp. 130: Océano y Tetis. Zeus.

Se hace hincapié en el tránsito del pensamiento de índole mítica, donde los dioses citados desempeñan un papel capital, a otro de carácter lógico, aunque la filosofía pre y postsocrática incurriera repetidamente en la «contradicción» de volver a achacar a las propias divinidades la responsabilidad fundamental, por ejemplo, del funcionamiento del Universo o el origen de las enfermedades.

pp. 131-132: Zeus.

Se amplifica la misma idea. En este caso se trae a colación un pasaje de *Las Nubes* de Aristófanes (vv. 380ss.), donde Zeus deja de empujar las nubes para pasar a desempeñar esa función Διῡος, «Torbellino».

## 8. «De Dios a Dios»

p. 155: la Diosa Madre.

Unamuno justifica y reconduce su concepción presente en *Vida de Don Quijote y Sancho* (1905) en el sentido de que Dios es fundamentalmente «masculino» en función de su forma de actuar («juzgar y condenar a los hombres, modo de varón, ...; modo de Padre»), desarrollando ahora el motivo de la Diosa Madre, única vía, la femenina, por la que el ser humano puede conseguir el perdón, en opinión del autor.

pp. 156-157: Zeus.

Se contraponen la concepción primitiva helena politeísta, donde Zeus es dios de dioses pero en comunión estrecha con todos los restantes Olímpicos, con el paganismo grecolatino, en el que Ζεὺς

πάτηρ ο Iuppiter es ahora considerado padre real e individual de una amplia familia de dioses y diosas que conforman la idea de «divinidad», con lo que se está evolucionando paulatinamente hacia las concepciones monoteístas.

#### 9. «Fe, esperanza y caridad»

No hay referencias a la mitología grecorromana.

#### 10. «Religión, mitología de ultratumba y apocatástasis»

p. 198: Odiseo, Calipso.

Dentro de este capítulo, que es el que más alusiones a temas mitológicos atesora, la primera mención es para el dolor de la ninfa Calipso al no poder retener a Odiseo a su lado. La muerte habría sido quizá preferible para la hija de Atlante y Pléyone, pero las divinidades encuentran, irónica y paradójicamente, el serio obstáculo de su inmortalidad.

p. 204: Odiseo, Circe, Tiresias.

Alusión directa a la κατάβασις odiseica al reino de Hades (libro XI) siguiendo el consejo de la hechicera Circe. Un ciego, Tiresias, sito en un ambiente «redundante» respecto a su ceguera, esto es, entre tinieblas y sombras de muertos, resulta ser el único dotado de sentidos. Se explotan ampliamente por parte de Unamuno los tópicos de la ceguera y la oscuridad (presentes, como hemos indicado con anterioridad, a lo largo de parte de su producción dramática) como vías para el seguimiento del recto camino y la consecución de la luz.

p. 216: Esquilo, *Euménides*. Furias, Orestes.

Se trae a colación la obra «del formidable trágico Esquilo» para plantear una reflexión en torno a la fragilidad del destino humano en manos de las divinidades, y sobre cómo éstas se alimentan del sufrimiento de los hombres.

p. 218: Virgilio, *Eneida*, VI 426-429.

Se trata de un episodio paralelo al de la bajada a los «territorios de abajo» por parte de Odiseo. En esta ocasión le toca el turno a Eneas. Unamuno presta especial atención al sufrimiento de los niños

que lloran a la entrada del infierno, de cuyo padecimiento real por la vida perdida duda, ya que es posible que ni tan siquiera tuvieran conciencia de ella.

#### 11. «El problema práctico»

No hay mención de personajes, temas u obras relacionados con la mitología.

#### 12. «Conclusión. Don Quijote en la tragicomedia contemporánea»

p. 262: Helena. Paris. Menelao.

El rapto de Helena y el desencadenamiento de la guerra de Troya sirven ahora a Unamuno como pretexto para identificar a la esposa de Menelao con la revolución cultural surgida del Renacimiento, la Reforma y la Revolución que, como estandartes de «lo europeo», amenazan con extenderse como un pernicioso reguero de pólvora por España. El trasfondo mitológico sirve al autor como pretexto para dar rienda suelta a las angustias propias de quien pretendía «españolizar Europa». No obstante, es significativo que el anhelo de Unamuno tuviera una orientación contraria, esto es, «europeizar España», hasta la aparición de su *Vida de Don Quijote y Sancho*; a partir de la concepción de esta obra se producirá en aquél un proceso de autoafirmación de los valores castizos, resumible en frases del tipo «me duele España» o «que inventen ellos». España es considerada como una reserva espiritual del mundo moderno; una especie de Zeus en el papel de raptor de la hija de Agenor (quizá no sea tan casual que a España quepa representarla como una piel de toro).

p. 282: Helena.

En la misma línea de lo expuesto en el apartado anterior, de nuevo Unamuno identifica a Helena con la cultura, opuesta a la Dulcinea de Don Quijote, símbolo de la gloria, la vida y, sobre todo, la supervivencia.

Reiteramos la idea apuntada de que podemos observar con claridad en *Del sentimiento trágico de la vida* un predominio de alusiones míticas y personajes pertenecientes al ciclo troyano, sobre

todo si tenemos en cuenta que, como señalábamos también unas líneas *supra*, se da cumplida cuenta del ciclo tebano en la producción dramática unamuniana, concretamente en obras como *La esfinge* o *La venda*, anteriores a 1912, o *Sombras de sueño*, *El otro* o *El hermano Juan* o *el mundo es teatro*, en este caso posteriores.

#### IV. CONCLUSIÓN

Con el presente trabajo hemos pretendido llamar la atención sobre una muestra de la producción en prosa de Unamuno y contribuir a deshacer la idea de que la presencia del mundo clásico en general y de la mitología en particular son patrimonio exclusivo de su dramaturgia. Aún más, hemos tenido la ocasión de comprobar cómo en las obras teatrales mayores, no sólo en las de tema más inmediatamente clásico, como es el caso de la traducción al español de *Medea* o de la adaptación a los tiempos modernos de *Fedra*, sino también en otras *a priori* ajenas a ese ámbito, los motivos míticos, sobre todo los relativos a los ciclos troyano y tebano, son una constante, hecho sobre el que quizá no se ha reparado aún lo suficiente.

*Del sentimiento trágico de la vida* se enmarca perfectamente dentro de esa dinámica de recurrencia certera a la mitología clásica observable en el drama y también el verso unamunianos. Quizá se halle alguna dificultad para su apreciación inmediata, debido a las peculiaridades intrínsecas de dicha obra: el uso de una prosa, en ocasiones, profundamente filosofizante, la profundidad existencial de los temas propuestos y la abundancia de «autoridades» traídas de continuo a colación pueden quedar reñidos o casar con dificultad en primera instancia con las alusiones de tipo mítico, pero nunca suponen una estridencia dentro del conjunto y el espíritu general de la obra. Como el propio Unamuno declara (p. 114): «No quiero engañar a nadie ni dar por filosofía lo que acaso no sea sino poesía o fantasmagoría, mitología en todo caso. El divino Platón, después que en su diálogo *Fedón* discutió la inmortalidad del alma —una inmortalidad ideal; es decir, mentirosa—, lanzóse a exponer los mitos sobre la otra vida, diciendo que se debe también mitologizar. Vamos, pues, a mitologizar».

JOSÉ ANTONIO ARTÉS HERNÁNDEZ  
IES «Ben Arabí» de Cartagena

ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA  
Y BIBLIOGRÁFICA



## ESTRABÓN (1978-1999)

### 0. LÍMITES Y OBJETIVOS

El presente trabajo tiene como objetivo ofrecer una visión general acerca de los trabajos publicados en relación con la obra de Estrabón. Partimos del año 1978 por ser ésta la fecha en la que concluye el repertorio bibliográfico elaborado por Biraschi, A.M., Maribelli P., Massaro G.D., Pagnotta M.A.(eds.), *Strabone. Saggio di bibliografia 1469-1978*, Pubbl. degli Ist. di storia ant. & di storia medioev. & moderna, Perugia 1981. Recogemos referencias bibliográficas que llegan hasta 1999.

#### 0.1. *Obras colectivas*

Se trata de obras con abundancia de información y bibliografía, que abordan los tan variados campos de estudio que la obra de Estrabón presenta. Se aborda el estudio de nuestro autor desde la interdisciplinaridad para lograr un conocimiento global y completo de una obra tan variada y rica como es la del geógrafo de Amasía. Dado que los artículos incluidos en estas obras son de índole diversa, nos ha parecido oportuno incluir cada artículo en su correspondiente apartado temático con referencia a la obra general. Así citaremos un determinado artículo y la correspondiente abreviatura de la obra general.

0.1.1. Prontera, F., 1984 = Prontera, F. (ed.), *Strabone. Contributi allo studio della personalità e dell'opera, I*, Pubbl. degli Ist. di storia antica & di storia medioev. & moderna della Fac. di Lettere & Filos., Perugia 1984.

0.1.2. Maddoli, G., 1986 = Maddoli, G. (ed.), *Strabone. Contributi allo studio della personalità e dell'opera, II*, Pubbl. degli Ist. di storia antica & di storia medioev. & moderna della Fac. di Lettere & Filos., Perugia 1986.

0.1.3. Maddoli, G., 1988 = Maddoli, G. (ed.), *Strabone e l'Italia antica* Univ. degli studi di Perugia Pubbl. degli Ist. di storia antica & di filol. Class. della fac. di lettere filos., Incontri perugini di Storia della storiografia antica sul mondo antico N° 2, Nápoles 1988.

0.1.4. Biraschi, A.M., 1994 = Biraschi, A.M. (ed.) *Strabone e la Grecia*, Nápoles 1994.

0.1.5. Biraschi, A. M., (ed.), *Strabone e l'Asia Minore. X incontro perugino di Storia e della Storiografia*, Perugia 1997 (en prensa).

0.1.6. Cruz Andreotti, 1999 = Cruz Andreotti, G. (ed.) *Estrabón e Iberia: Nuevas perspectivas de estudio*, Málaga 1999.

## I. EDICIONES Y TRADUCCIONES

### 1.1. *Geografía*

1.1.1. Continúa su curso la edición de Les Belles Lettres de la *Geografía* de Estrabón iniciada a finales de los sesenta. La edición propiamente dicha de los libros va precedida en todos los casos de una muy útil introducción en la que se aborda el estudio de la fecha de composición, la estructura del libro y las fuentes. El texto va acompañado de amplio aparato crítico en el que se recogen las divergencias de los manuscritos. La traducción francesa va acompañada de numerosas notas tanto a pie de página como complementarias al final del tomo útiles para la comprensión de los múltiples aspectos que plantea el contenido del libro. La edición de cada libro se completa con un léxico de nombres de lugar y mapas de la región descrita en cada libro. Este léxico viene a rellenar, aunque de manera incompleta, la laguna que en el terreno lexicográfico tenemos. El libro VII nos ha llegado incompleto. R. Baladié ha conservado la numeración tradicional de los fragmentos a los que ha añadido veintuno nuevos que forman parte de la descripción de Macedonia, Tracia y del Ponto Euxino. Quedan por aparecer los libros XIII al XVII para completar la totalidad de la obra geográfica.

Strabon, *Géographie*. Tome V (Livre VIII), texte établi, trad. et comm. Par R. Baladié, París, Les belles lettres, 1978.

Strabon, *Géographie*. Tome IX (Livre XII), texte établi, trad. et comm. par F. Lasserre, París, Les belles lettres, 1981.

Strabon, *Géographie*. Tome IV (Livre VII), texte établi, trad. et comm. par R. Baladié, París, Les belles lettres, 1989.

Strabon, *Géographie*. Tome VI (Livre IX), texte établi, trad. et comm. par R. Baladié, París, Les belles lettres, 1996.



1.1.2. Contamos así mismo con el trabajo de Biffi, N. (ed.), *L'Italia di Strabone. Testo, traduzione e commento dei libri V e VI della Geografia*, Génova 1988. Se trata de un trabajo dedicado a los dos libros de la *Geografía* en los que Estrabón se ocupa de Italia. El texto es el de la edición francesa de Les belles lettres reproducido tal cual sin aparato crítico con la única indicación de aquellas variantes aceptadas por Biffi. Un amplio comentario acompaña a la traducción italiana.

1.1.3. En 1994 apareció la edición del libro III a cargo de J. Cardoso. La edición, acompañada de numerosas notas, va precedida de una introducción en la que se abordan aspectos generales sobre su vida, las fuentes. Se hace referencia al *Orbis pictus*, que, según sostiene Cardoso, Estrabón debió conocer y estudiar. En una segunda parte se recogen notas de crítica textual a la edición de Müller de 1853-57. Estrabão, *A geografia da ibérica segundo Estrabão*. Braga 1994. Introd., versão, coment. e anot. Gramaticais ao texto grego do livro III por José Luis Cardoso.

1.1.4. En 1994 apareció en Grecia, dentro de la colección Οι έλληνες de la editorial Cactus, una edición bilingüe griego antiguo-griego moderno de los Γεωγραφικά en diecisiete volúmenes y notas de cada libro a cargo de Panos Theodoridis Στράβων, Γεωγραφικά, I-XVII, introducción y traducción de Panos Theodoridis, Atenas, Cactus, 1994. Los comentarios se deben al trabajo de un equipo filológico auspiciado por la propia editorial Cactus.

1.1.5. También contamos con algunos trabajos sobre problemas que plantea el texto en puntos concretos. Así tenemos el trabajo de Sbordone, F., «Ricostruzione dei frammenti di Strabone, Geografia VII», *ICS* 7, 1982, pp. 197-206 que aborda la ordenación y reconstrucción de los fragmentos del libro séptimo. En esta misma línea tenemos el artículo de Nicolai, R., «Scelte critico-testuali e problemi Storici nei libri V e VI della Geografia di Strabone», en G. Maddoli, 1988, pp. 265-286, en el que el autor traza las grandes líneas de la historia del texto de Estrabón y de las ediciones modernas del mismo. Existen otros trabajos en los que se abordan cuestiones de crítica textual y su interpretación en relación con pasajes concretos. Éstos los incluimos en el apartado del país correspondiente.

1.1.6. En lo que se refiere a traducciones al español de la *Geografía* disponemos en la Biblioteca Clásica Gredos de los cuatro primeros libros:

Estrabón, *Geografía* (Libros I-II), introducción general de J. García Blanco, traducción y notas J.L. García Ramón y J. García Blanco, Madrid, Gredos, 1991.

Estrabón, *Geografía* (Libros III-IV), introducciones, traducciones y notas de M<sup>a</sup> José Meana y Félix Piñero, Madrid, Gredos, 1992.

Estrabón, *Geografía. Prolegómenos*, traducción y notas I. Granzo, introducción Arturo A. Roig, Aguilar, 1980.

## 1.2. *Historia*

Conocido es que Estrabón antes que geógrafo fue historiador, autor de una monumental historia universal (Ἱστορικὰ ὑπομνήματα) en, probablemente, cuarenta y siete libros. Desdichadamente, de ella tan sólo nos ha llegado un escaso número de fragmentos. Sobre éstos contamos con el trabajo de Delfino Ambaglio, *Gli Historikà Hypomnemata di Strabone. Introduzione, traduzione italiana e commento dei fragmenti*. Milán, 1990. Incluye la traducción italiana de los diecinueve fragmentos que recoge Jacoby (*Fragmente der griechischen Historiker*, II A, pp.430-436.) más un vigésimo fragmento siguiendo la propuesta de Manganaro (Manganaro, G., «Il pap. Vogl. 46 (40) di Milano e la battaglia di Pselchis», *QUCC* 18, 1974, pp. 157-171.) Según ésta en el papiro Vogliano 46 (40) de Milán tendríamos el relato de la batalla de Pselquis perteneciente a los Ἱστορικὰ ὑπομνήματα. La introducción aborda cuestiones relativas a las fuentes, la influencia de Estrabón, la cronología de su obra, finalidad de la obra histórica, destinatario, etc. Los fragmentos van acompañados de un comentario y amplia bibliografía.

## II. ESTUDIOS SOBRE LA OBRA DE ESTRABÓN

Recogemos en este apartado trabajos que estudian la obra de Estrabón en sí misma. Después de la Quellenforschung e incluso hasta nuestros días, buena parte de los estudios de Estrabón giran en torno al problema de las fuentes una vez puesto de relieve que en el texto estraboniano se encuentran fragmentos de autores precedentes: Polibio, Artemidoro, Posidonio, Timágenes, Éforo por citar algunos de los más importantes. Efectivamente, siguen investigando las fuentes, desde distintos puntos de vista, Clark (2.3.), Gracianskaja (2.4-5.), Lukjasko (2.8.), Prandi (2.13.) y Puskás (2.16.). En un excelente trabajo, F. Lasserre (2.7.) estudia el carácter de

Estrabón como historiador de la época de Augusto y analiza las diferentes fuentes de información que utiliza a la hora de tratar los hechos históricos. El estudio de las fuentes de libros o pasajes concretos de una determinada región lo abordan con similar perspectiva trabajos como los de Gracianskaja, Lukjasko o Puskás. Ambaglio (2.1.) sitúa a Estrabón dentro la historiografía que nos ha llegado de manera fragmentaria y pone de relieve la circunstancia singular de ser Estrabón el único autor que nos habla de su obra histórica, hoy perdida, en su obra geográfica que afortunadamente sí conservamos. L. Prandi (2.14.) formula una hipótesis acerca de la obra histórica según la cual el ambicioso proyecto de Estrabón consistiría en enlazar la historia universal de Eforo con la de Polibio y a partir de ellas exponer la historia desde los orígenes hasta Augusto. Potheary (2.12.) estudia la expresión «our times» y ofrece una serie de claves para situar cronológicamente los acontecimientos mencionados por Estrabón. F. Prontera (2.15.) dedica su amplio trabajo a la geografía como género literario. Janni estudia la dificultad que supone la traducción de los tecnicismos geográficos que se encuentran en la obra de Estrabón. Nicolai (2.10.) hace un estudio lexicológico de términos que muestran esa misma dificultad en la traducción señalada por Janni (2.6.). De aspectos más concretos se ocupan Biraschi (2.2.), Massaro (2.9.), Nicolai (2.11.) y Tosi (2.17.). Es modélico el artículo general de Purcell (2.18.).

2.1. Ambaglio, D., «Strabone e la storiografia greca frammentaria», en *Studi di storia e storiografia antiche per Emilio Gabba*, Como 1988, pp. 73-83.

2.2. Biraschi, A. M., «Dai prolegomena [della Geografia di Strabone all'Italia]», en G. Maddoli, 1988, pp. 125-143.

2.3. Clark, K., «In search of the authors of Strabo's Geography», *JRS* 87, 1997, pp. 92-110.

2.4. Gracianskaja, L.I., «La géographie de Strabon. Problèmes de l'étude de ses sources», *DGT* 1986-1988, pp. 6-175.

2.5. Gracianskaja, L.I., «Le rencontre des sources grecques et latines dans la pensée historique et géographique au début de notre ère. Sur les données de la Géographie de Strabon», en P. Oliva & A. Frolíková (eds.), *Concilium eirene XVI. Proceedings of the 16th International Eirene Conference, Prague 31,8-4,9 de 1982*, Praha Kabinet pro Studia reeká, rímská a latinská CSAV, 1983.

2.6. Janni, P., «Tradurre i testi geografici. L'esempio di Strabone», en F. Prontera, 1984, pp. 87-97.

2.7. Lasserre, F. «Histoire de première main dans la Géographie de Strabon», en F. Prontera, 1984, pp. 9-26.

2.8. Lukjasko, S.I., «Les sources de Strabon dans sa description de la région caspienne», en *Questions d'historiographie de la culture et des mouvements sociaux*, Rostov 1979, pp.112-118.

2.9. Massaro, G.D., «I moduli della narrazione storica nei libri di Strabone sull'Italia», en G. Maddoli, 1986, pp. 76-116.

2.10. Nicolai, R., «Il cosiddetto canone dei geografi», *MD* 17, 1986, pp. 9-24.

2.11. Nicolai, R., «Un sistema de localizzazione geografica relativa, Aorsi e Siraci in Strab. XI, 5, 7-8», en F. Prontera, 1984, pp. 99-125.

2.12. Pothecar, S., «The expression "our times" in Strabo's Geography», *Cl Ph* 92, 1997, pp. 235-246.

2.13. Prandi, L., «La critica storica di Strabone alla geografia di Erodoto», *CISA* 14, 1988, pp. 52-72.

2.14. Prandi, L., «Strabone ed Eforo. Un'ipotesi sugli "Historikà Hypomnēmata"», *Aevum* 62, 1988, pp. 50-60.

2.15. Prontera, F., «Prima di Strabone. Materiali per uno studio della geografia antica come genere letterario», en F. Prontera, 1984, pp. 187-256.

2.16. Puskás, I., «Strabo and his sources on India», en Németh, G. (ed.), *Gedenkschrift István Hahn*. Annales Universitatis scientiarum Budapestinensis, Budapest 1993, pp.59-73.

2.17. Tosi, R., «Strab. II 5, 26», *MCr* 15-17, 1980-1982, p. 195.

2.18. Purcell, N., «Strabo», *OCD*<sup>3</sup>, 1997, p.1447.

### III. HISTORIA

Ya hemos señalado anteriormente que Estrabón es historiador antes que geógrafo. Esta circunstancia es bien notoria lo largo de su *Geografía*, obra en buena medida histórica a pesar de su título, en la que las referencias al saber histórico son constantes. Todo ello se refleja también en la cuantía de trabajos relacionados con aspectos históricos de índole diversa. Éstos los hemos agrupados por países, siguiendo de alguna manera el orden en el que Estrabón los va estudiando.

#### 3.1. Península Ibérica

Se han publicado en los últimos años una serie de trabajos en los que se abordan diferentes aspectos históricos, políticos y geográficos relativos a la península ibérica. Una visión de conjunto

sobre la sociedad hispana, la organización social de sus pueblos y la idea que Estrabón tenía acerca de la «romanización» la encontramos en los trabajos de A. J. Domínguez Monedero (3.1.21-22). En ellos extrae las informaciones de tipo histórico que Estrabón nos proporciona sobre Iberia y la acción que Roma ejerció sobre ella. La descripción etnográfica de Estrabón, sobre todo la de aquellos pueblos que con mayor fuerza se resistieron al dominio de Roma, está movida por la idea política en la que se destacan todos los aspectos supuestamente «bárbaros» frente a la «beneficiosa» influencia del dominio romano. Sobre este esquema, Bermejo Barrera analiza determinados aspectos etnográficos como, por ejemplo, el uso de orina como dentífrico.

F. Prontera (3.1.31.) expone en su artículo la riqueza de la descripción de Iberia que nos presenta Estrabón. En buena medida la perspectiva que nos presenta está motivada por principios ideológicos, dada su adhesión a la idea del Imperio establecido por Augusto.

F. Trotta (3.1.36.) presenta en su trabajo las grandes líneas que Estrabón ofrece de la descripción de Iberia y las pone en relación con sus fuentes y con toda la tradición de la literatura griega presente en su obra. Además de Homero, Estesícoro y Píndaro se encuentran en esa tradición literaria que aparece recogida en la obra del geógrafo de Amasía.

Los trabajos de Alonso-Núñez sobre Posidonio (3.1.6.), Asclepiades de Mirlea (3.1.9.) y Artemidoro de Éfeso (3.1.10.) abordan el estudio de las principales fuentes que Estrabón ha utilizado para la redacción del libro III sobre la Península Ibérica. El estudio de García Quintela (3.1.25.) abunda sobre cuestiones relacionadas con las fuentes del libro III.

Contamos con una serie de trabajos que abordan el estudio de pueblos o regiones de la península ibérica a partir de los datos ofrecidos por Estrabón, sin olvidar que las observaciones de nuestro geógrafo están motivadas por el universalismo propio de la época de Augusto. Una parte de estos trabajos son de carácter general, es decir estudian la península en su conjunto. Tal es el caso de Cruz Andreotti (3.1.19.), Plácido (3.1.30.) y Sayas (3.1.35.). En el libro de Trotta (3.1.37.) encontramos una puesta al día de los libros III-IV de la *Geografía*. Otros, en cambio, abordan el estudio de pueblos o regiones concretas. En este sentido contamos con los trabajos de Alonso-Núñez (3.1.2; 3.1.3; 3.1.4; 3.1.5; 3.1.7; 3.1.8; 3.1.11.), Alvar (3.1.12.), Arce (3.1.13.),

Capalvo Liesa (3.1.16.), Cruz Andreotti (3.1.18; 3.1.20.), Fear (3.1.24.), Kalb, Ph. & M. Hoeck (3.1.26.), Pena (3.1.27.), Santiago-Álvarez (3.1.32; 3.1.33.) y Saquete Chamizo (3.1.34.). P. Ciprés (3.1.17.) realiza en su estudio una valoración de la información proporcionada por Estrabón y lo relaciona con los problemas que plantea el conocimiento del mundo prerromano. El trabajo de Almagro Gorbea y Moltò (3.1.1.) refleja en cierto sentido la situación del mundo peninsular prerromano. Sobre la organización administrativa de Hispania disponemos de los trabajos de Pérez Vilatela (3.1.28; 3.1.29.). Para cuestiones toponímicas contamos con el trabajo de Fatás (3.1.23.) En este sentido disponemos de los siguientes trabajos:

3.1.1. Almagro Gorbea, M. & Moltò, L., «Saunas en la Hispania prerromana», *ETF (hist)* 5, 1992, pp.67-102.

3.1.2. Alonso-Núñez, J. M., «El nordeste de la Península Ibérica en Estrabón», *Faventia* 14, 1992, pp. 91-95.

3.1.3. Alonso-Núñez, J. M., «El país de los astures en Estrabón», *BIDEA*, 137, 1991, pp. 397-400.

3.1.4. Alonso-Núñez, J. M., «La Turdetania de Estrabón», en Cruz Andreotti, 1999, pp.101-119.

3.1.5. Alonso-Núñez, J. M., «Las Cassitérides en Estrabón», *Boletín Auriense*, 20-21, 1991, pp. 201-203.

3.1.6. Alonso-Núñez, J. M., «Les informations de Posidonius sur la Péninsule Ibérique», *AC* 48, 1979, pp. 639-646.

3.1.7. Alonso-Núñez, J. M., «Los Vettones en Estrabón», *SHHA* 9, 1991, pp.85-87.

3.1.8. Alonso-Núñez, J., «La Celtiberia y los celtíberos en Estrabón», *Celtiberia* n° 69(Centro de estudios Sorianos), 1985, pp. 117-122.

3.1.9. Alonso-Núñez, J.M., «Les notices sur la péninsule ibérique chez Asclépiade de Myrléa», *AC* 47, 1978, pp. 176-183.

3.1.10. Alonso-Núñez, J.M., «Les renseignements sur la péninsule Ibérique d'Artémidore d'Éphèse», *AC* 49, 1980, pp. 255-259.

3.1.11. Alonso-Núñez, J.M., «Los vacceos en Estrabón», *Publ. Inst. Tello Téllez de Meneses* 56, Palencia, 1987, pp. 7-12.

3.1.12. Alvar, J. «Las ciudades del litoral ibero según las fuentes clásicas», en *Leyenda y arqueología de las ciudades prerromanas de la península ibérica. Ciclo de conferencias. Madrid, 25 y 26 de Noviembre de 1993*. Ministerio de Cultura. Dirección general de Bellas Artes y Archivos. Madrid 1993.

3.1.13. Arce, J., «Estrabón sobre la Bética», en J. González (ed.), *Estudios sobre Urso colonia Iulia Genetiva*, Alfaro Universidad N° 45, Alfaro, 1989.

3.1.14. Bermejo Barrera, J. C., «La géopolitique de l'ivresse dans Strabon», *DHA* 13, 1987, pp. 115-145.

3.1.15. Bermejo Barrera, J. C., «Los excrementos y la política. Una nota a Estrabón III, 4, 16», *Caesaraugusta* 53-54, 1981, pp. 277-290.

3.1.16. Capalvo Liesa, A., «El territorio de Celtiberia según los manuscritos de Estrabón», en Burillo, F., (ed.) *Poblamiento celtibérico, III Simposio de Celtíberos*, Zaragoza 1995, pp. 455-470.

3.1.17. Ciprés, P., «El impacto de los celtas en la Península Ibérica según Estrabón», en Cruz Andreotti, 1999, pp. 121-151.

3.1.18. Cruz Andreotti, G., «Estrabón y el pasado turdetano: la recuperación del mito tartésico», *Geographia Antiqua* 2, 1993, pp. 13-27.

3.1.19. Cruz Andreotti, G., «Introducción. Estrabón y la península ibérica: una revisión obligada», en Cruz Andreotti, 1999, pp. 7-15.

3.1.20. Cruz Andreotti, G., «La visión de Gades en Estrabón. Elaboración de un paradigma geográfico», *DHA* 20.1, 1994, pp. 57-85.

3.1.21. Domínguez Monedero, A.J., «Los romanos e Iberia como tema histórico en la Geografía de Estrabón», en *Actas del IIº Congreso andaluz de Estudios Clásicos (Antequera-Málaga 1984)*, Málaga 1987, pp.177-183.

3.1.22. Domínguez Monedero, A.J., «Reflexiones acerca de la sociedad hispana reflejada en la Geografía de Estrabón», *Lucentum* 3, 1984, pp.201-218.

3.1.23. Fatás, G., «Para un índice toponímico hispano (ITH). Índices de Avieno, Estrabón III, Plinio III-IV, Ptolomeo y los textos itinerarios», en *Homenaje a A. Beltrán Martínez*, Zaragoza 1986.

3.1.24. Fear, A.T., «Military settlement at Italica?», *NC* 151, 1991, pp. 213-215.

3.1.25. García Quintela, M. V., «Algunhas consideracións ao redor das fontes etnográficas do libro III da Xeografía de Estrabón: as nocións de 'logos' e 'ethnos'», en *I Coloquio de Antropoloxia de Galicia. Cuadernos do Seminario de Sargadelos*, 45, 1984, pp. 15-29.

3.1.26. Kalb, Ph. & M. Hoeck, «Moron, historisch und archäologisch», *MDAI(M)* 25, 1984, pp. 92-102.

3.1.27. Pena, M. J., «Avieno y las costas de Cataluña y Levante. 2, Hemeroskopeion-Dianium», *Faventia* 15 (1), 1993, pp. 61-77.

3.1.28. Pérez Vilatela, L., «Estrabón y la división provincial de Hispania en el 27 a. Cr.», *Polis* 2, 1990, pp.99-125.

3.1.29. Pérez Vilatela, L., «Etnias y divisiones interprovinciales hispano-romanas en Estrabón», *Klio* 73, 1991, pp.459-467.

3.1.30. Plácido, D., «Estrabón III. El territorio hispano, la geografía griega y el imperialismo romano», *Habis* 18-19, 1987-1988, pp. 243-256.

3.1.31. Prontera, F., «Notas sobre Iberia en la Geografía de Estrabón», en Cruz Andreotti, 1999, pp. 17-29.

3.1.32. Santiago-Álvarez, R. A., «El texto de Estrabón en torno a Emporion a la luz de los nuevos descubrimientos arqueológicos y epigráficos» *Emerita* 62, 1994, pp.61-74.

3.1.33. Santiago-Álvarez, R. A., «Enigmas entorno a Saguntum y Rhoda», *Faventia* 16 (2), 1994, pp. 51-64.

3.1.34. Saquete Chamizo, J.C., «L. Antonio L.F. Quir. Vegeto Turdulo y Estrabón 3.1.6. Sobre la romanización de la Baeturia Turdula», *Habis* 29, 1998, pp. 117-128.

3.1.35. Sayas, J. J., «Unidad en la diversidad: la visión de Estrabón de algunos pueblos peninsulares», en Cruz Andreotti, 1999, pp. 153-208.

3.1.36. Trotta, F., «Estrabón, el libro III y la tradición geográfica», en Cruz Andreotti, 1999, pp. 81-99.

3.1.37. Trotta, F., *Strabone, Geografia. Iberia e Gallia*, Milán 1996.

### 3.2. *Galia*

Se trata en su conjunto de trabajos que abordan el estudio de regiones, ciudades u otros aspectos a partir de los datos proporcionados por Estrabón. La mayor parte de los trabajos versan sobre regiones o enclaves situados en el este y sur de la Galia por tratarse de zonas que recibieron una mayor influencia de Roma. En ocasiones, la distinción entre geografía e historia no está claramente delimitada en Estrabón. Así Grilli (3.2.4.) estudia en su conjunto la región de los Alpes orientales a partir de los datos geográficos e históricos que nos ofrece Estrabón. El trabajo de Thollard (3.2.10.) nos presenta un retrato de Viena, ciudad de los alóbrigos, Lugdunum y los segusianos que participaron en enfrentamiento con Roma. Demerson (3.2.2.) estudia Gergovia, ciudad de los arvernos y que en numerosas ocasiones se enfrentaron con los romanos, a partir de los textos antiguos entre los que figuran los de Estrabón. Sobre Nemauso, capital de arvernos, D. Plácido (3.2.7.) plantea una interpretación del texto estraboniano. Retrato de conjunto sobre la Galia transalpina lo encontramos en el trabajo de Roman (3.2.8.). Hering (3.2.5.) estudia las vías de comunicación, elemento de suma importancia en el proceso de romanización, de la Galia transalpina. Couptry & Vindry (3.2.1.) estudian hallazgos arqueológicos próximos a Masalia.

3.2.1. Couptry, J. & G. Vindry, «Lerôn et Lériné aux îles de Lérins. Un couvercle en ivoire, à dedicace grecque, découvert à l'île Sainte-Marguerite (Cannes)», *RAN* 15, 1982, pp. 353-358.

3.2.2. Demerson, G., «Portrait robot de Gergovie d'après les textes anciens», *ALMAr*, nº8, 1981, pp. 37-46.



3.2.3. Fishwick, D., «The sixty Gallic tribes and the altar of the three Gauls», *Historia* 38, 1989, pp. 111-112.

3.2.4. Grilli, A., «Geografia e storia. Le Alpi orientali in Strabone», *NAC* 14, 1985, pp. 171-182.

3.2.5. Hering, W., «Das Strassensystem der jenseitigen gallischen Provinz bei Strabon», *CL* 4, 1985, pp. 73-87.

3.2.6. Mays, M., «Strabo IV 4, 1. A reference to Hengistbury Head?», *Antiquity* 50, 1981, pp. 55-57.

3.2.7. Plácido, D., «La latinidad de Nemausus: nota crítica a Estrabón IV, 1, 12», *SHHA* 9, 1991, pp. 61-62.

3.2.8. Roman, Y., «Aux origines d'un mythe. L'or de Toulouse (chez Strabon IV, 1, 13)», en J.M. Pailler (ed.), *Mélanges offerts à Michel Labrousse, Pallas* nº hors série, 1986, pp. 221-231.

3.2.9. Roman, Y., «La Gaule transalpine aux II et I siècles av. Cr. Les séductions de la chronologie haute», *Topoi* (Lyon) 2, 1992, pp. 53-68.

3.2.10. Thollard, P., «Strabon, Lyon, Vienne et les Ségusiaves», *RAN* 17, 1984, pp. 115-122.

### 3.3. Italia

Recogemos bajo este epígrafe trabajos que estudian aspectos muy diversos y en ocasiones de disciplinas diferentes de la Italia antigua a partir de los datos proporcionados por la obra de nuestro geógrafo. Recogemos, en primer lugar, trabajos que abordan el estudio de cuestiones generales y, en segundo lugar, artículos que tratan acerca de regiones concretas de Italia. La naturaleza de estos estudios es heterogénea y en ocasiones un determinado trabajo es susceptible de ser incluido en diferentes apartados.

#### 3.3.1. Estudios generales

E. Gabba (3.3.1.1.) presenta un informe con el que se cierra el volumen colectivo que recoge las ponencias presentadas en las jornadas celebradas en Aquasparta en Mayo de 1987. Los problemas de composición de los libros dedicados a Italia son abordados por Maddoli (3.3.1.2.). Para una interpretación de cuestiones de toponimia Poccetti (3.3.1.3).

3.3.1.1. Gabba, E., «Per un bilancio dell'incontro su Strabone e l'Italia antica», en G. Maddoli, 1988, pp. 327-338.

3.3.1.2. Maddoli, G. «Strabone e l'Italia antica: dalla genesi della geografia alla problemática dei libri V e VI», en G. Maddoli, 1988, pp. 9-22.

3.3.1.3. Poccetti, P., «Prolegomeni ad una lettura dei dati etno-toponastici dell'Italia straboniana», en G. Maddoli, 1988, pp. 221-263.

### 3. 3. 2. Estudios regionales

Contamos con una amplia relación de trabajos dedicados a regiones y enclaves de Italia. La mayor riqueza de datos de las regiones central y meridional de Italia ha provocado el hecho de que la mayor parte de los estudios estén dedicados a dichas regiones. Agostino (3.3.2.1.) y Pagano (3.3.2.32.) abordan cuestiones de localización arqueológica. En un extenso trabajo Alfieri (3.3.2.2.) analiza los asentamientos de las regiones del Norte. Pueblos de Etruria son estudiados por Cordano (3.3.2.7.) y Sordi (3.3.2.41.). Pasquinucci (3.3.2.34.) dedica su trabajo a la Italia central. Roma como centro de Italia y del mundo para Estrabón es el objeto de los trabajos de Briquel (3.3.2.5.), Coarelli (3.3.2.6.), Jaeger (3.3.2.14.), Marasco (3.3.2.22.), Masaro (3.3.2.25.), (estos dos últimos trabajos dedicados a la guerra contra la piratería), Musti (3.3.2.30.), Palmucci (3.3.2.33.) y Wiseman (3.3.2.44.) en diferentes aspectos históricos, geográficos y arqueológicos. Amirante (3.3.2.3.) ofrece una interpretación sobre el pasaje en el que Estrabón nos habla de las costumbres, lengua y leyes de albanos y romanos. Los problemas de la fundación del importante enclave de Posidonia aparecen estudiados en los trabajos de Greco (3.3.2.10.), Marzocchi (3.3.2.24.) y Tréziny (3.3.2.43.). Diferentes aspectos de regiones, ciudades y pueblos del sur son el objeto de los trabajos de Benedittis (3.3.2.4.), Cordiano (3.3.2.8.), Greco (3.3.2.9.; 3.3.2.11.), Guzzo (3.3.2.12;3.3.2.13.), Lambolei (3.3.2.15.), Lombardo (3.3.2.16.), Lupino (3.3.2.17.), Maddoli (3.3.2.19.; 3.3.2.20; 3.3.2.21.), Mele (3.3.2.26; 3.3.2.27.), Musti (3.3.2.29.; 3.3.2.31.), Pedroni (3.3.2.35.), Prontera (3.3.2.36.), Russi (3.3.2.37.), Ruta (3.3.2.38.), Sabbione (3.3.2.39.), Sensi Sestito (3.3.2.40.) y Silvestrini (3.3.2.41.). Los trabajos de Luraghi (3.3.2.18.), Marino (3.3.2.23.) y Moscati Castelnuevo (3.3.2.28.) tratan aspectos generales y jurídicos de la isla de Sicilia.

3.3.2.1. Agostino, B., «Dov'era il santuario delle Sirene?», *AION(Archeol)* 14, 1992, pp. 171-172.

3.3.2.2. Alfieri, N., «Insediamenti litoranei tra il Po e il Tronto in età romana», *Picus* 1, 1981, pp. 7-39.

- 3.3.2.3. Amirante, L., «Per una interpretazione di Strabone V, 3, 4», *PP* 35, 1980, pp. 376-380.
- 3.3.2.4. Benedittis, G. de, «Larinum e la Daunia settentrionale», *Athenaeum* 65, 1987, pp. 516-521.
- 3.3.2.5. Briquel, D., «Une vision tarquinienne de Tarquin l'Ancien», en M. Torelli & F.H. Massa-Pairault (eds.) *Studia Tarquiniensia*, Studi Ist. di Archeol., Univ. di Perugia 83, Roma, 1988.
- 3.3.2.6. Coarelli, F., «Strabone: Roma e il Lazio», en G. Maddoli, 1988, pp. 73-91.
- 3.3.2.7. Cordano, F., «Egineti ed Etruschi dall'Adriatico al Tirreno», *AFLM* 22-23, 1989-1990, pp. 651-658.
- 3.3.2.8. Cordiano, G., «Strabone ed i Messeni di Regio», *Hesperia II*, Università di Venezia, 1991 pp. 63-67.
- 3.3.2.9. Greco, E., «Petelia, Vertinae e Calasarna», *AION (Archeol.)* 2, 1980, pp. 83-92.
- 3.3.2.10. Greco, E., «Qualche riflessione ancora sulle origini di Poseidonia», *Darch. N.S.* 1, 2, 1979, pp. 51-56.
- 3.3.2.11. Greco, E., «Temesa e Cosentia», *AION (Archeol.)* 4, 1982, pp. 57-62.
- 3.3.2.12. Guzzo, G., «Sibari sul Teuthras» (Strabone VI 1, 14)», *PP* 35, 1980, pp. 262-264.
- 3.3.2.13. Guzzo, P.G., «Metaponto. Dai Neleidi ai Sanniti», *PP* 28, 1983, pp. 197-199.
- 3.3.2.14. Jaeger, M. K., «Reconstructing Rome: The Campus Martius and Horace, Ode 1.8», *Arethusa* 28 (2-3), 1995, pp. 177-191.
- 3.3.2.15. Lamboley, J.L., «Tarente et les Messapiens. À propos de Strabon VI, 3, 4 (c281)», *MEFR* 95, 1983, pp. 523-533.
- 3.3.2.16. Lombardo, M., «I peridinoi di Platone e l'etnogenesi bretia», *ASNP* 17, 1987, pp. 611-648.
- 3.3.2.17. Luppino, S., «Strabone VI, 1,3. I Lucani a Petelia», *ASCL* 47, 1980, pp. 37-48.
- 3.3.2.18. Luraghi, N., «Σικελία e Μεγάλη Ἑλλάς da Strabone ad Eustazio», *RFIC* 119, 1991, pp.193-197.
- 3.3.2.19. Maddoli, G., «Falanto spartiatà. Strabone VI, 3, 2 = Antioco F. 13 J», *MEFR* 95, 1983, pp. 555-564.
- 3.3.2.20. Maddoli, G., «Fra Ktisma de epoikia. Strabone, Antioco e le origini di Metaponto e Siri», en Maddoli, G.(ed.), *Strabone. Contributi...II*, 1986, pp. 135-157.
- 3.3.2.21. Maddoli, G., «La Sibari di Teuthras», *PP* 36, 1981, pp. 378-382.
- 3.3.2.22. Marasco, G., «Roma e la pirateria cilicia», *RSI* 99, 1987, pp. 122-146.
- 3.3.2.23. Marino, R., «Osservazioni sullo stato giuridico di Palermo in età augustea», *Kokalos* 36-37, 1990-91, pp. 145-157.

3.3.2.24. Marzocchi, L., «La fondazione di Posidonia», *AFLS* 1, 1980, pp. 1-13.

3.3.2.25. Massaro, G. D., «A proposito della guerra piratica contro Sesto Pompeo. Nota su Strabone V, 4, 4; VI, 1, 6; VI, 2, 3; VI, 2, 4», *AFLPer* 22, 1, 1984-1985, pp. 289-299.

3.3.2.26. Mele, A., «Eoli a Cuma in Opicia», in M. J. Fontana, M. T. Piraino, F. P. Rizzo (eds.), *Fili/aj xa/rin. Miscellanea di Studi classici in onore di Eugenio Manni I-IV*, Giorgio Bretschneider, Roma 1980, pp. V 1517-1530.

3.3.2.27. Mele, A., «I Bretti secondo Diodoro [XVI, 15], Trogo [*Giustino* XXIII, 1, 11] e Strabone [VI, 1, 4]», in P. Poccetti (ed.), *Per una identità culturale dei Bretti*, Ist. Univ. Orientale Dip. di Studi del mondo classico e del Mediterraneo antico, Nápoles 1988, pp. 187-194.

3.3.2.28. Moscati Castelnovo, L., «Eforo e la tradizione di Antioco di Siracusa sugli Enotri», *AC* 52, 1983, 141-149.

3.3.2.29. Musti, D. «Sanniti, Lucani e Bretti nella Geografia di Strabone», in P. Janni & E. Lanzillotta (eds.), ΓΕΩΓΡΑΦΙΑ. *Atti del secondo Convegno maceratese su Geografia e Cartografia antica (Macerata, 16-17 Aprile 1985)*, Univ. degli Studi di Macerata, Pubbl. Della Fac. di lettere & Filos. XLV. Atti di Convegni VII, Roma 1988, pp. 121-160.

3.3.2.30. Musti, D., «I due volti della Sabina. Sulla rappresentazione dei Sabini in Varrone, Dionigi, Strabone e Plutarco», in *Convegno di studio Preistoria, Storia e civiltà dei Sabini, Rieti, Ottobre 1982*, Centro di Studi Varroniani, Rieti 1985, pp. 75-98.

3.3.2.31. Musti, D., *Strabone e la Magna Grecia. Città e popoli dell'Italia antica*, Saggi & Materiali, Univ. ser. di antichità & trad. Class. n°8, ed. Programma, Padua 1988.

3.3.2.32. Pagano, M., «Una proposta di identificazione del centro fortificato di Castiglione di Paludi», *MEFR* 98, 1986, pp. 101-128.

3.3.2.33. Palmucci, A., «Corito-Tarquini e il Porto dei Ceretani», *AVM* 61, 1993, pp. 19-35.

3.3.2.34. Pasquinucci, M., «Strabone e l'Italia centrale», in G. Maddoli (ed.), 1988, pp. 45-49.

3.3.2.35. Pedroni, L., «Strabone V, 4, 11 e la Venusia campano-sannitica», *Samnium* 64, 1991, pp. 194-208.

3.3.2.36. Prontera, F., «L'Italia meridionale di Strabone. Appunti tra geografia e storia», in G. Maddoli, 1988, pp. 93-109.

3.3.2.37. Russi, A., «Strabone 6, 3, 8.11 e gli Apuli propriamente detti», *RFIC* 107, 1979, pp. 301-318.

3.3.2.38. Ruta, R., «La Netion di Strabone e la sua probabile identificazione», *ASP* 42, 1989, pp. 417-427.

3.3.2.39. Sabbione, C., «Le aree di colonizzazione di Crotone e di Locri Epizefiri nell'VIII e VII sec. A. C.», *ASAA* 44, 1982, pp. 251-299.

3.3.2.40. Sensi Sestito, G. de, «Taranto post-architea nel giudizio di Timeo. Nota a Strabo VI, 3,4 C280», *MGR* 11, 1987, pp. 85-113.

3.3.2.41. Silvestrini, M., «Per una storia di Bari antica. Note sull'età pre-romana», *AFLB* 27-28, 1984-1985, pp. 5-22.

3.3.2.42. Sordi, M., «I Galli in Apulia», *InvLuc* 3-4, 1981-1982, pp. 5-11.

3.3.2.43. Tréziny, H., «Autour de la fondation de Poseidonia», *AION(Archeol.)* 14, 1992, pp.45-61.

3.3.2.44. Wiseman, T. P., «Strabo on the Campus Martius 5. 3. 8, C235», *LCM* 4, 1979, pp. 129-134.

### 3.4. Grecia

Estrabón dedica una parte del libro séptimo y los libros octavo, noveno y décimo a Grecia y sus islas. Los trabajos que aquí recogemos comprenden un amplio y diverso campo de estudio a partir de los datos ofrecidos por Estrabón. Mención destacada merecen los tres libros de nuestra relación: Baladié (3.4.3.), Khapajeva (3.4.14.) y P.W. Wallace (3.4.25.). El estudio de R. Baladié tiene como punto de partida sus trabajos como editor del libro octavo de la *Geografía* para la *Collection des Universités de France* para abordar un completo estudio sobre el Peloponeso a partir de la información ofrecida por Estrabón. Parte de su trabajo de investigación lo lleva a cabo en el propio escenario del Peloponeso. Se tratan muy diversos aspectos sobre la geografía física, la historia, y los mitos del Peloponeso. Otros trabajos abordan el estudio de diversos aspectos de la historia de regiones o ciudades del Peloponeso: artículos de Burelli Bergese (3.4.4.) sobre Arcadia, de Trotta (3.4.23. y 3.4.24.) sobre Patras y Acaya. En este mismo terreno de obras dedicadas al estudio de una región a partir de los datos ofrecidos por Estrabón contamos con el trabajo de P.W. Wallace (3.4.25.) donde a partir de la descripción del capítulo segundo del libro noveno ofrece un exhaustivo comentario de Beocia. Los trabajos de Connor (3.4.5.) y Cosmopoulos (3.4.8.) exponen diferentes aspectos de la historia y arqueología del Ática. Funke (3.4.11.) realiza un estudio sobre el poblamiento de la Grecia noroccidental. El artículo de Antonetti (3.4.1.) ofrece la visión y datos que Estrabón nos proporciona sobre la población de Etolia. Hammond (3.4.13.) estudia la tribu de los atintanes en relación con la política romana. Gehrke 3.4.12.) ofrece un estudio general de los datos de Estrabón acerca de Acarnania. Taceva (3.4.22.) cuestiones sociales y jurídicas de Tracia. Aujac

(3.4.2.) presenta una completa descripción de Eubea a partir de lo expuesto por Estrabón en sobre la isla fundamentalmente en el libro noveno de la *Geografía*. Otras cuestiones más concretas sobre aspectos relacionados con Eubea las encontramos en los trabajos de Kneipfler (3.4.15.) y de Mastrocine (3.4.16.). Sobre la organización política y social de Rodas contamos con los artículos de Migeotte (3.4.17.) y O'Neil (3.4.18.). Cordano (3.4.6.) comenta las afirmaciones de Estrabón sobre el Egeo en relación con la adscripción de Chipre, que nuestro geógrafo trata en los libros dedicados a Asia, en concreto, en 14.6.2-6. Otros estudios, Cordano (3.4.7.), Drijvers (3.4.9.), Fabricius (3.4.10.), Prandi (3.4.19.), Petré (3.4.20.), Rizakis (3.4.21.) y Sordi (3.4.22.), tratan acerca de aspectos diversos de la historia y de la geografía de Grecia.

3.4.1. Antonetti, C., «Strabone e il popolamento originario dell'Etolia», en Biraschi, A.M. (ed.) *Strabone...*, 1994, pp. 119-136.

3.4.2. Aujac, G., «L'Eubée, l'île des merveilles», en Biraschi, A.M. (ed.) *Strabone...*, 1994, pp. 211-236.

3.4.3. Baladié, R., *Le Péloponnèse de Strabon. Étude de géographie historique*, Les Belles Lettres, París 1980.

3.4.4. Burelli Bergese, L., «Una pagina di storia arcade, la fondazione di Erea», *ASNP* 15, 1985, pp. 1095-1101.

3.4.5. Connor, W. R., «The Ionian era of Athenian civic identity», *PAPHS* 137, 1993, pp. 194-206.

3.4.6. Cordano, F., «L'isola di Cipro in Strabone II, 5, 21 e X, 5, 14», *PP* 40, 1985, pp. 280-283.

3.4.7. Cordano, F., «Le città cretesi in Strabone», en Biraschi, A.M. (ed.) *Strabone...*, 1994, pp. 185-198.

3.4.8. Cosmopoulos, M., «Kamaraki and underwater site in Attica, Greece», *IJNA* 18, 1989, pp. 273-276.

3.4.9. Drijvers, J.W., «Strabo VIII 2, 1 (c335): πορθμεά and the diolkos», *Mnemosyne* 65, 1992, pp. 75-78.

3.4.10. Fabricius, E., «Körteke Kalesi in Karien. Eine befestigte Bergstadt», *MDAI(I)* 30, 1980, pp. 321-328.

3.4.11. Funke, P., «Strabone, la geografia storica e la struttura etnica della Grecia nord-occidentale», en F. Prontera (ed.) *Geografia storica della Grecia antica: tradizioni e problemi*, Biblioteca di cultura moderna N°1011, Roma Laterza, 1991.

3.4.12. Gehrke, H.J., «Strabon und Akarnanien», en Biraschi, A.M. (ed.) *Strabone...*, 1994, pp. 93-118.

3.4.13. Hammond, N.G.L., «The Illyrian Atintani, the Epirotic atintanis and the Roman protectorate», *JRS* 79, 1989, pp. 11-25.

3.4.14. Khapajeva, D.R., *Les processus d'urbanisation en Grèce antique*, Leningrado 1988.

3.4.15. Kndepfler, D., «Sur les traces de l'Artemision d'Amarnthos près d'Érétie», *CRAI*, 1988, pp. 382-421.

3.4.16. Mastrocinque, A., «La koura degli Eubei e la guerra Ielantea», *Athenaeum* 58, 1980, pp. 460-462.

3.4.17. Migeotte, L., «Démocratie et entretien du peuple à Rhodes», *REG* 102, 1989, pp. 515-528.

3.4.18. O'Neil, J.L., «How democratic was Hellenistic Rhodes?», *Athenaeum* 59, 1981, pp. 468-473.

3.4.19. Prandi, L., «La sucesión de las penínsulas y la Grecia de Strabón», en Biraschi, A.M. (ed.) *Strabón...*, 1994, pp. 9-21.

3.4.20. Petré, Z., «L'ejército de Burebista», *CQ* 2, 1980, pp. 501-517.

3.4.21. Rizakis, A., ὁ κάτω ὄλυμπος. Αρχαιολογική καὶ ἱστορική ἐπισκόπηση. ὄλυμπος στὴ ζωὴ τῶν Ελλήνων. Ανακοινώσεις στὸ 20, Πανελλήνιο Συνέδριο Ελασσόνα 14-16, Σεπτ. 1984, Ελασσόνα Λαογραφ. Εταιρεία, 1986, pp. 119-138.

3.4.22. Sordi, M., «Strabón, Pausania, y las vicisitudes de Oxilo», en Biraschi, A.M. (ed.) *Strabón...*, 1994, pp. 137-144.

3.4.23. Taceva, M., «Der soziale und juristische Status der Thraker in der Zeit Xenophons und Strabons», *Index* 17, 1989, pp. 117-126.

3.4.24. Trotta, F., «El sinecismo de Patraso en Pausania y Strabón», *PP* 48, 1993, pp. 428-444.

3.4.25. Trotta, F., «L'Acaia de Strabón y el sinecismo peloponnesiaco», en A.M. Biraschi, 1994, pp. 167-184.

3.4.26. Wallace, P.W., *Strabo's description of Boiotia. A commentary*, *Bibl. der Klass. Altertumswiss.*, N.F.Z.R. 65, Heidelberg Winter 1979.

### 3.5. Asia

Todo parece indicar que Estrabón, en sus ἱστορικὰ ὑπομνήματα, dedicó mayor atención a la historia de Asia Menor que a la historia de Occidente. Le interesaban los orígenes de los reinos de Asia, para así explicar la historia de Asia y sus pugnas con Roma. Ello puede deducirse de la mayor cantidad de información histórica que encontramos en los libros de la *Geografía* dedicados a Asia. Consecuentemente con esta idea contamos con un buen número de trabajos que abordan cuestiones relacionadas con la historia del mundo oriental. La historia del Bósforo y el reino del Ponto sin duda debió ser bien conocida por Estrabón. Los trabajos de Bosi (3.5.2.), Firpo (3.5.5.), Funck (3.5.6.), Gavrilov (3.5.7.) y Rus'ajeva (3.5.19.) ponen

de relieve aspectos diversos de su historia, política y organización administrativa. Especial atención merece el trabajo de Syme (3.5.22.) sobre estudios anatólicos. Sobre el status del templo de Pesinunte en Galatia consagrado a la Madre de los dioses bajo el nombre de Agdistis, trata el artículo de Virgilio (3.5.26.). Sobre cuestiones de numismática versa el artículo de Troxell (3.5.23.). Hall (3.5.10.) estudia la región de Miliade, fronteriza con Pisidia. Enclaves fronterizos entre Pisidia y Paflagonia son estudiados en el trabajo de Mersich (3.5.16.). Importancia capital tuvo el reino de Pérgamo en la obra de Estrabón. Así se deduce de la cantidad de información y detalles que la *Geografía* (13.4.1-2-3) nos proporciona. Los trabajos de Robert (3.5.18.) y Virgilio (3.5.25.) estudian la historia de Pérgamo y de los atálidas. Respecto a la región de Armenia, Georgia y Crimea, contamos con los trabajos de Des'atcikov (3.5.4.), Hakopian (3.5.9.), Hewsén (3.5.11.), Krksar'an (3.5.12.), Lordkipanidze (3.5.14.), Stepanian 3.5.21.) y Vdovichenko & Koltukhov (3.5.24). Contamos con los trabajos de Bauer (3.5.1.), Dayton (3.5.3.), Landucci Gattinoni (3.5.13.) y Macadam (3.5.15.) acerca de Fenicia, Arabia, Golfo Pérsico y mar Rojo. Sobre la India contamos con los trabajos de Gönc Moacanin (3.5.8.) y de Stein (3.5.20.).

3.5.1. Bauer, G., «Berichte vom Roten Meer [zu Strab. II, 1, 40 und IX, 3, 10]», en S. Donadoni & S. Wenig (eds.), *Studia Meroitica 1984, Procceding of the Fifth International conference for Meroitic Studies, Roma 1984, Meroitica N° 10*, Berlín, 1989.

3.5.2. Bosi, F., «La storia del Bosforo cimmerico nell'opera di Strabone», en G. Maddoli, 1986, pp. 171-188.

3.5.3. Dayton, J., «Herodotus. Phoenicia, the Persian Gulf and India in the first millenium B.C.», en R. Bouchariat & J.F. Salles (eds.) *Arabie Orientale, Mesopotamie et Iran Meridional. De l'Âge du fer au début de la période islamique. Réunion de travail, Lyon 1982. Maison de l'Orient. Rech. sur les civil. Coll. Mémoires 17*, Lyon 1989.

3.5.4. Des'atcikov, Ju.M., «L'origine [ethnique] de la dynastie des Spartocides», *KSI*, 1985, n°182, pp. 15-18.

3.5.5. Firpo, G., «La città di Zela nel contesto dell'organizzazione del Ponto da parte di Pompeo. A proposito di Strabone 12, 3, 37», *ASNP* 12, 1982, pp. 1271-1281.

3.5.6. Funck, B., «Das Bosporianische Reich aus der Sicht Strabons», *Klio* 67, 1985, pp. 273-280.

3.5.7. Gavrilov, A., «Das Diophantosdekret und Strabo», *Hyperboreus* 2, 1996, pp. 151-168.



3.5.8. Gönc Moacanin, K., «L'Inde dans la Géographie de Strabon», *L&G* 17, 1981, pp. 5-14.

3.5.9. Hakopian, A.H., «Les Gargaréens d'après les sources antiques [Strabon, Plutarco, Pline, Ptolomée, Pomponius Mela et alii] et arméniennes», *PB* 99, 1982, pp. 116-130.

3.5.10. Hall, A.S., «The Milyadeis and their territory», *AS* 36, 1986, pp. 137-157.

3.5.11. Hewsén, R.H., «Introduction to Armenian historical geography, IV: The boundaries of Artaxiad Armenia», *REArm* 19, 1985, pp. 55-84.

3.5.12. Krksar'an, S. M., «Interprétation de certaines données d'auteurs grecs sur l'Arménie», en B. B. Piotrovskij et alii (eds.), *Problèmes d'histoire et de culture antique*. Actes de la XIV Conférence internationale Eirene des spécialistes de l'antiquité dans les pays socialistes, Jerevan AN Arm SSR 1979, pp. I 128-134.

3.5.13. Landucci Gattinoni, F., «Alcune note sui confini della Cele-Siria in età ellenistica», *CISA* 13, 1987, pp. 141-154.

3.5.14. Lordkipanidze, O., *Das alte Georgien (Kolchis und Iberien) in Strabons Geographie. Neue Scholien*. Amsterdam 1996.

3.5.15. Macadam, H. I., «Strabo, Pliny the Elder Ptolemy of Alexandria: three views of ancient Arabia and its peoples», en T. Fahd (ed.) *L'Arabie préislamique et son environnement historique et culturel. Actes du Colloque de Strasbourg 24-27 Juin 1987*, Univ. Des Sciences hum. de Strasbourg, Travaux du Centre de rech. Sur le Proche-Orient et la Grèce antiques N° 10, Leiden Brill 1989.

3.5.16. Mersich, N., «Einige Festungen mi pisidisch-pamphyllischen Grenzgebiet», *JOE Byz* 36, 1986, pp. 191-200.

3.5.17. Nicolosi, C., «Note straboniane: (su tre passi del l. XII dei Γεωγραφικά)», *Sileno* 6, 1990, pp. 319-323.

3.5.18. Robert, L., «Documents d'Asie Mineure. Strabon et la katoiki/a de Pergame», *BCH* 109, 1985, pp. 467-484.

3.5.19. Rus'ajeva, A. S. «Développement culturel de la région pontique septentrionale aux VII-V s. av.», *Ark* 30, 1979, pp. 3-18.

3.5.20. Stein, O., «Graeco-Indian Notes», en F. Wilhelm (ed.), *Kleine Schriften*, Glasenapp-Stiftg. 25, Stuttgart 1985, pp. 325-338.

3.5.21. Stepanian, A.A., «Interprétation de la version strabonienne de l'histoire de l'Arménie», *PBH* 90, 1980, pp. 251-267.

3.5.22. Syme, R., *Anatolica. Studies in Strabo*, Oxford 1995.

3.5.23. Troxell, H.A., «A coin of Coropassus in Lycaonia», *GNS* 37, 1987, pp. 56-58.

3.5.24. Vdovicenko, I.I. & S.G. Koltukhov, «Ancient fortifications in Northern Crimea. The literary evidence», *VDI* 177, 1986, pp. 145-155.

3.5.25. Virgilio, B., «Strabone e la storia di Pergamo e degli Attalidi», B. Virgilio (ed.), *Studi ellenistici, I*, Bibl. Di studi ant. 48, Pisa Giardini, 1984, pp. 21-37.

3.5.26. Virgilio, B., «Il "tempio stato" di Pessinunte», *A&R* 26, 1981, pp. 167-175.

### 3.6. África

Estrabón dedica el último libro, es decir el décimo séptimo, de su *Geografía* a África. El capítulo primero está dedicado a Egipto. El segundo está dedicado a Etiopía. El tercero a Libia. Como en los libros precedentes el caudal de información es enorme y abarca diversos campos: geografía, historia, política, religión y curiosidades de todo tipo. Recogemos en este apartado trabajos que estudian diversos aspectos de la historia, la política y la administración de estas regiones a partir de los datos ofrecidos por Estrabón. Uno de los aspectos que destaca Estrabón es la nueva situación de países y ciudades como provincias romanas. Especial importancia tiene en este sentido la situación de Alejandría. Referente a Egipto contamos con los trabajos de Edakov (3.6.4.), Hoegemann (3.6.7.), Naegele (3.6.9.), Whitehorne (3.6.11.) y Mayerson (3.6.12.). Ya ha quedado dicho la importancia de la situación de Alejandría: Burkhalter (3.6.2.), Hemmerdinger (3.6.6.). Problemas de frontera y territorio de Etiopía tenemos en el trabajo de Adams (3.6.1.). Similar planteamiento pero referido a Cartago lo encontramos en Desanges (3.6.3.). Mackie (3.6.8.) estudia la fundaciones coloniales en Mauretania. La organización política y administrativa de las diferentes regiones constituye uno de los puntos sobre los que Estrabón centra su interés. Fishwick (3.6.5.) estudia la organización política y administrativa de las provincias africanas. S. West (3.6.10.) comenta el término *παλλὰς* que aparece en el pasaje 17.1.46.

3.6.1. Adams, W.Y., «Primis and the 'Aethiopian' frontier», *JARCE* 20, 1983, pp. 93-101.

3.6.2. Burkhalter, F., «Le gymnase d'Alexandrie: centre administratif de la province romaine d'Égypte», *BCH* 116, 1992, pp.345-373.

3.6.3. Desanges, J., «Sur quelques erreurs de Strabon à propos de Carthage et de son territoire», *Semitica* 38, 1990, pp.95-100.

3.6.4. Edakov, A.V., «The Egyptian canal of Darius I. A comparative study of the sources», *VDI* 152, 1980, pp. 105-120.

3.6.5. Fishwick, D., «On the origins of Africa proconsularis I: The amalgamation of Africa Vetus and Africa Nova», *AntAfr* 29, 1993, pp. 53-62.

3.6.6. Hemmerdinger, B., «Que César n'a pas brûlé la bibliothèque d'Alexandrie», *Boll-Clas* 6, 1985, pp. 76-77.

3.6.7. Hoegemann, P., «Über eine Notiz bei Strabo (XVI, 4,2) zur klärung des Rückweges des Kambysees-Heeres aus Ägypten 522 v. chr.», en Maddoli, G.(ed.), *Strabone. Contributi...II*, 1986, pp. 159-169.

3.6.8. Mackie, N.K., «Augustan colonies in Mauretania», *Historia* 32, 1983, pp. 332-358.

3.6.9. Naegele, G., *Notizen zur Ptolemäergeschichte bei Strabon und Flavius Josephus*, Munich 1982.

3.6.10. West, S., «Strabo 816. A note», *CQ* 36, 1986, pp. 542-543.

3.6.11. Whitehorne, J., «Ptolemy X Alexander I as "Kokke's Child", *Aegyptus* 75, 1995, pp. 55.60.

3.6.12. Mayerson, Ph., «Aelius Gallus at Cleopatris (Suez) and the on Red Sea», *GRBS* 36 (1), 1995, pp. 17-24.

#### IV. GEOGRAFÍA

Estrabón dedica una parte de la descripción de cada región a las características físicas, ya que éstas le permiten diferenciar unas regiones de otras. Especial atención le merecen ríos (Dufaure, 4.9.; Heilporn, 4.17.; Huss, 4.18.; Lyritzis, 4.24.; Sahin, 4.34.), mares (Mouraviev, 4.26., 4.27.) y montañas, fenómenos sísmicos y volcánicos, condiciones atmosféricas y climáticas, bosques (Prieto Arciniega, 4.31.). Recogemos en este apartado los trabajos concernientes a la descripción general de países y regiones, a cuestiones topográficas (Biffi, 4.2.; Desy, 4.8.; Engelman, 4.10; Greco, 4.15.; Green, 4.16.; Kalliopolitis, 4.21.; Salvatore Lauelli 4.35.; Mason, 4.25.; Potheary, 4.29.), climáticas (Desanges, 4.6.), y estudios referidos a mares y ríos. P. Janni (4.20.) presenta una visión de conjunto sobre la descripción de Italia. A. Bonnafé (4.3.) presenta un amplio trabajo sobre cuestiones de geografía y cartografía antiguas, al tiempo que aborda cuestiones relacionadas con el mito de Ío y sus viajes. Otros trabajos relacionados con la cartografía son los de Jacob (4.19.), Rawlings (4.32.). F. J. González Ponce (4.14.) estudia la concepción hodológica del espacio en Estrabón, es decir, la concepción unidimensional que compartían los geógrafos antiguos. El hombre antiguo tenía una concepción de la geografía no pluridimensional, sino inidimensional. Los hechos geográficos se conciben según la

mentalidad del que camina en línea recta. Así se podrán entender pasajes que en principio nos parecen erróneos e incongruentes con la realidad geográfica que nosotros conocemos.

A lo largo de su obra geográfica encontramos suficientes elementos que ponen de manifiesto que nuestro autor concedía un lugar destacado a los aspectos económicos para explicar algunos acontecimientos. (Cf. a este respecto, por ejemplo, el pasaje de Estrabón 4.3.2, donde explica que el conflicto entre eduos y secuanos por el control del Arar está motivado por la percepción en exclusiva de las tasas derivadas de su tránsito.) Ello supone que Estrabón nos aporte importantes datos acerca de la actividad económica en la antigüedad en diferentes terrenos. La agricultura, la pesca (Anfimov, 4.1.), la ganadería (Briant, 4.4.), la minería (Chic García, 4.5.), el comercio (Desy, 4.7.; Gabler, 4.12.; Lukjasko, 4.23.) serán elementos tenidos en cuenta a la hora de tratar acerca de los diferentes países y regiones. Sobre la estructura económica de países o regiones tenemos los trabajos de Foraboschi (4.11.), García (4.13.). Mención destacada merece el libro de Potheary (4.30.) dedicado a las regiones deshabitadas. Cuestiones antropológicas y culturales sobre los *ἱχθυοφάγοι* las encontramos en el trabajo de Longo (4.22.).

4.1. Anfimov, N.V., «La pêche chez les Méotes», *PAE* 2, 1983, pp. 117-124.

4.2. Biffi, N., «Una misura per l'Istmo: Strab.17.1.21= C 803», *InvLuc* 15-16, 1993-1994, pp. 31-36.

4.3. Bonnafé, A., «Texte, carte et territoire: autour de l'Itinéraire d'Io dans le Prométhée II», *JS*, 1992, pp.3-34.

4.4. Briant, P., «L'élevage ovin dans l'empire achéménide, VI-IV ss. avant notre ère», *JESHO* 22, 1979, pp. 136-161.

4.5. Chic García, G., «Estrabón y la práctica de la amalgama en el marco de la minería sudhispana: un texto mal interpretado», en R. González (ed.) *La bética en su problemática histórica*, Universidad de Granada, 1991, pp.7-29.

4.6. Desanges, J., «De Timée à Strabon, la polémique sur le climat de l'Afrique du Nord et ses effets», *Hist. Et Archéol. De l'Afrique du Nord. Actes du III Colloque international réuni dans le cadre du 110 Congrès National des Sociétés savantes (Montpellier, 1-5 Avril 1985)*, París, 1986, pp. 27-34.

4.7. Desy, P., «Réflexions sur l'économie et le commerce du Salentin hellénistique à propos d'amphores inédites de Gallipoli et d'Ugento», *AC* 52, 1983, pp. 175-194.

4.8. Desy, Ph., «Notes à la description de l'Italie du Sud par Strabon», *AC* 58, 1989, pp. 198-205.

4.9. Dufaure, J. J. & Fouache, E., «Le cours antique du Pénée: une erreur de Strabon?: pour une solution géomorphologique du problème», en A. Rizakis (ed.), *Αρχαία Αχαΐα και Ηλεία· ανακρινώσεις κατά το πρώτο διεθνές συμπόσιο, Αθήνα, 19-21 Μαΐου 1989*, de Boccard, París 1991, pp. 293-303.

4.10. Engelmann, H., «Beiträge zur ephesischen Topographie», *ZPE* 89, 1991, pp.275-295.

4.11. Foraboschi, D., «Strabone e la geografia economica dell'Italia», en G. Maddoli, 1988, pp. 175-188.

4.12. Gabler, D., «Rapporti commerciali fra Italia e Pannonia in età romana», *Arch-Class* 35, 1983, pp. 88-117.

4.13. García, J.M., «Aspectos da estrutura económica na Lusitânia do Século II a. C.», *Pyrenae* 21, 1985, pp. 81-89.

4.14. González Ponce, F.J., «Estrabón, *Geografía* 3.5.1 y la concepción hodológica del espacio geográfico», *Habis* 21, 1990, pp. 79-92.

4.15. Greco, E., «Strabone e la topografia storica della Magna Grecia», en Maddoli, G. 1986, pp. 119-134.

4.16. Green, P., «Longus, Antiphon, and the topography of Lesbos», *JHS* 102, 1982, pp. 210-214.

4.17. Heilporn, P., «Les nilomètres d'Éléphantine et la date de crue», *CE* 64, 1989, n° 127-128, pp. 283-285.

4.18. Huss, W., «Die Quellen des Nils», *CE* 65, 1990, pp.334-343.

4.19. Jacob, Chr., «Cartographie et rectification», en Maddoli, G., 1986, pp. 27-64.

4.20. Janni, P., «L'Italia di Strabone: descrizioni e immagine», en G. Maddoli, 1988, pp. 145-159.

4.21. Kallipolitis, V.G., «Recherches stratigraphiques à Corfou», *ASAA* 44, 1982, pp. 69-76.

4.22. Longo, O., «I mangiatori di pesci. Regime alimentare e quadro culturale», *MD* 18, 1987, pp. 9-55.

4.23. Lukjasko, S.I., «Le commerce par caravanes des Aorses», en M.G. Moskova et alii (eds.), *Antiquités d'Eurasie de l'époque Scytho-sarmate*, Moskva Nauka 1984, pp. 161-165.

4.24. Lyritzis, S.T., «Le fleuve ancien de Messénie d'ouest Selas», *Platon* 34-35, 1982-1983, pp. 106-139.

4.25. Mason, H. J., «Longus and the topography of Lesbos», *TAPhA* 109, 1979, pp. 149-163.

4.26. Mouraviev, S. N., «Le niveau de la Mer Caspienne vu par les Grecs», *Priroda* 44, 1987, pp. 74-84.

4.27. Mouraviev, S., «Le problème de l'Araxe-Tanaïs et le niveau de la mer Caspienne aux VI-III s. avant notre ère», en *Mathesis: travaux du Seminaire d'histoire de la Science et de la philosophie antiques*, Nauka, Moscú 1991, pp. 115-175.

4.28. Mouraviev, S.N., «Cinq témoignages en faveur du niveau élevé de la Caspienne à l'époque de Ptolémée», *DGT* 1986-1988, pp. 235-247.

4.29. Pothecary, S., «Strabo, Polybios and the stade», *Phoenix* 49, 1995, pp. 49-67.

4.30. Pothecary, S., *Strabo and the "Inhabited world"*, Toronto 1995.

4.31. Prieto Arciniega, A., «El bosque en Hispania según Estrabón», en M. J. Hidalgo de la Vega (ed.), *La historia en el contexto de las ciencias humanas y sociales: Homenaje a Marcelo Vigil Pascual*, Acta Salmanticensia., *Estud. Histór. y geográf. N° 61*, Salamanca 1989, pp. 49-54.

4.32. Rawlings, D., «The Eratosthenes-Strabo Nile map. Is it the earliest surviving instance of spherical cartography? Did it supply the 5000 stades arc for Eratosthenes' experiment?», *AHES* 26, 1982, pp. 211-219.

4.33. Roos, P., «Strabo and the water-mill at Cabeira. Some considerations», *Opuscula romana* 20, 1996, pp. 99-103.

4.34. Sahin, S., «Studien über die Probleme der historischen Geographie des nordwestlichen kleinasiens, I: Strabon XII, 3, 7, p. 543. Der Fluss Gallos, die Stadt Modr<en> e in Phrygia, Epiktetos und die Schiffbarkeit des Sangarios», *EA* 7, 1986, pp. 125-152.

4.35. Salvatore Laurelli, E., «La via Minucia: note di geografia e topografia antica», *ASP* 45, 1992, pp. 7-30.

## V. ESTRABÓN Y LA TRANSMISIÓN DE LA LITERATURA GRIEGA

Estrabón recurre en numerosas ocasiones a la cita de autores del pasado bien para criticarlos y refutar sus opiniones o bien como cita de autoridad para corroborar sus propios planteamientos. Otras veces la cita de Estrabón es nuestra única fuente de conocimiento sobre un autor o una obra. Tal sucede, por ejemplo, con la obra de Pausanias, rey de Esparta. Por lo general, los trabajos con que en este terreno contamos estudian la postura que Estrabón mantiene respecto a un autor y la utilización que de él hace. En el libro primero de la *Geografía* Estrabón hace un repaso de sus antecesores en el estudio del mundo habitado. Sitúa a Homero como fundador del estudio empírico de la geografía, idea, por lo demás, muy extendida entre los estoicos. Trabajos como los de A. M. Biraschi (5.4.), M. Moggi (5.16.) y O. Murray (5.19.) vienen a poner de relieve la idea anteriormente formulada y la importancia que para los antiguos tenía la opinión de Homero sobre el pasado. Otros trabajos abordan la misma idea, pero refiriéndose a aspectos concretos o a regiones determinadas. Tal es el caso de los de A. M. Biraschi sobre Homero y Estrabón (5.3.; 5.5.).

Dräger (5.8.) estudia y comenta los versos de Mimnermo transmitidos por Estrabón. La visión de otro poeta, en esta ocasión helenístico, Calímaco, es estudiada por Zanfino (5.22.). T. Cerrato (5.6.) comenta un pasaje de Estrabón, 13.1.53, en el que parece referirse a una tragedia de Sófocles perdida titulada *Antenóridas* y que probablemente perteneciese a una trilogía sobre la caída de Troya. También sobre el drama encontramos los trabajos de Radt (5.20.), Mureduu (5.18.) y Anderson (5.1.). En una obra tan vasta muchas son las citas y autores que aparecen. Casi todos los géneros aparecen representados de una manera u otra. Tal es el caso de la filosofía (Lancia, 5.14.) con el peripatético y seguidor de Bión de Borístenes Aristón de Ceos. Conocemos por Estrabón (8.5.5.) la información de Éforo acerca de la obra que supuestamente escribió Pausanias, rey de Esparta, contra las leyes de Licurgo durante su exilio en Tegea. Ello le da pie a E. David (5.7.) para realizar un estudio filológico e histórico de la cuestión. A. M. Biraschi (5.2.) expone su hipótesis acerca del nombre que se esconde tras la expresión ὁ τῶν Ῥωμαίων συγγραφεὺς que menciona Estrabón cuando trata sobre la fundación de Roma. Los trabajos de L. Matteini (5.15.) y L. Moscati Castelnuevo (5.17.) estudian la influencia y la relación existente entre Antíoco de Siracusa, importante fuente de los libros quinto y sexto, y Estrabón. El estudio de García Moreno (5.9.) aborda la figura de Posidonio como historiador, situándolo en el contexto de la historiografía universal de la época de Augusto y nos presenta a Estrabón como transmisor de numerosos fragmentos de la obra histórica del autor de Apamea. En este sentido disponemos del estudio de Grilli (5.12.) sobre la obra de Posidonio que conocemos a través de Estrabón. De la figura de Atenodoro, discípulo de Posidonio y amigo de Estrabón, se ocupa el trabajo de Gracianskaja (5.11.). El relato de Eudoxo de Cícico acerca de su circunnavegación de África y la crítica a la que le somete Estrabón es el objeto del trabajo de Gómez Espelosín (5.10.). De la obra de Agatárquides, a través de Artemidoro, se han conservado noticias de manera fragmentaria en Estrabón, en especial en la descripción de las costas de Arabia y Etiopía. Sobre la transmisión de Agatárquides trata el trabajo de Sánchez León (5.21.). Los trabajos de Alonso-Núñez sobre Asclepiades de Mirlea, Artemidoro y Posidonio nos muestran a Estrabón como fuente transmisora de estos autores conservados de manera fragmentaria y que constituyen la base de Estrabón para las informaciones sobre la Península Ibérica (Cf. 3.1. Península Ibérica).

Sobre Píteas como fuente de Estrabón contamos con los trabajos de Szabó (Cf. 7. Artes, Ciencias y Técnica) y con la edición que hace de Píteas Horst Roseman (5.13.).

5.1. Anderson, W.S., «Euripides' Auge and Menander's Epitrepontes», *GRBS* 23, 1982, pp. 165-177.

5.2. Biraschi, A. M., «Q. Elio Tuberone in Strabone V, 3,3?», *Athenaeum* 59, 1981, pp. 195-199.

5.3. Biraschi, A.M., «Salvare Omero: a proposito di Strabone VIII 3, 16», *PP* 47, 1992, pp. 241-255.

5.4. Biraschi, A.M., «Strabone e la difesa di Omero nei Prolegomena», en F. Prontera, 1984 pp. 127-153.

5.5. Biraschi, A.M., «Strabone e Omero. Aspetti della tradizione del Peloponneso», en Biraschi, A.M., 1994, pp. 23-57.

5.6. Cerrato, T., «Sofocle, Cimone, Antenore e i Veneti», *Athenaeum* 63, 1985, pp. 167-174.

5.7. David, E. E., «The pamphlet of Pausanias», *PP* 34, 1979, pp. 94-116.

5.8. Dräger, P. «Ein Mimnermos-Fragment bei Strabon (11) 11<sup>a</sup> W, 106/P, 11A», *Mnemosyne* 49, 1996, pp. 30-45.

5.9. García Moreno, L. A., «Posidonio y la historiografía de época augústea», en *Actas del IIº Congreso andaluz de Estudios Clásicos (Antequera-Málaga 1984)*, Málaga 1987, pp. 111-131.

5.10. Gómez Espelósín, F. J., «Eudoxo de Cícico o el cuento del lobo», *Polis* 4, 1992, pp. 143-155.

5.11. Gracianskaja, L.J., «Athénodore chez Strabon», en E.D. Frolov (ed.), *Problèmes de l'étude des sources antiques*, Institut istorii SSSR, Moscú-Leningrado 1986.

5.12. Grilli, A., «Die Gebirge Tirols. Poseidonios bei Strabo», en R. von Muth (ed.) *Acta philologica Aenipontana IV*, Innsbruck Universitäts verl. Wagner 1979, pp. 46-47.

5.13. Horst Roseman, C., *Pytheas of Massalia: On the Ocean. Text, Translation and Commentary*, Chicago 1994.

5.14. Lancia, M., «Aristone di Ceo Bione di Boristene», *Elenchos* 1, 1980, pp. 276-291.

5.15. Matteini, L., «L'Italia nel Περί Ἰταλίας di Antioco di Siracusa», *Helikon* 18-19, 1978-1979, pp. 293-300.

5.16. Moggi, M., «Strabone interprete di Omero (Contributo al problema della formazione della polis)», en Pretagostini, R. (ed.) *Scritti in onore de Bruno Gentili I-III*, Roma 1993, pp. 1033-1045.

5.17. Moscati Castelnuevo, L., «Sul rapporto storiografico tra Antioco di Siracusa e Strabone. Nota a Strabone VI, 1, 6 C257», en *Studi di Antichità in memoria di Clementina Gatti*, Univ. Degli studi di Milano, Ist. di storia ant. Quard. di Acme 9, Milano 1987, pp. 237-246.



5.18. Mureduu, P., «Senofonte di Lampsaco e gli Edoni di Eschilo», *Eikasmos* 3, 1992, pp.105-108.

5.19. Murray, O., «Omero e l'etnografia», *Kokalos* 34-35, 1988-1989, pp.1-13.

5.20. Radt, St., Tragikerfargmente in Strabons Beschreibung Griechenlands», en Biraschi, A.M. (ed.) *Strabone...*, 1994, pp. 61-92.

5.21. Sánchez León, M. L., «En torno a la transmisión de la obra de Agatárquides», *Hant* 11-12, 1981-1985, pp.183-195.

5.22. Zanfino, A., «Callimaco visto da Strabone», *RAAN* 54, 1979, pp. 19-25.

## VI. PENSAMIENTO

Sobre la concepción histórica de Estrabón contamos con la contribución de G. Aujac (6.2.). En su trabajo se pone de relieve la adscripción de Estrabón al estoicismo, aunque curiosamente no cita ningún estoico entre sus maestros de juventud. Ello explicaría que en su obra se aprecie más una finalidad moral que una explicación coherente de las causas. La concepción de la historia como sucesión de imperios universales caracterizados por su política expansionista, que ya encontramos en Pompeyo Trogo, la analiza J.M. Alonso-Núñez (6.1.) en la obra de Estrabón. Teoría de la sucesión de imperios se recoge en trabajos como los de F. Lasserre (6.4.), G. Mancinetti (6.5.), E. Noè (6.6.) y G. Vanotti (6.13.): abordan la postura ideológica y personal de Estrabón ante el nuevo orden de cosas establecido por Augusto. Al igual que Polibio, Estrabón coloca a Roma como centro del devenir histórico. Ésta representa la civilización frente a la barbarie propia de los pueblos que no se encuentran bajo la influencia de Roma. Un análisis detallado de estas cuestiones lo encontramos en tesis doctoral de P. Thollard (6.10.). Con posterioridad se publicó un resumen de la misma. (Thollard, P., *Barbarie et civilisation chez Strabon. Étude critique des livres III et IV de la Géographie*, Ann. Litt. Univ. de Besançon n° 365, Centre de Rech. d'Hist. Ancienne 77, Les Belles Lettres, París, 1987) En este mismo sentido se halla el trabajo de E. C. van der Vliet (6.14.), en el que se aborda el punto de vista ideológico de Estrabón ante lo bárbaro y se llega a la conclusión de que la barbarie es algo superable. Los trabajos de Bowersock (6.3.), Santiago-Álvarez (6.9.), L. A. Thompson (6.11.) y A.G. Tsopanakis (6.12.) abundan sobre las mismas consideracio-

nes. Al acabar Estrabón su descripción de lo que llamamos Asia menor introduce alguna reflexión acerca del carácter de su población. P. Desideri (6.7.) comenta los capítulos de 14.5.23-26 de la *Geografía* y estudia la posición de Estrabón ante la idea de Éforo sobre los 'pueblos mixtos'. Queda reflejada la idea acerca del papel desempeñado por la dominante sociedad romana. Estrabón en 14.1.25 evoca la contribución que Hermodoro, exiliado efesio, aporta en el siglo V a.C. a la constitución de las Doce tablas. Esta tradición parece haber tenido su origen en círculos filohelenos de Roma con la idea de manifestar la deuda que Roma tenía con la cultura griega. S. Sanseverinatti (6.8.) estudia la relación entre Hermodoro y los "decemviri".

6.1. Alonso-Núñez, J.M. «Die Weltreichsukcession bei Strabo», *ZRGG* 36, 1984, pp. 53-54.

6.2. Aujac, G. «Strabon et le stoicisme», *Diotima* 11, 1983, pp. 17-29.

6.3. Bowersock, G. W., «Les Grecs "barbarisés"», *Ktèma* 17, 1992, pp. 249-257.

6.4. Lasserre, F., «Strabon devant l'empire romain», *ANRW* 2, 30, 1, 1982, pp. 867-896.

6.5. Mancinetti Santamaria, G., «Strabone e l'ideologia augustea», *AFLPer* 16-17, 1, 1978-1980, pp. 127-142.

6.6. Noè, E., «Considerazioni sull'impero romano in Strabone e Cassio Dione», *RIL* 122, 1988, pp. 101-124.

6.7. Desideri, «Eforo e Strabone sui 'popoli misti', Str. XIV.5.23-26» en Sordi, M., (ed.) *Autocoscienza e rappresentazione dei popoli nell' antichità*, Milán 1992, pp. 19-31.

6.8. Sanseverinatti, S., «Ermodoro e i Decemviri: una questione aperta», *RSA* 25, 1995, pp. 55-70.

6.9. Santiago-Álvarez, R. A., «Integración de comunidades griegas y bárbaras en Oriente y en Occidente (Strabon 3.4.8 y BMI 886)», *Ktèma* 16, 1991, pp. 247-253.

6.10. Thollard, P., *La notion de civilisation dans les livres III et IV de la Géographie de Strabon*, Thèse de l'Univ. de Provence, Aix-en-Provence 1983 [dactyl.].

6.11. Thompson, L. A., «Strabo on civilitation», *Platon* 31, 1979, pp. 213-230.

6.12. Tsopanakis, A.G., «Postilla su l'ἐκβεβαρρωσθαι di Strabone», *PP* 39, 1984, pp. 139-143.

6.13. Vanotti, G., «Roma e il suo impero in Strabone» en Sordi, M., (ed.) *Autocoscienza e rappresentazione dei popoli nell' antichità*, Milán 1992, pp. 173-194.

6.14. Vliet, E. C. van der, «L'ethnographie de Strabon, idéologie ou tradition?», en Prontera, F., 1984, pp. 27-86.

## VII. ARTES, CIENCIAS Y TÉCNICA

G. Aujac (7.1.) en su artículo sobre la música pone de relieve el tratamiento dado por Estrabón a los fenómenos artísticos y culturales. Las artes plásticas son tratadas en los artículos de Mansuelli (7.4.) y Moreno (7.5.). Contamos con una serie de trabajos, que a continuación se citan, relacionados con la historia de las ciencias, que abarcan un amplio campo de disciplinas que van desde la matemática (Szabó, 7.8., 7.9.; Vattioni, 7.10.) y la astronomía (Szabó, 7.7.) hasta la zoología (Kádár, 7.3. y Vian, 7.11.), a partir de los datos proporcionados por Estrabón. Los antecedentes de la geografía como ciencia a los ojos de Estrabón aparecen estudiados por Siviglia (7.6.). Mecanismos y sistemas en la utilización del agua en la antigüedad los encontramos en Casevitz (7.2.).

7.1. Aujac, G., «Strabon et la musique», en Maddoli, G., 1986, pp. 9-25.

7.2. Casevitz, M., «Les utilisations de l'eau dans les techniques en lisant Diodore de Sicile, Strabon et Pausanias», en P. Louis (ed.), *L'homme et l'eau en Méditerranée et au Proche-Orient, III, L'eau dans les techniques. Séminaire de recherche 1981-1982*, Trav. de la maison de l'Orient 11, Lyon, 1986, pp. 15-19.

7.3. Kádár, Z., «Some problems concerning the scientific authenticity of classical authors on Libyan fauna: Libyan animals in the work of Strabo of Amasea», *ACD* 24, 1988, pp. 51-56.

7.4. Mansuelli, G. A., «Dati sui rapporti artistici egizio-greco-etruschi in Strabone», en G. Geraci (ed.), *Egitto e storia antica dall'ellenismo all'età araba. Bilancio di un confronto*, Atti del Colloquio internazionale, Bologna, 31 agosto, 2 settembre 1987, CLUEB, Bologna 1989, pp.555-557.

7.5. Moreno, P., «Iconografia lisipsea delle imprese di Eracle», *MEFR* 96, 1984, pp. 117-174.

7.6. Siviglia, I., «Tre giudizi di Strabone sulla più antica geografia greca», *Seia* 4, 1987, pp.45-54.

7.7. Szabó, Á., & E. Maula, «Enklíma-Εγκλίμα. Untersuchungen zur Frühgeschichte der griechischen Astronomie, Geographie und der Sehnentafeln», en I. Xanthakis & Ph. Vassiliou, *Εισαγωγή*, Atenas 1982.

7.8. Szabó, Á., «Eine Messung des Pytheas von Massilia und die Geschichte der Mathematik», *PAA* 54, 1979, 182-188.

7.9. Szabó, Á., «Strabon und Pytheas. Die geographische Breite von Marseille. Zur Frühgeschichte der mathematischen Geographie», en *Historia scientiarum (Tokyo the History of Science Soc.)*, nº 29, 1985, pp. 3-15.

7.10. Vattioni, F., «I matematici caldei di Strabone», *AION (filol.)* 7-8, 1985-1986, pp. 123-134.

7.11. Vian, F., «À propos de deux oiseaux indiens: L'orion et le catreus», *Koinonia* 12, 1988, pp. 5-16.

## VIII. RELIGIÓN

Estrabón escribió una obra geográfica del mundo conocido, pero su orientación no fue la de una geografía matemática como la de sus antecesores, fundamentalmente Eratóstenes e Hiparco. Su geografía es más bien humana, histórica, arqueológica y etnográfica. En este contexto han de situarse los datos que sobre el culto y la religión nos presenta nuestro autor. Problemas religiosos generales planteados en la descripción de los libros V y VI son abordados en el trabajo de Camassa (8.1.). Los trabajos de Mora (8.6.) y Gabba (8.3.) tratan sobre aspectos generales de fenomenología e interpretación religiosa. Sobre el culto particular de alguna divinidad ligado a una región concreta o santuario determinado contamos con los trabajos de Castagnoli (8.2.), Lepore (8.4.), Salinas de Frías (8.7.), Sinn (8.8.) y Tokhtashev (8.9.; 8.10.). Prácticas y costumbres religiosas como la hierogamia las encontramos en Meillier (8.5.).

8.1. Camassa, G., «Problemi storico-religiosi dei libri di Strabone relativi all'Italia», en G. Maddoli, (ed.) *Strabone e l'Italia antica*, Univ. degli studi di Perugia Pubbl. degli Ist. di storia antica & di filol. Class. della fac. di lettere filos., Incontri perugini di Storia della storiografia antica sul mondo antico N° 2, Nápoles, 1988, pp. 189-206.

8.2. Castagnoli, F., «Ancora sul culto di Minerva a Lavinio», *BCAR* 90, 1985, pp. 7-12.

8.3. Gabba, E., «Dionigi (di Alicarnasso), Varrone e la religione senza miti», *RSI* 96, 1984, pp. 855-870.

8.4. Lepore, E. «Artemis Laphrfa dall'Etolia al Veneto (a proposito di Strabone V, 1, 9 C 215)», en L. Breglia Pulci Doria, P. Ellinger, F. Frontisi-Ducroux, E. Lepore, C. Montepaone, J. P. Vernant (Eds.) *Recherches sur les cultes grecs et l'Occident, II*, Cahiers du Centre Jean-Bérard 9, Nápoles 1984.

8.5. Meillier, C., «Une coutume hiérogamique à Sparte?», *REG* 97, 1984, pp. 381-402.

8.6. Mora, F., «L'interpretazione delle collettività divine in Strabone (10.3) e la fenomenologia religiosa di Posidonio», *SMSR* 16, 1992, pp. 7-19.

8.7. Salinas de Frías, M., «El "Hieron Akroterion" y la geografía religiosa del extremo occidente según Estrabón», en G. Pereira (ed.), *Actas del I Congreso peninsular de historia antigua (Santiago de Compostela, 1-5 Julio 1986)*, Santiago de Compostela 1988, 3 vols., pp.

8.8. Sinn, U., «Die Entwicklung des Zeuskultes von Olympia bei Strabo (VIII 3,30)», en Biraschi, A.M. (ed.) *Strabone...*, 1994, pp. 145-166.

8.9. Tokhtashev, S.R., «A bosporan legend on Aphrodite Apatouros», *VDI* n° 164, 1983, pp. 111-117.

8.10. Tokhtashev, S.R., «Apaturum, a History of the Bosporan shrine of Aphrodite Urania», *VDI* n°177, 1986, pp. 138-145.

## IX. MITOLOGÍA

J. C. Bermejo Barrera (9.1.) estudia, partiendo del testimonio de Estrabón 3.3.7, la existencia de un dios céltico similar al Marte romano y al Ares griego. P. K. Georgountzos (9.4.), en su trabajo, estudia la interpretación de Estrabón de los mitos de Frixo y Jasón en la Cólquide como acontecimientos históricos. El trabajo de Gómez Espelosín (9.5.) estudia la historia de la tradición mítica sobre el Extremo Occidente y expone la visión de que de él nos presenta Estrabón. El mito occidental aparece reducido a una mera cuestión erudita. Gracias a la conquista romana el occidente fue perdiendo todo su halo de misterio y de fabulación para pasar definitivamente a la historia. Lo misterioso parece iniciar un proceso de racionalización: cae el mito de las Casitérides, el mito de Gerión, etc. Todo forma parte de un mundo organizado cuya garantía es Roma. En el ámbito del mundo occidental tenemos el eco de las fundaciones de héroes griegos en Iberia (Salinas de Frías, 9.6.). Estrabón relata que la colonización de Sicilia se pudo realizar gracias a la acción del viento. Este fenómeno atmosférico aparece de manera recurrente en los relatos de fundacionales. Fau Ramos (9.3.) estudia el viento como uno de los factores que la tradición literaria relaciona con la expansión griega. Leyendas y cuentos populares encuentran acogida en los artículos de Cyvenko (9.2.) y Wróbel (9.7.).

9.1. Bermejo Barrera, J. C., «La función guerrera en la mitología de la Gallaecia antigua. Contribución a la sociología de la cultura castreña», *Zephyrus* 32-33, 1981, pp. 263-275.

9.2. Cyvenko, O. P., «La légende des amoureux de l'Hellespont et le poème de Musée», *InFil* 55=PKF 16, 1979, pp. 144-151.

9.3. Fau Ramos, M.T., «El papel asignado al viento en los relatos míticos de ámbito colonial», *Faventia* 10, 1-2, 1988, pp. 37-40.

9.4. Georgountzos, P. K., «Τὰ Ιασονία ἡρώα τοῦ Στράβωνος», *Platon* 39, 1987, pp. 39-48.

9.5. Gómez Espelosín, F. J., «Estrabón y la tradición mítica sobre el Extremo Occidente», en Cruz Andreotti, 1999, pp. 63-79.

9.6. Salinas de Frías, «Sobre las fundaciones de héroes griegos en Iberia en el libro III de la Geografía de Estrabón», en Sáez, P. & Ordóñez, S. (eds.) *Homenajes al profesor Presedo*, Sevilla, 1994, pp. 203-215.

9.7. Wróbel, M., «Fabula de puella cineraria primo a Strabone enarrata», *Meander* 39, 1984, pp. 161-168.

## X. TRADICIÓN. INFLUENCIA EN LA POSTERIDAD

Estrabón ha sido tenido en muchas épocas como fuente importante de noticias geográfico-históricas del mundo antiguo. Su geografía es fundamentalmente humana, histórica y arqueológica, rica en variados excursos. Fue, por tanto, un rico filón para el conocimiento de los más variados aspectos de la antigüedad. El trabajo de A. Silberman (10.10) estudia, a partir del severo juicio de Estrabón (3.4.19) según el cual los latinos imitan los modelos griegos y no van más allá de la mera imitación, la obra y los modelos griegos de Mela como declive de un género. Cuestiones generales e ideas geográficas de diversos geógrafos a lo largo de historia aparecen estudiadas en el trabajo de Bergevin (10.3).

N. Casella (10.5), en su artículo, pone de relieve la fuente de la que se sirvió el papa Piccolomini para redactar una obra titulada *Cosmographia o Historia rerum ubique gestarum*. Ésta no es otra que la obra del geógrafo de Amasía, pero dado que le faltaban conocimientos de lengua griega, se sirvió de dos traducciones latinas de la *Geografía*: una de Guarino Veronese, del 1458, y otra de Gregorio Tifernate, del 1456, que comprendía los siete últimos libros. G. Salmeri estudia la fortuna y utilización de la obra de Estrabón durante los siglos XV y XVI. J.L. Riestra Rodríguez (10.8.) pone de manifiesto cómo Ausonio al referirse a Hispania sigue básicamente las ideas de Estrabón, si bien él las utiliza de manera interesada. En su caracterización de Hispania utiliza los elementos de los que el geógrafo griego se servía para distinguir lo bárbaro de lo civilizado (Cf. Thollard, op. cit.).

S. Lilla (10.7.) nos ofrece la relación de las excerpta de la *Geografía*, junto con la identificación de las mismas, que contiene el código vaticano greco 2238 escrito por Demetrio Raul Cabakes. Con esta contribución se podrá establecer a qué código o familia de códigos pertenecen las excerpta (A. Diller, *The textual Tradition of Strabo's Geography. With appendix: The Manuscripts of Eustathius' commentary on Dionisius Periegetes*, Amsterdam 1975, no recoge estas excerpta.), de forma análoga a lo que sucede con las de Giorgio Gemisto Pleto. Éstas son estudiadas por C. M. Cappone (10.4).

Salmeri (10.9.) expone el conocimiento e interpretación que se tenía de Estrabón en los siglos XV y XVI. El trabajo de M. Álvarez (10.1.) aborda el estudio del uso de Estrabón por parte de historiadores españoles del período comprendido entre el siglo XVI y el XVIII. Viene a poner de relieve cómo el uso de las fuentes clásicas por parte de la historiografía moderna responde a intereses ideológicos determinados. Aujac (10.2.) comenta la primera traducción a la lengua francesa y la utilidad que tuvo. Ediciones antiguas de Estrabón conservadas en la Newberry Library de Chicago aparecen comentadas por Gottlieb (10.6.).

10.1. Álvarez, M., «Notas sobre el papel de Estrabón en la historiografía española, del Renacimiento a la Ilustración», en Cruz Andreotti, 1999, pp. 31-61.

10.2. Aujac, G., «Napoléon, Coray et la première traduction française de la Géographie de Strabon», *Geographia antiqua* (Firenze Giunti) I, 1992, pp.37-56.

10.3. Bergevin, J., *Determinisme et géographie: Hérodote, Strabon, Albert le Grand et Sebastian Münster*, Travaux du Département de Géographie de l'Université Laval N°8 Sainte-Foy (Québec). Presses de l'Université Laval, 1992.

10.4. Cappone, C. M. «Excerpta di Pletone da Strabone e da Plutarco», *BollClass.* 11, 1990, pp.104-126.

10.5. Casella, N. «Pio II e gli Straboni latini», *Paideia* 35, 1980, pp. 63-70.

10.6. Gottlieb, J.A., «Early editions of Ptolemy's Geography and other ancient geographers at the Newberry Library of Chicago», *AncW* 10, 1984, pp. 49-55.

10.7. Lilla, S., «Gli excerpta di Strabone fatti da Demetrio Raul Cabakes nel codice Vat. Gr. 2238», *Scriptorium* 33, 1979, pp. 68-75.

10.8. Rodríguez, J.L. «Décimo Magno Ausonio: referencias hispanas de manipulación erudita y utilitarismo geográfico», *SHHA* 9, 1991, pp.129-137.

10.9. Salmeri, G., «Tra politica e antiquaria. Lettura di Strabone nel XV e XVI secolo», en G. Maddoli, 1988, pp. 287-312.

10.10. Silberman, A., «Le premier ouvrage latin de géographie: Chorographie de Pomponius Mela et ses sources grecques», *Klio* 71, 1989, pp. 571-581.

JAVIER VIANA





# DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS



## DIRECTRICES PARA OPTIMIZAR EL USO DIDÁCTICO DE LA TRADUCCIÓN DEL GRIEGO

### 0. INTRODUCCIÓN

La traducción desempeña en la enseñanza de las lenguas clásicas una función eminentemente, si no en exclusiva, didáctica: a efectos de la *instrucción*, sirve al *feed-back* o control del aprendizaje; a efectos de *formación* o *educación*, tiene fama de ser un buen entrenamiento de la inteligencia intelectual. Del primero de estos dos aspectos es del que pretendemos ocuparnos aquí.

La traducción es el único mecanismo real de control del aprendizaje de la lengua<sup>1</sup> en la clase de griego y de latín. Hay otro método utilizado para este mismo control en la enseñanza de las lenguas: el intercambio de mensajes válidos y correctamente formulados entre alumno y evaluador.<sup>2</sup> Este método se utiliza abundantemente en la enseñanza de las lenguas modernas (*conversation patterns*), pero carece de sentido en el caso de lenguas que son sólo escritas y por ello fragmentariamente conocidas, como es el caso de las nuestras. En efecto, al no existir hablantes activos de tales lenguas, con la competencia de los cuales podamos contrastar nuestros mensajes cuando creamos haberlas aprendido, nunca estaremos exentos de poder caer en algún error de fraseología (error del que sólo podrían sacarnos con garantías los hablantes activos de la lengua), por muy bien que creamos conocer la gramática.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Nota bene: "aprendizaje de la lengua", no "de los paradigmas gramaticales"; sobre lo que se volverá.

<sup>2</sup> Serían trasuntos didácticos de los hablantes reales de la lengua en cuestión.

<sup>3</sup> Caso diferente es el de los textos científicos compuestos en latín (incluso en nuestros días: tesis doctorales, prólogos de ediciones, documentos de la Iglesia), que se inscriben en un género ya propio de la lengua escrita, y que están exentos de complicaciones sintácticas o fraseológicas de envergadura. Estas, que son la verdadera madre del cordero en la enseñanza de una lengua, son intrínsecas a los niveles coloquial y literario de la misma, en los que se inscribe sustancialmente la tensión dialéctica que se produce entre la economía lingüística y el afán de expresividad (i.e., la de decir lo máximo con el mínimo de medios).

Hay otros mecanismos de control del aprendizaje de la lengua, como, por ejemplo, la práctica de paradigmas gramaticales realizada con palabras o locuciones diferentes sobre un modelo propuesto (los clásicos ejercicios de flexión y declinación), pero éstos no son propiamente mecanismos de *feed-back* para el control del aprendizaje de la lengua, sino de su gramática (lo que es diferente), y hasta sólo parcialmente de ella. A este respecto, fue el profesor Ruipérez quien en mayor medida predicó (y lo hizo con el ejemplo) entre nosotros, los filólogos clásicos, que «la enseñanza de la gramática no es un fin, sino un medio», para la enseñanza de la lengua. Vino así a introducir entre nosotros una práctica que ya se realizaba *in extenso* en la enseñanza de las lenguas modernas.

Este postulado de que la enseñanza de la gramática no es fin sino *medio* en la enseñanza de la lengua, es, si cabe, más apropiado cuando se trata de enseñanza para principiantes: el estudio de la gramática de cualquier lengua puede devenir fin en sí mismo sólo cuando los estudiantes, ya avezados, conociendo tal lengua en un nivel aceptable de uso, desean profundizar en su conocimiento, y encaran el estudio más detallado de su gramática desde una perspectiva científica y no didáctica; o sea, cuando estudian la gramática de su lengua en sus diversas vertientes *lingüísticas*: Fonética, Morfológica, Sintáctica, Léxico-Semántica. En el caso de las lenguas clásicas, son sólo los estudiantes del Segundo Ciclo universitario, los que han entrado ya en una fase de estudio cuya dinámica dialéctica es: «el conocimiento profundo del texto mejora y aclara el conocimiento de la gramática» / «el conocimiento exhaustivo de la gramática mejora y perfecciona la comprensión del texto». Este nivel dista mucho, claro está, de ser el nivel de los alumnos principiantes, aun cuando también éstos accedan al conocimiento de la lengua, en el caso de lenguas escritas, mediante la interacción didáctica del texto y de la gramática.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Si bien una lengua, entendida al modo chomskiano, es «un conjunto *infinito* de oraciones», y nuestras lenguas clásicas son, por definición, «un conjunto *limitado* de oraciones», por ser lenguas de *corpora* (i.e., sumas de *corpus*), sin embargo creemos que pueden ostentar sin menoscabo el rango de lenguas. En efecto, los textos que integran lo que conocemos como griego y latín antiguos, despliegan ante nuestros ojos un aparato gramatical y de lexicón (o sea, un Sistema) de envergadura tal, que es semejante, no sólo a los de cualquier lengua hablada en la actualidad, sino incluso a los de las lenguas culturalmente dominantes. También desde el punto de vista didáctico, la enseñanza del griego y del latín es la de una *lengua*, y no la de un *corpus*, puesto que el estudiante, si bien nunca se dará el gusto de comunicarse en vivo con un hablante de griego o latín antiguo, sí debe desarrollar una aptitud que, dada la inabarcabilidad de los *corpora*, le permita comprender por una vía económica frases cifradas en esas lenguas nunca antes conocidas por él, para lo cual deberá estar en posesión del Sistema.

Pues bien, la enseñanza de las lenguas clásicas puede economizarse grandemente con un correcto ensamblaje de la traducción, como recurso didáctico, en el trabajo del aula. No haremos aquí un repaso de teorías o métodos de traducción, que no es el lugar,<sup>5</sup> sino que expondremos, como en el título se promete, unas cuantas líneas maestras, lingüísticamente fundamentadas, que hagan más rentable didácticamente el uso de la traducción como recurso de enseñanza y de *feed-back*, en la clase de griego (y, *mutatis mutandis*, en la de latín).

### 1.1. *Las lenguas como objeto de enseñanza*

Examinemos primero algunas de las características de las lenguas como objeto de enseñanza.

La finalidad que persigue la enseñanza (o aprendizaje) de una lengua es conseguir interiorizarla en el alumno; es decir, conseguir que el alumno la «aprehenda» y se haga «competente» en ella: uno más de los Hablantes que comparten su Sistema<sup>6</sup> y son dueños de él.<sup>7</sup> Esta es, por supuesto, una finalidad última, ideal, a la que, en la práctica, las autoridades académicas pondrán coto en la enseñanza compartimentando en forma de planes de estudios, por cursos o por otros segmentos temporales o espaciales, ámbitos diferentes en ella: P. ej., «Morfología y Oración Simple en 1er. Curso/ Sintaxis y Subordinación en 2º Curso», etc.

La verificación de que esta Adquisición del Sistema en sus diferentes ámbitos o grados, se ha producido, se lleva a cabo en las len-

---

<sup>5</sup> Una buena puesta al día de ello, está en F. Hernández Muñoz, "La traducción", en J. Lasso de la Vega (Dir.) *La enseñanza de las lenguas clásicas*, Madrid 1992, pp. 141-164.

<sup>6</sup> Se usa el término como en general en el estructuralismo, y, más matizadamente, en A. García Calvo, *Del lenguaje*, Madrid 1979, *De la construcción*, Madrid 1983; y en M.I. Conde Moreno, *Tema de frase bímembre en griego antiguo y sus implicaciones para las nociones de 'sujeto' y 'casos'*, Tesis doctoral, Madrid 1988.

<sup>7</sup> El grado extremo de interiorización de la lengua viene dado por la adquisición por parte del Hablante de la facultad de, llegado el caso, "tener voto" para decidir si una novedad propuesta por otro Hablante merece ser aceptada en el Sistema (o no), porque optimiza en ese caso concreto (o porque no lo hace) la relación entre economía y expresividad (cuya tensión en el Sistema, como es sabido, es la que condiciona siempre el cambio lingüístico). Cf. A. Martinet, *Economía de los cambios fonéticos*, Madrid 1974.

guas vivas (o lenguas «en activo»),<sup>8</sup> mediante la comprobación del efecto que obran sobre la Realidad. El aspirante a Hablante de la lengua en cuestión (el alumno, en nuestro caso) puede conocer su éxito en el aprendizaje y apropiación del Sistema usando como reactivo la frase que interactúa con la realidad por medio del Oyente: la frase Yusiva o Imperativa. Por ejemplo, si un hablante español formula a un oyente en una determinada situación de habla<sup>9</sup> la frase: «¡Anda-a-la-pata-coja!», y el oyente obra sobre la Realidad el efecto o modificación de la Realidad pedido por el hablante de manera que éste se dé intelectivamente por satisfecho, puede decirse dicotómicamente, sin género de error o ambigüedad, que ambos comparten esa pequeña parcela léxico-gramatical del Sistema de la lengua española.

Y de igual modo pueden tales hablantes, teóricamente, seguir comprobando todo su ámbito compartido de Sistema,<sup>10</sup> sometiendo todo su vocabulario y gramática al reactivo de la frase Imperativa, y así hacerlo sucesivamente todos los demás hablantes de la comunidad lingüística hasta completar la comprobación del Sistema. La ininteligibilidad entre ellos, los pretendidos hablantes, (esto es, la

---

<sup>8</sup> Lo que distingue a una lengua viva, o en activo, de una lengua muerta, o escrita, no es que una sea hablada y otra sólo escrita; o que la lengua escrita sólo documente parcialmente el Sistema de la lengua, sino que la lengua viva es esencialmente fluctuante, aunque se le suponga de algún modo ideal la existencia de un Sistema estable. La lengua, al estar en uso, por el mero hecho de usarse, está en una dinámica de renovación permanente, renovación cuya cristalización en el Sistema puede ser más aparatosa (como sucede en las lenguas criollas y *pidgins*), o menos espectacular, más mesurada (como sucede en el español moderno y en las lenguas de cultura actuales). Cf. las claras nociones básicas sobre este carácter fluctuante de las lenguas en A. Meillet, *Introduction à l'étude comparative des langues indoeuropéennes*, París 1937 (reimp), pp. 18 ss. Las lenguas escritas carecen de él; están fijas para siempre en el tiempo, aunque éste nos proporcione instantáneas sueltas del cambio en ellas.

<sup>9</sup> Como se ve, en un afán por mantener la denominación tradicional, y no innovar en exceso, damos el mismo nombre de Hablante tanto al que protagoniza un Acto de Habla formulando una Expresión Lingüística concreta (al modo del definido por Jakobson), como al integrante de una Comunidad Lingüística concreta que posea la clave de un Sistema de lengua completo: español, inglés, etc. (al modo de De Saussure y seguidores). Para una mayor precisión en la definición de Acto de Habla, Expresión Lingüística, Frase, Hablante-Oyente, etc., cf. M.I. Conde Moreno, *op. cit.*

<sup>10</sup> "[Las órdenes para hacer, o traer, esto o lo otro...: el imperativo] sirven para reconstruir relaciones jerárquicas que son frágiles en una sociedad igualitaria, para obtener el objeto deseado, y para enseñar la lengua [la cursiva es nuestra] a los niños. De hecho, esta forma fue empleada para enseñarles la lengua a Renato y Michelle Rosaldo cuando llegaron al lugar [se trata de antropólogos en trabajo de campo, con una comunidad con la que no compartían absolutamente ninguna lengua de entrada]." C. Feldman, "Metalenguaje oral", en D.R. Olson y N. Torrance (eds.): *Cultura escrita y oralidad*, Cambridge 1975, p. 85.

falta de comunidad en una hipotética parcela de Sistema, que no se comparte) vendrá probada por la falta de efecto satisfactorio para el hablante en lo obrado sobre la Realidad en cada caso por el Oyente. Por ejemplo, si la formulación yusiva de la secuencia fonémica aleatoria \*\*«¡Brka-t-amanplos!» fuera hecha por parte de un hablante español, constituiría una frase Imperativa<sup>11</sup> que mostraría, por su falta de asentimiento por parte de la generalidad de los demás hablantes de la lengua española, algunas «incorrecciones» o pautas gramaticales no existentes en el Sistema español: 1) porque el vocabulario de esa secuencia fonémica es inexistente en español (ya que no obra efecto alguno sobre la realidad vía oyente –que se quedaría parado y expectante al oír eso–), y 2) porque cualquier oyente español detectaría (aunque no supiera formularlo con meta-lenguaje gramatical) desajustes fonéticos en esa frase en relación con su Sistema: los fonemas vibrantes no hacen posición central de sílaba en español, ni las oclusivas constituyen sílaba o morfema de por sí en esta lengua.

Este es, pues, el único parámetro inequívoco y discreto para medir el éxito en el aprendizaje de las lenguas vivas (las «modernas», a efectos de los términos didácticos actuales); y, de acuerdo con él, el ejercicio corriente de control del aprendizaje en ellas (el *feed-back*) consistirá en que el profesor encauce y evalúe la reproducción «en laboratorio» (esto es, en la Situación de Habla experimental del aula) de los intercambios lingüísticos que interesen, tales como se dan entre los hablantes verdaderos y realmente existentes de la lengua en cuestión.

## 1.2. Las lenguas clásicas como objeto de enseñanza

En el caso de las lenguas escritas, por la propia naturaleza de éstas, no existen tales intercambios lingüísticos vivos o espontáneos observables entre hablantes de ellas. Los que tenemos, son muy parciales (sólo los que han sido conservados por casualidad escri-

---

<sup>11</sup> La modalidad de la frase la expresarían el contorno entonativo terminal de la secuencia (aquí, en cadencia), y su sentido en la situación de habla (aquí, estando presente el oyente, y quedando éste inmediatamente impelido a la acción por la mera formulación de la frase).

tos; no los hay espontáneos) y además están suspensos, fijos para siempre en el tiempo, y por ello, desnaturalizados como tales.<sup>12</sup> Por esta razón, la apreciación del éxito en el aprendizaje de ellas es *per se* inexacta y aproximativa (y, además, muy relativa, pues, habida cuenta de la peculiar transmisión multívoca de la mayoría de nuestros textos en códices con variantes, poniéndonos rigurosos, depende de algo tan fluctuante como es la interpretación filológica de las variantes del texto y su admisibilidad en el contexto).

El *corpus* de una lengua escrita es, pues, en teoría, limitado, aunque, en el caso de las lenguas clásicas, es de hecho igualmente inabarcable que el de una lengua viva. Como más arriba sugerimos, es un hecho incontestable que el aprendiz de lenguas clásicas (el aspirante a «Hablaante») no podrá, en su proceso de aprendizaje, ver en su integridad todas las frases contenidas en el elevado número de textos escritos que de ellas se conservan.

El aprendizaje, pues, de las lenguas clásicas, que teóricamente debe ser enfocado como la comprensión e interpretación de un *corpus*, en realidad se deberá realizar (al menos en sus fases tempranas) como un aprendizaje de Sistema, como el de las lenguas vivas.<sup>13</sup> Y ello a pesar de que, sobre todo en el caso del griego antiguo, la finalidad didáctica no es que el alumno la «hable», sino que «comprenda», en amplitud y profundidad, el conjunto de textos escritos en ella.

Sin embargo, aunque su estudio es «de Sistema», como antes lo hemos definido, ya dijimos anteriormente, que no deben usarse en

---

<sup>12</sup> El devenir, e.e., el inscribirse linealmente en la Realidad (y ser así uno de los parámetros del eje temporal de la misma, como repite constantemente A. García Calvo), es una de las condiciones inexcusables que definen los intercambios lingüísticos *naturales*. Sobre ellos, los «espontáneos» y los «meta-lingüísticos», cf. M.I. Conde Moreno *op. cit.*, pp. 4 ss.

<sup>13</sup> Dado el arco temporal en que se extienden los textos de las lenguas clásicas, y la diversidad de géneros literarios que las ilustran, el docente debe acotar debidamente el estándar que va a utilizar como modelo de lengua, que se corresponderá corrientemente para una y otra (griego y latín), con sus respectivas «prosas clásicas». A veces se utilizan para la enseñanza textos no áticos, sino aticistas. Estos tienen la ventaja de que, al ser imitaciones del estándar ático, hacen un uso más esquemático y simplificado de la lengua, pero a cambio, hurtan al alumno el verdadero carácter y vigor de la lengua griega clásica, y la enorme riqueza expresiva que posee en su manifestación «natural», por así decirlo. Además, desde el punto de vista del sentido, no hay que perder de vista que, si ya la lengua literaria constituye una desviación sobre la lengua hablada, el aticismo constituye un segundo nivel de desviación, éste, sobre la lengua literaria ática.



las lenguas clásicas (al menos no *in extenso*) los *developing patterns* (juegos de variaciones sobre estructuras gramaticales) ni la formulación de frases imaginarias como métodos de enseñanza, pues existe el riesgo de caer en el error de fraseología.<sup>14</sup> La prudencia debe ser aquí norma básica de comportamiento para conjugar el uso de este método con el del método tradicional, que consiste en examinar pormenorizadamente todos los fenómenos gramaticales documentados en los textos sin distinguir demasiado en su perspectiva lo accesorio de lo fundamental. El docente debe tener especial cuidado de que la excepcionalidad (el goteo de «excepciones» propio de la enseñanza tradicional) no ahogue la comprensión sistemática (esto es, «de Sistema») de la lengua, pero también cuidará de que el alumno capte en su integridad el predominante carácter de lengua literaria (o sea, matizada) que tienen las lenguas clásicas, en las que tampoco serían adecuados métodos demasiado «modernos».

### 2.1. *La enseñanza de la traducción*

Pues bien, llegado el momento de pulsar los conocimientos del alumno, el método más aproximado<sup>15</sup> que tiene el docente de comprobar en nuestras lenguas si el alumno «ha comprendido» un texto es, dijimos en la introducción, pedirle la traducción del mismo (momento didáctico del *feed-back*). Previamente, el profesor se la habrá dado, cuantas veces fuera necesario, y junto con otras informaciones, para ayudarle lo más posible en la comprensión de los textos (momento didáctico de la enseñanza).<sup>16</sup>

---

<sup>14</sup> El aprendizaje puede en ocasiones ser intuitivo para las lenguas vivas: "Esto se dice así porque sí", pero no para las lenguas clásicas, cuyo aprendizaje tiene por fin interiorizar tales lenguas reflexivamente con respecto a la lengua materna (No se pueden interiorizar intuitivamente porque no son usadas en la Realidad).

<sup>15</sup> Pero no el único.

<sup>16</sup> Sobre los elementos que entran en juego en la acción docente, y su integración en diseños tecnológicos de Sistemas de Enseñanza, cf. A. Ferrández, J. Sarramona, L. Tarín: *Tecnología didáctica. Teoría y práctica de la programación escolar*, Barcelona 1995; F. Blázquez Entonado *et al.*, *Didáctica General*, Madrid 1985.

La traducción, como es sabido, en buena parte, es un arte,<sup>17</sup> no susceptible de ser sujeto a reglas técnicas unívocas. En particular, en la enseñanza de las lenguas clásicas es un procedimiento subsidiario de la explicación gramatical. Y como ésta, igualmente medio didáctico, y no fin.

Pues bien, para recalcar suficientemente la subsidiariedad intrínseca de la traducción en la clase de griego, y, al tiempo, reforzar en el alumno la idea de que lo relevante como fin verdadero de la enseñanza es la *comprensión* del texto, y no su mera traducción, el docente dispone de dos pautas didácticas:

1º Diferenciar siempre «significado» de «traducción» en las entradas léxicas del vocabulario de clase.

2º Ofrecer de manera sistemática en la enseñanza (o pedir, si es en el control) *más de una traducción* para un mismo texto. Esta práctica continuada es la que ilustra mejor que ninguna otra, la inexactitud intrínseca a la traducción, y su carácter vicario respecto de la comprensión del texto.

## 2.2. *Significado y traducción*

En cuanto a lo primero, entendemos que el profesor debe ofrecer al estudiante siempre como realidades diferenciadas, el significado y la traducción de las palabras y locuciones, según van apareciendo en la clase como vocabulario propio del nivel de aprendizaje.

Sea, por ejemplo, el caso de una palabra del vocabulario básico griego cuya consulta en el diccionario escolar más desalienta al alumno: el verbo φέρω (¡son dos columnas!). Para el alumno resulta muy clarificador informarle de que una cosa es su significado o

---

<sup>17</sup> Como todas las artes, se aprende viendo cómo el maestro lo hace primero, e imitándole el aprendiz después. El grado de éxito alcanzado en esta actividad vendrá en gran parte determinado por factores manipulables: conocimiento profundo de la lengua de salida y de la lengua de entrada (griego y español, en este caso), amplia cultura general del traductor, habilidad adquirida por experiencia en el oficio...; pero también vendrá determinado por un factor que es difícilmente manipulable, porque es innato, y en el que, por ello, teóricamente puede producirse que alguno de los alumnos aventaje al profesor: el genio artístico. Todos sabemos que ser un gran helenista no implica necesariamente ser un gran traductor, aunque de hecho ayude mucho. Los alumnos deben estar sobreaviso de todo ello, a título de *motivación*, para no sentirse desanimados por la lentitud de sus progresos en este terreno, en el que difícilmente pueden hacer adquisiciones espectaculares.

acepción («hacer que se mueva lo que no se mueve por sí solo») y otra, en este caso netamente diferente, las posibles traducciones que tenemos en español para ella, según el contexto en que aparezca: ‘llevar’, ‘traer’,<sup>18</sup> ‘acarrear’, ‘transportar’, ‘sobrellevar’, ‘soportar’, etc. El alumno verá que a veces coincidirán significado y traducción, y entonces la palabra que dé cuenta en español del significado de una palabra griega, será también la más adecuada para traducirla (p. ej., gr. μέλι: esp. ‘miel’), pero verá también que esto no tiene por qué ser siempre así, y muy a menudo no lo será. Que *significado* y *traducción* no coincidan, no debe ser para el alumno la excepción, sino la regla.

El fundamento pedagógico que aconseja esta práctica didáctica está en la diferente naturaleza epistémica de uno y otra: significado y traducción. El significado es lingüístico; es, por tanto, susceptible de ser explicitado científicamente de modo unívoco. Que no lo podamos conseguir (que el significado preciso de una palabra o expresión nos resulte nebuloso, fluctuante; se nos escape, en definitiva), es sólo una insuficiencia del lingüista o de sus datos;<sup>19</sup> no cambia la situación categorial del significado. La traducción, en cambio, es, por su propia naturaleza multívoca. Es un *arte*, como acostumbramos a llamarla, no una ciencia. Y lo es por razones lingüísticas.

A saber, las lenguas se diferencian, no sólo en que asignan símbolos físicamente diferentes en unas y en otras a los referentes que les corresponden en el mundo real (esto es, utilizan secuencias fonémicas diferentes para designar lo que parece ser un mismo ente del mundo real: esp. «perro», ing. «dog», gr. «κύων»), sino que se diferencian también en que compartimentan la realidad de modo diferen-

---

<sup>18</sup> El hecho de que el español, en las nociones de traslación se sirva de la implicación del hablante en ella como un factor de diferenciación léxica (“ir”/“venir”, “traer”/“llevar”), y no lo haga el griego (que *prefiere* diferenciar modos diferentes de hacer la traslación: βαίνω, ἔρχομαι, εἶμι, φέρω, ἄγω, etc., con diversos preverbios), al alumno, no sólo le es algo desconocido, sino que le desconcierta de entrada si no está avisado, pues para él el asunto se resuelve en que “una palabra griega se traduce por dos palabras contrarias en español, y eso es absurdo”, aunque luego acabe por acertar la traducción intuitivamente en la mayoría de ocasiones.

<sup>19</sup> De hecho, el *significado* sólo lo apuran realmente los estudios léxico-semánticos de las obras, y las ediciones comentadas de los textos, que, al tener por finalidad extraer el máximo de información sobre el texto transmitido de las obras, también tratan de establecer muy matizadamente, entre otros extremos, el uso semántico de cada palabra que aparece en él.

te cuando le asignan símbolos a los referentes.<sup>20</sup> P. ej., la entrada léxica española «casa», no tiene, aunque lo aparente, el mismo referente exacto en el mundo real que la gr. «*οἶκος*», aunque ambas se refieran en sus lenguas tanto al edificio como a sus moradores institucionales, la «familia». En efecto, en español sólo son denominadas «casas» las familias de cierto rango, mientras que esa misma aplicación social es, en el caso de la palabra griega, mucho más amplia, por lo que la correspondencia entre ellas, si bien casi perfecta, es no-del-todo-ajustada. No hablemos ya de la disparidad que se produce entre lenguas en la acotación de los referentes cuando se trata de entradas léxicas o locuciones que designan conceptos muy típicos de una cultura, como por ejemplo el griego «*καλός*», o el español *camelo*.

Para trabajar en este aspecto de la enseñanza del griego, sin embargo, el docente se va a encontrar poco asistido con los *instrumenta studiorum* de uso corriente en el aula de principiantes. No hay diccionarios escolares de traducción que proporcionen en cada entrada léxica, con una diferencia neta y de manera sistemática, por una parte el significado de dicha entrada, y, por otra, junto con él, sugerencias de traducción para la misma en la lengua a que corresponda el diccionario: español, inglés, alemán... El que más se aproxima a hacerlo de hecho es el *Diccionario Griego-Español (DGE)* dirigido por F.R. Adrados, que los diferencia marcándolos en cada entrada, uno con letra cursiva y otra con letra normal. El *Greek-English Lexicon* de Liddell-Scott-Jones, también se aproxima a hacer algo parecido, pero ello no es sistemático ni programático en él, y, desde luego, ninguno de ellos cabe ser calificado de diccionario escolar para principiantes.

Por contra, en el diccionario escolar de uso general, el «Pabón», se combinan y superponen sin previo aviso significados y traducciones de un modo errático. En unas entradas nos encontramos una cosa (sólo traducciones), en otras, otra (sólo significado, pero no sugerencias de traducción); en unas terceras, ambas cosas mezcladas. Por poner un ejemplo para el primer caso, encontramos en la entrada *γράφμα* (transcribimos literalmente): «Signo escrito, letra [*en pl.* alfabeto, escrito, escritura] libro, tratado [*en pl.* Sagrada Escritura]; carta,

---

<sup>20</sup> Cf. M. Martínez Hernández, *Semántica del griego antiguo*, Madrid, 1997, p. 189 ss.: "El problema del método en la teoría de los campos léxicos"; p. 265.

documento; ley; índice, lista; inscripción; dibujo, pintura || PL. enseñanza, doctrina, ciencia.»; Todo ello, como se ve, *sugerencias de traducción*. Son muchas en este caso, porque, dada la complejidad de la acotación léxica de la palabra en griego, se espera poder servir a la inspiración del usuario para una buena traducción mediante la acumulación de posibilidades. Para el segundo caso (se da significado, pero no sugerencias de traducción), nos serviría de ejemplo ἀβροδίαιτος: «Que vive regaladamente, de vida muelle». En este caso, el diccionario da una aproximación al *significado*, y deja huérfano al alumno de sugerencias de traducción,<sup>21</sup> porque es evidente que, en los contextos en que la palabra ostentase función sintáctica atributiva, epítetica o predicativa, no serviría la formulación adjetival que el diccionario da para traducirla en español.

Sin embargo todos los docentes tienen la experiencia de que, a la postre, todos los que estudian griego, quién más, quién menos, acaban por traducir bien. Resuelven intuitivamente lo que no pueden resolver racionalmente con los datos que les ha proporcionado el diccionario. Esta fase, puede decirse, incluso, que, al servirse el alumno de la intuición, prueba que el alumno ya «interioriza» la lengua, y la usa como la lengua materna: sin necesidad de razonar cada paso con argumentos gramaticales, que es lo que nosotros entendíamos (*supra*) como la meta pedagógica propia de la enseñanza de las lenguas. Pero es que de lo que se trata, no es de que «a fuerza de tiempo» se acabe aprendiendo de cualquier manera,<sup>22</sup> sino de que el alumno aprenda con economía.<sup>23</sup> ¡Claro que acabará dándose cuenta él

<sup>21</sup> En *DGE*: "1) Que vive con regalo o refinamiento; 2) regalado; de molice".

<sup>22</sup> Dado que la Didáctica (como "ciencia que estudia y elabora teorías sobre la enseñanza": F. Blázquez Entonado *et alii*, *Didáctica General*, Madrid 1985, p. 9) es esencialmente un asunto de gestión (porque "la enseñanza es un asunto práctico", *ibidem*), le es especialmente pertinente la *optimización*. La Didáctica es una ciencia "práctico-normativa", y "la norma se mide por su eficacia", "por su capacidad de lograr el objetivo" (*op. cit.*, p. 10). La propia L.O.G.S.E. en su Título IV establece como característica propia del Sistema Educativo vigente la permanente evaluación del mismo, en sus diversas facetas, por parte del Instituto Nacional de Calidad y Evaluación.

<sup>23</sup> La economía didáctica estriba, en este caso, en aprender mediante la repetición de actos positivos (esto es, por sumación de éxitos), y no mediante el recurso de añadir a ésta la repetición de actos negativos (recursividad por la repetición de errores). Cf. J. Beltrán Llera *et al.*, *Psicología de la educación*, Barcelona 1995, pp. 259, 491, 498, 546; A. Fernández, I. Sarramona, L. Tarín, *Tecnología Didáctica*, Barcelona 1988, p. 259. Esta propuesta supone un diseño conductista (Blázquez Entonado, *op. cit.*, pp. 101 ss.), que es el más adecuado en el nivel de los objetivos operativos, y que, en nuestro caso, consigue invocar *conductas observables* (pp. 89 ss.) en una materia en la que hay poca tradición de servirse de ellas.

mismo, si frecuenta el uso del diccionario para traducir, de que no siempre lo que ofrece el diccionario es del mismo rango!, pero ganará tiempo y energías si se le advierte de antemano de esa «distorción» de que se duele el diccionario, y que hace de él «herramienta averiada» para usarlo de *vademecum* salvador en sus traducciones, sobre todo en el caso de los principiantes.<sup>24</sup> La importancia de la Didáctica en una enseñanza es inversamente proporcional al nivel y a la edad del discente: tanto menor son tal edad o nivel, tanto mayor es la importancia de la Didáctica en el proceso de aprendizaje.

## 2.2. La traducción del «sentido por sentido»

Como segunda pauta didáctica, dirigida a indicar suficientemente la relatividad intrínseca de la traducción, decíamos que al docente le conviene ofrecer de modo sistemático (o pedirle al alumno, si se trata del control), siempre *más de una traducción* para un mismo texto, y que esta práctica ilustra suficientemente, y mejor que ninguna otra, la inexactitud intrínseca a la traducción. Además, esta práctica ofrece un modelo para apurar el contenido y significado del texto, porque permite explorarlo desde diferentes «perspectivas»: cuantas más, mejor.

No se trata de desplegar un abanico de traducciones poniendo en juego la vieja receta dialéctica de Cauer, o sea, de jugar entre traducciones «tan literales como sea posible, y tan libres como sea necesario», dilema que no tiene fundamento lingüístico.<sup>25</sup> De lo que se trata es de realizar variaciones sobre un mismo modelo de traducción, que entendemos que sí que lo tiene, y que pasamos a proponer.

---

<sup>24</sup> Hay que decir, sin embargo que el *Diccionario Griego-Español* de don J.M. Pabón es, sin embargo, un excelente diccionario, y muy *económico*; pero no para hacer traducciones de textos en los niveles básicos de la enseñanza del griego. Tiene magníficamente organizada la entrada de enunciados, de manera que, con una clave relativamente sencilla y económica, el usuario localiza en él con rapidez el vocabulario griego, a la vez que incorpora, en un formato muy manejable, un enorme caudal de vocabulario de un espectro muy representativo de autores. Por esa razón se reimprime exitosamente sin cesar. Y es un magnífico instrumento de trabajo en los niveles medios del aprendizaje del griego, cuando el alumno ha aprendido a ponerle, intuitivamente, los pocos correctivos que necesita para usarse en la traducción (ahora sí) de textos de *dificultad media*.

<sup>25</sup> Es un criterio quizá pertinente cuando se trata de traducciones destinadas a la publicación, que buscan la bondad artística, pero no cuando se trata de la traducción en clase, que es sólo un instrumento para el aprendizaje en los niveles de principiantes.

El criterio que debe gobernar *todas* las traducciones que despleguemos en nuestra enseñanza es el de intercambiar «sentido por sentido» entre las lenguas. Traduciremos cada *unidad de sentido* identificable en el texto de la lengua de salida (aquí, el griego) por la misma *unidad de sentido* en la lengua de llegada (el español o la lengua vernácula que interese). «Unidad de sentido»<sup>26</sup> es equivalente, a estos efectos, a unidad de «función», y se localizan en el nivel sintáctico (en la organización de la frase), en el textual (en la organización del discurso o texto) y en el semántico (en la organización de los contenidos).<sup>27</sup> La «función» de la unidad de sentido no conllevará nada de «significación»; será siempre la expresión de una acción lingüística no idiomática, sino ajena a la especificidad de las lenguas. Cada función o sentido identificables en el texto original, serán vertidos por la misma función o sentido en el texto que lo traduce. Estas funciones están explicitadas por palabras, por secuencias de palabras o por indicadores textuales (signos de puntuación y similar), que serán casi siempre diferentes en cada una de las dos lenguas.

La fundamentación lingüística de este postulado es la siguiente: 1) el nivel lingüístico pertinente a la traducción es el sintáctico (en el sentido general del término: la ordenación de elementos en la

---

<sup>26</sup> *Sentido* lo utiliza profusamente con esta acepción A. García Calvo en *De la construcción*, Madrid, 1983. Igualmente, siguiéndolo, M.I. Conde Moreno, *op. cit.*. No se usa directamente el término «función», que le es sinónimo, para que no sea entendido como un término estructuralista de escuela. La orientación para el estudio de la sintaxis es, en ambos autores, pragmatista, y entiende que la «función» de las unidades sintácticas es cada uno de los efectos que sobre la Realidad (los componentes de la Situación de Habla, y la propia formulación de la expresión lingüística) obra cada secuencia fonémica dotada de significado y envuelta en un contorno entonativo peculiar para cada caso. La descripción del sentido de una unidad sintáctica no conllevará nada semántico.

<sup>27</sup> Interesa aquí lo relativo a las Funciones Semánticas catalogadas por S. Dik, el fundador de la gramática de funciones (en *Gramática Funcional*, Madrid 1981, pp. 45 ss.). Funciones Semánticas son los argumentos que se articulan en torno a un predicado en virtud de que éste defina un estado de cosas que sea un Estado propiamente dicho (Situación no controlada), un Proceso (Acontecimiento no controlado), una Posición (Situación controlada) o una Acción (Acontecimiento controlado). Las funciones semánticas son (jerárquicamente estructuradas según sus posibilidades de pasivización): Agente (Ag.), Meta (Met.), Receptor (Rec.), Beneficiario (Ben.), Instrumental (Instr.), Ubicación (Ubic.), Tiempo (Temp.). Existen, además, Fuerza (Fz.), Dirección (Dir.), Origen (Or.), Posición (Pos.). Se distribuyen en los marcos predicativos así: *Estado*: -, Ubic.; *Proceso*: Paciente, Fz., Met., Rec., Dir., Or.; *Acción*: Ag., Met., Rec., Dir., Or.; *Posición*: Posicionado, Ubic., Met. La predicación que no tiene todas sus posiciones argumentales ocupadas es *abierta*; la que contiene otros argumentos que los que le son propios, está *expandida* mediante satélites, que no definen el estado de cosas, sino que amplían información relativa a él considerado como un todo.

frase y en el texto, con vistas a su función como expresión lingüística); 2) la perspectiva pertinente en sintaxis es la instrumental o funcionalista: los elementos sintácticos tienen una función expresiva, un sentido, que se refleja en la alteración que producen en la situación de habla (en cada uno de sus diversos elementos) al ser formulados. Los elementos sintácticos, así, en sus diversas modalidades de formulación, realizan un amplio repertorio de funciones sintácticas que constituyen las unidades de sentido: constituyen al Oyente, alteran al Oyente o al Tercero de la Situación de Habla, confirman el Sistema del Oyente, mencionan con comodines lingüísticos a los componentes de la Situación, hacen Menciones Complejas, suman Frases, etc.

El hecho de que el griego y el español compartan algunas categorías gramaticales (de orden morfosintáctico) no debe hacernos caer en el error de querer traducir cada categoría morfológica griega por la categoría morfológica homónima española.<sup>28</sup> En efecto, no siempre será lo más adecuado traducir Verbo griego por Verbo español, Sustantivo griego por Sustantivo español, Sintagma Preposicional por Sintagma Preposicional idem, Oración Subordinada por Oración Subordinada, Interjección por Interjección,<sup>29</sup> etc. Por ejemplo, la secuencia griega de prosa: «ὦ ἄνδρες» que es definible, como unidad de sentido, en términos de «vocativo retórico corriente», debe ser traducida por la formulación que en español actual constituye el «vocativo retórico corriente» en prosa: «Señores», y no por la formulación «¡Oh varones!», u «¡Oh señores!», que tienden a ofrecerse como traducciones de ella debido a una cierta inercia, pero que, como unidad de sentido, son definibles como «invocaciones retóricas cultistas». En este caso, no se trata sólo de que estas traducciones españolas que, en un afán de querer ser fieles por literales, incorporan la interjección, suenen a «raro», y a artificioso (abundando en esa imagen tópica de los griegos como pueblo de ociosos que, lira en mano, trufaban en exceso su prosa de «¡Ohes!» cursis), sino que

<sup>28</sup> La organización de las unidades en el nivel morfosintáctico es idiomática, no universal (a diferencia de la organización de las unidades del nivel puramente sintáctico, que sí lo es); si hay coincidencia entre las lenguas en algunas de ellas, se debe al parentesco existente entre ellas.

<sup>29</sup> J. Marouzeau, *La traduction du latin. Conseils Pratiques*, París, 1963, p. 42 ss. ofrece numerosos ejemplos prácticos de ello para la traducción del latín, aplicables al griego *mutatis mutandis*.



con ellas se trataría, lisa y llanamente, de no haber identificado correctamente la unidad de sentido en ambas lenguas.

La traducción «sentido por sentido» (valga el nombre abreviado), elimina uno de los vicios más perniciosos en los ejercicios de traducción de los alumnos principiantes de griego: el absurdo.<sup>30</sup> El traductor debe contar con que los diversos géneros (fundamentalmente, por mor de los medios en que se expresan) tienen servidumbres expresivas que imponen una dicción característica que en ellos tiene sentido, pero que lo pierde al ser vertida a otros géneros o medios sin contar con esa variable.<sup>31</sup> El ejemplo más clamoroso de lo que digo lo constituye el verso. En efecto, traduciendo verso<sup>32</sup> por prosa (que suele ser el mal menor al que nos acogemos los profesores en nuestras clases: a traducir verso griego por verso español sólo están llamados muy pocos escogidos), las servidumbres típicas del verso, que en él tienen sentido (repeticiones «ociosas», vocabulario «peculiar», sintaxis «dislocada»), lo pierden por completo en la prosa, donde tales características resultan «absurdas» y cargantes. ¡No digamos ya, si se trata, además, de verso propio de la tradición oral, que pretendemos traducir en nuestra prosa más pedestre!<sup>33</sup>

<sup>30</sup> Desterrar la aceptación del absurdo, aparece como uno de los «consejos generales» en el opúsculo de J. Marouzeau, p. 14.

<sup>31</sup> Las unidades de sentido en el nivel textual se definen por la organización del texto en los diversos géneros, entendidos éstos en el más ancho sentido de la palabra: no sólo se trata de los géneros literarios tradicionales, sino los de todo discurso (mensaje con unidad de forma y contenido, superior a una frase, definido por servir de un medio peculiar): conversación, textos institucionales de diversos tipos, cartas particulares, etc.

<sup>32</sup> Aquí, la «unidad de sentido» primerísima la constituiría la obra en cuestión, definible, como unidad textual, en términos de «poema épico de la tradición oral»; en otras ocasiones tratará de un «poema épico de tradición libresca», un «canto coral festivo», un «epigrama epitafio», etc. En cada caso, lo que corresponda. Lo mismo ha de entenderse cuando se trate de prosa: habrá «discurso epidéctico», «discurso forense», «alegato a la asamblea», «tratado científico», «carta literaria», «tratado historiográfico» etc. Después, en cada texto particular, fragmentario o no, encontraremos otras unidades de sentido puramente sintácticas: frases de diversas modalidades y sus componentes (vocativos, subpredicaciones, temas y remas; proposiciones; oraciones con o sin marco predicativo verbal...)

<sup>33</sup> La traducción del verso por el verso en español no sería suficiente para agotar la identidad de sentido en todos los casos; en el de la *Ilíada*, por ejemplo, la traducción por verso en español no sería ajustada más que en el caso de que se tratara del verso propio de la tradición oral española: el verso de dieciséis sílabas con rima asonante, que es el único que toleraría la dicción formular en español. Marouzeau *op. cit.*, pp. 50-51, previene contra el uso de una «lengua de la traducción», cuajada de un vocabulario «poético» y «retórico», que, generalizada como tal lengua de la traducción, insufla este estilo en géneros donde no es en absoluto pertinente.

## EJEMPLOS

Proponemos a continuación una serie de ejemplos de elementos de sentido en que la traducción española, manteniendo el sentido, no utiliza las categorías morfosintácticas homónimas de las griegas, sino otras cualesquiera, y justificamos, tanto como podemos, este proceder.

1) τὸ ζῶον θνητόν ἐστιν<sup>34</sup> «Los animales son mortales.»

La oración de la frase griega está formulada en número gramatical singular, y la española, en plural. No se hace sólo porque en español *suenan mejor* así, sino porque en las frases sentenciosas o pedagógicas, las conceptuales, el número gramatical se neutraliza. Da igual, pues, usar singular o plural en su formulación. En este caso en particular, el griego prefiere, probablemente por razones estilísticas, usar el singular, mientras que el español, por idénticas razones, se decanta claramente por el plural; el singular en español («el animal es mortal»), en frase aislada haría pensar más bien en una frase referida a un caso concreto, una constativa. El singular en español, en definitiva, nos haría dudar de haber captado bien su sentido como frase pedagógica; lo que no ocurre con el plural.

2) καὶ ὁ Χαιρεφῶν καλέσας με [...], ἔφη, [...] (Pl. *Chrm.* 154 d)  
«Querefonte me llamó y me dijo [...]»

La traducción española aparentemente no ha reflejado el καὶ inicial de la frase griega. No lo ha hecho de modo literal, cambiando palabra por palabra. En realidad, esta partícula griega, sola y en posición inicial absoluta de frase, no es nunca una sumativa.<sup>35</sup> La función que realmente desempeña, su *sentido*, es la demarcativa. Es un indicador de ruptura textual que expresa, o bien que se va a hablar de otra cosa, o bien que se va a hablar de otro modo de lo mismo. Separa frases, no oraciones. Por esta razón lo hemos traducido por el indicador de separación entre frases y de ruptura textual que es

<sup>34</sup> Tomado del método *Pragma*, Valencia, 1990. Lección 2, 11.

<sup>35</sup> En Denniston *Greek Particles* (Oxford 1966), es mencionado este uso con el comentario "not connective, I think", p. 321.

más típico de la prosa española: el punto. Y su otro trasunto: la mayúscula inicial de la frase española. Las palabras no son el único medio de traducir a las palabras. De hecho, en la prosa griega, que mucho tiempo se escribió por el procedimiento de *scriptio continua*, muchas palabras han de expresar las indicaciones tonales que no pueden expresar los signos de puntuación que nosotros utilizamos (punto, coma, interrogación...), porque no existían. Muchas partículas griegas, solas o en combinación, expresan, total o parcialmente, una estructuración del texto en griego que en la prosa española nosotros encargamos a los signos de puntuación.<sup>36</sup> Si pretendemos añadir a la traducción que hemos hecho mediante el signo de puntuación (aquí, el punto, para expresar la ruptura textual) la traducción de lo mismo mediante palabra explícita, daríamos a la traducción ese aire de redundancia y de pleonismo sobreabundante que en muchos casos vemos que les confiere la repetición periódica en ellas, a modo de tics, de los giros: «ciertamente», «sin duda» y similares, que todos conocemos bien. Conocer bien el uso de las partículas es imprescindible para identificar las unidades de sentido en el texto (las relaciones entre frases y oraciones).<sup>37</sup>

3) [...], ἔφην, [...] // [...], ἦ δ' ὅς, [...] indistintamente: «dijo» // «repuso» // «añadió» // «exclamó» // «contestó» // «replicó» (// «preguntó») (// «-[...]»)<sup>38</sup>

Hemos consignado, no una, sino diferentes traducciones que pueden dársele a esas dos secuencias verbales griegas; en este caso, todas están documentadas en una traducción publicada de una obra en la que aparecen abundantísimamente usadas para estructurar diálogos muy vivos: el *Protágoras* de Platón. Cualquiera otro de los

<sup>36</sup> Por "signos de puntuación" entendemos no sólo punto (.), punto y coma (;), interrogativos (¿ ?) y similar, sino cualquier medio de organización de la escritura en el blanco del papel a efectos escritos (esto es, de transposición y consignación en un medio visual de lo que es un fenómeno realmente auditivo): intercalado de blanco entre palabras, uso de mayúsculas en ciertas posiciones o configuraciones, comillas, distribución de líneas para indicar diálogos u otra cosa, letra cursiva, espaciada, volada, de tamaño o color diferente, etc.

<sup>37</sup> Sin embargo, este estudio, que debería ser prioritario, pues sin él no puede pretenderse la comprensión integral del texto, a menudo queda negligido en favor del de otras cuestiones gramaticales más anecdóticas.

<sup>38</sup> Tomadas de la traducción del *Protágoras* de Platón, de J. Velarde Lombráña, Oviedo 1980.

Diálogos platónicos mostraría las mismas secuencias verbales en el mismo uso, y requerirían traducciones semejantes.

Sin embargo, raramente un profesor de griego enseñaría al alumno que tales dos secuencias verbales *significan* (y, por tanto, *se traducen* por) otra cosa que «dijo». Los «sinónimos» encontrados en la traducción publicada, perfectamente cabales, se explicarían como debidos a razones estilísticas.

Nosotros entendemos que pueden explicarse tales traducciones así: el traductor simplemente ha traducido una unidad de sentido griega por su correspondiente española. A saber: los verbos griegos ἔφη, ἦ δ' ὅς, tienen como función enmarcar cada intervención en el diálogo de los diversos interlocutores, explicitar los diversos *enunciados* con que cada personaje se expresa en cada una de sus intervenciones en el diálogo (a semejanza del verbo inglés *say*). Esta función textual, enmarcar la intervención de cada interlocutor en un diálogo, que en la prosa griega sólo la realizan llanamente (esto es, sin querer indicar ningún tipo de énfasis) esos dos verbos (para la tercera persona singular), en español la realizan, también en su versión llana, no enfática, todos los verbos consignados como traducciones arriba: 'dijo', 'repuso', 'contestó', 'replicó'. 'Exclamó', pasa también por no enfático si no va acompañado de un adverbio que lo hipercaracterice (v. gr. «exclamó vivamente»). «Preguntó» lo hemos puesto entre paréntesis porque no es meramente una traducción de la secuencia ἔφη, sino de la misma en un contexto tal, que la prosa española requiere la glosa semántica del enunciado, aun no siendo enfática (de haberlo sido, incluso el griego la habría explicitado con un ἐρωτῶν o similar). Por último, hemos consignado también entre paréntesis (por no ser propia de ella en cualquier circunstancia, sino también en un cierto contexto) la traducción de la secuencia verbal griega ἔφη por el signo de puntuación que realiza su mismo sentido o función textual: enmarcar cada intervención de un interlocutor en un diálogo; y que no es otro que el guión acompañado de bajada de línea y de sangrado. Este signo, que en español basta por sí a realizar esa función textual (aunque lo corriente es que la mayor parte de las veces se acompañe de la glosa correspondiente), lo utiliza en alguna ocasión, como versión exclusiva de estos verbos dialogales griegos, como mostramos arriba, el traductor de que nos hemos servido como informante involuntario.

4) ταὐτ' εἰπόντες καὶ ἀκούσαντες ἀπῆμεν (Pl. *Prt.* 362 a) «Después de intercambiar estas palabras, nos fuimos.» (trad. de J. Velarde Lombraña.)

Nos interesa en esta frase explorar las razones de traducir (y de que sea correcto) el verbo griego en imperfecto por el verbo español en pretérito indefinido, y no por su homólogo español («nos íbamos»).

La función que cumple el imperfecto en español en la organización textual de una narración (su sentido), es expresar los hechos relativos;<sup>39</sup> el pretérito indefinido, expresa los hechos absolutos en la misma. Ej.: «Juan *paseaba* por el Retiro una mañana de junio; *se detuvo* frente a un viejo que [...]»

En griego cumple el imperfecto una función completamente distinta en la organización textual de la narración. Tanto imperfecto como aoristo expresan en griego los hechos absolutos de la narración; los hechos relativos se expresan corrientemente con construcciones participiales predicativas. La opción entre imperfecto y aoristo se debe a razones aspectuales: el imperfecto será elegido cuando se quiera marcar expresamente (como sucede en la frase de referencia) el carácter durativo de la acción.<sup>40</sup> En nuestra frase, pues, realmente se dice algo como: «nos fuimos yendo». Sin embargo, el indefinido simple, el «nos fuimos», es buena traducción del ἀπῆμεν, porque en español la expresión de la acción como durativa («nos fuimos yendo») es muy marcadamente enfática, mucho más que en griego, y así, si queremos traducir «sentido por sentido», como hemos venido postulando, no hemos de poner en la traducción española énfasis en la duración de la acción, si no lo hay en la expresión griega, que simplemente la expresa, no la enfatiza. Lo que de ningún modo encaja como traducción española correcta del ἀπῆμεν griego es el imperfecto español («nos íbamos»), ya que se trata de la última frase del texto, la que expresa de modo conclusivo el último de los hechos absolutos que en todo él se narraron, y no puede ser vertido al tiempo de los hechos relativos en español, so pena de descabalar el texto. Como los alum-

<sup>39</sup> *Esbozo* de la Real Academia Española, p. 467.

<sup>40</sup> Si no se hubiera optado por expresar la forma verbal aspectualmente durativa, sino la puntual, se habría utilizado, probablemente el aoristo supletivo de ἀπειμι: ἀπῆλθον.

nos tienden a identificar como recetas de traducción las categorías homónimas en griego y español, y en el caso del imperfecto griego, la identificación con el imperfecto español por simple homonimia (que tanto se presta) es causa de graves estragos en la versión de los textos, es muy importante acogerse a la razón de sentido para persuadir a los alumnos de que *no* traduzcan miméticamente uno por otro, sino que, identificando correctamente el sentido en griego, le den forma propia en español. El desajuste que causa el imperfecto español en traducciones como la de la frase que hemos propuesto, es uno de los casos más típicos en que una traducción incorrecta da al texto un aire de absurdo que a los alumnos acaba por parecerles connatural a los textos griegos, a fuerza de repetirse, y que hemos de empeñarnos en desterrar, como quería Marouzeau para la traducción de latín. Todas las frases griegas están bien escritas, y tienen sentido en su contexto. Sólo pueden perderlo, ocasionalmente, al salir de él.

5) ὁ ἅπας τύραννος ἐχθρὸς τῇ ἐλευθερίᾳ καὶ τοῖς νόμοις ἐστίν<sup>41</sup>  
«Todo dictador (o «*tirano*») es enemigo de la libertad y de las leyes.»

La traducción de esta secuencia exige intercambiar un dativo griego (en función propia) por un «genitivo» español, un sintagma preposicional con «*de* + nombre.» Ello es posible (inevitable, en este caso) porque el «*de* + nombre» español tiene un valor actancial equivalente, cuando es complemento de nombre de acción verbal, al de *todos* los actantes posibles de un verbo; es decir, la palabra acompañada por la preposición *de*, podría funcionar, convertido su nombre de referencia en verbo, como cualquiera de los complementos o sujeto de tal verbo: «el temor de los enemigos» (los enemigos temen) SUJ

- «el temor de los enemigos» (se teme a los enemigos) CD
- «la carta de mi madre» (escrita a mi madre) CI
- «la cena del año pasado» (celebrada el año pasado) CCT
- «la cena de Avila» (celebrada en Avila) CCL
- «la cena de tu graduación» (celebrada por tu graduación) CCM

<sup>41</sup> Método *Pragma*, lección 7, 3.

Baste citar las seis posiciones argumentales clásicas. «*De + nombre*» no traduce, pues, solamente el genitivo griego<sup>42</sup> de uso actancial subjetivo SUJ u objetivo CD (que en prosa se usa mucho menos que el *de + nombre* español) o la expresión preposicional griega de procedencia («ἀπό, ἐκ + genitivo»), sino cualesquiera de los actantes de una acción verbal nominalmente expresada. De hecho, la expresión actancial con preposición en la acción verbal nominalmente expresada es un solecismo en español: \*\*«El chico con pantalón rojo, te hace señas.», \*\*«La limonada en la nevera, no la tomes.», \*\*«La carta para mi madre, laificaré».

6) οἱ ἄνθρωποι θνητοί<sup>43</sup> «Los seres humanos son mortales.» ἀεὶ μὲν τὰ δίκαια καλὰ. «Lo justo es siempre hermoso (o 'bueno')». οἱ ἄνδρες ἀδικοῦντες κακὰ ποιοῦσι τὴν πόλιν «Los hombres, si son injustos, causan mal a la ciudad.»

La secuencia de nombre y adjetivo (o participio) que conciertan, es una de las que más desconciertan (valga el retruécano) a los alumnos principiantes en griego. Una secuencia tal como la de las frases propuestas, es típicamente traducida por los alumnos, con diccionario (según nos enseña la experiencia de muchos años con ellos), como una especie de oración colgante: \*\*«los hombres mortales...»; \*\*«La hermosa justicia siempre...»; o, para la tercera de ellas, por algo que parece igual a la traducción correcta, pero que no es tal: \*\*«Los hombres que son injustos hacen mal a la ciudad».

Es preciso, pues, ofrecer al alumno una norma categorial para traducir correctamente cada caso, como muestra el modelo. Es preferible no apelar al sentido común: razonar que, para la primera frase, no habiendo más que dos elementos sintácticos en la frase, uno ha de ser por fuerza el sujeto y el otro el predicado (el atributo, aquí). Este es un apoyo frágil, y despista cuando las oraciones son largas y complejas. La norma de aplicación aquí sería la relativa al valor decisivo del orden de palabras en estas secuencias (una de las pocas ocasiones en que es un absoluto en griego), a saber:

<sup>42</sup> CD expresa no sólo el caso acusativo, sino el caso que sea régimen del verbo que corresponda. Cf. F.R. Adrados, *Nueva Sintaxis del griego antiguo*, Madrid, 1992, p. 141.

<sup>43</sup> Método *Pragma*, lección 2,4; 3,15 y 10,11, respectivamente.

«considerados el artículo, nombre y adjetivo calificativo que conciertan,<sup>44</sup> en el orden lineal en que aparecen en la oración entre sí, si el artículo no precede al adjetivo, no forma un solo sintagma con el nombre, sino dos: el adjetivo será el predicado si no hay verbo,<sup>45</sup> o será un predicativo del nombre si hay verbo». En la traducción de los participios predicativos, su identificación como *subpredicaciones*, en tanto que unidades de sentido, es lo que nos permite intercambiarlos en la traducción por cualquiera de los tres modos de explicitar las subpredicaciones que hay en español: la oración de relativo explicativa, las oraciones circunstanciales, y los giros de infinitivo tipo “*al* + infinitivo).

7) εἰ δὲ βούλει αὖ σκέψασθαι τοὺς χρηστοὺς σοφιστάς [...] (Pl. *Smp.* 177 b) «Si quieres, por otro lado, considerar a los sofistas de valía [...]»

En este ejemplo, mostramos el uso de la norma anterior en positivo: como en esta frase *sí* que el artículo precede al adjetivo, éste y el nombre con el que concierta forman *un solo sintagma* en su oración, o sea, el adjetivo hace la función que llamaríamos especificativa o determinativa respecto de su sustantivo: «del conjunto de sofistas, nos interesan los de valía». Lo decisivo para identificar la función especificativa en español es el orden de palabras: el adjetivo va en posición no antepuesta y no alejada del nombre. Por esta razón se produce una coincidencia parcial con el griego que induce a error a los alumnos noveles sistemáticamente: el adjetivo antepuesto en griego suele ser el especificativo (no por antepuesto, sino por llevar el artículo delante), y el adjetivo pospuesto no suele ser el especificativo (no por pospuesto, sino por no llevar el artículo delante). En fin, no contamos nada que el profesor no sepa bien, por lo que no insistimos en ello. Reiteramos, únicamente, que, bien identificada la unidad de sentido en griego, puede ser correctamente vertida a la correspondiente unidad de sentido española.

<sup>44</sup> O el participio verbal, que, a estos efectos, se comporta sintácticamente como el adjetivo.

<sup>45</sup> O sea, en oración nominal.



8) οὐ δῆτα. (Pl. *Grg.* 474 d) «No, no.» // «¡No!»

Esta expresión aparece en su texto como respuesta que da Polo a la pregunta de Sócrates: «¿Tienes algo que añadir a estas razones sobre [...]?» El sentido de la frase (es una Respuesta a una Interrogativa Total) nos lo matiza la partícula δῆτα, que es una enfatizadora del elemento al que acompaña. Aquí acompaña a la negación, por lo que la enfatiza como respuesta negativa. ¿Cómo se enfatiza en español una respuesta negativa que sólo contenga (como la frase griega) un «no»? Responderá cada cual según sus recursos. En la traducción de arriba ofrezco las dos posibilidades que me parecen más plausibles: la enfatización por repetición de la palabra (con la que hay que tener cuidado, pues puede ser a veces síntoma justamente de lo contrario, de vacilación en la respuesta...), y la enfatización por acentuación de la intensidad en la fuerza espiratoria (que intento reflejar con nuestro signo multiuso «¡!»).

9) Τί γὰρ κωλύει; ἔφη.

Οὐδὲν ἐμέ γε ἦν δ' ἐγώ. (Pl. *Chrm.* 163 a) “¿Y qué lo impide?”, preguntó. ‘A mí nada...’, respondí.”

El objeto de interés en este ejemplo está en los puntos suspensivos con que traduzco el γε griego. Esta partícula expresa, en su uso textual corriente en frase constativa o declarativa, una reserva o cautela en lo que dice el hablante. En español podemos expresar esta reserva con giros del tipo: “al menos,”<sup>46</sup> “en principio,”. Pero estas locuciones españolas comportan un énfasis mayor del que hay en griego, una cargazón en la frase, debido a su cuerpo polisilábico, que no está en el ligero γε griego, monosilábico y átono, para más inri. Puestos, pues, a traducir en español tal formulación por algo que exprese de manera ligera la cautela o reserva en lo que se dice, se nos ocurren dos posibilidades: 1) no traducirlo por palabra expresa, ni por nada más que una configuración del contexto que dé a entender que el hablante se expresa con inseguridad; 2) traducirlo por esa entonación dubitativa que reflejan en el texto escrito los puntos suspensivos. Como aquí hemos citado la frase huérfana de contexto, es claro que nos hemos decidido por la segunda opción.

<sup>46</sup> Denniston, *op. cit.*, p. 115.

10) [...] ἔλεγον ὅτι οὐκ ἀπολείψω αὐτό. (Pl. *Smp.* 177 d) “[...] les dije que no los abandonaría.”

En esta frase, al traducir la oración subordinada completiva griega por su homónima española, que le corresponde bien, no hemos respetado el modo verbal: un indicativo del tema de futuro lo hemos traducido por un potencial en español. Sin embargo, hemos mantenido el sentido: hemos traducido subpredicación griega por subpredicación española, y hasta en forma de oración subordinada completiva. En realidad, la subordinación es “la fase terminal de una larga evolución, tanto de orden intelectual como literario, que ha tendido a sustituir el estado de cosas antiguo en el que las frases, disfrutando de su autonomía, se sucedían sin ligaduras, o con esos tenues lazos que son las conjunciones de coordinación y las partículas.”<sup>47</sup> La parataxis comienza a ser hipotaxis cuando el contorno entonativo terminal de una frase se degrada y convierte en no terminal, integrándose dentro del contorno de otra frase. Otros rasgos se van añadiendo a este en la evolución: la conversión de un pronombre anafórico en relativo; la trasposición de las personas gramaticales en los verbos; la trasposición de los demostrativos, la trasposición de los tiempos y modos verbales, que, junto con la creación de las conjunciones es el grado mayor de hipotaxis que hemos llegado a conocer. Pues bien, como sabemos, el griego no ha llegado a trasponer *todos* los modos verbales en la subordinación; en concreto, no los tiene traspuestos en la oración completiva que traspone una cita. Pero el español sí lo ha hecho, por lo que, traduciendo sentido por sentido, formulamos en nuestra frase española una oración completiva traspuesta de una cita, con el modo que le corresponde según las normas de correlación de los tiempos y los modos entre oraciones principales y subordinadas en español.

\* \* \*

Concluimos recordando algo que, no por de sobra conocido, debe dejar de enfatizarse en la enseñanza del griego: que los autores griegos no escribieron sus obras con un índice de dificultad creciente

<sup>47</sup> J. Humbert, *Syntaxe Grecque*, París, 1982, p. 86. La traducción es nuestra.

para ser destinadas a la enseñanza de su lengua. Debido a ello, por mucho que una obra parezca apropiada para principiantes en muchos de sus aspectos, no estará nunca exenta del todo de pasajes de interpretación complicada, cuya presencia no hay por qué hurtar al alumno. Pero, desde luego, no se podrá pedir a éste que agote el texto en todas sus facetas independientemente del nivel en que se encuentre. Lo más razonable será obviar, advirtiéndolo, los pasajes que sean complicados para el nivel de la clase en que se trabaja. Esta práctica enseñará al alumno, mejor que lo haría ninguna proclama, la condición perfectible de la traducción. Aprenderá de primera mano que, si bien su traducción siempre es manifiestamente mejorable, no sólo la de él lo es. Verá qué difícil es verter a otra lengua el *je ne sais quoi*<sup>48</sup> que constituye la personalidad del autor, la originalidad creativa de la obra, el tenor de un pasaje... Eso que hace que la traducción ideal sea<sup>49</sup> la que suscitaría el mismo juicio de valor que suscitaría, en todos sus aspectos, el texto original.

ISABEL CONDE  
*Universidad Complutense*

---

<sup>48</sup> Marouzeau, *op. cit.*, p. 64.

<sup>49</sup> *ibidem*, p. 73.



## INFORMACIÓN DIDÁCTICA



## MANIFESTACIÓN EN SEVILLA\*

El pasado 1 de julio, a las 12 de la mañana y con 40 grados de calor, una extraña manifestación de unas 300 personas desfilaba por la calle Torneo de Sevilla interrumpiendo el tráfico. Y luego, desde la Macarena, por todo el centro de Sevilla hasta la puerta de Jerez y el palacio de San Telmo, sede del Presidente de la Junta de Andalucía.

No eran estudiantes levantiscos ni sindicalistas que presionaran a los empresarios ni progresistas clamando contra tal o cual guerra. Eran profesores y estudiantes de Latín y Griego de Universidades e Institutos de toda Andalucía que protestaban contra la política contraria a las lenguas clásicas de la Junta.

Les precedían danzantes y una cruz con un RIP en honor del Latín de segundo de BUP, desaparecido por muerte traumática: una víctima más de la LOGSE. Es el único curso de Latín que quedaba, aquél que yo salvé en el lejano 1970 cuando logré poner en minoría al Ministerio de Educación en las Cortes de aquel tiempo. Pero se perdió mucho, muchísimo. Y se perdió mucho más con el Gobierno socialista, prisionero del pedagogismo. Ya lo escribí en diciembre del 84 en mi artículo de *El País*: «La Reforma del BUP, una amenaza contra la cultura». Pocos lo vieron entonces, muchos lo ven ahora cuando llegan las consecuencias últimas. Cuando el Gobierno del PP, condicionado por tantas cosas, no ha podido parar esa marea creciente, pese a su inicial propósito. Y cuando, en la periferia, muchos empujan todavía en el mismo sentido.

Pedían los manifestantes la destitución de Manuel Pezzi, Consejero de Educación de la Junta, y un giro de 180 grados. Yo les acompañaba para manifestar la solidaridad de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Aliviábamos el calor con algún gorriño y unas botellas de agua. Aquello de lo que queríamos ser testigos era más importante que el calor. Aunque algunos faltaban que deberían haber estado.

¿Qué pasaba, preguntará el lector? La implantación gradual de la LOGSE ha venido eliminando asignaturas, reduciendo horarios, hostigando a los profesores. Los trasladan por las buenas, amortizan las plazas para dotar otras de tecnología,

---

\* Artículo publicado en el diario *ABC* del día 9 de julio de 1999. En él se reflejan los motivos de la convocatoria y las circunstancias en que se llevó a cabo la manifestación realizada en Sevilla el pasado día 1 de julio, en la que participaron más de 300 profesores y alumnos de lenguas clásicas y que discurrió encabezada por D. Francisco Rodríguez Adrados, D. José M<sup>a</sup> Maestre Maestre, D. Laureano Plaza y D. Luis Charlo Brea.

psicología o de orientadores (desorientadores) pedagógicos. Les obligan a abandonar los estudios que conocen y aman para impartir español, historia, música o educación física. Los centros se quedan sin profesores de Clásicas, los alumnos apenas pueden, en muchos casos, acceder a estos estudios. Es un avance rápido hacia la incultura. Acoso y derribo, dicen algunos. O, inclinación, quizá, tan sólo ante un *fatum* que viene de errores pretéritos y que no acaba de morir.

Esto en toda España: lo puso en marcha el anterior Gobierno y continúa con éste. Pero es especialmente dramático en Andalucía, donde han amortizado 350 plazas de Latín y Griego de 800 que había (se piensa que las tres cuartas partes de estos profesores tendrán que pasar a otras asignaturas). Donde a estos mismos profesores no les permiten promocionarse dentro de los cuerpos. Donde en los últimos cuatro años no se ha sacado a oposición una sola plaza de Griego o Latín en Secundaria. ¿Quién va a estudiarlos, pues, en la Universidad?

Comprenderán que para mí, que influí en su tiempo en la creación de las Secciones y cátedras de Clásicas de Sevilla y Granada, esto era demasiado. Muchos profesores de esas y otras Universidades y de los Institutos son antiguos alumnos míos o alumnos de mis alumnos. Han trabajado con fé, creían que su ciencia valía para algo. Y ahora se encuentran, nos encontramos con esto. Es demasiado.

Y todo ello en la tierra de Séneca y Trajano, de Córdoba e Itálica y de nuestros humanistas y poetas. La tierra a la que el musulmán trajo una nueva ola de influjo greco-latino. La Alhambra es una Pompeya andaluza, Averroes y Maimónides trajeron a Aristóteles. Por Al Andalus y el árabe pasaron los textos griegos —Ciencia y Sabiduría— que luego, en Toledo, recibieron forma castellana.

En suma: si algún día un Gobierno y una Oposición sensibles se caen finalmente del burro de la LOGSE y favorecen el Latín y el Griego: ¿quién va a impartir estos estudios? La política de tierra arrasada que se practica lo va a hacer muy difícil. El caballo de Atila trota sin bridas por Andalucía. Y por toda España, en realidad: ¿han oído Vds. alguna referencia a la educación en las pasadas elecciones? ¿Alguna promesa de acabar con esta situación? Yo creo que el cambio vendrá, creo que los partidos acabarán por tomar conciencia de todo esto.

Pero, de momento, es lo que hay. En la última reunión de la Junta Nacional de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, con veintitantos representantes de toda España, tuve que escuchar que mis métodos (artículos en los periódicos, escritos, manifiestos y apoyos de personalidades, visitas, simposios) para nada habían valido. Que los políticos sólo entienden el lenguaje de las movilizaciones. Que Pezzi había roto unilateralmente una negociación y que los andaluces iban a hacer una movilización en Sevilla (ya había habido otra).

La Junta la aprobó y acordó hacer una en Madrid el próximo octubre, tras nuestro Congreso de Estudios Clásicos de septiembre. Un magno Congreso, con más de 500 miembros, que preparamos en Alcalá de Henares y en el que hablaremos de Ciencia y Poesía, pero también de todo esto. Un otoño caliente se prepara.



Y yo aprobé, también, todo ello, desalentado por tantas promesas incumplidas. Y, por primera vez en mi vida, me encontré al frente de una manifestación.

No dejaba de ser divertido: los motoristas cortando el tráfico y abriéndonos paso, los tambores, las danzas, los gritos acompasados: «Más cultura y menos basura», «Menos plastilina y más cultura latina» (censuro los relativos a Pezzi). Y los *sketchs* teatrales: la muerte de César a manos de Bruto, es decir, la del Latín y el Griego a manos de...

En fin: desde Sevilla y desde Madrid habíamos frito a escritos, faxes y teléfono al Presidente Chaves y al Consejero Pezzi. El primero se escurrió, me peloteó a Pezzi; y Pezzi, cuando llegamos a la faraónica Torre de Triana había salido disparado para Granada. Una Directora General que nos recibió estaba totalmente despistada: creía que íbamos a no sé qué asunto de un concurso de traslado. Se extrañaba de que gente tan seria (y tan vieja, supongo que pensaba) nos metiéramos a manifestantes. Vds. nos obligan, respondí. He peleado durante 50 años a favor de las lenguas clásicas contra los franquistas, Vds. los socialistas, el PP. Ahora sólo nos queda este recurso.

Luego, en el Parlamento Andaluz no había nadie: ¿estarían en el mercadeo de los pactos municipales o, sencillamente, en la playa? Y en San Telmo Chaves estaba *missing*, inútiles los clamores de que saliera al balcón. A un Jefe de Gabinete amable y comprensivo le entregamos nuestros escritos.

Esta fue la manifestación de Sevilla. Modesta al nivel de otras manifestaciones. Pero, pienso, significativa. Así lo reconoció la prensa de Sevilla, que nos trató con cariño.

A Chaves y a Pezzi les dejé, además, otra cosa: un artículo mío del año pasado en *ABC*, «Aire de Roma andaluza»: el que defendía que Andalucía es, fundamentalmente, griega, romana y cristiana. «Ahí está una parte de nuestras razones», escribí en las dedicatorias.

Por cierto, es el artículo (y perdonen este personal desahogo) que un distinguido jurado de un distinguido premio literario desechó a favor de otro en que se cuenta la curiosa historia de una señora que se había tomado la viagra. No sólo en Andalucía pasan cosas.

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS  
*Real Academia de la Lengua*

## VI SEMINARIO SOBRE «LA ENSEÑANZA DEL GRIEGO ANTIGUO» (Nicosia, 10-14 de mayo de 1999)

Este Seminario tuvo como subtítulo «El griego antiguo: su lengua y civilización como base de la civilización europea». Fue organizado por el Ministerio de Educación y Cultura de Chipre y su Instituto Pedagógico, dentro del programa de cursos del CDCC (Comité de Cooperación Cultural del Consejo de Europa) para la formación continua del profesorado de los países miembros del Consejo.

Al curso asistieron profesores universitarios y de Enseñanza Secundaria, Inspectores de Educación, filólogos, investigadores, profesores del Instituto Pedagógico, etc., de Chipre, así como también otros profesores de Griego Antiguo de diversos países, becados por el Consejo de Europa, entre los cuales se encontraban dos profesoras de Madrid (Aurora Antolín y la abajo firmante).

La organización del seminario fue exquisita desde todos los puntos de vista y sus actividades más relevantes fueron: conferencias, presentación de proyectos de trabajo, representaciones de teatro griego, visitas a lugares de incalculable valor arqueológico de Chipre, presentación de nuevo material tecnológico de trabajo para la enseñanza del griego y breves ponencias de los participantes extranjeros sobre la situación actual de la enseñanza del griego antiguo en sus diversos países.

CARMEN RAMOS PÉREZ

### EUROCLASSICA - ACADEMIA AESTIVA 1999

Entre los días 12 a 20 de septiembre tuvo lugar la VI edición de la Academia Aestiva, escuela de verano organizada por EUROCLASSICA.

Pese al conflicto de los Balcanes y al terremoto que sacudió el Ática y Atenas dos días antes del comienzo de las actividades, contamos con la presencia de 40 estudiantes procedentes de varios países extranjeros: Austria, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Croacia, Suiza, Reino Unido, Italia, España y Grecia. Estudiantes procedentes de esos países combinaron clases teóricas de aproximación al Legado de Grecia con itinerarios didácticos relacionados con los temas objeto de estudio: La Acrópolis, el Ágora, Delfos, Micenas, Nemea, Nauplion, Epidauro, Oropo, Eretria, Maratón y el Cabo Sounion son varios de los enclaves pisados por los estudiantes para realizar un aprendizaje activo y vivo de la civilización griega. Los profesores J. Thorley (Univ. Lancaster), Anton Van Hooff (Univ. Nimega) y María Eleutheria Giatrakou (Univ. Atenas) se encargaron de las explicaciones teóricas, en las que no faltó una introducción a la poesía neohelénica. José Luis Navarro organizó y dirigió la actividad en su conjunto y se responsabilizó de varios talleres sobre tragedia griega llevados a cabo a última hora de la tarde. Miguel Peñasco se encargó de todos los detalles de secretaría, administración y gestión con la eficacia de costumbre.

En esta ocasión el marco fue distinto pero igualmente fabuloso; la bahía de Anavyssos, en donde el gobierno griego ha levantado la Escuela de Profesiones Hoteleras; en sus instalaciones tiene lugar esta actividad que un año más reúne a jóvenes preuniversitarios de toda Europa a las orillas del Egeo para tomar conciencia de la importancia y la vigencia de la civilización griega en el mundo actual. Esperamos que la actividad pueda contar, sin conflictos ni contratiempos, con mayor participación si cabe en ediciones venideras.

JOSÉ LUIS NAVARRO GONZÁLEZ

## FESTIVAL JUVENIL EUROPEO DE TEATRO GRECOLATINO (27 de marzo a 19 de mayo del 2000)

Ha sido publicado y debidamente difundido el Programa del XVII Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino de Segóbriga, correspondiente al año 2000, que se desarrollará, en las fechas arriba indicadas, en Segóbriga, Tarragona, Gijón, Cartagena, Itálica, Sagunto, Bilbao, Mérida, Palma de Mallorca, Zaragoza y Clunia. Como puede comprobarse, las dos últimas sedes mencionadas (Zaragoza y Clunia) se incorporan al Festival por primera vez. En algunas de las sedes, aumentan los días de representación: Segóbriga, Cartagena, Mérida y Gijón. Llama la atención el número de Organismos e Instituciones que apoyan el Festival, entre los que figura nuestra Sociedad.

El índice general del Programa viene seguido de la carta-invitación del Presidente del Instituto de Teatro Grecolatino de Segóbriga, D. Aurelio Bermejo, en la que se congratula de la ampliación del Festival, da las gracias a cuantos profesores y alumnos han participado en anteriores ediciones y desea la más amplia respuesta a la convocatoria actual.

El Programa ofrece el detalle de las cerca de ochenta representaciones que tendrán lugar en el mes y medio que dura el Festival. Como novedades, hay que resaltar la inclusión de obras no representadas con anterioridad (*Coéforos* de Esquilo, *Trasquilada* de Menandro, *Eunuco* de Terencio, *Edipo* de Séneca), una adaptación nueva (*Metamorfosis* de Ovidio) y un tratamiento paródico (*El Banquete de Agatona* de Gustavo González Garrido). Eurípides, Aristófanes y Plauto siguen siendo los autores más representados. También hay que destacar la incorporación de nuevos Grupos de Teatro.

Recoge el Programa los concursos que anuncian varias sedes, y el Concurso «Gufas de lectura de obras dramáticas» convocado por el Instituto, sobre el que se especifican los puntos relativos a la presentación y plazo de entrega de los trabajos, los premios y la composición del jurado, así como un teléfono de contacto con la sede del Instituto en Cuenca (969 22 32 72), al que pueden dirigirse los profesores interesados en este Concurso.

Los programas específicos de las representaciones en las distintas sedes añadirán otras informaciones útiles. Este Programa general se cierra con una invitación a los grupos de teatro interesados en participar en el Festival del año 2001 para que envíen el video de la/s obra/s a la Sede del «Instituto de Teatro Grecolatino de Segóbriga» (c/ República Argentina 27, 5º, oficina 5, 16002 Cuenca) antes del día 20 de junio del 2000; y animando a todos los profesores a que se inscriban como socios del Instituto.

Para más información y formalización de las reservas, los interesados pueden dirigirse a los siguientes teléfonos: 969 22 99 57 y 969 23 43 48 (representaciones en Segóbriga y Bilbao); 91 500 32 70 y 91 500 06 62 (para el resto de las representaciones).

ALFONSO MARTÍNEZ DÍEZ

JORNADAS «LA EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA A  
DEBATE: SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS»  
(Madrid, 9-11 de diciembre de 1999)

En las fechas arriba mencionadas, han tenido lugar unas jornadas sobre «La ESO a debate», organizadas por el MEC. Han participado en las mismas quinientos profesores de todas las materias, que representaban la realidad educativa de la España actual en el ámbito de la ESO.

Las siete ponencias presentadas por las mañanas abordaron temas de interés general (finalidades y exigencias de la ESO; estructura, organización y currículum; nuevas formas de tratar la diversificación curricular; políticas, estrategias y medidas para mejorar los resultados del Sistema Educativo) y descripciones de otros modelos educativos (el alemán, el inglés y el francés). Las sesiones vespertinas estuvieron dedicadas al debate mediante la constitución de doce mesas redondas que, compuestas cada una de ellas por cinco profesores, lograron sacar conclusiones sobre cada una de las temáticas por ellas analizadas: competencias exigibles, evaluación y promoción, atención a las diferencias individuales, el profesorado (dos mesas), la educación post-obligatoria, aspectos curriculares, trayectorias educativas, organización escolar, función directiva, educación especial y educación compensatoria.

Las conclusiones de estas interesantes Jornadas pueden ser leídas *in extenso* en internet (<http://www.esodebate.pntic.mec.es>).

Por lo que respecta a la SEEC, hay que destacar que participaron en las Jornadas varios socios, profesores de Latín y de Griego, que vieron con complacencia cómo nuestros estudios se mencionan en las conclusiones: «Se considera necesario la potenciación y revalorización de las Humanidades y su manifestación en las Ciencias Sociales». Asimismo, en las recomendaciones finales, se postula una propuesta que la Sociedad Española de Estudios Clásicos siempre ha defendido: «Incrementar a tres años la duración del Bachillerato».

J. FCO. GONZÁLEZ CASTRO

## ACTIVIDADES CIENTÍFICAS



I CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES  
DE HUMANIDADES SYMPOSION:  
«FILOSOFÍA Y FORMAS LITERARIAS EN LA ANTIGÜEDAD»  
(Valencia, 22-24 de abril)

Organizado por *Symposion* Asociación Cultural, tuvo lugar en el Col·legi Major Lluís Vives.

La fama y el recuerdo que las generaciones venideras conservan de los acontecimientos del pasado son las causantes de que éstos permanezcan en la memoria del mundo que está por venir. *Non omnis moriar multaque pars mei / uitabit Libitinam: usque ego postera / crescā laude recens, dum Capitolium / scandet cum tacita uirgine pontifex*. Y no lo decimos nosotros, lo dice Horacio. El gran poeta de Venusa se declara inmortal y eterno permanecerá el nombre de la excelsa Roma mientras permanezcan el esfuerzo, el pundonor, la ilusión y el amor por el mundo clásico, que han conducido a un grupo de jóvenes de Valencia a seguir subiendo, como antaño, las escaleras del Capitolio. No hace mucho tiempo, un escogido número de estudiantes de humanidades, cultivadores de diversas ramas del saber en la capital del Turia, movidos por un afán de superación de los límites científicos que, durante el curso de una carrera, a todos nos aprisionan, decidieron crear una asociación cultural, a la que designaron con el acertado nombre de *Symposion*, donde tienen cabida todo tipo de actividades formativas y científicas, encaminadas a la divulgación y rememoración de aquellas culturas, la griega y la romana, de aquellos hombres, que, ahogados en las aguas del Leteo, son rociados de la savia nueva que recorre las inquietudes de los futuros y brillantes investigadores del mañana. El continuo contacto que, día a día, mantienen con las fuentes de nuestra vida y de nuestro pensamiento, les infunde la humanidad y la tolerancia, de las que este mundo está tan necesitado, y que, hasta el momento, han demostrado sobradamente todos y cada uno de sus componentes. La Antigüedad nos ha legado a todos, sin excepción, su palabra, para escuchar, para aprender toda la sabiduría que ella contiene y para evitar cometer los mismos errores que provocaron su decadencia. *Symposion* Asociación Cultural ha comprendido en su corto camino los valores que Grecia y Roma ofrecen, calando éstos muy hondo en el corazón de todos y cada uno de sus miembros. A pesar de que están comenzando su andadura, su afán por el saber y su calidad humana harían palidecer la soberbia de muchos insignes filólogos.

Una de las actividades por las que más ha luchado esta asociación ha sido la celebración de un Congreso de estudiantes de Humanidades, que al final han conseguido realizar de forma brillante. No contentos con organizarlo a nivel de la Universitat de València, o reducirlo a los ámbitos local, provincial o autónomo, lo que ya hubiera constituido todo un éxito, se lanzaron a recorrer algunas universidades españolas, para que el Congreso, que iban a organizar por primera vez, tuviera ámbito y difusión nacional. Después de plantear su proyecto por diversos campus universitarios, sólo en la Universidad Complutense de Madrid, encontraron un grupo de personas —entre los que se encuentran los abajo firmantes— que apoyaron desde el primer momento ese proyecto, que ha dejado de ser utópico y que, si bien no participaron en la organización del Congreso, contribuyeron con su presencia y la exposición de diversas comunicaciones, a hacer realidad el sueño de los futuros Ovidio, Platón o Aristóteles. Ante la ausencia de personal docente en el desarrollo de las sesiones, no nos es comprensible la actitud de indiferencia demostrada por muchos profesores, a los que debería llenar de orgullo ver que sus esfuerzos por enseñar se ven reflejados en unos muchachos, ansiosos de vivir y conocer la vida, que beben de sus palabras. Quizás no consideraran esta reunión humanística de la suficiente calidad y altura intelectual, digna de sus sesudos y elevados conocimientos.

Pues bien, el Congreso empezó su andadura y, tras el recibimiento de los participantes procedentes de Madrid, las sesiones dieron comienzo propiamente el jueves a las nueve y media de la mañana, una vez que todos habían recogido ya su carpeta con el programa definitivo así como los resúmenes de las comunicaciones. La inauguración estuvo a cargo de D. David Joan Garcia i Marí, Vicerrector de Estudiantes, que se dirigió al auditorio en valenciano, y de David Camacho Rubio, miembro de la Comisión Organizadora, la cual tuvo la elegancia de permitir que fueran dos participantes de la Universidad Complutense los que abrieran las sesiones, concretamente «La racionalización del mito. El caso de los Mitógrafos Vaticanos» a cargo de José Manuel Ruiz Vila y «Viaje al allende en busca de la verdad: el *Proemio* de Parménides» de Elena Castillo Ramírez. Cada ponente disponía de media hora para su exposición dejando quince minutos para las preguntas y el posible diálogo con los asistentes, tiempos que se respetaron con todo rigor de forma que el Congreso caminó siempre por las sendas previstas. La tercera ponencia de la mañana del jueves corrió a cargo de M<sup>a</sup> del Carmen Cubel Masiá con el título «Formas de pensar el tiempo en la Antigüedad», tema que suscitó multitud de interrogantes entre los allí presentes. Terminó la primera sesión Salvador Cuenca Almenar con su ponencia en catalán «Odiseu d.C.». A las cuatro, después de una comida a la que asistieron todos los ponentes y la Comisión, la tarde se consagró por completo al mundo helénico con las siguientes comunicaciones: Enrique Anrubia Aparici, «Filosofía y poesía: ¿dicotomía o unidad?», Marian Mira Coll, «Sócrates en las *Nubes* de Aristófanes», Ariel del Río De Angelis, «Realidad y



ficción del discurso en Platón» y Ester Villanova Cid, «Filosofía helenística: Escuela de Epicuro».

El viernes se presentaba quizás algo más liviano al haber sustituido la mayor parte de las comunicaciones de la tarde por una mesa redonda en torno a «Filosofía y Filología. Relaciones y diferencias» moderada por Javier Botella en la que intervinieron los profesores Juan de Dios Bares, Jesús Conill, Adela Cortina, José García Roca, Antonio Melero y Manuel E. Vázquez. Justo antes del coloquio, había hablado Pedro Ruiz Castell sobre «Ciencia y filosofía en la Grecia prearistotélica». La mañana, por su parte, se había presentado muy equilibrada con comunicaciones de filología griega y latina así como de filosofía. De la primera se ocupó James Novoa con «Filón de Alejandría y el diálogo entre helenismo y judaísmo»; de la segunda, Jorge Tárrega Garrido con «Ideas retóricas de Tácito en el *Dialogus de Oratoribus*» y Luis Parra con «Amiano Marcelino y la filosofía en la Antigüedad tardía: *de variis artibus futura praenoscendi*»; la filosofía estuvo en manos de José María Torralba López con «*Verbum mentis*: una clave hermenéutica para entender nuestro modo de vida».

Y al final llegó el sábado, día que puso fin a las actividades académicas del Congreso no así a las humanísticas, no sin antes haber asistido a tres comunicaciones de corte helénico a cargo de David Jiménez Bariñaga, «La composición del *Banquete* platónico»; Javier Espino Martín, «El tema del amor como estructura en tres discursos platónicos y su pervivencia posterior» y Francisco Arenas Dolz, presidente de la Comisión, «La carencia también es erótica. Algunas observaciones al pensamiento de Platón y de Emmanuel Lévinas».

En un principio existió la idea, la idea se constituyó en Asociación y un sueño, la organización de un Congreso a nivel nacional, se hizo realidad. A pesar de que el esfuerzo estructural y económico, al que han contribuido otras instituciones como el Vicerrectorado de Estudiantes de la Universitat de València, corresponde a todos los miembros de esta Asociación, como en todos los eventos, el mayor esfuerzo, en esta ocasión, ha corrido a cargo de una Comisión organizadora, cuyos miembros han luchado contra tempestades y han derrochado un tiempo y trabajo ingentes para que todo pudiera salir adelante de forma exitosa. No sería justo dejar en el anonimato a Francisco Arenas Dolz, Esteban Bérchez Castaño y David Camacho Rubio que, en representación de otros muchos estudiantes, han consumido una gran parte de su tiempo en buscar apoyos y montar toda la estructura que es necesaria para un acto de esta envergadura, más cuando se trata de estudiantes, que parece que no tienen nada interesante que decir ni organizar. Sin embargo, la actividad de Francisco, Esteban, David y tantos otros ha excedido los límites de los actos académicos de forma que han dejado de ser compañeros anónimos de fatigas clásicas para pasar a ser considerados amigos. Más allá de toda actividad intelectual, la exquisita cortesía, la continua atención, la constante preocupación por el bienestar de los que llegábamos de otra tierra, la amabilidad, respeto, educación y, por qué no decirlo, amistad, que

han demostrado, a nosotros nos son muy de agradecer y a ellos les convierte por sus actos, más que a otros por sus voluminosos y crípticos estudios, en legítimos herederos del pensamiento clásico. Esperamos que las facultades y departamentos de la Universidad Complutense de Madrid que mantengan algún contacto con el mundo clásico, hagan posible con su más firme apoyo la próxima celebración del II Congreso Nacional de Estudiantes de Humanidades, para que el espíritu del Humanismo español, que otros nos han negado, siga calando hondo en nuestras aulas.

JAVIER ESPINO MARTÍN  
LUIS PARRA GARCÍA  
JOSÉ MANUEL RUIZ VILA

### CURSO DE VERANO EN EL ESCORIAL

(El Escorial, 12-16 de julio de 1999)

En el marco de los Cursos de verano de la Universidad Complutense y en colaboración con el Ministerio de Educación y Cultura, tuvo lugar entre el 12 y el 16 de julio en San Lorenzo de El Escorial el Curso «Mis clásicos griegos y romanos», dirigido por el Profesor Antonio Alvar Ezquerro, de la Universidad de Alcalá.

Los profesores Francisco Rodríguez Adrados, Tomás González Rolán, Antonio Prieto, Arminda Lozano (todos ellos de la UCM, Fernando Galván (de la UAH) y Jesús García Fernández (del IES San Isidro de Madrid) impartieron siete conferencias a un grupo de treinta profesores de Secundaria procedentes de diversas comunidades españolas. Además, tanto unos como otros participaron animadamente en las tres mesas redondas programadas sobre el por qué leer a los clásicos, su traducción y la novela histórica.

El objetivo del curso no tenía como prioridad contenidos eruditos sino una invitación a la lectura y a la reflexión de los textos clásicos desde la experiencia, desde las emociones y desde los conocimientos de profesores de diferentes ámbitos del saber.

JESÚS GARCÍA FERNÁNDEZ

### EL XI CONGRESO DE LA FEDERACION INTERNACIONAL DE ASOCIACIONES DE ESTUDIOS CLASICOS (FIEC).

(Kavala, 25-29 de agosto de 1999)

Se celebró, como estaba anunciado, en Kavala. Puede decirse que fue un éxito, pese a cierto caos organizativo (compensado con la generosidad de los griegos) y a que la pequeña ciudad, hermosa de otra parte, no ofrecía grandes posibilidades:

las sesiones eran en un moderno Instituto tecnológico situado en una elevada colina, lo que implicaba depender constantemente de los autocares. Pero fue importante el hecho mismo de que el Congreso pudiera celebrarse pese a la muerte del Presidente del mismo y amigo nuestro profesor Nicolao Livadaras. El mérito estuvo, principalmente, sin duda, en la nueva Presidenta, profesora Christina Dadoussi, y el Secretario, profesor Dionysios Kalamakis.

Hubo unos seiscientos congresistas, procedentes de todas las naciones de la Federación: de España unos cincuenta, la mitad llegados en el viaje organizado por nuestra Sociedad. Asistieron el Presidente de la Federación, profesor Classen, y el Secretario, profesor Paschoud.

El temario fue muy amplio, ya hemos dado noticia de él: los temas principales eran «Macedonia y Grecia», «Tragedia y Política», «Arqueología», «Cristianismo y Helenismo», «Biografía y Autobiografía», «La imagen del poeta», «Opiniones feministas», «Colonias romanas en el mundo griego», «Panegírico y propaganda», «El estoicismo», «Los padres de la Iglesia», «Teorías sobre lengua y estilo», «Pueblos del Mediterráneo», «Poesía dramática en fragmentos», «El ejército romano», «El deporte», etc. La orientación era predominantemente historicista. Pero también hubo secciones de «Varia» y de «*Instrumenta Studiorum*», en esta última pude presentar la labor lexicográfica sobre el Griego antiguo que se realiza en Madrid.

Aparte de esto hubo teatro (la *Helena* de Eurípides en el teatro de Filipos, en la sesión inaugural), interesantes excursiones (a Tasos, a Filipos, a Salónica, a Vergina) y espléndidas recepciones con exceso de discursos, quizá.

Fue una buena ocasión para encontrarse personal e intelectualmente. Quedó bien patente el *status* alcanzado por la Filología Clásica española en calidad y en número de trabajos presentados.

Otro punto a recordar del Congreso fue mi intervención en la reunión del Bureau, donde propuse que se renovara el escrito enviado, por iniciativa nuestra y con apoyo de todas las Asociaciones europeas de Estudios Clásicos, a la Comisión Europea pidiéndola solicitara de todos los Gobiernos una mayor atención a la enseñanza de las lenguas clásicas, en las que están las raíces de Europa (cf. *EC* 110, 1996, pp. 198-199 y *Suplemento Informativo* 36, 1997, pp. 15-18). Ello, en vista de la renovación de dicha Comisión, lo que quizá ofrezca una circunstancia más favorable.

Así se acordó y se encargó a nuestra Sociedad de que redactara un nuevo escrito e hiciera las gestiones oportunas cerca de las demás Sociedades europeas.

El próximo Congreso se celebrará en Ouro Preto (Brasil) en 2003. Estaba ya acordado: aquí se estudiaron detalles del mismo y posibilidades para las reuniones del Bureau (en Suiza, en 2001) y de Congresos posteriores.

F. R. ADRADOS

EL IV CONGRESO LINGÜÍSTICO DEL ORGANISMO PARA LA  
INTERNACIONALIZACION DE LA LENGUA GRIEGA  
(La Canea, 3-5 de septiembre de 1999)

Dentro de la serie de estos Congresos, alguno de los cuales ha sido reseñado ya en esta páginas, se celebró en La Canea (Creta) este último, entre los días 3 y 5 de septiembre pasado. Fue presidido por Emmanuel Alifierakis, siendo el secretario Giorgios Paulakos.

Se trataba de un Congreso relativamente reducido, con participación de organizaciones locales interesadas en la lengua griega y su difusión. Todas las comunicaciones eran leídas en Griego moderno. Lo admirable es la participación de toda clase de gentes, con frecuencia no especialistas, pero unidas por el amor a la lengua griega.

Los asistentes eran muy mayoritariamente griegos, había también algunos especialistas extranjeros de Griego moderno. Por España estábamos Juan José Pujana, José Luis Navarro y yo mismo, que hablé sobre mi *Historia de la lengua griega*.

Las reuniones tuvieron lugar en un Instituto Agronómico cerca de la Canea, con magníficas instalaciones, como las hay igualmente en Delfos y Olimpia: un lugar cómodo para el trabajo, con todo cerca. El ambiente, muy grato. Hubo una excursión para visitar el palacio de Gnosos.

F. R. ADRADOS

CURSO DE VERANO: MITO, ARTE Y LITERATURA. LA PERVIVENCIA  
DE LA MITOLOGÍA CLÁSICA  
(León, 6-9 de septiembre de 1999)

Entre los días 6 y 9 de septiembre de 1999 se ha celebrado en la Universidad de León un Curso de Verano con la pervivencia del mito clásico como tema central, bajo la dirección de Jesús-M. Nieto Ibáñez, María Dolores Campos Sánchez-Bodona y Juan Matas Caballero. Por primera vez en la edición de los cursos estivales de esta Universidad se ha ofertado esta temática de un modo interdisciplinar, aunando esfuerzos entre el profesorado de Lenguas Clásicas, de Historia del Arte y de Literatura española. Para ello, partiendo de los mitos clásicos, griegos y latinos, hemos intentado mostrar su proyección y pervivencia en la literatura y en el arte medievales, renacentistas, modernos y contemporáneos a través de las intervenciones de especialistas españoles de los campos de la Historia del Arte, la Literatura Española y la Filología Clásica. Los Departamentos de la Universidad de León encargadas de estas tres disciplinas, el de Estudios Clásicos, el de Patrimonio Histórico Artístico y de la Cultura Escrita y el de Filología Hispánica han colaborado en la organización para ofrecer un panorama completo de la mitología y su presencia en el arte y en la literatura.

Participaron, por Filología Clásica, los profesores Juan Antonio López Férrez (Univ. Nacional de Educación a Distancia): «Los mitos clásicos en Cervantes», Emilio Suárez de la Torre (Univ. de Valladolid): «El mito griego en la narrativa hispana contemporánea», Aurelia Ruiz Sola (Univ. de Burgos): «Los ecos clásicos de las heroínas trágicas en Lorca», Manuel Marcos Casquero (Univ. de León): «Creencias y supersticiones relacionadas con el color» y Jesús-M. Nieto Ibáñez (Univ. de León): «La Sibila y sus profecías. de la Antigüedad al Siglo de Oro español»; por Historia del Arte, Rosa López Torrijos (Univ. de Alcalá): «Las Metamorfosis de Ovidio y la pintura del Renacimiento», María José Redondo Cantera (Univ. de Valladolid): «Monarquía y mito. Uso público y privado de la mitología clásica durante el reinado de los Austrias», Manuel Valdés Fernández (Univ. de León): «El mito de Hércules en el arte español», y María Dolores Campos Sánchez-Bordona (Univ. de León): «La mitología en el arte nobiliario del Siglo de Oro»; y por Literatura española, Germán Vega García-Luengos (Univ. de Valladolid): «La explotación de los mitos clásicos en el teatro de Lope de Vega», Antonio Pérez Lasheras (Univ. de Zaragoza): «Píramo y Tisbe en Góngora», Juan Matas Caballero (Univ. de León): «Algunas claves interpretativas sobre *La Filomena* de Lope de Vega» y José Manuel Trabado Cabado (Univ. de León): «La remodelación genérica en el Siglo de Oro: el mito y la proyección narrativa de la Égloga».

Como se pretendía con la interdisciplinariedad del curso, se ha obtenido la conjunción del arte y la literatura en la comprensión de las manifestaciones míticas. La imagen y el texto han sido los ejes centrales de la mayor parte de las ponencias, teóricas y prácticas. La interdisciplinariedad de los contenidos ha propiciado un intenso debate, materializado en una mesa redonda el último día de la actividad, en la que se ha podido constatar la necesidad de una intensa colaboración entre las diversas áreas. La opinión mayoritaria de los asistentes ha reclamado seguir con estas multidiciplinas, en las que el mundo clásico se abra a sus continuadores.

De gran interés ha sido también la atención al entorno que ha formado parte de este Curso. En efecto, los contenidos teóricos del mismo se han ejemplificado fuera del aula, en una visita a determinados monumentos de León (la Catedral, San Marcos y el Museo Arqueológico), para analizar la presencia concreta de la mitología clásica en la actualidad.

La iniciativa nace con afán de continuar y ya anunciamos para septiembre del año 2000 la celebración de un segundo curso sobre la pervivencia de la mitología en el arte y en la literatura, aunque en este caso con un tema monográfico, que aún no ha sido perfilado totalmente. Con la suficiente antelación daremos la información completa en próximos Boletines de la SEEC.

JESÚS MARÍA NIETO IBÁÑEZ

## RAÍCES LINGÜÍSTICAS Y CULTURA GRECOLATINA

(Santander, 3-17 de septiembre de 1999)

Durante los días 13 al 17 de septiembre tuvo lugar en el Palacio de la Magdalena, sede de la Universidad Menéndez Pelayo de Santander, el curso de formación del Profesorado Raíces lingüísticas y cultura grecolatina, patrocinado por el Ministerio de Educación y Ciencia, y dirigido por Alberto Bernabé, con la colaboración, como Secretario de José F. González Castro. Asistieron más de cincuenta profesores de Enseñanza Secundaria de diversas comunidades.

El objetivo del curso era brindar a los Profesores de Cultura Clásica, Latín y Griego de Enseñanza Secundaria, o a quienes van a serlo, conocimientos científicos actualizados, nuevos puntos de vista o nuevos materiales para un mejor desempeño de su actividad, en este caso centrándose en el problema del origen y desarrollo del vocabulario grecolatino y su incidencia en nuestra lengua. Se articuló en forma de diez conferencias y cuatro Mesas redondas.

Alberto Bernabé pronunció la conferencia inaugural, «Vida de las Palabras», en la que esbozó un panorama general de la relación entre palabras y cosas. A problemas generales se dedicaron también las conferencias de Antonio Alvar Ezquerra («Diccionarios y etimologías»), quien se refirió a los instrumentos de trabajo lexicográficos, y Francisco García Jurado («De Platón a Borges. El juego etimológico como tradición clásica»), que incidió en los diversos usos que se han dado a la etimología en el curso de la historia. Julia Mendoza se remontó más atrás de las propias lenguas clásicas para referirse a términos nacidos ya en el seno del indoeuropeo («Bases comunes del vocabulario europeo: Lengua y cultura»). Francisco R. Adrados señaló la absoluta dependencia del vocabulario griego y latino en la configuración de una verdadera lengua cultural y científica, compartida con escasas variantes por las lenguas europeas modernas («Léxico grecolatino en la lengua cultural europea»).

Siguieron conferencias dedicadas a lenguas culturales o técnicas específicas que derivan de la tradición clásica, como el vocabulario jurídico latino (conferencia de Benjamín García Hernández, «Trascendencia del léxico jurídico», tema que se abordó desde las novedosas teorías semánticas del autor), la medicina (conferencia de Dolores Lara, «Terminología médica antigua en la medicina actual», en la que se señalaron los procedimientos de creación del léxico de esta ciencia y su pervivencia en las lenguas modernas), la retórica (conferencia de Juan Manuel Lorenzo, «Creación del vocabulario retórico de Occidente», en la que se analizó la historia de la configuración del vocabulario retórico en griego y su adaptación y desarrollo en latín, hasta llegar a las lenguas modernas), la botánica (conferencia de José F. González Castro, «Influencia del léxico botánico greco-latino en la terminología botánica actual», ilustrada con diapositivas, para insistir sobre las motivaciones de la nomenclatura botánica), y la filosofía (conferencia de Alberto Bernabé, «El vocabulario de la filosofía: una creación

grecolatina», en la que se señaló cómo las creaciones terminológicas de la filosofía grecolatina imponen una forma de conceptualizar, que sigue siendo la misma en la filosofía moderna).

Las mesas redondas versaron sobre los temas: «Etimologías ¿para qué?» (con la participación de los prof. Alvar, Bernabé y García Jurado), «Vocabulario y cultura» (con la participación de los prof. Bernabé, García Hernández y Mendoza) «Las Humanidades en la Enseñanza Secundaria» (con la participación de los prof. Rodríguez Adrados, González Castro y Lorenzo), «Hacer y usar diccionarios» (con la participación de los prof. Bernabé, González Castro y Lara), y dieron lugar a animados debates.

La secretaría y el personal de la UIMP colaboraron eficazmente para que este curso se desarrollara tal como estaba programado. Esperamos que el MEC siga brindando al profesorado de latín y griego de Enseñanza Media estos cursos de la UIMP, como un excelente medio para la formación permanente del mismo.

A. BERNABÉ PAJARES

## XII COLLOQUE INTERNATIONAL D'HISTOIRE DU DROIT GREC ET HELLÉNISTIQUE (La Coruña, 6-9 de septiembre de 1999)

Del 6 al 9 de septiembre de 1999 la Sociedad Internacional de Historia del Derecho Griego y Helenístico celebró el *Symposion* que cada dos años viene realizando. Esta vez tuvo como escenario España, en el incomparable marco del pazo de Mariñán, La Coruña, y su organización corrió a cargo del Dr. D. Francisco Javier Fernández Nieto, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Valencia, con la colaboración del catedrático de Historia Antigua de la Universidad de la Coruña, el Dr. D. Victor Alonso Troncoso.

En este *Symposion* intervinieron profesores de muy diversos países. Las comunicaciones a las que siguió un largo debate fueron: J. Velissaropoulos, «Homère et Anaximandre de Milet. Aux origines de la justice grecque»; A. Helmis, «Don et droit en Grece ancienne»; S. Adam, «Environnement et droit dans l'antiquité grecque»; A. Maffi, «La responsabilità dei magistrati in diritto greco»; V. Alonso Troncoso, «L'hégémonie dans le droit grec des traités»; J. M. Bertrand, «De la fiction en droit grec. Quelques réflexions»; L. Migeotte, «Taxation directe en Grèce ancienne»; L. Rubinstein, «Synegoroi: their Place in our Reconstruction of the Athenian legal Process»; L. Gagliardi, «Dove guidicavano gli Efeti?»; St. Todd, «Lysias on Abortion and/or Idleness»; M. Gagarin, «Who were the kakourgoi? Criminals and the history of Apagoge in Athens»; M. Dreher, «Der Prozess gegen Xenophon»; K. Hallof, «Dekrete der athenischen Kleruchen auf Samos»; P. Cobetto, «Fonti sull' euthydikia»; A.C. Scafuro, «Legal Disputes in Athenian

Leases»; R.W.Wallace, «Phainein in Athenian Law»; I. Calero Secall, «Los órdenes sucesorios en el derecho griego: un testimonio etolio (IG LIX 1<sup>2</sup> 2)»; E. E. Cohen, «Written Contracts of Prostitution in Fourth-Century Athens»; M. Faraguna, «Gli archivi nel mondo greco: il caso delle registrazioni fondiari»; G. Thür, «Diebstahl und Sachverfolgung in der antiken Polis»; H.A. Rupprecht, «Die Verausserung von Kulteleistungen nach den Papyri»; B. Legras, «La sanction du plagiat littéraire en droit grec et hellénistique»; F. Costabile, «La impresa marittima di Andokides e la mutilazione delle Erme in una Defexio dal Kerameikós di Atene»; J. Méléze-Modrzejewski, «L'invention de l'apostasie. Du droit ptolémaïque au Code Théodosien». Junto a las sesiones científicas se celebraron también otros acontecimientos lúdicos y se realizó una visita a la ciudad de Santiago de Compostela.

El próximo *Symposion* se celebrará en Chicago el 2001.

INÉS CALERO SECALL

#### LA «ARBEITSTAGUNG» DER INDOGERMANISCHEN GESELLSCHAFT (Würzburg, 29 de septiembre-3 de octubre de 1999)

Se celebró en Würzburg del 29 de septiembre al 3 de octubre pasado, en los locales de la vieja Universidad, bajo la presidencia de H. Hetrich. Asistieron en torno a unos cien indoeuropeístas: la mayoría de Alemania y Austria, unos pocos de Estados Unidos, Bélgica, Europa Oriental, Japón, etc. De España estuvimos J. L. García Ramón, E. Crespo, Antonio Lillo, Luz Conti y yo mismo.

En comunicaciones, ponencias y una mesa redonda fueron tratados monográficamente temas de Sintaxis Indoeuropea. Aunque, en realidad, los temas comparativos (como el trabajo de García Ramón sobre los orígenes del aspecto, el de Lühr sobre las oraciones subordinadas, el de Ziegler sobre el participio, el de Kurzová sobre la paradigmaticización, el de Pinault sobre la comparación, el de Krisch sobre el orden de palabras y el mío sobre la sintaxis del protoindoeuropeo) fueron minoritarios, predominaron los monográficos sobre puntos concretos de la sintaxis de lenguas como el griego, el indo-iranio y el germánico, bien que con base comparativa. También hubo incursiones en la tipología.

Esta reunión es continuación de una serie comenzada a fines de los años cincuenta y cuyas *Actas* son importantes. También hubo cosas interesantes aquí, aunque en general monográficas y todo ello con una orientación más bien conservadora, en torno a la vieja tradición alemana. No hubo conclusiones generalmente aceptada sobre teoría sintáctica. Pero la reunión fue interesante, dentro de sus características: sería conveniente que estas reuniones fueran más seguidas en España.

F.R. ADRADOS



VII JORNADAS INTERNACIONALES, ESTUDIOS ACTUALES SOBRE TEXTOS GRIEGOS: «GALENO: LENGUA, COMPOSICIÓN LITERARIA Y ESTILO»  
Madrid, 27-30 de octubre de 1999

Organizadas en el Área de Filología Griega de la UNED (Colaboraron: Decanato de Filología y Vicerrectorado de Educación Permanente.UNED.; Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica.

Tuvieron lugar las siguientes comunicaciones seguidas todas ellas de coloquio: Françoise Skoda (Univ. París IV. Sorbona), «La réflexion de Galien sur le lexique grec et l'intérêt que elle présente pour la linguistique moderne»; Antonio Lillo (Univ. Murcia), «Aspectos sintácticos de la lengua de Galeno»; María Carmen García Sola (Univ. Granada), «Galeno: la odontoestomatología. Avance y retroceso»; Véronique Boudon (Univ. París IV. Sorbona), «La notion d'ἀειπάθεια dans la pathologie de Galien»; Luis Miguel Pino Campos (Univ. La Laguna), «Reflexiones en torno a los tratados sobre los pulsos de Galeno: lengua y transmisión»; José Vela Tejada (Univ. Zaragoza), «Koiné y aticismo: pautas de análisis lingüístico en Galeno, *De antidotis* y *De alimentorum facultatibus*»; Pilar Boned Colera (Univ. Complutense. Madrid), «Teorías sobre la fecundación en Galeno»; José Miguel García Ruiz (Madrid), «Estudio estilístico del tratado *De salubri victu ratione*»; Germán Santana Henríquez (Univ. Las Palmas), «Estudio semántico de los compuestos con el prefijo δύσ- en Galeno, especialmente en el tratado *Sobre la composición de los medicamentos según los lugares*»; Francisco Cortés Gabaudan (Univ. Salamanca), «Pervivencia actual del vocabulario médico de Galeno»; Alessia Guardasole (Univ. Federico II. Nápoles), «I tragici in Galeno»; Dolores Lara Nava (Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid), «Estudio sobre la composición del tratado galénico *De symptomatum differentiis*»; Jacques Jouanna (Univ. París IV. Sorbona), «Histoire du terme αἰμάλωψ d'Hippocrate à Galien»; Ignacio Rodríguez Alfageme (Univ. Complutense. Madrid), «Patología del discurso en Galeno»; Amneris Roselli (Istituto Universitario Orientale. Nápoles), «Il *De captionibus* e il comenti ippocratici di Galeno: esercizi di analisi delle ambiguità del testo»; Elsa García Novo (Univ. Complutense. Madrid), «Tiempo, descripción y narración en el tratado de Galeno *De inaequali intemperie*»; Manuel Cerezo Magán (Univ. Lérida), «Mitema poético frente a φύσις: el mito de los centauros en *De usu partium* de Galeno»; Santiago J. Rubio Fernaz (Univ. San Diego. California), «Ironía y burla: el humor ácido de Galeno»; Teun Tieleman (Lauwers College. Buitenpost. Holanda), «Galens *De placitis*: aspects of composition and style»; Juan Antonio López Férrez (UNED. Madrid), «El helenismo en Galeno».

Además, una Mesa redonda (sobre *Instrumenta studiorum* y otras informaciones bibliográficas).

El sábado, 30 de octubre, tuvo lugar una visita al Museo Arqueológico Nacional Las Actas han entrado en proceso de elaboración.

JUAN ANTONIO LÓPEZ FÉREZ

ENCUENTRO PLURIDISCIPLINAR SOBRE HOMERO: PRESENTACIÓN  
DEL 2º VOLUMEN DE LA EDICIÓN DE LA *ILÍADA* DE ALMA MATER  
(Madrid, 4 de noviembre de 1999)

El pasado día 4 de noviembre tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid, organizado por su Departamento de Filología Clásica, una sesión académica, dedicada a Homero y su *Ilíada*, como marco para la presentación del segundo volumen de la edición en curso de ese poema, que realizan J. García Blanco y Luis M. Macía Aparicio, profesores de dicho Departamento. La obra, publicada por el CSIC en la colección Alma Mater, cuyo primer tomo (cantos I-III) apareció en 1991, alcanza con éste (1999) hasta el canto IX.

La sesión se dividió en dos partes. En la primera, los profesores Helena Maquieira (Filología Griega), Ignacio Vento (Filosofía), Adolfo Domínguez (Hª Antigua), Fernando Quesada (Arqueología) y Ángel Sierra (Filología Latina) hicieron un esbozo de Homero y su obra desde la perspectiva específica de sus disciplinas; en la segunda, por medio de una mesa redonda en la que participaron los profesores Manuel Sanz (Universidad de Extremadura), Jesús de la Villa, Emilio Crespo y, en nombre de los autores de la edición, Luis M. Macía (todos ellos de la Universidad Autónoma de Madrid), además de Francisco Rodríguez Adrados (CSIC, Real Academia Española de la Lengua y Director de la colección), se pusieron de relieve las aportaciones de la edición de García Blanco y Macía Aparicio, particularmente en lo que respecta a los aspectos materiales de la misma: inclusión de amplios aparatos, crítico y de referencias, enriquecidos con nuevos datos, papiráceos y manuscritos, respecto a ediciones anteriores. También hubo ocasión para señalar los problemas de esta edición, que en la traducción y en las ideas acerca de Homero y su obra presenta a veces posiciones alejadas de la teoría tradicional.

La brevedad, variedad, atractivo y enjundia de las diversas intervenciones dieron brillantez al acto e hicieron posible que fuera seguido con interés por numeroso público.

J. DE LA VILLA

## CONGRESOS Y REUNIONES CELEBRADOS O PREVISTOS

A los ya mencionados en esta revista hay que añadir:

1999

13 de octubre a  
10 de diciembre:

Ciclo «Rutas de la Antigüedad». En Madrid, en el Centro Cultural de la Villa (Pza de Colón). Organiza: Delegación de Madrid de la SEEC. Información: SEEC. C/ Hortaleza, 104, 2ª izda. 28004 Madrid. Tfn. (91) 3081446. Fax (91)3100309. Web: <http://WWW.servicom.es/seec> e-mail: [seec.dn@mad.servicom.es](mailto:seec.dn@mad.servicom.es)

19 a 21 de octubre:

Curso de actualización sobre Ciencias de la Antigüedad: «La educación en la Antigüedad y la Antigüedad en la educación». En Madrid, Fundación Pastor de Estudios Clásicos (c/ Serrano 107, 28006 Madrid). Conferencias de L. García Iglesias, T. Albaladejo, J. Pérez de Tudela, C. Codoñer, J. Mª Maestre y A. López Eire.

3 a 5 de noviembre:

Jornadas de Teatro y Tradición Clásica. En Burgos, organizadas por Aurelia Ruiz Sola y Begoña Ortega Villaro. Departamento de Filología, Facultad de Humanidades y Educación, 09001 Burgos. Tfno. 947-258723. E-mail: [aruiz@ubu.es](mailto:aruiz@ubu.es); [bortegav@ubu.es](mailto:bortegav@ubu.es).

18 a 20 de noviembre:

Encuentro Internacional sobre Léxico Latino. En Salamanca, Departamento de Filología Clásica e Indoeuropeo, Universidad de Salamanca, Pza. de Anaya s/n, 37001 Salamanca. Directores: Carmen Codoñer Merino y Agustín Ramos Guerreira. Secretario: José María Sánchez Martín. Tfno. 923-201503. Fax 923-294657. E-mail: [txema@gugu.usal.es](mailto:txema@gugu.usal.es)

23 a 27 de noviembre:

IV Curso Extraordinario «La retórica como herramienta de comunicación». En Salamanca, organizada por la Asociación LOGO. Facultad de Filología, Pza. de Anaya s/n, 37001 Salamanca. Director: Antonio López Eire. Tfno. 923-294445 ext. 1703. Fax 923-294657. E-mail: [logo@gugu.usal.es](mailto:logo@gugu.usal.es)

13 a 16 de diciembre:

XXIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística. En Cáceres, Facultad de Filosofía y Letras.

1999-2000

23 de octubre de 1999  
a 29 de enero del 2000:

Curso de Otoño sobre «Perspectivas actuales en la enseñanza de la Lengua y Cultura Clásicas». En Madrid, Facultad de Filología de la Universidad Complutense. Reconocido por el MEC: 30 horas (3 créditos). Sábados alternos, de 9'00 a 13'30 horas; dos sesiones cada sábado en torno a diversos bloques temáticos: géneros literarios, obras o autores significativos, tradición y pervivencia, contenidos lingüísticos, informática e Internet y su aplicación didáctica: Más información: Tfno. 91-3946030, Fax 91-5447883.

29 de octubre de 1999  
a 19 de mayo del 2000:

Curso de pensamiento y cultura clásica: «L'amor a l'antiguitat grecolatina». En Palma de Mallorca, Fundació «la Caixa», Plaça de Weiler 3, 07001 Palma. Director: Francesc Casadesús. Organizado por la Sección Balear de la SEEC con la colaboración del Departamento de Filosofía de la Universidad de la Islas Baleares y Fundació «la Caixa». Tfno. 971-172692. Fax 971-173473.

2000

1 a 4 de marzo:

XI Coloquio Internacional de Filología Griega, «Influencias de la mitología clásica en la literatura española e hispanoamericana del siglo XVII». En Madrid, UNED. Para información: Prof. López Férrez, tfno. 913986892, fax 913986674, e-mail: jalfez@flog.uned.es

3 a 8 de abril:

Congreso Internacional «La Universitat de València y el Humanismo: *Studia humanitatis* y renovación cultural en Europa y el Nuevo Mundo». En Valencia y Játiva. Inscripción e información: Departamento de Filología Clásica, Avda. Blasco Ibáñez 32, 46010 Valencia. Tfno: 96-3864861. Fax 96-3864817. E-mail: studhum@uv.es

25 a 28 de abril:

Congreso Internacional «Cristianismo y Tradición Latina: La incidencia del Cristianismo en la Antigüedad, Edad Media y Renacimiento latino». En

Málaga, Facultad de Filosofía y Letras. Organizado por el Depto. de Filología Latina de la Universidad de Málaga en colaboración con el CEP de Málaga. 30 horas. Para más información: Prof. D. Antonio Alberte, tfno. 952131812/36, fax 952131835, e-mail: aalberte@uma.es o en la página web del congreso: <http://www.anmal.uma.es/anmal/congresolatin.htm>

- 16 a 19 de mayo: II Coloquio Internacional: «Los antiguos griegos en el comienzo del nuevo milenio». En la Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Calle 48 e/6 y 7. (1900) La Plata, República Argentina. Fax 0054-0221-4253790.
- 6 a 7 de julio: Congreso Internacional: «Omero tremila anni dopo». En Génova, bajo el patrocinio de la Università degli Studi di Genova, Studio Viale von der Goltz, Via Goito 26, I-16122 Génova (Italia).
- 31 de julio a 5 de agosto: VII Encuentro Internacional de Estudios Clásicos: «El hombre, todo el hombre». En Santiago de Chile, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Centro de Estudios Clásicos, Facultad de Historia, Geografía y Letras. Comisión Organizadora: Giussepina Grammatico, Ximena Ponce de León, Antonio Arbea, Joaquín Barceló y Jorge Eduardo Rivera.
- 26 a 29 de septiembre: XVI Simposio Nacional de Estudios Clásicos: «La muerte en el mundo grecolatino». En Buenos Aires, organizado por el Instituto de Filología Clásica, Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Puán 470, 4º piso, oficina 457, 1406 Buenos Aires (Argentina). Tfno. (54-11-) 4432-0606, Fax (54-11-)4432-0121. E-mail: [simpos@filo.uba.ar](mailto:simpos@filo.uba.ar)



## RESEÑAS DE LIBROS





CODERCH SANCHO, JUAN, *Diccionario español-griego*, Madrid, Ed.Clásicas, 1997, 388 pp.

Al referirse al alcance de los diccionarios en nuestra civilización occidental, Sherman M. Kuhn (cf. *Language* 30, 1954, p. 551) afirma contundentemente: «Dictionaries, like electric lights and written constitutions, must be ranked among the basic facts of modern civilized life. Without them, our western culture would no doubt survive, but only at the price of a notable increase in frustration, confusion and unhappiness». Y en este sentido, siempre ha sido bienvenida una nueva iniciativa lexicográfica para nuestro acercamiento más decidido, propedéutico y directo al mundo griego, tanto más cuanto la obra que reseñamos (un diccionario español-griego) era una laguna que había que cubrir.

El Diccionario consta de un Prólogo (pp. 9-15), en el que se expone la necesidad de un diccionario inverso (tanto para el campo de la educación secundaria como para la universitaria), de la traducción inversa como método de aprendizaje y se enumeran las fases de composición del diccionario, así como de una breve Introducción (pp. 17-19), con breves aunque enjundiosas referencias al contenido del diccionario y la forma de presentación. Finalmente, el Diccionario propiamente dicho (pp. 21-383), con enunciados completos en el caso de los substantivos (en la forma consabida nominativo y genitivo, más la especificación del género y, a continuación, las diversas posibilidades semánticas en griego), los verbos (enunciados en su primera persona), los adjetivos (presentados con su enunciado normal), las preposiciones (con la indicación de sus regímenes, así como el de los verbos y los adjetivos), etc.

Por lo que respecta a la traducción inversa o retroversión como método didáctico, si bien el autor se remite a la actualidad de los manuales de griego, lo cierto es que su importancia ya fue destacada desde antaño. Así, como botón de muestra, si nos retrotraemos a lo esbozado por un humanista como Bergnes de las Casas (cf. nuestro trabajo *El Humanismo en Cataluña en el siglo XIX: A. Bergnes de las Casas (1801-1879)*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1995, p. 37), nos daremos cuenta de la importancia de dicho método: Es innegable que toda lengua que se lee y escribe llega aprenderse mejor que la que se lee solamente, por cuanto en la mera lectura, no se suele hacer alto en la índole de la lengua tanto como en el lento y detenido trabajo de la pluma. Pero cabe añadir que, en el punto que nos ocupa, Bergnes llegó a discrepar de algunos juicios negativos anteriores, pertenecientes a autores dieciochescos como J. Carbonell y C. Flórez, reacios a la composición o retroversión por cuanto ésta suponía una pérdida de

tiempo, tildándola incluso de perjudicial. Propugnaban, como máximo, ocuparse en dicha tarea después de un largo ejercicio de traducción, y solamente los que se destinaran a las cátedras por ofrecérseles tal vez componer un elogio, un epigrama u otra cualquiera obrita en prosa o en verso, por el propio lucimiento y el de su cuerpo.

Pues bien, Coderch (p. 13) enfatiza asimismo dichos postulados sobre la retroversión (y de ahí la justificación de su diccionario) con estas palabras: Los ingleses nos pueden ofrecer en este aspecto unos buenos antecedentes, dado que siempre han practicado mucho la traducción inversa tanto en los niveles iniciales como en los avanzados. Desde los inicios del aprendizaje combinan las dos modalidades de traducción, con lo que se acostumbran a las construcciones sintácticas más variadas y memorizan mucho mejor el vocabulario. La velocidad a que aprenden la gramática y el vocabulario es muy buena. Nosotros, al entrar en la dinámica que podríamos llamar inmovilista de falta de creación al hacer un aprendizaje simplemente pasivo, caemos en el defecto de aprender una palabra sólo después de que nos haya salido varias veces en un texto, mientras que en caso de haber utilizado esta palabra inversamente, de haber tenido que buscarla y descubrirla, queda en la memoria mucho más fácilmente. Y a renglón seguido, pasa a referirse a una serie de manuales de la editorial Duckworth sobre la composición en griego: el Sidgwick, el North-Hillard, o quizá el recientemente traducido *Athenaze*. Existe una obra colectiva actual en lengua castellana, en la que aparece un apartado dedicado precisamente a la retroversión, que el autor no cita aunque él mismo dedicó un trabajo sobre el tema en las III Jornadas de Didáctica de las Lenguas Clásicas organizadas por el ICE de la Universidad de Barcelona, celebradas en Sitges en febrero de 1995. Me refiero a la de Lisi y Bereterbide, F.L. - Ureña Bracero, J. e Iglesias Zoido, J.C. (eds.), *Didáctica del griego y de la Cultura Clásica*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1996. (cf. Sección primera: La retroversión como método didáctico).

Con todo, y a pesar del carácter divulgativo del diccionario, notamos a faltar las referencias obligadas a algunos de los estadios diacrónicos de la lengua, o lo que es lo mismo, la evolución de los términos a lo largo de la historia del griego. Asimismo, hubiera sido deseable una alusión, en todos los casos y no solamente en algunos, al campo técnico (medicina, arte, etc.) al que pertenece el término griego en cuestión. Así, mientras en métopa (μετόπη) o en frontón (ἀέτωμα) hallamos la breve apostilla (arquít.), es decir, términos del ámbito arquitectónico, no así en arquitrabe. Por lo demás, no vemos en la obra alusión alguna al triglifo, en estrecha relación con el término métopa, que sí aparece, y que no es más que un espacio entre dos triglifos. Tampoco aparece ábside (gr. ἀψίς, procedente de ἀπτω, juntar). Y quizá, un tanto más importante sea que la obra adolezca de unas mínimas aunque siempre necesarias referencias bibliográficas sobre las que sustentar el método de trabajo y la elaboración de la obra. Ni siquiera hallamos alusión alguna a nuestro DGE, ni a diccionarios etimológicos, como el

ya tradicional de C. Eseverri Hualde, *Diccionario de Helenismos españoles*, Burgos, 1979 (2ª edición), que en parte hacen las veces del diccionario que reseñamos, si tenemos en cuenta la ingente cantidad de helenismos en las lenguas modernas. Y por supuesto, no se indican citas precisas con indicación de autor y pasaje, ni se alude en ocasión alguna a variantes dialectales, a los léxicos especiales ni a los *hápax legómena*.

A pesar de estos puntos endebles a nuestro juicio, nada de lo reseñado empuja la utilidad de este trabajo. La comunidad científica y quien quiera conocer los entresijos de la lengua griega clásica de un modo directo agradecerá la dedicación del autor a materia tan ardua. Por tanto, sólo nos queda dar la bienvenida a este nuevo diccionario, tan necesario, útil y bello de factura, que coloca al griego a la misma altura que el latín (recuérdense el Blánquez en Editorial Sopena, el Llauró-Marqués) en lo que respecta a los diccionarios inversos.

JOSEP ANTONI CLÚA SERENA

BELLINGHAM, DAVID, *Mitología griega*, Trad. cast. J. Calzada Jiménez. Barcelona, Ed. Óptima S.L., 1997, 128 pp.

Publicado en papel de primera calidad, encuadernado con dimensiones singulares y enriquecido con un centenar largo de ilustraciones a todo color procedentes de más de una treintena de museos, el libro de Bellingham, *honoris causa* en arqueología por Birmingham, ofrece un cómodo y atractivo manejo al lector interesado a la vez en arte y mitología.

En efecto, mientras lo primero queda suficientemente reseñado a lo largo de la profusión de sus imágenes, lo segundo se articula en los cinco siguientes capítulos: 1) el origen de los dioses, 2) los dioses olímpicos, 3) relatos de héroes: Hércules, Teseo y Perseo, 4) relatos de dioses y héroes mortales: Odiseo y el Ciclope, Edipo y la Esfinge, Selene y Endimión, Aquiles y Pentésilaea, Afrodita y Adonis, Apolo y Dafne, Baucis y Filemón, Zeus e Io, Pan y Sirinx, Dinoniso y Penteo, Ártemis y Acteón... y 4) las constelaciones míticas (se reseñan más de treinta). Todo ello, repetimos, muy bien ilustrado con excelentes fotografías, tanto de piezas arqueológicas, como de obras de artistas de todos los tiempos. Se dedican, además, unas páginas especiales con datos sobre la arqueología de diferentes templos (pp. 68-71), la pintura (pp. 44-45) y la escultura griegas (pp. 26-29). Asimismo, el autor incluye un rápido recorrido sobre los poetas griegos y la mitología (pp. 86-89), desde Homero a Calímaco (con la reproducción de la pintura mural romana de la «casa de los Menandros» en Pompeya). Un pequeño esbozo bibliográfico y un rico índice de nombres propios cierran dignamente el volumen.

RAMÓN TORNÉ TEIXIDÓ

FERNÁNDEZ DE MIER, E. - PIÑERO, F. (eds.), *Amores míticos*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1999, 281 pp.

La presente publicación, hermosamente editada, recoge las conferencias dedicadas a «Amores míticos» organizadas por la Delegación de Madrid de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, que tuvieron lugar en el Centro Cultural de la Villa entre los meses de octubre y noviembre de 1998. Se continúa de esta manera la iniciativa ya iniciada estos últimos años. Es decir, publicar el texto de las conferencias que se pronuncian en los ciclos organizados cada año por la Delegación de Madrid.

El gran aliciente y enorme fascinación que la mitología ejerce sobre nosotros, llega, tal vez, a su máximo esplendor cuando de amores se trata. Amores que se han convertido en paradigma y fuente de inspiración del arte y literatura europeas. De todo ello nace el interés y el atractivo de la publicación que ahora nos ocupa. El lector encontrará en cada uno de los diez artículos que componen este libro, la exposición del mito, su análisis, interpretación y pervivencia tanto en la literatura como en las artes plásticas, la música o el cine. Todas estas historias de amor tienen como denominador común el conflicto, algo que las hace singulares. El amor de la literatura está casi siempre precedido por los problemas: aparecen enemigos, pruebas, desamor, muerte. Quizá haya que decir aquí que los amores en los que todo va bien son monótonos y no logran atraer nuestra atención. La serie se inicia con la atractiva historia de Cupido y Psique a cargo de A. Ruiz de Elvira (pp.9-53). La esencial diferencia de los amores de Polifemo y Galatea, por tratarse realmente de un triángulo amoroso, respecto a las demás parejas míticas es puesto de relieve por Primitiva Flores (pp. 55-79). A cargo de Jesús de la Villa (pp. 81-116) corre la exposición de la historia, trágica y monstruosa a la vez, de Pasífae y su loca pasión por un toro. Continúa la serie con el amor mucho menos tortuoso de Filemón y Baucis, canto de amor en la vejez, a cargo de M<sup>a</sup>. Consuelo Álvarez (pp. 117-135). Mercedes Montero (pp. 137-163), en su artículo, expone todo el simbolismo y sentido que tiene el mito de Orfeo y Eurídice, hermosa historia de amor y fidelidad con final trágico. M<sup>a</sup> Ángeles Martín (pp. 165-194) estudia las adúlteras relaciones entre Venus y Marte. Viene a continuación el trabajo de Vicente Cristóbal (pp. 195-221) sobre la historia de amor juvenil y trágico final de Hero y Leandro. Igualmente juvenil, pero contrariado por la intervención de las familias y como, casi siempre, con final desgraciado es el amor de Píramo y Tisbe a cargo de Antonio Carreira (pp. 223-245). Carlos García Gual (pp. 247-260) expone el mito de Tetis y Peleo, destacando lo espectacular y al mismo tiempo desequilibrado de su matrimonio. Cierra el ciclo Luis Macía (pp. 261-280) con la historia de la incestuosa pasión de Fedra por el joven Hipólito.

Cada artículo va precedido por el resumen que hizo Vicente Cristóbal para el programa de mano en «renacido lenguaje ovidiano», dicho en palabras de los editores y prologuistas del volumen Emilia Fernández de Mier y Félix Piñero. Los

trabajos presentados son interesantes en sí mismos. Resultarán de interés y útiles para todos aquéllos que con una u otra finalidad se acerquen al conocimiento del rico acervo que es la mitología grecolatina.

JAVIER VIANA

MARTIN WALKER, JOSEPH, *La Grecia antigua*, Madrid, M.E. Editores-Edimat Libros S.A., 1997, 510 pp.

Martin Walker es pseudónimo de Fernando Gómez del Val. Otros trabajos del autor y en la misma colección versan sobre el Próximo Oriente y Los Egipcios, obras a las que hace referencia en algunas páginas de este libro. A lo largo de su treintena larga de capítulos el A. dedica la mitad de espacio a describir los avatares de carácter histórico de la cultura griega. La otra mitad se dedica a la lengua y literatura (pp. 247-272), ciencia (pp. 273-310), artes (pp. 311-378), pensamiento (pp. 379-398), creencias religiosas (pp. 398-410), actividades económicas (pp. 411-430) e instituciones y costumbres (pp. 431-500).

De su lectura se hace patente en todo momento un estilo muy personal –poco tiene que ver con el modo de escribir de un Indro Montanelli, ni con las descripciones de un Laurence Durrell, pero bastante más con un Asimov– y datos recopilados por el A., eso sí, siempre mirando la civilización griega como un conjunto. En todo caso se desgranar capítulos aparte las Guerras médicas y la batalla de Maratón, o Macedonia de Alejandro Magno y su herencia. Hay, además, buenos cuadros de cronología helénica y comparada (cf. pp. 89-96 y 485-498). Las más de las veces sus referencias son a volúmenes de la revista «Historia y Vida» (y otras publicaciones al estilo) en lugar de las consabidas historias generales de Grecia.

Por lo que que a literatura se refiere, parece que el autor sólo conoce los retazos de los poemas homéricos (cf. p. 250 ss.) recogidos en M.A. Molinero, *El nacimiento de la civilización occidental* (1966) y en la *Enciclopedia estudiantil Codex* (1964), cayendo en algún error: «la *Batracomimaquia*, que antiguamente se le (a Homero) atribuía, se cree hoy obra de Pigres».

Por otro lado, hablando de la educación, nos parece del todo inverosímil que sea herencia directa o tenga algo que ver con la dura educación «espartana» recibida en la antigüedad (el A. hace bien de citar el epigrama II Page de Faniás: «el bastón que sus pasos guió, la correa, la siempre / preparada férula que la sien de los niños golpeaba...», copiado de M.A. Elvira, *Cuadernos Historia-16*, 247, 1985, p. 15) el trato ignominioso que algunos docentes de colegios actuales dispensan a sus pupilos (cita noticias de la prensa diaria: «...el profesor azotaba la mano [del alumno] con el gancho de la estufa...», cf. p. 441) ¡como si en otros lugares del mundo no sucediera! Ahora bien, el esfuerzo por la recopilación de noticias en la prensa diaria juega a favor de su originalidad. Las referentes al tesoro de Troya

(cf. p. 87), por ejemplo, no sólo aparecieron en el periódico «Alerta»: puestos en ello bien se podrían citar «La Vanguardia», «El País» o «El Periódico» del día 13-4-96 o el reportaje del suplemento semanal «Babelia» (13-4-96).

Se trata, en fin, de un ensayo de síntesis muy personal, con aciertos pero también con errores; sin embargo el conjunto, como obra de divulgación (que recoge mucho de otras similares), tiene su mérito.

RAMÓN TORNÉ TEIXIDÓ

*Energieia. Studies on Ancient History and Epigraphy presented to H. W. Pleket.* Edited by J.H.M. Strubbe, P.A. Tybout, H.S. Versnel. Amsterdam, J.C. Gieben, 1996, I + 170 pp. + 22 láminas.

Este homenaje representa una incitación a un modo diferente de estudiar la Historia Antigua, puesto que, según Pleket, no hay Historia Antigua sin Epigrafía. Asimismo ha establecido también una relación entre la historia social y la historia de las mentalidades y ha subrayado la importancia de la historia económica, lo que le ha llevado a estudiar las estructuras socioeconómicas de las ciudades antiguas.

Pleket es editor del *SEG*. Su lección inaugural en la Universidad de Leiden en 1967 fue *Epigraphik en Oude Geschiedenis* (Epigrafía e Historia Antigua). Ha sido catedrático de Historia Antigua en esta Universidad (fundada en 1576 y la más antigua de Holanda) desde 1978 hasta 1994.

Pleket es uno de los más grandes especialistas en historia social y económica del mundo antiguo, y con interés también en la historia de la religión, así como con una gran preocupación por la metodología.

Especialistas de primera clase han concurrido en este homenaje a Pleket, que se ha convertido en una serie de conferencias de la más alta calidad y que vemos ahora publicadas gracias a Gieben.

Herrmann (pp. 1-18) se ha ocupado de una inscripción de Mileto de comienzos de la época imperial.

Ebert (pp. 19-33) ha tratado de una inscripción funeraria del hoplita Pollis con una nueva firma del escultor Eutélidas y que constituye un epigrama funerario de Heracleides de Siracusa.

Petzl (pp. 35-55) se ha ocupado del antiguo valor de las copias de inscripciones para la reconstrucción de éstas.

La contribución de Harris (pp. 57-77) es muy relevante. Se refiere al mundo griego arcaico y trata del tema fundamental de cuándo y cómo emplearon los griegos la escritura, lo cual completa aspectos de su *Ancient Literacy*, Cambridge, Mass., 1989.

La contribución de Migeotte (pp. 79-96) sobre las familias de las ciudades griegas tiene un gran valor metodológico. En la p. 82 aparece una muy buena observación sobre el hecho de que los antiguos carecían de la noción de «estado» en el

sentido político del mismo. Migeotte se ocupa fundamentalmente de las finanzas públicas, de lo que se deduce que se puede hablar más de una microeconomía que de una macroeconomía en el mundo antiguo. Migeotte ha efectuado una distinción muy buena entre *oikonomía* o economía privada y *politiké* o economía pública orientada mas bien hacia la fiscalidad y el equilibrio entre los gastos y los ingresos.

En la contribución sobre territorio y ciudad Kolb (pp. 97-112) ha utilizado el caso de *Kyaneai*, ciudad en Licia Central (Asia Menor), que es como un microcosmos que le ha valido para la reconstrucción del territorio de una polis y ver cómo la civilización grecorromana fue asimilada por la población local licia. Es una contribución a la geografía política de gran originalidad. Kolb se ocupa también de la metodología. En la segunda mitad del siglo IV a.C. tuvo lugar una revolución en la geografía política.

Kloft (pp. 113-134) ha presentado una serie de reflexiones sobre el lujo en la época imperial romana en la línea de W. Sombart *Luxus und Capitalismus* (Munich-Leipzig, 1913<sup>2</sup>).

Garnsey (pp. 135-150) se ha ocupado de la agricultura en el Bajo Imperio con referencia especial a los niveles de producción y a la productividad. Se concentra en el Norte de África, Palestina, Siria, Sicilia, Grecia y las provincias fronterizas del Norte y Noroeste.

Cada artículo lleva al final una útil bibliografía. El libro termina con una lista de las publicaciones de Pleket, registro de las inscripciones, textos literarios, nombres y lugares mencionados.

Son artículos de la más alta calidad como corresponde al homenaje a uno de los más grandes especialistas en historia social y económica del mundo antiguo. Este homenaje honra a los que los han editado y publicado y constituye un volumen imprescindible para el estudio de la historia económica del mundo antiguo.

J.M. ALONSO-NÚÑEZ

RODRÍGUEZ ADRADOS, FRANCISCO, *Historia de la democracia. De Solón a nuestros días*, Madrid, Temas de Hoy, 1997, 511 pp.

En este libro, el profesor Rodríguez Adrados nos ofrece un fascinante viaje a través del tiempo en torno un *Leitmotiv*: el ideal democrático, desde sus oscuros orígenes en la Grecia clásica hasta su reciente conversión en modelo universal, prácticamente indiscutido en nuestros días. Como el mismo autor señala (p. 453), el fin del libro no es otro que el estudiar la raíz del fenómeno democrático en sus varios renacimientos y avatares, su tipología, sus variables y sus avances. Se trata, pues, de una obra que no trata únicamente de centrarse en una descripción del desarrollo histórico que lleva al nacimiento del modelo democrático en la antigua Grecia y a su intrincada transmisión posterior a la Europa occidental y el mundo entero, sino también de penetrar en las ideas y deslindar los elementos que identifican el

fenómeno democrático frente a otras experiencias políticas de la historia. Sin embargo, como no sería posible de otro modo, esta reflexión no puede dejar de lado los datos que suministran los conocimientos históricos, y que constituyen el armazón sobre el que se levanta la envergadura intelectual del libro comentado.

En efecto, en atención a este carácter esencialmente histórico de la idea democrática, el libro se divide en dos partes radicalmente diferenciadas (si bien no faltan numerosos elementos de unión entre ambas que cimentan la obra). La primera se dedica al estudio del surgimiento y desarrollo ulterior del proceso democrático en Atenas, desde las reformas de Solón hasta su decadencia en el siglo IV a.C. y la absorción de la *polis* por la monarquía helenística. La segunda (ligeramente más amplia) se propone la hercúlea tarea de cubrir la evolución de la idea democrática desde Roma hasta la actualidad: en definitiva, veinticinco siglos de historia comprimidos en poco más de 200 páginas, lo que exige, sin duda, un poderoso espíritu de síntesis. La índole de las dos partes es, en este sentido, algo divergente, en la medida en que en la primera destaca el componente reflexivo, mientras que, en la segunda, lo hace el discursivo, sin abandonar por ello el objeto central de la obra, esto es, la profundización en el concepto de democracia.

Por descontado, es en la primera parte donde se manifiesta el egregio helenista que es el autor. En menos de 200 páginas se nos muestra una cuidadosa y documentadísima exposición del desarrollo histórico de la democracia ateniense, a partir de la *eunomía* soloniana y el interregno tiránico, pasando por la *isonomía* de Clístenes, el reformismo democrático de Efialtes y su consolidación con Pericles, hasta la restauración democrática conservadora del siglo IV, que habrá de enfrentarse al empuje de la monarquía macedónica, con Demóstenes como último representante de una concepción de la *politeia* que venía siendo arrollada por los nuevos vientos de la historia. Fuera de una descripción sumaria de los hechos históricos más relevantes, el tratamiento del tema es predominantemente reflexivo: se trata de averiguar el significado exacto de los términos que definen el régimen político ateniense (*eunomía*, *isonomía*, *demokratía*, en contraposición a la tiranía, la oligarquía o la monarquía), indagando en los principios políticos e ideas filosóficas (libertad, igualdad, justicia) que están detrás de estos conceptos, y las circunstancias sociales e intelectuales que rodearon su aparición. En esto, el libro es tributario de otra obra mayor de su autor, *Ilustración y política en la Grecia clásica* (Madrid, Revista de Occidente, 1966) (= *La democracia ateniense*, Madrid, Alianza, 1975), que sirve de telón de fondo y respaldo de las ideas aquí expresadas, y anticipo a su vez de otra recientemente publicada (*Democracia y literatura en la Atenas clásica*, Madrid, Alianza, 1997). El mérito reside aquí en la exposición sintética de los principales argumentos del problema y en un estilo divulgativo de amplia repercusión.

Por supuesto, constituiría un atrevimiento tratar de plantear objeciones al profesor Rodríguez Adrados en cuasiones helenísticas. No obstante, sí podríamos elevar algunos interrogantes o matizaciones a algunas de las posiciones defendidas



por el autor en esta parte de la obra: así, por ejemplo, la cuestión de hasta qué punto podría catalogarse aún como democracia el régimen político implantado en Atenas como consecuencia de las reformas de Solón; o bien, la quizás excesiva confianza del autor en las posibilidades de la democracia de Pericles para perpetuarse en el tiempo de no haber concurrido el error estratégico de la guerra del Peloponeso, sin consideración a los límites estructurales que presentaba la propia constitución de la ciudad-estado esclavista de la Antigüedad, así como el potencial totalitario que dicha estructura política encerraba; o, por otro lado, la insuficiente ponderación de la absoluta singularidad en la historia antigua y moderna que constituye la democracia ateniense (si bien se subraya muy acertadamente el sorprendente influjo que ha tenido a lo largo de la historia, sobre todo a través del filtro de los filósofos griegos, en especial Aristóteles). Con todo, se trata de meras cuestiones de interpretación, que no alcanzan siquiera el estatuto de críticas.

La segunda parte abre, sin embargo, mayores flancos a la controversia, motivados en parte por la ambición en el empeño del autor, que lleva a la necesidad de un apretado ejercicio de síntesis y, por tanto, a veces, a tratamientos demasiado rápidos o superficiales. El libro brinda aquí un estudio de los principales hitos atravesados por la idea democrática desde Grecia hasta hoy, pasando por la *res publica* romana, las ciudades libres medievales, la rebelión de las Comunidades de Castilla como revolución democratizante frustrada, las revoluciones burguesas de Inglaterra y Estados Unidos, la Revolución Francesa y sus réplicas a lo largo del siglo XIX, el triunfo del Estado democrático en Europa occidental tras la Primera Guerra Mundial y su acoso por parte de los totalitarismos nazi, fascista y comunista, su expansión mundial a partir de la Segunda Guerra Mundial (en competencia imperfecta con el sistema socialista soviético) y, por último, su conversión en idea política hegemónica en nuestros días. Se dedica un largo apartado especial (pp. 344-440) a las vicisitudes del experimento democrático en la España contemporánea (lo que en otros lugares se ha denominado los nueve entierros de la democracia en España). En esta parte, el libro entra en terrenos mucho más resbaladizos y susceptibles de crítica. No es este el lugar oportuno para entrar a detallar las múltiples cuestiones que podrían discutirse y matizarse. Destacaríamos, simplemente, dos: la tal vez excesiva identificación del concepto de democracia con el propio del liberalismo doctrinario; y, por otro lado, la escasa atención prestada a los últimos avances de las ciencias sociales en esta materia (v.gr. no se cita la ya clásica *Teoría de la democracia* de G. Sartori, o las obras de Habermas). No obstante, el libro está impulsado por un sincero ánimo liberal, digno de agradecerse, y que se resume en la tesis central del libro: con todas sus incertidumbres y correcciones, el progreso del ideal democrático en el mundo obedece a que responde a las propias necesidades de la naturaleza humana. El tono del libro en esta parte está más próximo al del periodismo de calidad que al del tratado académico, lo que no implica en absoluto falta de rigor o documentación (como muestra sobradamente el formidable aparato de notas y la copiosa bibliografía que acompañan al texto y que, no obstante,

en nada empecen su lectura): se trata, pues, de un mérito más de la obra. Por otra parte, el texto está salpicado de abundantes menciones del precedente ateniense para muchas de las vicisitudes de la idea democrática en el mundo moderno, lo que no puede dejar de hacer reflexionar al lector sobre las dificultades que encuentra el ser humano para lograr un auténtico progreso.

Inserto en una colección de divulgación, el libro presenta un carácter general de obra divulgativa, pero divulgación de altísimo nivel, donde consiguen combinarse tanto erudición y reflexión como un estilo ágil y desenvuelto, apto para todos los públicos. Una lectura, pues, fascinante y recomendable para cualquier interesado en los universales de la política, así como un modelo de lo que ha de ser una obra de educación ciudadana en democracia.

FRANCISCO JAVIER ANDRÉS SANTOS

COULET, CORINNE, *El Teatro Griego*, Trad. de Fernando Borrajo, Madrid, Ed. Acento, 1999, 96 pp.

Parece increíble que en menos de cien páginas pueda resumirse de forma ordenada, clara y sistemática y además sugestiva una materia tan específica pero tan amplia como es el teatro griego.

Es cierto que los franceses son maestros en el arte de combinar la profundidad con la síntesis —obvio citar la colección «Que sais-je» y a modo de ejemplo el librito de Pascal Thiercy, *Aristophane et l'ancienne comédie*, de marzo de 1999— y de extraer y seleccionar lo más importante de los temas objeto de su atención y su estudio. Convengamos sin embargo en que la autora francesa ha superado todo lo esperable, al menos a juicio de quien firma esta reseña.

Si comparamos este pequeño libro con otros semejantes en cuanto a pretensión y extensión como por ejemplo *Das Antike Theater* de Erika Simon, 1972 en lengua alemana, *The Greek Tragic Theater* de H. Baldry 1971, en lengua inglesa y edición americana, el más reciente *Greek Tragedy; an introduction* de Marion Baldock, 1989 en lengua y edición inglesa y el clásico *Le Théâtre Antique* del hoy desaparecido Pierre Grimal en la colección ya aludida —«Que sais-je?»— en lengua francesa, constataremos sin lugar a dudas que los supera ampliamente.

El trabajo está organizado en cinco grandes apartados a los que se añade un sexto que recoge documentos y filosofía brevemente sobre la pervivencia de los temas trágicos en la escena actual.

El primero, «Origen y Desarrollo de las Representaciones Teatrales», pasa revista a las fuentes para el estudio del tema, a las teorías sobre los orígenes de comedia y tragedia, a la organización de las Fiestas de Dioniso y a la evolución en la construcción de los primitivos teatros.

Sigue después (apartado 2º) bajo el epígrafe «Los Autores clásicos, sus obras» un repaso a temas, estructura, personajes, coro y por supuesto a la vida y la obra

de autores de época clásica; como es obvio Menandro queda excluido y relegado a otro lugar más apropiado.

De agradecer los apartados que siguen, 3º y 4º titulados «La acogida de las obras en el periodo clásico» y «La puesta en escena y los actores», respectivamente. Se reflexiona brevemente sobre las emociones del teatro griego y la forma de producirlas y se describen las reacciones del público. Decorado, vestuario, máscaras y demás problemas de interpretación se estudian de forma clara y concisa; posiblemente sean estos puntos siempre tratados de pasada en manuales breves los que han suscitado de forma más llamativa el interés de la autora; están bien tratados, huye de los tópicos y sobre todo distingue entre la época clásica y la época helenística, en la que muchas cosas habían cambiado.

Precisamente esa evolución se trata en el quinto apartado: «Del período helenístico al fin del teatro griego»; se detallan las transformaciones operadas en los contenidos y en las formas de las representaciones en época helenística; otros temas, otro público, otras máscaras, otros trajes, otro clima político. Analiza con detenimiento la obra de Menandro antes de cerrar este panorama sobre el teatro griego con una reflexión sobre su final, su proyección en la escena romana y su transmisión hasta nuestros días.

Dado que se trata de una colección de las llamadas de divulgación y de bolsillo la autora incluye además de unas tablas cronológicas un relato abreviado de las principales familias de la mitología griega que aparecen en las tragedias. Si esa relación es acertada y oportuna no lo es en cambio el cuarto de página dedicado a bibliografía. Se citan otros ejemplares de tema griego y de tema teatral ya publicados en esta colección y un par de traducciones en lengua castellana ya bastante trasnochadas.

En general el libro acierta en mucho de lo que dice; no cae en los tópicos insuperables a los que van a parar una y otra vez quienes saben y escriben de teatro en general pero no de teatro griego en particular. Además no pierde en ningún momento de vista que los textos estaban destinados a la representación y en consecuencia dota a su trabajo de un equilibrio muy poco frecuente entre aspectos teóricos o literarios y prácticos o escénicos.

La autora emite juicios de valor y opiniones, lo que es de agradecer y de compartir en la mayoría de los casos, de discutir en ocasiones como cuando afirma (pag. 32) que ninguno de los personajes tiene verdadera unidad psicológica ni constituye un personaje en el sentido moderno o de corregir cuando, sin duda por descuido, define el *Koppros* como parte dialogada entre el coro y los comediantes; parece claro que debería decir «cantada» entre el coro y los actores.

Tratándose de un libro escrito en francés, el traductor no ha sabido sustraerse a ciertas formas que delatan los orígenes del texto. Así dice *Alceste* (pp. 43 y 93), en vez de *Alcesteis*, *Fedro* (p. 32) en vez de *Fedra* y sobre todo con machacona insistencia *Edipo en Colona* (pp. 31, 41, 65 y 91) en vez de *Edipo en Colono*. Por lo demás y en líneas generales los abundantes nombres propios están bien transcritos, cosa de agradecer y de apreciar.

Alguna anomalía más parece imputable a fallos de impresión; así Polibio en vez de Pólibio, rey de Corinto (p. 90), Peritoo (p. 57) en vez de Pirítoo.

En cualquier caso el texto será de gran utilidad para el público culto en general y para los estudiantes de Teatro Griego en particular. Obviamente no es un manual pero sí un punto de referencia sistemático, económico y en lengua española, algo que faltaba en el mercado. Enhorabuena pues a quienes han hecho posible la aparición del volumen, a quienes me permito hacer una última sugerencia, dado que el libro habla de teatro griego; cambien la fotografía de la portada; da toda la impresión de ser el teatro de Hierápolis en Asia Menor, edificado entre el 117-138 d.C. en plena época del emperador Adriano.

JOSÉ LUIS NAVARRO GONZÁLEZ

RODRÍGUEZ ADRADOS, FRANCISCO, *Del teatro griego al teatro de hoy*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, 367 pp.

En un esfuerzo recopilatorio muy de agradecer el Profesor Adrados ha agrupado en un volumen de bolsillo una serie de artículos sobre el teatro griego. En total son diecinueve, a los que se añade un prólogo que explica el porqué del libro al tiempo que se traza una reflexión general que contiene una frase llamativa que posiblemente sea una de las más importantes que aparecen en el texto: el «teatro griego es sí, conocido, pero está rodeado de tópicos y prejuicios; quisiéramos ayudar a que se lo mire directamente, cara a cara» (p. 10). Para quien realice una reseña o una lectura de este libro, he ahí la clave. A lo largo de más de trescientas páginas el autor intenta poner todo su empeño precisamente en presentar una visión del drama antiguo —tragedia y comedia— directa, viva, desprovista de clichés y sambenitos que le ha ido colgando el paso de los siglos.

El primer bloque, «El teatro griego y sus orígenes», consta de cinco artículos; escritos en las décadas de los ochenta y los noventa son sin embargo hijos directos del *Fiesta, Comedia y Tragedia* de 1972 cuyas primicias tuvimos la ocasión de conocer quienes realizábamos por entonces los cursos de Doctorado en la Universidad Complutense de Madrid. La negación de los postulados aristotélicos, la vinculación entre ritual, mito y teatro, la relación de esos rituales y mitos griegos con otros similares a lo largo y ancho del Mediterráneo, los elementos que son comunes a la tradición del folklore y al propio teatro se ponen de relieve una y otra vez. Se subraya siempre el papel y la importancia del coro; no se pierde tampoco de vista —el quinto artículo se dedica en su totalidad a ello— la relación entre la polis de la democracia, la tragedia y la comedia.

El segundo apartado tiene un título tal vez engañoso, «Los grandes trágicos y los cómicos». En modo alguno se glosa la calidad literaria de cual o tal autor; en modo alguno se entretiene el autor en reseñas bibliográficas. Varios de los ocho artículos giran en torno al mito de Edipo; otro en torno a Agamenón, otros sobre el mito

dionisiaco en *Bacantes*; el sexto analiza las tragedias eróticas de Eurípides. Realmente se analizan forma y contenido de las diversas obras. Se insiste en la importancia del agón como elemento estructural básico, entendido como enfrentamiento de acción y de emoción y no una pura y simple argumentación teórica. A lo largo de las ciento cuarenta páginas deja traslucir el profesor Adrados la atracción que ejercen en sobre él Agamenón, Edipo, Hipólito, Medea y Dioniso: son sus personajes predilectos y a ellos les dedica unas páginas cálidas, mirándoles cara a cara.

El tercer apartado, «Teatro Grecolatino, Teatro Medieval y Teatro Moderno», recoge tres artículos, uno de ellos inédito, «Del teatro grecolatino al medieval y moderno». Insiste Adrados en que hay una continuidad fundamental; la literatura medieval y moderna no pueden comprenderse si no se conoce la literatura grecolatina. El teatro no es una excepción. Llamativo es el segundo, que explica el papel de Salamanca en la creación del teatro español con curiosas alusiones a *La Celestina* (p. 284) puesta en relación con fragmentos de Safo y del *Hipólito* de Eurípides. Cierra la serie uno especialmente interesante publicado en *Estudios Clásicos* sobre las tragedias de Lorca y los griegos. Ese «teatro total» que buscaba Lorca no está muy lejos del teatro trágico griego; teatro total en la medida en que escenografía, texto, poesía, canto, danza, vertebrado todo ello en torno a los grandes temas humanos con una intención pedagógica, para el pueblo en general. He ahí las líneas de unión que pueden explicar que el dramaturgo granadino sea objeto de veneración en Grecia. Es raro el año en que alguna de sus obras no está en la cartelera de Atenas.

Cierra el libro un apartado que he leído con especial interés: «El teatro grecolatino hoy». Son tres artículos en los que Adrados arremete correcta pero clara y enérgicamente contra quienes sienten desprecio y menosprecio por el texto a la hora de presentar tragedias y comedias griegas en los escenarios. Igualmente reciben sonoros varapalos los directores que creen firmemente que son más importantes que los autores. ¿Se hablará de ellos 2500 años después? No se formula así el autor la pregunta que yo me formulo cuando suscribo todas y cada una de sus afirmaciones y puntualizaciones. Sabe Adrados muy bien de lo que habla porque su presencia en foros europeos e internacionales junto a filólogos y hombres de la escena le avala sobradamente para hablar con conocimiento de causa. Este es un diálogo de sordos en todo el mundo en general pero en España en particular. Experiencias recientes del pasado verano hablan por sí solas.

El libro se cierra con unas notas explicativas y de referencias bibliográficas alusivas a cada uno de los capítulos. Por cierto que no aparece citado ni una sola vez ningún filólogo clásico español contemporáneo. Un brevísimo glosario de términos teatrales pone punto final al volumen que se lee con rapidez y con agrado, libre de erratas apreciables, excepción de la p. 316, párrafo 3º, en que se dice *Persas* cuando debe decirse *Prometeo*.

Ya se sabe que los volúmenes recopilatorios son selectivos aún pretendiendo a veces ser exhaustivos. El profesor Adrados —ya lo indica al comienzo— ha escrito más sobre el tema y nos ha presentado una selección amplia y variada, con arreglo

a un plan que justifica plenamente el título del libro. Tal vez habría sido oportuno extenderse algo más en algunos temas de comedia –aludidos siempre a lo largo del libro pues son muy del gusto del autor– a fin de presentar un mayor equilibrio.

Hay algo en cambio que sí echamos de menos en el apartado final. El profesor Adrados es de los poquísimos profesores universitarios que se sientan en las gradas del teatro de Segóbriga cada año, haga frío, haga calor, diluvie o sople el viento más furioso. Está allí viendo y animando a esos grupos de jóvenes estudiantes de Bachillerato que con sus profesores al frente se esfuerzan por llevar a la escena obras griegas y latinas generalmente con ilusión, con errores, por supuesto, pero con pureza. Sorprende que habiendo escrito en páginas prestigiosas de prestigiosos diarios artículos alusivos al tema, este Festival de Teatro Grecolatino que crece imparable no haya tenido siquiera una referencia en esas más de trescientas cincuenta páginas.

No importa; ese pequeño olvido no menoscaba en absoluto este formidable trabajo de recopilación. Hondo, incisivo, escrito con el cariño que Adrados siente por sus personajes y con el entusiasmo que siente por sus enfoques y sus ideas, rezuma la gran experiencia del autor en estos temas. Entretiene al lector y no le deja detenerse. No olvidemos que una de las mejores cualidades del profesor Adrados es su agudeza y capacidad para relacionar una civilización con otra, una cultura de un signo con otra de otro aparentemente contrario. Aquí y aunque los artículos proceden de años y lugares diferentes todo parece estar unido y relacionado. Y todo escrito además con gran pasión por el teatro en general y por el teatro griego en particular. Se agradece y conforta que en tiempos de tanto filólogo de salón quien es uno de los más veteranos baje a la orquesta, se siente en la cávea y desde allí mire el teatro grecolatino cara a cara.

JOSÉ LUIS NAVARRO

MUÑIZ COELLO, JOAQUÍN, *Cicerón y Cilicia. Diario de un gobernador romano del siglo I a. de C.*, Universidad de Huelva, 1998, 285 pp.

La figura de Cicerón es, sin duda, una de las más polivalentes del mundo antiguo, no sólo por las actividades que él mismo desarrolló, sino también por las posibilidades que abre a la investigación moderna como cauce de conocimiento de las diversas caras de la antigüedad clásica. Gracias a él, hay un período de la Historia de Roma que casi puede conocerse, en determinados aspectos, día a día, circunstancia que resulta irreplicable en este campo de los estudios históricos. Eso al margen de las posibilidades que ofrece para conocer el pensamiento grecorromano y, sobre todo, la oratoria latina.

El estudio de J.M.C. presenta un enfoque histórico relativamente atípico. El objeto central elegido es el período en que Cicerón fue gobernador de Cilicia. No cabe duda del interés que el tema en sí tiene, pues en ese período, de formación

del imperio romano, las regiones periféricas desempeñaron un papel clave, no siempre recogido en la bibliografía. Sin embargo, por otra parte, el tema sirve de crisol donde se fragua una gran cantidad de los elementos que constituyen los factores clave de la época.

Destaca en primer lugar el contacto de Roma con el mundo de la piratería del oriente mediterráneo. Estrabón insistía en la significación que tuvo el cambio de actitud de los romanos cuando decidieron acabar con ella, en lugar de seguir aprovechándola en favor de sus propios mercados. La transformación resulta pues clave para la comprensión de la diferentes actitudes y actuaciones de los gobernantes en relación con aquellos territorios.

Ahora bien, aquellos eran también los escenarios principales de la historia de los reinos helenísticos. En estos momentos, las circunstancias revelan las dificultades de sus nuevas vicisitudes, cuando no sólo entran en crisis internas, se producen los procesos disgregatorios definitivos y las luchas internas y externas se agudizan, sino que además se encuentran con la presencia dominante de la nueva potencia mediterránea. La riqueza de las relaciones es pues enormemente atractiva para una historiografía que ame la percepción de los conflictos.

Finalmente, el tema enriquece también la propia historia de Roma, la de las relaciones entre los miembros de las oligarquías, tanto como la de los giros dados en dirección al nuevo sistema personalista que terminará imponiéndose sobre estas bases, sobre la resolución de los conflictos individualistas y sobre los modos de integración del conjunto del mundo mediterráneo. El conocimiento del mundo de las finanzas, entre lo público y privado, gracias a las cartas del Cicerón, permite comprender el trasfondo económico que subyace a las relaciones personales, a los cargos políticos y al control del territorio del imperio en formación. El entramado de magistraturas, clientelas y finanzas no es nunca tan perceptible en toda la historia de la antigüedad. Cicerón es tan rico como figura histórica que puede permitir que una parte de su biografía se convierta en una interpretación de las transformaciones de la república romana en sus momentos finales.

D. PLÁCIDO

LEVENE, D. S., *Religion in Livy*. Leiden, Nueva York, Colonia. E.J. Brill (ed.), 1993, X + 257 pp. Mnemosyne, Bibliotheca Classica Batava 127.

La introducción es, en realidad, el primer capítulo (pp. 1-37) dedicado a la organización metodológica del material en torno a «lo sobrenatural», que es discutido bajo los conceptos de auspicios, prodigios, presagios, profecías y sueños; también se incluye la piedad, el escepticismo, el fato y la fortuna. *Fatum* es la traducción de la idea estoica de *εἰμαρμένη*: destino controlado de un universo determinado (p. 13) y *fortuna* es la tradición de la idea de *τύχη*: ciega e incalculable suerte que gobierna el mundo (p. 13).

El autor estudia también las actitudes de Tito Livio en relación con lo sobrenatural (pp. 16-33), para decir que es ambigua; introduce la noción de evolución en el pensamiento religioso de Livio (p. 25) y puntualiza muy bien el éxito de Roma como el resultado de la combinación de *fortuna* y *uirtus*. Aplica la metodología al estudio de la religión en Livio (pp. 34-37), quien asigna una enorme importancia a los prodigios (pp. 36-37) y justamente por eso comienza Levene con la 3ª década (Cap. 2º; pp. 38-77), para concluir que esta década tiene un carácter religioso. En la 4ª década (Cap. 3º; pp. 78-103) señala Levene cómo Livio en esta década es dependiente de las fuentes en la expresión religiosa concerniente a los prodigios (pp. 102-103). En la 5ª década (Cap. 4º; pp. 104-128) se evidencia el gran interés por los prodigios por parte de Tito Livio, insistiendo que es muy bueno tener siempre a la vista el *Liber Prodigionum* de Iulius Obsequens (p. 104). Luego trata Levene los primeros libros, I-IV (Cap. 5º; pp. 126-174) y concluye con la inconsistencia que hay en lo que concierne a lo religioso. El libro V tiene un tratamiento especial (Cap. VI; pp. 175-203) por ser actual para la religión. El autor considera la 2ª Pentada (Cap. 7º; pp. 204-240) como libros de transición en cuanto se refiere al pensamiento religioso de Livio. En la conclusión (Cap. 8º; pp. 241-248) se refiere Levene al patriotismo romano de Livio y a su afirmación del culto estatal romano (p. 243) y la atención que presta a la moral (p. 244). El autor subraya la pertenencia de Livio a la ideología augustea, si bien no de una manera coherente.

El libro presenta una exposición muy clara y ofrece buenas explicaciones sobre la religión romana. Termina con una bien seleccionada bibliografía (pp. 249-254) y un registro (pp. 255-257).

Levene ha llevado a cabo un trabajo muy sistemático y este libro va a ser uno de los puntos de referencia para estudiar a Tito Livio. Levene, que es un gran especialista en Historiografía Romana, ha hecho converger en esta obra el interés en la historiografía y el interés en la historia de las religiones.

J.M. ALONSO-NÚÑEZ

SCARDIGLI, BARBARA (ed.), *Essays on Plutarch's Lives*, Oxford, Clarendon Press, 1995, VI + 403 pp.

Sin lugar a dudas que muy pocas obras de la Antigüedad han sido tan leídas como las *Vidas Paralelas*, de Plutarco de Queronea, el gran polígrafo beocio, cuya vida transcurrió aproximadamente entre el 45 y el 120 de nuestra Era. Aparte de su enorme valor moral, las *Vidas Paralelas* son una fuente valiosísima para la reconstrucción de la historia greco-romana.

Los diferentes capítulos son artículos impresos ya anteriormente; sin embargo, la introducción (pp. 1-31) seguida de una valiosísima y exhaustiva bibliografía (pp. 32-46) por B. Scardigli, que es una de las mejores conocedoras de Plutarco



de todos los tiempos, es original para esta colección de artículos; en esta introducción ha abierto muchas perspectivas.

Ha sido muy buena idea incluir (pp. 47-74) el clásico artículo de Wilamowitz-Moellendorf, «Plutarco como biógrafo», publicado por primera vez en 1922, y que es una magnífica contribución a la fortuna de Plutarco a través de las épocas.

El artículo de Russell (pp. 75-94) es magistral y no sólo sobre la forma de leer a Plutarco, sino sobre el propósito de ejemplo político que hay en las *Vidas Paralelas* según Russell, quien ha analizado muy bien el concepto de carácter, en cuya base encuentra lo que Aristóteles dice en la *Ética a Nicómaco*. Russell ha ofrecido, además, un buen estudio del almirante espartano del siglo V Lisandro (pp. 75-94).

Jones, al establecer la cronología de las obras de Plutarco (pp. 95-123), trata de la fecha de la composición del *De cohibenda ira*, que data después del 92-93 y en torno al 100, en la misma época que *De tranquillitate animi* (p. 99). También se ocupa Jones de las relaciones entre Plutarco y Adriano (pp. 100-106) sosteniendo que se conocieron personalmente. La cronología de las *Vidas Paralelas* (pp. 106-114) establecida por Jones es una utilísima contribución en la que se ocupa de cronología relativa y absoluta y altera la cronología establecida por K. Ziegler, *RE* 21, 1951, col. 708 y ss. Según Jones, Plutarco habría compuesto las *Vidas Paralelas* después del 68 y antes del 116. Después ha establecido Jones una cronología de las obras datables de Plutarco, tomando como prueba las circunstancias de su propio tiempo, de sus propias obras anteriores y de su propia vida para llegar a la conclusión de que la mayor parte de la actividad literaria de Plutarco tuvo lugar tras el 96 y que, al igual que Tácito, durante el reinado de Domiciano (81-96) estuvo relegado al silencio (pp. 115-123).

Pelling (pp. 125-154) se ocupa en un artículo muy detallado de la adaptación del material encontrado en las fuentes por Plutarco centrándose en las biografías de *Craso*, *Pompeyo*, *César*, *Catón*, *Bruto* y *Antonio*, y tratando las argucias de composición, las diferencias de interpretación y la teoría y la práctica biográficas, mostrando el interés de Plutarco por el ἥθος (p. 143) así como las contradicciones existentes (p. 151).

El artículo de Stadter (pp. 155-164) sobre la comparación que lleva a cabo Plutarco entre *Pericles* y *Fabio Máximo* es de una claridad extraordinaria. Según Stadter, el propósito de las *Vidas Paralelas* es poner de relieve las calidades morales de los héroes descritos.

Geiger (pp. 165-190) trata de la selección de héroes en las *Vidas Paralelas* y ha dividido su contribución en varias partes: Plutarco sobre historia helenística (pp. 170-177), que es un inmejorable estudio sobre la historiografía helenística; Cornelio Nepote, Plutarco y los temas de las *Vidas Romanas* (pp. 177-183), quien ha traído muy bien a colación las *Cuestiones Morales* de Plutarco, y, finalmente, las *Vidas* de *Emilio Paulo* y *Timoleón* (pp. 184-190), para deducir que Plutarco escribía las *Vidas Paralelas* debido a propósitos literarios y contrastando las *Vidas* en las que la τύχη y la virtus juegan un papel muy importante.

Russell (pp. 191-207) ha ofrecido un análisis excelente de *Alcibiades* 1-16.

Al ocuparse de tragedia y épica en el *Alejandro* de Plutarco, Mossman (pp. 209-228) ha hecho una magnífica aportación a esta biografía. Su tesis es que Plutarco estaba más preocupado de la evolución interior de Alejandro que de su carrera exterior.

Swain ha tratado la cultura helénica y los héroes romanos en Plutarco (pp. 229-264) y ha señalado muy bien la singularidad de Plutarco en su interés por la historia romana, pero en tanto que los héroes en cuestión han asimilado la cultura griega, lo que explica, por otra parte, el aislamiento de ambas y su no completa fusión en tiempos del Imperio Romano. Ha estudiado las *Vidas* de *Coriolano* (pp. 247-249), *Pirro* y *Mario* (pp. 249-254), *Marcelo* (pp. 254-259) y *Lúculo* (pp. 259-264).

Pelling se ha ocupado del método de trabajo en las *Vidas* de Plutarco que concierne el final de la República Romana: *Lúculo*, *Pompeyo*, *Craso*, *Cicerón*, *César*, *Catón*, *Bruto*, *Antonio*. Piensa en una preparación simultánea (pp. 268-285) y analiza la selección del material (pp. 285-312), apuntando lo difícil que es individualizar las fuentes. En su *Postscriptum* (pp. 312-318) de 1994, publicado 15 años después del artículo original que constituye el capítulo 10 de este libro, Pelling, quien muy inteligentemente y de manera infatigable está siempre al tanto de cualquier novedad sobre Plutarco, rechaza la crítica posterior.

Pelling (pp. 319-356) ha tratado también a Plutarco en lo que concierne a su interés por política romana, estableciendo una buena comparación con las otras fuentes para llegar a la conclusión de que Plutarco percibió muy bien el espíritu de la República Romana. Ofrece también una amplia bibliografía (pp. 353-356).

Por último, Russell (pp. 357-372), el veterano estudioso de Plutarco, al tratar la *Vida* de *Coriolano* dice que la fuente de esta biografía son las *Antigüedades Romanas* de Dionisio de Halicarnaso.

El libro termina con un índice de fuentes (pp. 373-394) y uno general (pp. 395-403).

Primeramente hay que felicitar a Scardigli por la selección que ha hecho de las contribuciones a este volumen debidas a la pluma de las más relevantes figuras mundiales de expertos y grandes conocedores de Plutarco. Además de ser un libro sumamente atractivo, constituye un importantísimo instrumento de trabajo para los futuros estudios sobre Plutarco.

JOSÉ MIGUEL ALONSO-NÚÑEZ

BROWN, PETER, *El primer milenio de la cristiandad occidental*, Barcelona, Crítica, Colección «La construcción de Europa» (director Jacques Le Goff), 1997, 321 pp. [= *The rise of Western Christendom. Triumph and Diversity, AD 200-1000*, 1996].

Este trabajo se presenta merced al emprendimiento de cinco editores europeos, cuyo objeto es mostrar la evolución del continente, con sus logros y también

sus problemas; cada uno de los ensayos profundiza, de un modo claro y didáctico, aspectos claves de la historia desde la perspectiva integradora de la tradición y los nuevos criterios teóricos. En esta obra en particular, el enfoque está dirigido hacia el papel del cristianismo desde los últimos siglos del Imperio romano, pasando por su etapa de adaptación, en Occidente, por la época postimperial, para llegar a la formación progresiva de la cristiandad occidental, que nuclea tanto al Imperio romano de Occidente, como a las tierras no romanas. Los límites de esta cristianización los ofrecen la conversión de Constantino, en 312, y la introducción del cristianismo en Islandia, en el año 1000.

En el prólogo, Brown aclara que, debido al reducido espacio para desarrollar un tema tan amplio, no será una obra sobre la Iglesia cristiana, sino más bien un intento de estudiar el cristianismo durante las postrimerías de la Edad Antigua y los inicios de la Edad Media, su choque con una serie de situaciones y ambientes en proceso de cambio, y el modo en que se adaptó a ellos (p. 9). El objetivo de prestar especial atención a la zona atlántica de Europa procura demostrar el proceso de desplazamiento del poder y la cultura desde el Mediterráneo hasta las regiones noroccidentales con el comienzo del cristianismo medieval y el fin del mundo antiguo. La bibliografía seleccionada y actualizada de cada capítulo se ve orientada a la profundización de los variados aspectos y la pluralidad de voces.

La obra se organiza en tres partes de diferente extensión, de acuerdo con un planteamiento cronológico:

1) «El Imperio y la época postimperial 200-500» (pp. 15-87). El primer capítulo debe su nombre, «Las leyes de los países», a una obra de comienzos del siglo III, que resume las opiniones de un maestro de filosofía, Bardaisán, y que pasa revista al panorama que se extiende por el Asia mediterránea y occidental. Esta obra es clave como punto de partida para interpretar el papel del cristianismo en la formación de Europa, y al mismo tiempo se constituye en una forma concreta de cristiandad, punto de referencia para poder ya escuchar los ecos de un mismo lenguaje cristiano en distintas zonas territoriales.

En los capítulos 2 y 3 analiza la naturaleza del cristianismo tal como se desarrolló en el Imperio romano durante los años 200 a 400. Elementos tales como moralidad, filosofía y rito, antes disociados, se redefinen en su íntima y compleja asociación, en el marco de la comunidad de la Iglesia. La referencia a San Agustín muestra de qué modo su presencia contribuye a delinear una «gloriosa ciudad» de Dios, una iglesia inmensa, que está ocupando su lugar en un mundo sin imperio (Alarico llega a Roma). En el capítulo siguiente, los bárbaros, individuos marginales (p. 58) para los romanos, se convierten a partir del siglo V en individuos integrados. Por otra parte, problemas de dogma llegan a dividir a los cristianos de Oriente. El capítulo 5 es una reflexión respecto de los cambios que se producen en los confines fronterizos de Occidente, a lo largo del Danubio, en el Nórico (Austria), Irlanda y Francia. Se hilvanan nombres como Severino, Patricio,

el rey franco Clodoveo. Además, la historia contada desde estos confines ubica ya, alrededor de 520, a Roma en la periferia.

2) «Legados diversos, 500-750» (pp. 91-201). Es la porción más extensa de la obra; el capítulo 6 describe a la Iglesia cristiana en el año 500 como religión de las ciudades (p. 91). Con Gregorio de Tours, el mundo de la naturaleza recupera su magia: se vislumbra el cristianismo vernáculo; la presencia de los santos impregna el paisaje de la Galia. En el capítulo siguiente, el analista se dirige a la mitad oriental del mundo cristiano del siglo VI, época del reinado de Justiniano. Vuelve a ocuparse de Occidente en el capítulo 8, presentando detalles sobre la ruina de Italia (fines del siglo VI), cuando Gregorio accede al papado en Roma. Este capítulo se extiende en los detalles de la misión eclesiástica de Gregorio, época de la *praedicatio*. El capítulo 9 describe la relación entre la cultura monástica y la vida latina mundana. El mundo comienza a alejarse del Mediterráneo; aumenta la riqueza de la Galia septentrional a partir de 600. Los dos capítulos próximos se refieren a la distancia enorme que separa a las tierras de Oriente, verdadera cuna del cristianismo. Aparece el islamismo; las poblaciones cristianas orientales se acomodan al imperio árabe, en la mayor revolución política acontecida en toda la historia del mundo antiguo» (p. 162). Vuelve en el capítulo 12 a prestar atención a los nuevos perfiles de la periferia septentrional del mundo mediterráneo (Islandia y Gran Bretaña sajona). El tema del siguiente capítulo consiste en describir el modo en que esas regiones norteñas reubican en su tierra natal pequeños centros cristianos. En el capítulo 13 se describe el traslado de libros desde el Mediterráneo a las islas Británicas, síntoma de un generalizado proceso que comienza en el siglo VII con la decadencia de las redes comerciales del Mediterráneo y el fortalecimiento de las fronteras políticas en el Cercano Oriente: las Iglesias cristianas se regionalizan. El mundo cristiano se convierte en un mosaico de microcristiandades adyacentes, pero distintas (p. 189 ss.).

3) «El fin del mundo antiguo, 750-1000» (205-272). Es motivo inicial de esta última parte el cambio estrepitoso de la posición de la microcristiandad británica de Beda en particular y la de sus vecinas de la Galia y la Italia durante el siglo VIII. El Imperio romano de Oriente, por su parte, presenta cambios muy profundos en cuanto a objetivos y estructura, debido a la crisis interna generada por las invasiones árabes. Los cambios de la segunda mitad del siglo VIII y comienzos del IX, tanto en Oriente como en Occidente, marcan el fin del mundo antiguo y prefiguran muchos de los rasgos de la Europa actual. El capítulo 14 se ubica en Bizancio y describe la controversia iconoclasta, que obliga al imperio oriental a repliegarse sobre sí mismo. Mientras, en Occidente, surge un nuevo orden político, la dinastía de los carolingios. En el capítulo siguiente se describe la aparición de sistemas políticos novedosos a mediados del siglo VIII: en 762, con la fundación de Bagdad, el imperio islámico adopta definitivamente su aspecto oriental; el Imperio romano de Oriente se convierte en Bizancio, sin aspiraciones universalistas, sino como un estado asediado, pero cohesionado. En Europa norocciden-

tal, el estado de los francos también se agita. Los nobles de Austrasia se unen en torno de Pipino, luego de su hijo Carlos: hombres de guerra, su lengua es el franco, su palabra, la hablada. El capítulo 15 reflexiona sobre el modo en que se extiende esta microcristiandad por toda la Europa occidental; el proceso de cristianización de Frisia y Alemania supone el cierre de la frontera por medio de un rígido sistema de control religioso. El capítulo siguiente se ocupa del reinado de Carlomagno a partir de 785, al modo del Imperio romano. En su corte se congregan escribas y educadores enviados a los monasterios de las regiones, para tejer una red organizada, una empresa colectiva, basada en la proliferación de textos fijados en una nueva modalidad de escritura: la «minúscula carolina». Alcuino de York (735-804) se yergue como representante de esta época. Se presenta el problema de la lengua; el latín culto de los monasterios se repliega cada vez más frente al latín de los dialectos romances. En el último capítulo se ocupa Brown del modo en que las culturas ancestrales de la Europa occidental se apartan tanto de la verdadera sacralidad suprema de la ley cristiana, como de la negativa sacralidad de los rituales paganos; estas culturas se extienden, en libertad, como culturas vernáculos propias del «laicado cristiano» (p. 254). Este capítulo habla principalmente de los nórdicos, habitantes de Escandinavia. Ya en el año 1000, el cristianismo es dominante de este hasta hace poco territorio intermedio de cristianos y paganos. El año 1000 está lejos del mundo antiguo; se ponen de relieve procesos y actitudes diferentes que caracterizan al conjunto de la cristiandad occidental no mediterránea.

Finaliza la obra con un panorama de la expansión del Imperio bizantino y su coexistencia entre cristianismo e imperio. En Occidente, la cultura profana, enraizada en el pasado no cristiano, que sustentaba la ley, el poder y el trabajo de la tierra (p. 271), es clave para riqueza y seguridad del clero, y se subordina a éste. Las propias palabras de Brown son elocuentes para cerrar la presente reflexión: Desde su superioridad, el clero reclama el derecho de mover la oscura masa de un mundo que ya no era pagano, pero que seguía siendo profundamente profano — es decir, el mundo del laicado cristiano — en la dirección más provechosa para su salvación. Si habían de lograrlo o no, durante cuánto tiempo iban a hacerlo y en qué términos, constituye un tema que más vale dejar para otro volumen de esta misma colección (pp. 271-272).

A continuación, se presentan mapas y cronología (pp. 273-284), notas a cada capítulo (Pp. 285-298) y bibliografía selecta (299-304). Finalmente, para coronar la voluntad organizada y pedagógica del trabajo, el índice alfabético temático (pp. 305-321). Obra para recomendar a todos aquellos que deseen ahondar en este estimulante periodo de la historia, que ciertamente, y como preconiza el analista en sus palabras introductorias, no merece el nombre de edad oscura.

APARICIO, JOSÉ ANTONIO - BALME, MAURICE - JUANES, JAIME IVAN - LAWAL, GILBERT, *Griego, Introducción al griego clásico*, Bachillerato de Humanidades y Ciencias Sociales, Madrid, Oxford Educación, 1998, 360 pp.

A pesar de los vientos que corren nada favorables para nuestra asignatura, anima ver cómo se sigue trabajando y buscando nuevas formas de presentar un método que, sin renunciar a ningún objetivo, haga atractivo el estudio del Griego.

Este libro de texto, que ahora se reseña, ha estado en el mercado español ya el curso 1998-1999, lo cual nos permite hacer una valoración sobre resultados reales. Pero además aparece con una experiencia de varios años en las aulas inglesas y americanas, ya que es traducción y adaptación hecha por los profesores Aparicio y Juanes del original en lengua inglesa de Balme y Lawal, inglés y estadounidense respectivamente. Se parte, pues, de un texto de la prestigiosa Oxford University Press.

Los profesores Aparicio y Juanes han respetado el texto griego del original en su parte morfológica y gramatical, pero paralelamente han seguido los criterios que marcan los currículos de Griego del MEC y de las diversas Comunidades Autónomas, lo que ha supuesto incorporar diversas apartados, seleccionar textos traducidos, elaborar cuestiones y crear secciones nuevas como la denominada «evaluación»; en tal sentido han añadido actividades de motivación iniciales, basadas en un texto original traducido, felicísima selección de textos, que se completa con otros muchos textos también originales (tomados básicamente de la colección Gredos) que, salpicados por los márgenes de las páginas o al comienzo de la evaluación, nos proporcionan, como es su obligación, una panorámica de la cultura y del pensamiento griego en sus más variadas facetas. A ellos se unen resúmenes de la vida, obras y características de los más destacados autores de la literatura griega.

El libro, dividido en 22 unidades, está pensado y adaptado para los dos cursos de Bachillerato LOGSE; cada unidad se estructura de la siguiente manera: una serie de preguntas sencillas para situar al alumno en el tema cultural, literario o histórico sobre el que va a tratar dicha unidad (y para situar al profesor en el nivel de conocimientos que los alumnos tienen o no tienen del tema); un texto original traducido, igualmente relacionado con el contenido de la unidad, que sirve de motivación y proporciona una información directa sobre lo que los propios autores griegos nos han dejado escrito sobre ese tema; acompaña un mapa, un plano o una representación que igualmente hace referencia al tema que da título a la unidad; a continuación viene el «texto alfa» de la unidad, que consta de tres o cuatro textos de griego adaptados, muy sencillos al principio y muy reiterativos en las construcciones y vocablos básicos, que se resuelve con vocabulario incluido en la sección y gramática que se explica en la misma unidad, en apartado siguiente; acompañan glosas, léxico y etimologías, así como un apartado de «otras actividades» y pequeños trozos de textos traducidos referentes a la cultura, mitología, religión, sociedad, leyendas, etc. o esos concisos resúmenes de la vida y obra de los auto-

res literarios griegos, a los que antes hemos hecho alusión; en las actividades de esta parte de gramática se incluyen ejercicios de traducción directa e inversa. A continuación, y a modo de separación de las secciones «texto alfa y texto beta», hay dos páginas centrales bajo el epígrafe «ampliación» que desarrollan de forma más matizada, o con más textos originales traducidos, el tema cultural, social, etc. del que se trata. El «texto beta» de la unidad viene a ser similar en su estructura al «texto alfa», tanto en lo que a gramática y selección graduada de textos griegos adaptados se refiere, como en su distribución y método; únicamente se añade un apartado referido a la «formación de palabras» griegas, que bien ayudan a aprender, relacionar y ampliar el vocabulario, con ayuda de preposiciones, prefijos y otros formantes. La sección «otras actividades» menudea por toda la unidad con oportunas cuestiones, propuestas de trabajo, sugerencias, «busca en un diccionario», «relaciona con...», etc., sección que contribuye muy decididamente, junto a otros aspectos, a hacer de éste un método activo.

Bajo el epígrafe «historias, mitos y leyendas» aparece un tercer texto en griego y unos ejercicios de traducción del castellano al griego, destinado ello a la atención a la diversidad, pero entendida en sentido positivo, es decir, se trata de una parte pensada para alumnos más avanzados, o con un especial interés por nuestra asignatura.

La unidad se cierra con un capítulo de evaluación que con su propuesta de trabajo hace recordar y retener los aspectos gramaticales y culturales que se suponen importantes en dicha unidad y básicos para las siguientes.

El libro acaba con una «gramática de referencia» y dos pequeños pero suficientes compendios de vocabulario: griego-castellano y castellano-griego, que con todo el vocabulario distribuido junto a los textos de cada unidad cubren las necesidades y hacen de este manual un método autosuficiente.

Nos encontramos con el primer método activo aprobado como libro oficial por el MEC; desde las primeras unidades pone al alumno frente a unos textos con una mínima gramática, que va avanzando y complicándose progresivamente; las dificultades al principio se solapan o sencillamente se resuelven sin más en notas al pie del texto o al margen; no hay lugar, por ello, al desánimo inicial con exigencia de imposibles; se traduce mucho desde el principio (p. ej. en la tercera unidad hay 26 líneas de texto, sin contar las frases sueltas de los ejercicios); y ello de forma atractiva: a lo largo del libro se cuenta la vida del campesino ateniense Diceópolis, que se toma como hilo conductor para ponemos en contacto con los diversos aspectos culturales y sociales de la Grecia clásica; el tema engancha. Pero lo más importante, a nuestro juicio y después de recoger las opiniones de otros compañeros, es que con este método se consigue que los alumnos pierdan el miedo a traducir, miedo que tradicionalmente ha pendido y ha obrado tan negativamente sobre una asignatura que bien enfocada, como aquí sucede, no es más difícil que otras, y puede aportar todavía hoy un espléndido bagaje cultural a nuestros alumnos.

La editorial pone a disposición de los profesores que utilizan este método un libro del profesor, en que se resuelven todas la traducciones y actividades propuestas, se dan sugerencias didácticas y bibliografía para lecturas complementarias de cada unidad. Sólo queda felicitar a la editorial Oxford, a los autores en general y de modo particular a los hispanos (*pro domo*) que con su traducción y adaptación han puesto a nuestra disposición un libro tan atractivo como eficiente. Sólo si se está muy seguro de sí mismo, uno puede lanzarse a la tarea de traducir, seleccionar y elegir, rechazando u olvidando textos que otros considerarían esenciales; sin asumir ese riesgo intelectual ningún libro sería posible. Si se necesita una renovación de la enseñanza y si ésta sólo vendrá desde abajo, como suele decirse tan a menudo, aquí tenemos algo que nos da por fin la esperanza de un remozamiento de nuestra asignatura.

La amplia aceptación que ha tenido durante el curso 1998-99 presagia larga vida y las buenas impresiones contrastadas con diversos profesores confirman que esta vez se ha elegido un buen camino, *méthodos*.

Este libro ha sido galardonado por el Ministerio de Cultura con el Primer Premio en la categoría de «Libros de enseñanza hasta nivel COU, inclusive» en el Concurso «Premio 1999 a los libros mejor editados» (BOE 18-9-1999).

ANA MARÍA GIL NÚÑEZ



ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA  
DE ESTUDIOS CLÁSICOS



## ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

## X CONGRESO ESPAÑOL DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Se celebró, como estaba previsto, entre los días 21 y 25 de Septiembre pasados, en el marco incomparable de la Universidad de Alcalá. Asistieron más de quinientos socios, pese a dificultades que algunos encontraron en sus centros de trabajo.

La sesión inaugural estuvo presidida por el Rector de la Universidad de Alcalá, D. Manuel Gala Muñoz, que cerró brillantemente un acto que había comenzado con la intervención del profesor Carl Joachim Classen, Presidente de la FIEC, que nos trajo el saludo de la Federación. Entre estas dos intervenciones hubo la del Presidente de la Sociedad, D. Francisco Rodríguez Adrados, y la del Ministro de Educación y Cultura, D. Mariano Rajoy.

El Dr. Rodríguez Adrados trazó un panorama de la situación de las Humanidades Clásicas en España: brillante por lo que respecta a la producción científica, a las publicaciones y otras actividades culturales y a la proyección social. Y en situación más problemática en el tema de la enseñanza. Se dirigió a todos los partidos políticos pidiendo que el tema fuera objeto de reflexión, siendo como es esencial para el futuro de la cultura española; para el momento, exigió el cese inmediato de la política de amortización de plazas. Este discurso será publicado en las *Actas* (y un extracto se anticipa a continuación).

El Ministro respondió haciéndose cargo de los argumentos presentados, subrayando la importancia de las Humanidades y la necesidad de un diálogo para llegar a soluciones por consenso. No hizo promesas concretas. Únicamente, nos remitió a una entrevista posterior en el Ministerio sobre el tema de las amortizaciones (entrevista que no ha habido forma de concretar).

En cuanto al programa de ponencias y comunicaciones, tuvo lugar como estaba programado, sin ningún fallo en las ponencias y pocos en las comunicaciones. Fue un panorama muy completo de nuestros estudios, con un alto nivel. Las ocho salas que funcionaban simultáneamente registraron siempre considerable afluencia de público y más el Teatro Lope de Vega (antigua Iglesia, ahora restaurada, del Colegio de San José de Caracciolo), donde tenían lugar las ponencias y las mesas redondas. La organización fue fluida, sin retrasos ni problemas, salvo rara excepción.

Y también estuvieron muy concurridas las tres mesas redondas, alguna de ellas, como la de «Teoría y puesta en escena del Teatro Clásico», seguida de vivo debate.

En la sesión de clausura hubo un informe del Secretario, D. Antonio Alvar, sobre las actividades de la Sociedad en estos cuatro años: insistió en la enorme labor realizada y en que se hizo todo que era posible para modificar la política educativa. En este punto insistió el Dr. Rodríguez Adrados, así como en el compromiso de la Sociedad de continuar dando la misma batalla. Subrayó que actos como este Congreso testimonian la vitalidad de la Sociedad, su calidad de buque insignia de la Filología Clásica española que reúne a todos sin exclusiones: ciencias diversas y cultivadores de toda España. Cerró el acto el Alcalde de Alcalá, D. Manuel Peinado Lara, que pronunció palabras cariñosas sobre nuestros trabajos y nuestro Congreso.

Varios actos lo acompañaron y sirvieron para darle animación y ambiente: dos representaciones teatrales de *La Samia* y el *Pséudolo*, muy logradas; una importante exposición de libros y de reproducciones de objetos de arte antiguo; una visita a la Casa de Hippolitus y al recinto romano de Complutum; un concierto de un Cuarteto de cuerda mexicano, como clausura de todo el Congreso; y dos recepciones a cargo de las autoridades de Alcalá.

Nuestros invitados extranjeros (profesores Classen, Giatrakou, Fontaine, Xanthakis-Karamanos, Larsen, Grammatico, Gigante, Zinimermann, Moussy, Eichmann, Leeman y Dangel) quedaron muy complacidos de un Congreso que reunió un máximo de representantes, tuvo una multiplicidad de temas y se desarrolló con una organización correcta y bien engrasada.

Y nosotros, a nuestra vez, quedamos agradecidos a ellos y a todos los participantes y a los que estuvieron con nosotros en las sesiones inaugural y de clausura. Y, sobre todo, a la Universidad de Alcalá, que es la que hizo que todo fuera posible. Y, ni que decir tiene, al Comité de Organización y a nuestro personal de Secretaría.

El punto en que las luces y las sombras se reparten el terreno, es el de la proyección pública del Congreso, que para nosotros era importante a fin de buscar apoyo social para nuestras posiciones. Hicimos un esfuerzo en este sentido y lo hizo sobre todo nuestro Jefe de Prensa D. Francisco Tomás. Hubo repercusión, efectivamente, pero ciertos medios de comunicación optaron por silenciarnos: a alguno le hemos escrito lamentándolo. Y hemos recibido excusas. En carta fechada el 5 de noviembre de 1999, el Director de *El País*, D. Jesús Ceberio, contestó a nuestro Presidente en los siguientes términos: «Recibo por medio de Juan Luis Cebrián la carta que remitió el 28 de septiembre de 1999 al responsable de las páginas de Educación de *El País*. Lamento que se haya producido este desencuentro y coincido con usted en que el periódico tenía que haber informado acerca del X Congreso Español de Estudios Clásicos. Así se lo he manifestado a Carlos Arroyo y confío en que este error se subsane en el futuro».

En todo caso, aunque el momento preelectoral hacía difícil que se avanzara en el tema de la enseñanza, era importante, creemos, que esta causa siguiera manteniéndose públicamente, a la espera de insistir una y otra vez en una situación más favorable. Y hemos hecho ver la realidad viva que son nuestros estudios en España.

Se está trabajando ya sobre las *Actas*: en el momento en que tengamos clasificado todo el material que hemos recibido, se pasará a la Comisión Científica que se nombró para decidir qué parte ha de pasar a ser publicada.

## DISCURSOS INAUGURAL Y DE CLAUSURA DEL CONGRESO

Tiene interés, sin duda, para nuestros lectores recoger algunas frases de los discursos inaugural y de clausura del Congreso: simplemente, para que quede constancia, sin el aplazamiento que la publicación supone, de que no dejaron de decirse, delante del Ministro y de la prensa, las cosas que había que decir.

### DISCURSO INAUGURAL

Se nos abren las carnes ante la rotura de los vínculos entre las Humanidades Clásicas y Ciencias como la Historia, la Filosofía, el Derecho, la Sociología y la Política. Un mundo de especialistas aislados entre sí y aislados del pasado, de la tierra nutricia de la que todas esas Ciencias han nacido, sería un mundo atomizado y ahistórico.

En fin, quiero alejar de mí, en este momento, esta pesadilla. Y recordar que las Humanidades Clásicas nos unen con el pasado, desde luego, pero también nos unen con todos los pueblos de Europa, en primer término, y con todos los pueblos de cultura, también.

...

Y quiero añadir aquí que las lenguas y las culturas clásicas son un lazo de unión entre todos los pueblos de España. De esas culturas han bebido todos y continúan bebiendo...

Por eso reclamamos un tratamiento de conjunto del tema para toda la nación española.

...

Hace falta una enseñanza Media de alto nivel, un Bachillerato más amplio que el actual y sin una serie de rémoras que éste arrastra. Hace falta que se compagine la extensión de la enseñanza con un nivel elevado. En este contexto las lenguas clásicas merecen, insisto, una atención especial... Habría que inventar algo para que la extensión de la enseñanza no se pagara con un proceso de desculturización como el que vivimos. Tenemos en Enseñanza Media o Secundaria Centros en los que difícilmente se puede vivir, no ya enseñar, en que se ha quitado la autoridad al profesorado. En que las materias culturales centrales se ven ahogadas por la

orgía de opcionales y de materias que estarían mejor en otros centros. La tecnología ha casi expulsado al Latín y el Griego. Esto no puede seguir así.

...  
Y, a plazo más corto, hay algo que sí quiero pedir a los rectores actuales del sistema educativo. En vez de esperar a la reforma humanística que parecía venir, solo se oían palabras favorables, se están amortizando a toda prisa, en todas partes, las plazas de Latín, de Griego y de las demás materias culturales. Pido solemnemente que esta política se corte, en espera de esa reforma que esperamos. Esas amortizaciones, más la obligación de impartir materias ajenas, están desmoralizando al profesorado. Toda una generación que formamos con cariño nosotros y nuestros alumnos, está siendo sacrificada. No es grato vivir al pie de una tumba y con la sensación de ser los últimos de Filipinas. Esto sí que lo pido con urgencia e insistencia al Gobierno y las Autonomías. Y para toda España. Hechos como la manifestación de Sevilla hacen ver hasta qué punto el profesorado está cansado del trato que recibe. No está excluido que esa protesta continúe.

...  
En fin, quizá sea suficiente, en este contexto, con estas palabras: petición de una revisión a fondo, en un futuro lo más próximo posible y por parte de las fuerzas políticas todas, de la política educativa; petición al actual Gobierno de que cesen, mientras tanto, medidas que alienan al profesorado y dañan, con ello, la enseñanza. Estamos ya cansados, es difícil conservar la ilusión, compréndanlo.

#### DISCURSO DE CLAUSURA

Los hechos son verdades duras, ya lo dijo Lenin. Siento que personalidades educativas del Partido Socialista, invitadas por nosotros, no hayan venido. Ellos y los demás, si a veces han adoptado decisiones influidas por ciertos grupos pedagógicos de presión, deberían reflexionar ahora: es lo que ya pedí en mi discurso inaugural. Si la experiencia ha demostrado que el igualitarismo económico a bajo nivel impuesto a la fuerza, es un error, ¿por qué no aceptar, entonces, que el igualitarismo educativo a bajo nivel, también impuesto a la fuerza, léase LOGSE, debe ser retirado? Y más cuando la teoría de la comprensividad está siendo rechazada fuera de España.

Pero, incluso sin tocar la LOGSE, hay cosas que deberían y podrían hacerse: cortar de raíz esa política degradante de las amortizaciones y demás y relanzar esas mejoras sustanciales que introducían los decretos que estaban preparados en Diciembre pasado y que piques políticos y añoranzas viscerales, que no racionales, hicieron fracasar. Ahí está clavada, para el futuro, nuestra reivindicación.

#### REUNIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SEEC (Madrid, 22 de octubre de 1999)

El pasado 22 de octubre, se celebró la reunión de la Junta Directiva de la SEEC con el siguiente Orden del Día: 1. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la

sesión anterior. 2. Informe del Presidente. 3. Balance de la situación económica. 4. Elecciones de la SEEC: información sobre el proceso electoral, aprobación del censo, nombramiento de la Junta electoral y sorteo de la Mesa electoral. 5. Resolución de los concursos de tesis y tesinas y convocatoria para el año 99. 6. Información y convocatoria del *Certamen Ciceronianum*. 7. Ruegos y preguntas.

Tras la aprobación del acta de la sesión anterior, el Presidente de la SEEC comunicó a la Junta Directiva la noticia del fallecimiento del Presidente de la Sección de Sevilla, el Dr. D. Alberto Díaz Tejera, y se acordó unánimemente manifestar a su familia el sentido dolor de la SEEC por este motivo.

En otro orden de cosas, el Presidente hizo un balance de los resultados del XI Congreso de la FIEC celebrado en Kavala (Grecia) y del X Congreso Nacional de Estudios Clásicos celebrado en la Universidad de Alcalá (de ambos acontecimientos se ofrecerá una nota más amplia en este número de *Estudios Clásicos*). También comunicó a los asistentes que ha aparecido el VII y último volumen de *Actas* del anterior Congreso Nacional, así como el *Suplemento Informativo* nº 48 en el que aparecen publicados los nuevos Estatutos y Reglamento de Régimen Interno de la SEEC. Y con respecto a las novedades sobre la política de la SEEC a propósito de la situación de la Humanidades clásicas en la LOGSE, se valoró la posibilidad de celebrar una manifestación en Madrid, similar a la ya celebrada en Sevilla, pero se acordó posponerla hasta que se conozcan los resultados de las próximas elecciones generales, dado que en este momento la coyuntura política no parece propicia. También se refirió el Presidente a ciertas incidencias ocurridas a propósito del piso que la SEEC pone en la calle Ávila y a la declaración de la SEEC como Asociación de Utilidad Pública: en ambos casos se han tomado las decisiones pertinentes para resolverlas con la mayor brevedad posible.

Por otra parte, el Tesorero informó a la Junta Nacional del balance económico del X Congreso Español de Estudios Clásicos, cuyo resumen es el siguiente. Se realizó un gasto total, hasta el momento, de ocho millones ciento noventa y cinco mil (8.195.000) pesetas y los ingresos totales del Congreso han sido trece millones ciento noventa y cuatro mil novecientas (13.194.900) pesetas, por lo que hay un saldo favorable provisional de cuatro millones novecientas noventa y nueve mil novecientas (4.999.900) pesetas. Asimismo informó el Tesorero de que, hasta el 31 de diciembre de 1999, hay previstos gastos por importe de cuatro millones setecientos veintitrés mil (4.723.000) pesetas. Las cuentas definitivas se rendirán en la próxima reunión de la Junta Directiva y en la Asamblea anual del mes de febrero del año 2000.

Finalmente, se aprobaron las propuestas de sustitución provisional de los Presidentes de la Sección de Sevilla (motivada por el fallecimiento del Dr. D. Alberto Díaz Tejera) y de la Sección de Canarias (motivada por el traslado del Dr. D. Marcos Martínez Hernández); en otro lugar de este mismo número de la Revista se da la relación completa de los nuevos cargos directivos en ambas Secciones.

Del resto de los temas tratados en el Orden del Día de esta reunión se da más amplia cuenta en otros lugares de este mismo número de la Revista.

## CONVOCATORIA DE ELECCIONES PARA RENOVACIÓN DE CARGOS DE LA JUNTA NACIONAL DE LA SEEC

De acuerdo con el artículo 33.2 de los Estatutos vigentes de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, con fecha 12 de noviembre de 1999, el Presidente de la Sociedad convocó las elecciones para la renovación de los cargos directivos de la Junta Nacional de la SEEC (véase el *Suplemento Informativo* nº 49, pp. 7-8).

La convocatoria se hacía eco de los acuerdos tomados en la la reunión de la Junta Nacional de la SEEC, celebrada el 22 de octubre de 1999, en la que se aprobó el Censo electoral, se nombró la Junta Electoral y se procedió al sorteo de la Mesa Electoral.

Asimismo, la convocatoria de elecciones iba acompañada del correspondiente calendario, en el que se especificaban todos los pasos hasta la culminación del proceso, el día 1 de marzo del 2000, con la toma de posesión de los cargos electos.

### JUNTA ELECTORAL Y MESA ELECTORAL

En la reunión de la Junta Nacional del día 22 de octubre de 1999, se procedió al nombramiento de la Junta Electoral, que recayó en los socios: D. Alfonso Martínez Díez (Presidente), por delegación del Presidente de la SEEC; D. Jesús García Fernández (Secretario), en sustitución del Secretario de la SEEC; Dña. Inés Calero Secall, D. Maurilio Pérez González y D. José María Marcos Pérez (Vocales); como suplentes, fueron nombrados D. José Fco. González Castro, D. Vicente Cristóbal López y D. Juan María Núñez González.

Verificado el correspondiente sorteo, la Mesa Electoral estará compuesta por los siguientes socios: Dña. María Huerga Morán, de la Sección de Madrid (Presidenta), Dña. Pilar Hualde Pascual, de la Sección de Madrid (Vocal) y D. Antonio Abad Huelva Salas, de la Sección de Sevilla (Secretario). Los tres aceptaron el nombramiento.

Se procedió también al sorteo de la Mesa Electoral suplente, que recayó en los socios: Dña. Carmen Huerta Gutiérrez y Dña. Ana María Huertas Grijalba, ambas de la Sección de Madrid, y Dña. Carmen Huguet Tribo, de la Sección de Cádiz.

## CONVOCATORIA DE ELECCIONES PARA RENOVACIÓN DE LAS JUNTAS DE LAS SECCIONES DE LA SEEC

En la reunión de la Junta Directiva del día 22 de octubre de 1999, se acordó publicar en el *Suplemento Informativo* nº 49 un texto común de la Convocatoria



de elecciones para renovación de las Juntas de las Secciones de la SEEC, todo ello de acuerdo con el artículo 33.2 de los Estatutos vigentes de la Sociedad Española de Estudios Clásicos.

En el mencionado *Suplemento Informativo* nº 49, pp. 9-10, se publicó también el correspondiente calendario electoral, que recogía como ya realizados los nombramientos de las Comisiones Electorales y los sorteos de las Mesas Electorales de las Secciones.

## LUGARES DE EXPOSICIÓN DEL CENSO ELECTORAL

De acuerdo con lo estipulado en la normativa electoral, el censo general de la SEEC fue expuesto en la sede central (c/ Hortaleza 104, 2º izda, 28004 Madrid) y el de las Secciones, en los lugares indicados por cada una de ellas, tal y como se dio a conocer en el *Suplemento Informativo* nº 49, pp. 10-12.

## NUEVOS CARGOS DE LAS JUNTAS DIRECTIVAS DE CANARIAS Y SEVILLA

Tras la aprobación de las propuestas correspondientes en la reunión de la Junta Directiva del pasado 22 de octubre de 1999, con nombramiento provisional hasta las próximas elecciones, pasa a desempeñar el cargo de Presidente de la Sección de Canarias D. Germán Santana Henríquez; asimismo, en la Sección de Sevilla, D. Genaro Chic y Dª Esperanza Albarrán desempeñarán, respectivamente, los cargos de Presidente y Vicepresidenta.

## GRUPO DE TRABAJO DE TRADICIÓN CLÁSICA

El grupo de trabajo de Tradición Clásica se constituyó como tal a raíz de la reunión celebrada el 6-11-99 en los locales de la Sociedad (Madrid, c/ Hortaleza) y el nuevo coordinador es el Dr. Juan Manuel Martínez Peñarroja, c/ Padre Roque Melchor, nº 1, 1º piso, 12592 Chilches (Castellón), Tel.: 964 58 31 21, E-mail: jmmarp.3102@cajarural.com.

Con el ánimo de emprender una tarea que pueda ser útil al conjunto de los socios y que suscite, además, su colaboración, los allí reunidos coincidieron en la necesidad de abrir ámbitos plurales de actuación, y ofrecer así a los posibles nuevos colaboradores la posibilidad real de trabajar en armonía con sus intereses. Huelga decir, sin embargo, que en ningún caso se pretende cerrar el paso a otras alternativas, perfectamente posibles si, en cualquier momento, surgen la voluntad y las personas necesarias para llevarlas a cabo. En este sentido podríais enviar vuestras propuestas al nuevo coordinador.

Constatada la urgencia que la mayoría de los docentes de Lengua y Cultura Clásicas tienen de acercar al alumnado a la Civilización Grecolatina desde su influjo y pervivencia en el conjunto de las manifestaciones culturales del mundo contemporáneo, y teniendo en cuenta, además, el peso específico de algunas en la formación y ocio de los ciudadanos, el grupo de trabajo de Tradición Clásica propone las siguientes líneas de actuación:

- 1) Tradición Clásica en los medios audiovisuales del mundo contemporáneo: cine, televisión u otro tipo de grabación de cualquier manifestación cultural.
- 2) Elementos clásicos en las artes plásticas y el urbanismo contemporáneos.
- 3) Presencia de lo clásico en el mundo del pensamiento y las ciencias políticas, económicas, sociales, etc. del mundo contemporáneo.
- 4) Fundamentos lingüísticos grecolatinos de lenguas contemporáneas.

El objetivo inicial sería facilitar el conocimiento y localización de todos los materiales susceptibles de uso didáctico correspondientes a estos cuatro ámbitos y que merezcan ser conocidos por su utilidad didáctica -incluidos aquellos materiales personales que los socios deseen poner a disposición de todos. A modo de pequeño centro de recursos de Tradición Clásica, el grupo de trabajo, aprovechando alguno de los medios de información de que dispone la Sociedad, daría a conocer periódicamente los resultados de su labor, que sólo será exitosa si, con independencia del esfuerzo de sus miembros, recibe el apoyo de todos.

Esta nota informativa, por tanto, es también una llamada a vuestra colaboración: enviando información de todo tipo, poniendo en común materiales de los que se disponga, incorporándose al grupo de trabajo, creando nuevas áreas de interés, etc.

## PUBLICACIONES DE LA SEEC

Ha aparecido el VII y último volumen de *Actas* del anterior Congreso Nacional (*Humanismo y Tradición Clásica*, Madrid, Ediciones Clásicas-SEEC, 1999, VIII+360 pp.), que ya ha sido enviado a los suscriptores y autores junto con las separatas correspondientes. También ha sido publicado el *Suplemento Informativo* nº 48, en el que se recogen los nuevos Estatutos y Reglamento de Régimen Interno de la SEEC, y que fue enviado a todos los socios junto con el *Suplemento* nº 49.

## CERTAMEN CICERONIANVM

En la Junta del día veintidós de octubre de 1999, se procedió al nombramiento de la Comisión seleccionadora del alumno que habrá de acudir a la convocatoria del *Certamen Ciceronianum* que tendrá lugar en Arpino el año 2000. Quedó constituida por D. Santiago López Moreda, D. Juan José Chao y D. Miguel

Rodríguez-Pantoja. Las pruebas se realizarán el día 18 de febrero, a las 16'00 horas, en el lugar que oportunamente anuncie cada una de las Secciones participantes en el Concurso.

## PREMIOS DE TESIS Y MEMORIAS DE LICENCIATURA LEÍDAS EN 1998

A propuesta de las Comisiones nombradas al efecto, en la Junta del día veintidós de octubre de 1999, se concedieron los premios que anualmente convoca la SEEC.

*Griego.* Tesis Doctoral: *El hexámetro de Opiano de Anazarbo y Opiano de Apamea*, de D. Tomás Silva Sánchez, leída en la Universidad de Cádiz y dirigida por los Doctores D. Máximo Brioso Sánchez y D. José Guillermo Montes Cala. Tesina: *El vocabulario religioso de las lamellae aureae orphicae*, de D<sup>a</sup> Ana Isabel Jiménez San Cristóbal, leída en la Universidad Complutense y dirigida por el Dr. D. Alberto Bernabé Pajares.

*Latín.* Tesis Doctoral: *La correspondencia de Arias Montano conservada en el Museo Plantin-Moretus de Amberes*, de D. Antonio Dávila Pérez, leída en la Universidad de Cádiz y dirigida por los Doctores D. Juan Gil Fernández y D. José María Maestre Maestre. Tesina: *Arnaldi de Villanova Regimen preservativum et curativum contra catarrum. Estudio y edición crítica*, de D<sup>a</sup>. Marta Pascual Jiménez, leída en la Universidad de Valladolid y dirigida por el Dr. D. Enrique Montero Cartelle.

Queda convocado el concurso para Tesis y Tesinas defendidas durante 1999. Los originales que se presenten al mismo deberán enviarse a la Secretaría de la SEEC antes del 15 de mayo del 2000. Las comisiones que han de juzgar ambas modalidades serán designados por la Junta Directiva en su reunión del mes de junio siguiente.

## VIAJE ARQUEOLÓGICO A EGIPTO

Como en años anteriores, organizamos una viaje arqueológico, esta vez a Egipto entre los días 15 y 25 de Abril del año 2000. El profesor Rodríguez Adrados espera guiarlo.

Es un viaje muy completo, que incluye traslado en avión a Asuan, visita del Alto Egipto hasta Abu Simbel y vuelo de Luxor a El Cairo y luego a Madrid, con estancia en hoteles de cuatro y cinco estrellas y pensión completa casi todo el tiempo. En el precio base van incluidas visitas a los templos de Kalabasha y Beit el Wali, al Kiosko de Kertassa, a la isla de File, el obelisco inacabado, los templos de Kom Ombo y Edfu, los Valles de los Reyes y las Reinas (incluida la tumba de Nefertari), el templo de Hatsepsut, los colosos de Memnón, los templos de Karnak

y Luxor, el de Denderah y lo más notable de El Cairo y sus alrededores: Necrópolis de Menfis, Sakkara, las Pirámides de Giza con el Museo de la Barca Solar y las antigüedades coptas y musulmanas de la ciudad. A Abu Simbel y el Fayum hay excursiones facultativas.

En el *Suplemento Informativo* 49 se han dado detalles adicionales.

Las condiciones serán las mismas de otras veces. Se puede llevar un acompañante y hay compromiso de respetar las decisiones nuestras sobre algún posible cambio a la luz de las circunstancias. Hace falta nuestra aceptación expresa y la lista definitiva será enviada a Ultramar Express (Srta. Maribel Ruiz), Santiago Bernabeu 16, tfno 4115608).

#### OBJETOS CON EL LOGOTIPO DE LA SEEC

La SEEC dispone de varios artículos a la venta con su logotipo; de momento, se pueden adquirirse en la sede social (c/ Hortaleza, 104, 2º izda., 28004 Madrid) y se prevé que próximamente se puedan poner a la venta también en las sedes sociales de las Secciones que deseen hacerlo.

Camisetas (blanco, negro, rojo, varios tamaños): 1.000 ptas. Llavero-calculadora: 1.000 ptas. Bolígrafo: 150 ptas. Encendedor: 150 ptas. Marcapáginas: 100 ptas.

## ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

## SECCIÓN DE ALICANTE

Tal como anunciábamos en el número anterior, se está desarrollando el curso siguiente: «Actualización Científica y Didáctica de los Profesores de Secundaria de las materias Griego, Latín y Cultura Clásica». Horas del Curso: 40.

Director: D. Juan José Chao Fernández (Univ. de Alicante), Presidente de la Delegación de Alicante de la SEEC.

Programa. 21 de octubre: «El latín en el bachillerato: planteamiento metodológico»; «Una propuesta didáctica». Ponente: D. Octavi Ballester Cifre (Prof. Latín del IES de Ibi). Lugar: Aula Magna Fac. Filosofía y Letras, Edificio B.

28 de octubre: «Fundamentos léxicos de las ciencias y la técnica: Griego, Latín». Ponentes: D. Fernando Estébanez García (Catedrático de Griego del IES de Valencia), Dña. Elena Pingarrón Seco (Catedrática de Latín del IES de Valencia). Lugar: Salón de Grados de la Fac. de Filosofía y Letras Edificio C. 4 de noviembre. «El Griego en el bachillerato: planteamiento metodológico»; «Una propuesta didáctica». Ponente: Dña. Concepción Morales Otal (Catedrática de Griego de IES de Murcia). Lugar: Aula Magna de la Fac. Filosofía y Letras, Edificio B.

11 de noviembre: «Cultura Clásica en la Enseñanza Secundaria: Planteamiento metodológico»; «Una propuesta didáctica». Ponente: Dña. Lucía Alonso Díaz-Marta (Catedrática de Latín del IES de Murcia). Lugar: Salón de Grados de la Fac. de Filosofía y Letras, Edificio C.

18 de noviembre: «Los autores griegos en el Bachillerato»; «Una selección para el aula». Ponente: D. Antonio Melero Bellido (Univ. de Valencia). Lugar: Aula Magna Fac. Filosofía y Letras, Edificio B.

25 de noviembre: «Una nueva forma de acercamiento a la sintaxis latín»; «Una propuesta didáctica». Ponente: D. Joaquín Mellado Rodríguez (Univ. de Córdoba). Lugar: Aula Magna Fac. Filosofía y Letras, Edificio B.

2 de diciembre: «Actualización científica de la fonología y morfología griegas»; «Una propuesta didáctica para el bachillerato». Ponente: D. Alfonso Martínez Díez (Univ. Complutense de Madrid). Lugar: Aula Magna Fac. Filosofía y Letras, Edificio B.

16 de diciembre: «Actualización científica de la literatura latina»; «La literatura latina en el bachillerato». Ponente: D. José Luis Vidal Pérez (Univ. de Barcelona). Lugar: Aula Magna Fac. Filosofía y Letras, Edificio B,

13 de enero: «Actualización científica de la literatura Griega»; «La literatura griega en el bachillerato». Ponente: D. José María Lucas de Dios (Catedrático de Filología Griega de la Universidad de la UNED). Lugar: Aula Magna Fac. Filosofía y Letras, Edificio B.

20 de enero: «Alrededor de la sintaxis latina abreviada»; «Discusión sobre sus contenidos». Ponente: D. Lisardo Rubio Fernández (Univ. Complutense de Madrid). Lugar: Aula Magna Fac. Filosofía y Letras, Edificio B.

Asimismo, el Aula de Teatro de la Universidad de Alicante, en el montaje de Edipo de Séneca, dirigido por Eduardo M. Fuster y patrocinado por esta Sección, ha sido seleccionado para representar la mencionada obra, en traducción de D. Jesús Luque, en Mérida, Segóbriga y Sagunto, dentro del marco de los Festivales Juveniles de Teatro Greco-latino. También realizarán representaciones en Alicante, con patrocinio de la Caja de Ahorros de Alicante, en Elda (Alicante) y en la Universidad de Alicante a lo largo del primer semestre de 2000.

## SECCIÓN DE ARAGÓN

El motivo de la presente nota no es sino el de dar noticia de las últimas actividades de la Delegación de la SEEC en Aragón, las cuales han consistido en las siguientes conferencias:

«Un latín para dos años de Bachiller», por Roberto Tierno, 23 de febrero de 1999.

«De campamento a ciudad, el desarrollo del limes en Germania Superior», por S. Sommer, 4 de marzo de 1999.

«Introducción a la lengua de los lusitanos», por Francisco Villar, 20 de abril de 1999.

«*Acci Vetus* y el problema de las ciudades *veteres*», por A. Stilow, 20 mayo de 1999.

«Tarani», por M. Hainzmann, 3 de junio de 1999.

## SECCIÓN BALEAR DE LA SEEC

### *IV Curso de Pensamiento y Cultura Clásica*

Con una asistencia desbordante de inscritos y oyentes la Sección Balear, en colaboración con el Departamento de Filosofía de la UIB y la Fundación la «Caixa» de Palma ha organizado el IV Curso de Pensamiento y Cultura Clásica, dedicado monográficamente al tema «El Amor en la Antigüedad grecolatina». Las conferencias ya realizadas y las previstas son las siguientes: 29 de octubre de 1999, Francesc Casadesús, «Amores homéricos». 19 de noviembre de 1999: Francisco Rodríguez

Adrados; «De la mujer abarrrdonada al hombre abandonado en la poesía grecolatina». 17 de diciembre de 1999: Marc Mayer, «Dido y Eneas: un amor imposible». 14 de enero del 2000, Antonio Alvar: «Páginas selectas de Amor en la poesía latina». 18 de febrero del 2000: Carlos García Gual, «La invención dela amor romántico en las novelas griegas. 17 de marzo del 2000: Tomás Calvo: «Amor y fiosofía». 14 de abril del 2000: Alberto Bernabé, «El amor en las poetisas griegas». 19 de mayo del 2000: Pedro Luis Cano, «El amor de los dioses y los héroes en el cine».

### *V Seminario de Filosofía Griega*

Organizado por la Sección Balear de la SEEC y el Departamento de Filosofía de la UIB se celebra en la Facultad de Filosofía y Letras el V Seminario de Filosofía Griega. Las sesiones celebradas o previstas son las siguientes: 16 de diciembre 1999, Marc Mayer: «Prodigios, Política, Filosofía en Roma»; 18 de febrero 2000: Carlos García Gual: «El sabio epicúreo frente al sabio estoico»; 16 de marzo 2000, Tomas Calvo, «Comentario de un texto filosófico (a determinar)»; 13 de abril 2000, Alberto Bernabé, «El nuevo Empédocles»; 18 de mayo 2000, Francesc Casadesús, «Nietzsche y el mundo clásico»; fecha por determinar, Josep Montserrat, «Lectura y comentario de una Eneada de Plotino».

### *Otras conferencias*

En colaboración con el Departamento de Filología Hispánica y Lengua Latina, está previsto que los profesores Antonio Alvar y Pedro Luis Cano realicen una conferencia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UJB y que el profesor Josep Montserrat, en colaboración con la Asociación Filoséfica de ies hiles Balears, realice otra en Palma.

### *Lectura de la Odisea*

En el marco de la Universitat Oberta, y coordinado por el presidente de la Sección, Francesc Casadesús, se ha realizado entre el 18 de octubre y el 22 de noviembre de 1999 el curso titulado «Lectura de la *Odisea*». El número de inscritos ha alcanzado el máximo previsto de 30 alumnos. En el curso, de 20 horas de duración, han participado como ponentes los profesores. Joan Carles Simó, María Rosa Llabrés y Jaume Almirall.

### *III Concurso de traducción de Latín y II de Griego*

El día 5 de junio de 1999 se celebró en los institutos Ramon Llull de Palma, Santa María de Ibiza i Josep Maria Cuadrado de Ciudadela el III Curso de traducción de Latín y II de Griego con una notable asistencia de alumnos participantes de segundo de bachillerato y COU.

### *Reunión ordinaria de socios*

El día 12 de noviembre de 1999 a las 19 horas tuvo lugar la reunión ordinaria de socios, durante la cual se realizó la entrega de los V premios «*Insulae*, edición cardenal Despuig», de literatura y plástica y los premios de traducción de griego y latín. Además, tuvo lugar la sesión científica que corrió a cargo del profesor Joan Lluís Llinás, del Departamento de Filosofía de la UIB, que leyó la conferencia titulada «Montaigne y el mundo clásico». El acto concluyó con un aperitivo para todos los asistentes.

### *III Festival de Teatro Grecolatino*

El día 4 de abril del 2000 está prevista la celebración del III Festival grecolatino con la representación de *Trasquilada* de Menandro a cargo del grupo Xicarandana, de Palma, y los *Caballeros* de Plauto a cargo del grupo Thyasos, de Madrid.

### *VI Premios «Insulae, edición Alberto Saoner»*

Han sido convocados los VI premios «*Insulae*, edición Alberto Saoner», de creación artística y literaria relacionados con cualquier aspecto del mundo clásico grecolatino para alumnos de ESO y bachillerato. El plazo de presentación de los trabajos es el 31 de mayo del 2000.

### *VII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas: «Misticismo y Religiones Místicas en la obra de Plutarco»*

Tendrá lugar en Palma de Mallorca, del 2-4 de noviembre del 2000.

Además del tema específico del Simposio se aceptarán comunicaciones relativas a otros aspectos de la obra de Plutarco y la influencia de Plutarco en otros autores.

Fecha tope para la propuesta de comunicaciones: 31 de mayo del 2000 (se debe enviar un resumen de la comunicación de un máximo de treinta líneas antes de la citada fecha).

Matrícula ordinaria: 10.000 pta. Matrícula estudiantes: 5.000 pta. Para formalizar la inscripción debe realizarse un ingreso en el siguiente número de cuenta de la Caixa de Balears «Sa Nostra»: 2051-0106-21-0264372458.

Los resúmenes deben enviarse a Francesc Casadesús, Universidad de las Islas Baleares, Ctra de Valldemossa, edif Ramon Llull, 07010 Palma de Mallorca. Tel.: 971172692. Fax: 971173473. E-mail: fran.casadesus@uib.es

## SECCIÓN DE CASTILLA-LA MANCHA

Actividades previstas para el primer trimestre del año 2000 en la Facultad de Letras de Ciudad Real:



Ciclo de conferencias: «Fuentes clásicas en nuestra cultura», los días 27-28 de febrero, 1-2, 13-14 de marzo, con 1-2 créditos de formación.

Curso ACD (convenio MEC-UCLM): «Fuentes clásicas en nuestra cultura», los días 15-16, 20-21, 22-23 y 27 de marzo, con 3 créditos de formación. Contenidos: «La tradición lírica de Horacio», «La sátira latina y su tradición en Europa hasta el siglo XVIII», «La poesía bucólica», «Tragedia griega y teatro contemporáneo», «Vigencia de los clásicos en la literatura hispanoamericana: Augusto Monterroso», «Raíces grecolatinas en el vocabulario científico actual».

La inscripción en ambas actividades se realizará en el mes de febrero.

## SECCIÓN CATALANA DE LA SEEC

### *Sesiones científicas franco-españolas*

La Sección Catalana de la SEEC y la Société d'Études Latins, con la colaboración de las Universidades de Barcelona –Departamento de Filología Latina– y Autónoma de Barcelona –Departamento de Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media– y la Université de Paris IV-Sorbonne, han celebrado sendas sesiones científicas en Barcelona y París sobre «Hispanidad y Latinidad».

Día 18 de octubre de 1999. Mañana, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Barcelona. Prof. Hellène Karamalengou (Univ. de Atenas-Zoografou): «L'Espagne romaine dans la poésie augustéenne». Tarde, Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona. Prof. Jacqueline Dangel (Univ. Paris IV-Sorbonne): «Le lyrisme dans les tragédies de Sénèque: un style hispano-latin?»; Prof. Jean-Marie André (Univ. Paris IV Sorbonne): «Les Sénèques et l'Espagne».

Días 12-13 de noviembre de 1999. Université Paris IV-Sorbonne. Prof. Dominique Briquel (Univ. Paris IV-Sorbonne): «Le danger venu de l'Espagne: Hannibal sur les traces d'Héraclès»; Prof. Marie-Françoise Baslez (Univ. Rennes II): «L'horizon ibérique des voyageurs orientaux à l'époque romaine»; Prof. José Martínez-Gázquez (Univ. Autónoma, Barcelona): «Tite-Live et sa *Quellenforschung* pour la romanisation de l'Espagne»; Prof. Michèle Ducos (Univ. Paris IV-Sorbonne): «Les lois municipales»; Prof. Régine Chambert (Univ. Paris IV-Sorbonne): «L'Espagne de Lucain et de Martial»; Prof. Pierre Laurens (Univ. Paris IV-Sorbonne): «Martial et Sénèque: affinités entre deux Latins d'Espagne»; Prof. Giovanna Biffino-Galimberti (Univ. Sacro Cuore, Milán): «L'Espagne de la *Pharsale* et l'histoire militaire»; Prof. Jean-Pierre Martin (Univ. Paris IV-Sorbonne): «Recherches sur la religion dans la péninsule ibérique»; Prof. José Luis Vidal Pérez (Univ. Barcelona): «Présence de Virgile dans la Catalogne romaine et romane»; Prof. Joan Gómez Pallarés (Univ. Autónoma, Barcelona): «Culture littéraire en Hispania à travers la poésie épigraphique latine».

*Conferencia del profesor Michael von Albrecht*

El viernes día 5 de noviembre, invitado por la Sección Catalana de la SEEC, el profesor Michael von Albrecht, catedrático de Filología Clásica de la Universidad de Heidelberg, pronunció en la Facultad de Filología de la Universidad de Barcelona, una conferencia sobre «Seneca nella letteratura tedesca».

*V Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino de Tarragona*

Un año más la Sección Catalana de la SEEC colabora en la organización del V Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino que, durante los días 4 y 5 de abril del año 2.000, tendrá lugar, en el Campo de Marte de Tarragona. Las representaciones previstas en la presente edición son las siguientes: Martes, 4 de abril, a las 12 horas, *Lisístrata* de Aristófanes, por el Grupo «Calatalifa», de la Escuela Municipal de Teatro de Villaviciosa de Odón (Madrid); a las 17 horas, *Pséudolo* de Plauto, por el Grupo «Calatalil a», de la Escuela Municipal de Teatro de Villaviciosa de Odón (Madrid); Miércoles, 5 de abril, a las 12 horas, *Eunuco* de Terencio, por el Grupo «Calatalita», de la Escuela Municipal de Teatro de Villaviciosa de Odón (Madrid); a las 17 horas, *Las troyanas* de Eurípides, por el Grupo «Balbo» del Puerto de Santa María. Si se desea mayor información, puede solicitarse a los teléfonos 915003174 y 915003270.

*La reforma educativa*

El día 28 de septiembre, se celebró una reunión en la Dirección General de Ordenación Educativa del «Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya», en la cual estuvieron presentes la Sección Catalana de la SEEC, la Asociación de profesores de lenguas clásicas y el Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras de Cataluña. Se nos comunicó que el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya tiene previsto realizar, antes de finalizar el año en curso, una publicación que incluya el marco legal, los *currícula*, la relación de libros de texto homologados, los exámenes de las PAAU para los alumnos de la LOGSE y la bibliografía didáctica correspondiente a las lenguas y cultura clásicas de la ESO y del Bachillerato. Asimismo, prevé incluir en el Bachillerato tres nuevas materias optativas para que puedan ser cursadas por los alumnos: «Bases grecolatinas de los géneros literarios occidentales»; «La actualidad de Grecia y Roma»; «Ampliación de latín». Se insistió, una vez más, en la necesidad de elaborar los itinerarios formativos del bachillerato. En este sentido debe recordarse que nuestra Sección hizo en su día la siguiente propuesta.

«Latín». Fuertemente recomendado para los alumnos que se orienten a estudios superiores de ciencias humanas (Filología, Traducción e Interpretación, Filosofía y Humanidades) y de ciencias sociales (Historia y Derecho). Recomendado para todos los alumnos de la modalidad de bachillerato de humanidades y ciencias sociales.

«Griego». Fuertemente recomendado para los alumnos que se orienten a estudios superiores de ciencias humanas (Filología, Traducción e Interpretación, Filosofía y Humanidades) y de ciencias sociales (Historia Antigua y Arqueología). Recomendado para todos los alumnos de la modalidad de bachillerato de humanidades y ciencias sociales.

«Ampliación de Griego». Fuertemente recomendado para los alumnos que se orienten a estudios superiores de ciencias humanas (Filología, Filosofía y Humanidades) y de ciencias sociales (Historia Antigua y Arqueología). Recomendado para todos los alumnos de la modalidad de bachillerato de humanidades y ciencias sociales.

«La actualidad de Grecia y Roma»: Fuertemente recomendada para todos los alumnos de la modalidad de bachillerato de humanidades y ciencias sociales. Recomendada para todos los alumnos de todas las modalidades de bachillerato.

«Bases grecolatinas de los géneros literarios occidentales». Fuertemente recomendada para todos los alumnos de la modalidad de bachillerato de humanidades y ciencias sociales. Recomendada para todos los alumnos de todas las modalidades de bachillerato.

Finalmente se nos informó de que en la convocatoria para la concesión de licencias de estudios ningún candidato interesado en la didáctica de la cultura clásica en la educación secundaria había cumplido los requisitos exigidos. Se insistió en la necesidad de encontrar una salida, aunque fuera con carácter transitorio, a dicha situación, dada la necesidad de dotar urgentemente a los centros de recursos pedagógicos de un espacio bibliográfico y didáctico sobre la cultura clásica que proporcione al profesorado mayores recursos para la enseñanza de las materias de esta área.

Se pidió al Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya que tomara las medidas oportunas para que, a nivel de centro y de inspección, se cumplieran la letra y el espíritu del Decreto 285/1998, de 3 de noviembre, por el cual se establecen nuevos créditos variables tipificados de Cultura clásica de la Educación Secundaria Obligatoria.

#### *IV Curso de Cultura Clásica*

Con el fin de ofrecer al profesorado de Enseñanza Secundaria y de Bachillerato la posibilidad de profundizar en el conocimiento de formas múltiples con que afrontar la didáctica de la Cultura Clásica a partir de las distintas manifestaciones culturales actuales –arquitectura, escultura, pintura, cine, música, danza, teatro, literatura–, la Sección Catalana de la SEEC tiene previsto organizar, con la colaboración del Departament d'Ensenyament y dentro del Plan de Formación Permanente del Profesorado, el IV Curso de Cultura Clásica durante los meses de febrero y marzo del año 2.000.

Actas del XIII Simposio de Estudios Clásicos de la Sección Catalana de la SEEC

Se prevé que antes de fin de año puedan ver la luz las actas del XIII Simposio de Estudios Clásicos de la Sección Catalana de la SEEC que se celebró en Tortosa durante los días 15 a 18 de abril de 1998, las cuales han sido financiadas por el Excmo. Ayuntamiento de Tortosa, al cual agradecemos, una vez más, su valiosa colaboración.

## SECCIÓN DE CÓRDOBA

III Jornadas sobre Lengua Latina, Lengua Griega y Cultura Clásica en la LOGSE, en colaboración con el CEP «Luisa Revuelta». 17 a 19 de septiembre de 1999.

## SECCIÓN DE EXTREMADURA

Curso de Filología y Cultura Clásicas: «Comedia grecolatina e innovación didáctica».

Viernes 9 y 16 de abril, sábados 10 y 17 de abril. Las sesiones se celebraron en la Sala Europa del Complejo Cultural San Francisco (días 9 y 10) y en el Salón de Actos de la Facultad de Filosofía y Letras (16 y 17).

El curso, homologado por el MEC en el marco del Convenio de Colaboración que mantiene con la SEEC, ha tenido un valor de tres créditos para todas aquellas personas inscritas y que han cumplido los requisitos establecidos por la normativa vigente.

El curso se desarrolló en cinco sesiones, tres de mañana (viernes 9, sábados 10 y 17 de abril) y dos de tarde (viernes 9 y 16 de abril). Las sesiones se celebraron en la Sala Europa del Complejo Cultural San Francisco (días 9 y 10) y en el Salón de Actos de la Facultad de Filosofía y Letras (16 y 17), de la ciudad de Cáceres.

### Programa:

Viernes 9 de abril. Inauguración. Comunicaciones. Antonio Maria Martins Melo (Univ. Católica de Braga), «A educação em Terencio». Comunicaciones. Antonio Melero (Univ. de Valencia), «Utopía y comedia griega».

Sábado 10 de abril. M<sup>a</sup> Angeles Martín Sánchez, «Didáctica de la Cultura Clásica y del Griego». Mesa redonda: «La Cultura Clásica en la enseñanza media: situación y perspectivas».

Viernes 16 de abril. Comunicaciones. María Esther Conejo (Univ. de Costa Rica). Luis Gil (Univ. Complutense), «La comedia de Aristófanes como documento histórico: revisión de una polémica».

Sábado 17 de abril. Mesa redonda: «Coordinación de griego y latín en COU y LOGSE». Eustaquio Sánchez Salor (Univ. de Extremadura), «El teatro humanístico y su tradición clásica: el teatro jesuítico». Clausura.

Las dos mesas redondas estuvieron abiertas a la participación posterior de todos los presentes. Los encargados de dirigir las y de presentar los temas fueron: «La Cultura Clásica en la enseñanza media: situación y perspectivas»: Grupo Ars Docendi (José María Alegre Barriga, Antonio Arroyo Flores, Juan Barriga Rubio, Pilar Galán Sánchez); «Coordinación de griego y latín en COU y LOGSE»: José Carlos García de Paredes, Pedro Juan Galán (Coordinador de Latín), Juan Carlos Iglesias (Coordinador de Griego).

Las comunicaciones tuvieron una duración estimada de 20 minutos más 10 de discusión. El tema fue libre, aunque con preferencia relacionado con la didáctica de las lenguas clásicas en la enseñanza media. Se presentaron las siguientes comunicaciones: Grupo Ars Docendi, «Aplicación didáctica de un Programa de Presentaciones: la romanización de la provincia de Cáceres»; Ángel J. Traver Vera, «Una propuesta de interdisciplinariedad para 1º de Bachillerato: los florilegios de tópicos clásicos como referente para estudiar textos ingleses, franceses y españoles»; J.M. Díaz Lavado, «Textos escolares griegos: ¿servían sólo para enseñar a leer y escribir?»; Manuel Mañas Núñez, «La fábula del grajo soberbio, de Grecia a la Edad Media»; Ángel Luis Gallego Real, «La prensa en el aula de Clásicas»; Joaquín Villalba Álvarez, «Método estructural y aprendizaje de vocabulario latino».

Director del curso: Santiago López Moreda. Coordinador del curso: Manuel Sanz Morales.

Organizado por la Sociedad Española de Estudios Clásicos (Delegación de Extremadura) en colaboración con: Universidad de Extremadura, Excm. Diputación Provincial de Cáceres (Complejo Cultural San Francisco), Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Ciencias de la Antigüedad (Áreas de Filología Latina y Filología Griega).

## SECCIÓN DE MADRID

Las actividades llevadas a cabo por la Sección de Madrid en este último semestre de 1999 son las siguientes:

1. Se realizó durante el mes de julio en Alcalá de Henares la Campaña arqueológica para alumnos de Bachillerato y COU (información en nuestro próximo *Boletín* nº 32).

2. Está en prensa nuestro *Boletín* nº 32.

3. Con el mismo éxito de público y calidad de las intervenciones ha concluido el pasado 10 de diciembre nuestro ciclo de Conferencias de otoño, titulado «Feliz quien como Ulises... Rutas de la Antigüedad», que era, a la vez, curso para profesores de Bachillerato en convenio con el MEC.

4. Ha aparecido el volumen correspondiente al ciclo de conferencias de 1998, titulado *Amores míticos*, que fue presentado al inicio del ciclo de conferencias de este pasado otoño.

## SECCIÓN DE MÁLAGA

Del 13 al 17 de septiembre se celebró en la Facultad de Filosofía y Letras de Málaga el XII Curso de Otoño de Estudios sobre el Mediterráneo antiguo, en el que se pronunciaron las siguientes conferencias: «Grecia y Oriente: La escritura de la memoria por el Dr. D. Leone Porciani (Scuola Normale Superiore de Pisa); «Heródoto: Tradición oral y público, por el Dr. D. Carlos Alcalde Martín (Univ. Málaga); «La historia como espectáculo. Sobre algunas corrientes en la historiografía helenística», por el Dr. D. José Ma Candau Morón (Univ. Sevilla); «La elegía latina como documento social», por el Dr. D. Antonio Ramírez de Verger (Univ. Huelva); «Fenómenos extraordinarios en la muerte de Jesús: ¿Historia o símbolo?», por el Dr. D. Jesús Peláez del Rosal (Univ. Córdoba); «La dimensión humana en la historiografía bizantina y su reflejo en la estructura narrativa», por el Dr. D. Pedro Bádenas de la Peña (C.S.I.C. de Madrid).

La Delegación de Málaga ha organizado un ciclo de conferencias en homenaje al Dr. D. Jesús Lens Tuero, catedrático de Filología Griega, que falleció el año pasado. Se ha pretendido que participaran profesores con los que tuvo una estrecha relación de amistad. El día 18 de octubre de 1999 intervinieron el Dr. D. Francisco Rodríguez Agrados con la conferencia «De la mujer abandonada al hombre abandonado en la poesía greco-latina». El día 28 el Dr. D. Javier de Hoz (Univ. Madrid) que habló sobre: «La etnología helenística: ciencia y prejuicios». El día 15 el Dr. D. Jesús Ma García González (Univ. de Granada) sobre: «Los Ictiófagos de Agatárquides y Diodoro de Sicilia». El día 19 el Dr. D. Juan Antonio López Férez (UNED de Madrid) sobre «Influencias de los mitos clásicos en Buero Vallejo». A todos ellos esta Delegación le está muy agradecida.

## SECCIÓN DE MURCIA

Los días 10 y 11 de noviembre de 1999, el Profesor Dr Michael Von Albrecht, de la Universidad de Heidelberg (Alemania) pronunció, invitado por esta Delegación, dos conferencias con el título «Nuevas vías en la Investigación ovidiana» y «Sobre la lengua y el estilo de Séneca», respectivamente. Ambas fueron seguidas por numerosos alumnos y estudiosos de la Filología Clásica, que no quisieron perderse la oportunidad única de volver a escuchar de viva voz al prestigioso profesor, autor de numerosos estudios de literatura comparada, de música y de Filología Clásica, especialmente latina, a la que ha dedicado abundantes monografías así como una monumental obra dedicada a la Literatura latina *Geschichte der römischen Literatur*, traducida hasta el momento a cinco lenguas, entre ellas el español.

Por otra parte, el próximo 26 de enero del 2.000, aprovechando la convocatoria de elecciones para la renovación de la junta Directiva de nuestra Delegación, el profesor Juan Antonio López Férez dictará una conferencia bajo el título: «El hombre en Galeno según *De usu partium*».

## SECCIÓN DE NAVARRA

El día 2 de junio de 1999 se celebraron, simultáneamente en Pamplona y Logroño, las pruebas del XV Concurso de Traducción, anualmente dirigido a los estudiantes del COU de los centros escolares de la Comunidad Foral de Navarra y Autónoma de La Rioja, y oportunamente convocado con anterioridad. En esta decimocuarta edición optaron al Premio de Latín 6 participantes y 7 lo hicieron al de Griego, siendo en total 13 los candidatos presentados. El Jurado Calificador se reunió el día 7 de junio, declarando desiertos ambos premios.

En el mes de noviembre está previsto desarrollar un ciclo cinematográfico de dos sesiones similar a otros celebrados en los últimos años. Cada sesión girará en torno a la proyección de un documental, tratando de mostrar a través de dicha selección la correspondencia entre las ideas que fueron alumbrando las civilizaciones griega y latina y las manifestaciones artísticas de ambas culturas. Las sesiones se celebrarán en locales de la Universidad de Navarra y las proyecciones irán seguidas de sendos coloquios.

Producido el relevo del titular de la Consejería de Educación y Cultura, como consecuencia de la formación de un nuevo gobierno regional a raíz de las elecciones del pasado mes de junio, y aunque la Dirección General de Educación continúa ostentada por la misma persona que en la anterior legislatura, la Junta Directiva tiene solicitada una entrevista con el citado responsable, al objeto de tratar nuevamente las cuestiones relacionadas con los diversos ámbitos de interés de la S.E.E.C. y actualizar posturas y puntos de vista al respecto, sensibilizando a las autoridades educativas sobre los problemas que afectan a los Estudios Clásicos y a los profesores de las materias correspondientes. Está previsto, igualmente, complementar en su momento al nuevo Consejero para ponerle al tanto de las preocupaciones e inquietudes de los miembros de la Delegación.

Por su parte, y con ocasión de la celebración del XV Concurso de Traducción, el Presidente local volvió a entrevistarse con el Director General de Educación del Gobierno de La Rioja, sin que de la reunión resultara información novedosa que reseñar.

Se ha tenido noticia de la resolución del Instituto de Teatro Grecolatino de Segóbriga acerca de la solicitud de inclusión de la ciudad de Pamplona en el circuito del Festival de Teatro Clásico Escolar. El citado organismo se ha pronunciado en sentido desfavorable a la candidatura, pero dejando abierta la posibilidad de admisión en un futuro próximo. Los argumentos aducidos para la citada denegación no resultan totalmente convincentes ni suficientes, por lo que es de esperar que la futura Junta Directiva continúe trabajando por la definitiva admisión de una ciudad que, además de ser capital de una de las diecisiete comunidades políticas de España (criterio general seguido, al parecer, hasta el presente), tiene a su favor títulos de linaje cultural clásico que quizá no pueda exhibir alguna de las ciudades que en la actualidad son sede del Festival y que, como Pamplona, tampoco cuenta con infraestructura arqueológica idónea.

## SECCIÓN DE SEVILLA

Curso «Los conceptos de espacio, tiempo y verdad en el Mundo Antiguo», de 15 horas de duración, organizado por la Delegación de Sevilla en colaboración con la Universidad de Sevilla, dirigido e impartido por el Dr. D. Genaro Chic, catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Sevilla. Se celebró en el IES «Fernando de Herrera» de Sevilla los días 8, 9, 10, 15, 16 y 17 de noviembre de 1999 a partir de las 17:30.

## SECCIÓN DE VALLADOLID

La actividad científica de la Delegación de Valladolid se ha centrado en la colaboración en el Congreso Internacional celebrado en Valladolid entre los días 26 y 29 de mayo de 1999, con el título genérico de «Héroes y Heroínas en los mitos y cultos griegos», en el que han participado: Emilio Suárez de la Torre (Univ. Valladolid) presentando el tema del Congreso; M. Piérart (Univ. Friburgo): «Héros fondateurs, héros civilisateurs. La rivalité entre Argos et Athènes vue par Pausanias»; M. García Teijeiro-M. T. Molinos Tejada (Univ. Valladolid): «Los héroes malvados»; A. Motte (Univ. Lieja): «La catégorie de l'héroïque chez Platon»; E. Moutsopoulos (Univ. Atenas): «L'univers musical des héroïnes d'Eschyle»; E. Voutiras (Univ. Tesalónica): «Le cadavre et le serpent, ou l'héroïsation manquée de Cléomène de Sparte»; C. Barrigón (Univ. Valladolid): «La designación de héroes y heroínas en la lírica griega»; A. Iriarte (Univ. País Vasco): «Ismene, Crisótemis y sus hermanas»; B. Decharneux (Univ. Bruselas): «Moïse, un héros hellénisé insolite?»; J. L. Calvo Martínez (Univ. Granada): «La *katábasis* heroica»; A. Pérez Jiménez (Univ. Málaga): «Perfiles humanos de un héroe: Plutarco y su imagen de Teseo»; L. A. Ramos Jurado (Univ. Cadiz): «La integración de la clase heroica en el pensamiento griego de la Antigüedad tardía»; F. Díaz Platas (Univ. Santiago de Compostela): «Ninfas y heroínas en la épica griega arcaica»; I. Shopova (Univ. Sofía): «Heracles and Dionysos in Roman Thrace: *interpretatio Graeca vel Thracica?*»; I. Ratinaud (Univ. Grenoble): «Héros homérique et cultes d'époque géométrique»; ZL. Goceva (Univ. Sofía): «Le héros dans la religion grecque et thrace»; M.P. de Hoz García Bellido (Univ. Salamanca): «El culto a los héroes en Asia Menor según Estrabón»; L.M. L'Homme-Wéry (Univ. Lieja): «Les héros de Salamine en Attique. Culte et intégration politique»; P. Somville (Univ. Lieja): «Héro et Léandre: un exemple d'héroïsation tardive»; A. Verbank-Piérard (Musée de Mariemont): «Les héros guérisseurs: des dieux comme les autres»; G. Ekroth (Univ. París): «The Role of Blood Libations in Greek Hero-Cults»; A. Bernardini (Univ. Urbino): «La donna e l'eroe nel mito di Eracle»; G. Hoffmann (Univ. París): «Le fait d'armes comme source de l'héroïsation dans la cité classique»; F. Graff (Univ. Basilea): «Transtormations mer-



veilleuses: les héros nouveaux de l'époque hellénistique»; F. Bader (Univ. París): «Autour de Merion»; M.C. Herrero Ingelmo (Univ. Valladolid): «Los héroes epónimos»; R. di Donato (Univ. Pisa): «I culti degli eroi ad Atene: evidenza e modelli»; F. Jouan (Univ. París): «Héros tragiques et deus ex machina dans quelques tragédies d'Euripide»; M. Rocchi (Univ. Roma): «Gli eroi e le origini delle montagne»; L. Couloubaritsis (Univ. Bruselas): «La transfiguration du héros en philosophie»; S. Montero Herrero (Univ. Madrid): «Los *manteis* griegos, héroes de guerra»; P. Wathelet (Univ. Lieja): «La double initiation d'Achille dans l'Iliade»; F. Díez de Velasco (Univ. La Laguna): «Iconografía de Heracles en el jardín de las Hespérides»; J. A. López Férrez (Univ. Madrid): «Aquiles en Eurípides»; I. Rodríguez Moreno (Univ. Cádiz): «El héroe como *metaxý* entre el hombre y la divinidad en el mundo griego»; A. Serghidou (Univ. Rhethymno): «Dégradation du héros et politiques de l'exclusion dans la tragédie grecque»; I. Tassignon (Univ. Bruselas): «Les héros fondateurs face à Dionysos»; A. Blomart (Univ. Harvard): «Les manières grecques de déplacer des héros: modalités religieuses et motivations politiques»; B. Zimmermann (Univ. Friburgo): «Gli eroi del ditirambo»; V. Pirenne-Delforge (Univ. Lieja), hizo las conclusiones del Congreso.

Ha tenido lugar el ya tradicional *Certamen Ciceronianum Arpinas*, subvencionado por la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León, con una amplia participación. Así mismo la excursión, el día 17 de abril para visitar el Museo Arqueológico de Zamora y su entorno artístico.

También se han entregado el día 4 de mayo los premios «Lourdes Albertos», correspondiendo el primer premio al trabajo «Aquiles» y el accesit al titulado «La musa de los artistas» y una mención especial al de «Bosques y árboles en la *Odisea*». Con este motivo la Dra. Helena de Carlos (Univ. Santiago de Compostela) pronunció la conferencia «Imágenes de Troya en la Edad Media».

El día 9 de noviembre tuvo lugar la representación de *La Samia* de Menandro dirigida por el profesor J. L. Navarro.



D. ALBERTO DÍAZ TEJERA  
(1932 - 1999)

El pasado 15 de Julio falleció en Sevilla el catedrático de Filología Griega de aquella Universidad y ex-presidente de esta Sociedad D. Alberto Díaz Tejera. Fue algo muy sentido por muchos, en Sevilla y fuera, y sobre todo por mí, que fui su profesor en la antigua Universidad de Madrid, de donde pasó en un primer momento a ocupar la cátedra de Griego de INEM en Bilbao. Fue, también, uno de los primeros catedráticos de Griego de Universidad después de la guerra civil, cuando logré que se crearan las Secciones de Clásicas de Sevilla y Granada. Ahora han fallecido él y el catedrático de Granada D. Jesús Lens, cuya necrología publiqué en esta revista (*EC* 113, 1998, p. 222). Verdaderamente triste la muerte temprana de los dos. Díaz Tejera había nacido en 1932, Lens era más joven aún.

Díaz Tejera fue durante un tiempo decano de la Facultad de Letras de Sevilla: fue un gran armonizador en tiempos difíciles, cuya especialidad de Griego contribuyó a impulsar, tras unos años en que pasó por ella D. Javier de Hoz, también alumno mío. Dirigió tesis doctorales, organizó ciclos de conferencias, presidió la Delegación de nuestra Sociedad, años después de haber sido Presidente nacional (ocasión en que presidió en Sevilla, en 1981, el VI Congreso Español de Estudios Clásicos). Aparte de esto, ha sido Vicepresidente de la Sociedad Española de Lingüística, miembro del Comité Asesor de la Colección de Clásicos «Alma Mater» y Jefe de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Su trabajo científico comenzó con su tesis doctoral, que dirigí, y cuyos principales resultados fueron publicados en la revista *Emerita* 29, 1961: es la primera vez que se describió la entrada de la *koiné* en el último Platón, a mediados del siglo IV. Luego, su vocación estuvo dividida, igual que en el caso de muchos de nosotros, entre la Lingüística (griega y general) y la Filología, la literatura, la política y el pensamiento griegos.

En *Emerita*, *Revista Española de Lingüística*, *Habis*, las *Actas* de nuestros Congresos y en otras publicaciones se pueden encontrar sus numerosos artículos.

En Lingüística, que comenzó a cultivar desde un punto de vista estructuralista, abriéndose luego a horizontes más amplios, se ocupó del aspecto verbal, la voz, el género gramatical, el campo mostrativo, la gradación del adjetivo, los conectores, los modos, la subordinación, así como de temas de semántica, etc.: un vasto panorama.

Filológicamente, quizá lo más notable sean sus cuatro volúmenes de la edición de Polibio en «Alma Mater», el último de 1995. En torno a ella surgieron artículos varios sobre la crítica del texto; un libro entero sobre política y ciudadanía en la edad helenística (*Encrucijada de lo político y la humano. Un momento histórico de Grecia*, Sevilla 1972) otro sobre *Sevilla en los textos clásicos greco-latinos*, Sevilla 1982.

Pero también estuvo muy interesado por la tragedia antigua y por la tragedia en general, tema al que dedicó un libro al que yo puse prólogo (*Ayer y hoy de la tragedia*, Sevilla 1989). Y por Aristóteles, ya en conexión con la política y con la tragedia, ya en general. Redactó el capítulo referente a él en la *Historia de la Literatura Griega* dirigida por López Férrez (Madrid 1988) y una serie de artículos diversos, sobre todo en conexión con temas gramaticales a más de los literarios.

Su muerte prematura ha sido muy sentida y ha dejado un hueco en la Universidad de Sevilla y en la Filología Clásica española.

FRANCISCO R. ADRADOS

## ABSTRACTS OF THE PAPERS\*

EC, Sp., 1999, t. XLI, n° 116, pp. 15-35.

Lucía A. Liñares, «Nestor as speaker and protagonist in the *Ilias*: References in the speeches» [«Néstor locutor y protagonista en la *Iliada*: referencias discursivas»]

The authoress tries to look at the aims of Nestor examining his speeches from the standpoint of semantics and drawing on conclusions on the personality of Nestor, stressing his importance as an old man.

EC, Sp., 1999, t. XLI, n° 116, pp. 37-48.

Mercedes Martín Hernández, «The study of Greek Classical Literature in Hellenistic Egypt» [«El estudio de la literatura clásica en el Egipto helenístico»]

The paper draws the attention to the fact that Greek Classical Literature was much read in Hellenistic Egypt by Greek immigrants there. The authoress underlines that the inhabitants of Alexandria were more open to literary novelties than those of the countryside, who were more conservative in their tastes.

EC, Sp., 1999, t. XLI, n° 116, pp. 49-64.

Cecilia Ames, «The Roman imperial title and the problems of the Pricipate» [«El título imperial romano y la problemática del principado»]

The authoress links the political fights with the struggles for the imperial title, putting this in the framework of social history. By this way the imperial title shows the background of the rivalries for obtaining the imperial power.

---

\* Abstracts recommended by the Comisión para la Investigación Científica y Técnica (CICYT) according to the UNESCO.

EC, Sp., 1999, t. XLI, n° 116, pp. 65-76.

José Antonio Artés Hernández, «The duality μῦθος/λόγος in *El sentimiento trágico de la vida* of Miguel de Unamuno» [«La dualidad μῦθος/λόγος en *El sentimiento trágico de la vida* de Miguel de Unamuno»]

This article is concerned with the projection of this work of Unamuno and the references to the Classical world that appear in it. The paper shows that not only the theatre and poetry of Unamuno were under the influence of the Classical world, but also the works in prose.

EC, Sp., 1999, t. XLI, n° 116, pp. 79-111.

Javier Viana, «Strabo (1978-1999)» [«Estrabón (1978-1999)»]

This is an extremely useful article which offers all the bibliography concerning Strabo and continues the former bibliography elaborated by A. M. Biraschi and others, *Strabone. Saggio di bibliografia 1469-1979* (Perugia 1981).

EC, Sp., 1999, t. XLI, n° 116, pp. 115-139.

Isabel Conde, «Lines for the best didactic uses of the Greek translation» [«Directrices para optimizar el uso didáctico de la traducción del griego»]

This article contains thoughts on the translation as well as a prise on it at the end of the essay. It is referred to the didactics of translation.